

PROYECTO

CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TRAMO 2 SECCIÓN SAN PEDRO, MUNICIPIO DE POTOSÍ, ÁREA ARQUEOLÓGICA PROTEGIDA QHAPAQ ÑAN, UBICADA EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA.

LICENCIA N° 8101 de 2019

INFORME FINAL

Contrato N° 201 de 2019

ARQUEÓLOGA ELVIA INÉS CORREA ARANGO

RNA N° 166

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

ICANH

MEDELLÍN, DICIEMBRE DE 2021



PROYECTO

CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TRAMO 2 SECCIÓN SAN PEDRO, MUNICIPIO DE POTOSÍ, DEL ÁREA ARQUEOLÓGICA PROTEGIDA QHAPAQ ÑAN, UBICADA EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA.

LICENCIA N° 8101 de 2019

INFORME FINAL

SUPERVISIÓN TÉCNICA ICANH

Doctor Fernando Montejo
Doctora Laura Paloma Leguizamón

Equipo de trabajo
Antropólogo Luis Felipe Navarro Páez
Antropólogo Germán David Vega Arévalo
Profesional SIG Alejandra Hernani
Arquitecta Lina O´Connel
Biólogo PHD Carlos Monsalve

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH

MEDELLÍN, DICIEMBRE DE 2021

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN **12**
ABSTRACT **13**
INTRODUCCIÓN **15**
1. CONTEXTO GENERAL **18**
1.1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN **20**
1.2. CARACTERÍSTICAS AMBIENTALES DEL ÁREA DE ESTUDIO **23**
1.2.1. Unidades Fisiográficas 24
1.2.2. Hidrografía 25
1.2.3. Geología regional 26
1.2.4. Suelos 28
1.2.5. Grupos Étnicos 30
1.2.6. El Municipio de Potosí. 31
1.3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO **37**
1.3.1. General 37
1.3.2. Específicos 37
1.4. METODOLOGÍA **37**
1.4.1. Zonificación de áreas de interés 37
1.4.2. Trabajo de Campo 37
1.4.3. Actividades de laboratorio. 38
1.4.4. Análisis especializados 38
1.4.5. Actividades de divulgación y/o socialización. 41
1.4.6. Cumplimiento de Indicadores UNESCO 41
1.4.7. Creación de la infraestructura de datos y geodatabase. 41
1.4.8. Elaboración y generación de Cartografía 43
2. EL SISTEMA VIAL ANDINO QHAPAQ ÑAN **45**
2.1. EL CASO PERUANO **45**
2.1.1. Descripción del sistema vial Inca, siglos XVII, XVIII y XIX 52
2.1.2. El sistema vial Inca en el siglo XX 53
2.1.3. La lectura del Sistema Vial Andino en el Siglo XXI. 56
2.2. EL CASO COLOMBIANO **57**
2.2.1. El Qhapaq Ñan en las Crónicas de Conquista 57
2.2.2. El QhapaqÑan y la Declaratoria 58
2.2.3. Caracterización del Tramo Rumichaca-Pasto, según la Declaratoria. 59
2.2.4. Criterios de Valoración 63
3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS DEL ÁREA DE ESTUDIO **67**
3.1. CRONOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN NARIÑO **67**
3.2. ARQUEOLOGÍA DEL ALTIPLANO NARIÑENSE, PROBLEMÁTICAS GENERALES **77**

3.2.1. El Contexto Regional Temprano. 78
3.2.2. Problemáticas arqueológicas de la zona Andina del departamento de Nariño. 79
3.2.3. 3.2.3. Etnohistoria 84
3.2.4. Otros componentes del Patrimonio Cultural asociados al camino 95
4. RESULTADOS DE LA CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TRAZADO 97
4.1. TRAMO MUNICIPIO DE IPIALES 97
4.1.1. Sector Rumichaca - Las Lajas 97
4.1.2. Sector Las Lajas - Ipiales 98
4.1.3. Sector: Rumichaca-Ipiales 100
4.1.4. Sector Perímetro Urbano del municipio de Ipiales 101
4.1.5. Sector Vereda Las Cruces-Ipiales 102
4.1.6. Sector Las Lajas-Potosí 103
4.1.7. Sector Ipiales-Pupiales 111
4.2. TRAMO MUNICIPIO DE POTOSÍ 117
4.2.1. Sector Ipiales-Potosí 120
4.2.2. Sector ción Potosí- San Pedro 122
4.2.3. Sección San Pedro- Córdoba 130
4.2.4. Sector Córdoba- Los Arrayanes 133
4.2.5. Sección Los Arrayanes- Chiguaco- San Pablo de Payán-Córdoba 134
4.3. TRAMO MUNICIPIO DE CONTADERO 136
4.3.1. Sector Ipiales-Contadero 136
4.3.2. Sección La Paz, Contadero 137
4.3.3. Contadero-Iles 138
4.4. TRAMO MUNICIPIO DE FUNES 140
4.4.1. Seccion 7, Guapuscal 140
4.4.2. Sector vereda Pilcuán 144
4.4.3. Paso del río Téllez, municipio de Imues 145
4.5. TRAMO MUNICIPIO DE YACUANQUER 146
4.5.1. Seccion 8 Inantas 146
4.5.2. Sector Inantás Bajo 149
4.5.3. Sector Inantás Alto 151
4.5.4. Sector El Placer. 151
4.5.5. Ramales Yacuanquer-vía Panamericana 152
4.6. TRAMO MUNICIPIO DE TANGUA 153
4.6.1. Seccion 9. Los Ajos 153
4.7. ANÁLISIS DE MATERIALES CULTURALES RECUPERADOS 157
5. RECONSTRUCCIÓN Y DIGITALIZACIÓN DEL TRAZADO 160
5.1. ACCESO DEL QHAPAQ ÑAN DESDE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR 160
5.1.1. Identificación de Referentes históricos sobre el Trazado 161

5.1.2. El trazado y la fundación de centros poblados 163
5.1.3. El Trazado propuesto a partir del presente estudio 167
5.2. OTROS APORTES DEL PRESENTE ESTUDIO. 180
5.2.1. Espacializacion de Sitios Arqueológicos Asociados al Qhapaq Ñan-Colombia 180
5.2.2. Elaboración y generación de Cartografía 187
5.2.3. La Naturaleza del “Otro Tramo” 191
5.2.4. El Área de Amortiguamiento definida en la Declaración 193
5.2.5. Las dimensiones de las Secciones Declaradas 193
5.3. **ESTADO DE CONSERVACION DE LAS SECCIONES DECLARADAS 194**
5.3.1. Diagnóstico de Patologías y Factores de Deterioro 195
5.3.2. Criterios de Intervención para la Conservación. 196
6. ARQUITECTURA TRADICIONAL EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO GUÁITARA. 197
CONSIDERACIONES 207
BIBLIOGRAFÍA 212
ANEXO 1. LICENCIA 212
ANEXO 2. INDICADORES PLANES DE GESTIÓN NACIONALES Y LOCALES 222
ANEXO 3. FECHADOS 227
ANEXO 4. RESULTADOS DEL ANALISIS DE QUÍMICA DEL SUELO 230

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Caracterización general de la tecnología del Qhapaq Ñan en Suramérica. 19
Tabla 2. Localización General del Tramo Rumichaca Pasto, del QÑ Sistema Vial Andino 20
Tabla 3. Sección 2 -San Pedro- del Qhapaq Ñan Colombia, ubicación general. 21
Tabla 4. Síntesis de las características fisiográficas del departamento de Nariño. 25
Tabla 5. Unidades geomorfológicas del departamento de Nariño. 25
Tabla 6. Principales volcanes del departamento de Nariño 25
Tabla 7. División política del municipio de Potosí, departamento de Nariño 31
Tabla 8. Microcuencas del río Guáitara, en el municipio de Potosí, departamento de Nariño 35
Tabla 9. Variables caracterizadas en los estudios de suelos y paleoambiente, sitio San Pedro. 38
Tabla 10. Relación de la cronología 14C (Potosí, Horizonte. Ab: 60 cm) perfil Camino Inca 40
Tabla 11. Desarrollo histórico del Puente Rumichaca 60
Tabla 12. Caracterización de Tramos, según “Tecnología” 66
Tabla 13. Síntesis investigaciones en el altiplano Túquerres-Ipiales: Groot &Villada 70
Tabla 14. Síntesis de Investigaciones arqueológicas, departamento de Nariño 73
Tabla 15. Tipología y cantidad de sitios arqueológicos en Documento de Soporte Declaratoria 96
Tabla 16. Características de la sección Rumichaca-Ipiales 100
Tabla 17. Características de la sección Yerba Buena, área urbana de Ipiales 101
Tabla 18. Características de la sección El Tejar, área rururbana de Ipiales 101
Tabla 19. Características de la sección Las Cruces, Ipiales 102
Tabla 20. Características de la sección El Aljibe, Ipiales 103
Tabla 21. Lectura de perfil expuesto, sección Ipiales-Pupiales 117
Tabla 22. Caracterización Geoambiental del municipio de Potosí 118
Tabla 23. Ubicación geográfica del tramo Ipiales-Potosí 120
Tabla 24. Ubicación geográfica de la sección San Pedro 122
Tabla 25. Ubicación geográfica tramo San Pedro, Qhapaq Ñan 132
Tabla 26. Ubicación geográfica del recorrido Chiguaco- Payán- Córdoba 134
Tabla 27. Características de la sección Ipiales- Contadero 136
Tabla 28. Características de la sección Contadero 137
Tabla 29. Características de la sección Las Cruces, Ipiales 138
Tabla 30. Características de la sección Contadero-Iles 139
Tabla 31. Características de la sección Vereda Pilcúan 144
Tabla 32. Características de la sección Las Cruces, Ipiales 145
Tabla 33. Características de la sección Inantás Bajo 149
Tabla 34. Características de la sección Inantás Alto 151
Tabla 35. Características de la sección El Placer 151
Tabla 36. Características de la sección Yacuanquer-vía panamericana 152
Tabla 37. Características de los materiales culturales recuperados, Perfil Potosí 157
Tabla 38. Conexiones y movilidad en torno al Camino. 161
Tabla 39. Año de fundación de localidades departamento de Nariño 162
Tabla 40. Investigaciones arqueológicas según localidades, departamento de Nariño. 180
Tabla 41. Cantidad de sitios arqueológicos, departamento de Nariño. 181
Tabla 42. Tipología de sitios y/o elementos arqueológicos 184
Tabla 43. Inventario de sitios y/o elementos culturales, Nariño. 184
Tabla 44. Inventario de sitios arqueológicos cercanos al trazado Qhapaq Ñan Colombia 188
Tabla 45. Inventario de sitios y/o evidencias asociados al Qhapaq Ñan 189
Tabla 46.Longitud de los “tramos declarados”. 194

Tabla 47. Procesos de deterioro del camino 195
Tabla 48. Inventario de sitios y/o evidencias asociados al Qhapaq Ñan 204
Tabla 49. Inventario Tramos- Referentes 206

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Fisiografía del departamento de Nariño. 24
Mapa 2. Geología Regional. 27
Mapa 3. Suelos del departamento de Nariño. 29
Mapa 4. División político administrativa, municipio de Potosí. 31
Mapa 5. Morfología y áreas de protección, municipio de Potosí, departamento de Nariño. 32
Mapa 6. Red hídrica, municipio de Potosí, departamento de Nariño. 34
Mapa 7. El Imperio del Tahuantinsuyo de Clements Makham 53
Mapa 8. Red vial Inca Suramericana. 54
Mapa 9. Ubicación de las 9 secciones del Qhapaq Ñan declaradas para Colombia 61
Mapa 10. Emplazamiento de Secciones declaradas 1-6 del Qhapaq Ñan Colombia 64
Mapa 11. Emplazamiento de Secciones declaradas 7,8,9, Qhapaq Ñan Colombia 65
Mapa 12. Distribución general sitios arqueológicos, cercanía a Secciones declaradas QÑ. 74
Mapa 13. Detalle de Espacialización sitios arqueológicos según tramos declarados del QÑ 76
Mapa 14. Localización geográfica del Pictograma El Mono 106
Mapa 15. Localización general del tramo Potosí- San Pedro 122
Mapa 16. Reconstrucción del acceso del Qhapaq Ñan a Colombia, desde Ecuador 160
Mapa 17. Secciones del QÑ Colombia declaradas y Trazado reconstruido durante el estudio 179
Mapa 18. Sitios arqueológicos reportados inmediación secciones 1-2 del QÑ, a 2019 182
Mapa 19. Sitios arqueológicos reportados inmediaciones de las secciones 3-5 QÑ, a 2019 182
Mapa 20. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 6-7 QÑ, a 2019 183
Mapa 21. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 8-9 QÑ, a 2019 183
Mapa 22. Acceso del Qhápaq Ñan desde Quito Ecuador a territorio colombiano 192
Mapa 23. Sectorización por cantidad de sitios arqueológicos en alrededores del Camino. 193

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Espacialización del Tramo Colombia del Qhapaq Ñan. 21
Figura 2. Visualización de la sección 2 San Pedro, Qhapaq Ñan Colombia. 22
Figura 3. Hidrografía del departamento de Nariño. 26
Figura 4. Pueblos Afro, indígenas y Rom, departamento de Nariño. 30
Figura 5. Aspecto de la muestra enviada para la datación al laboratorio de Beta Analytic-USA 39
Figura 6. Área del Imperio Inca “Los cuatro suyus”. 45
Figura 7. Representación de la división espacial del Tawantinsuyo. 46
Figura 8. Expansión del Imperio Inca. 49
Figura 9. Espacialización de sitios arqueológicos reportados para Nariño. 75
Figura 10. Perfil de elevación, reconocimiento del sector Las Lajas-Ipiales 99
Figura 11. Itinerario del reconocimiento del sector Ipiales- Las Lajas 99
Figura 12. Perfil de elevación, reconocimiento tramo Las Lajas- Potosí 104
Figura 13. Sector de reconocimiento al camino Las Lajas- Potosí 104
Figura 14. Localización de la pintura rupestre “El Mono” 105

Figura 15. Perfil de elevación desde el Santuario de Las Lajas al pictograma “El Mono”..... 105
Figura 16. Composición en 3 paneles, pictograma “El Mono” 108
Figura 17. Recorrido en campo con georreferenciación de sitios de interés arqueológico. 117
Figura 18. Espacialización del Tramo 2 Colombia del Qhapaq Ñan. 119
Figura 19. Perfil de tramo del Qhapaq Ñan en Potosí 123
Figura 20. Trazado del reconocimiento Tramo Qhapaq Ñan, Potosí 124
Figura 21. Itinerario del reconocimiento de la sección 2 Qhapaq Ñan, Potosí 125
Figura 22. Perfil de elevación de muros asociados al Qhapaq Ñan, Potosí..... 129
Figura 23. Trazado del reconocimiento Tramo Qhapaq Ñan, Potosí- San Pedro 130
Figura 24. Ubicación Finca Santa Elena, referente Tramo Qhapaq Ñan, Potosí- San Pedro..... 130
Figura 25. Ubicación y referentes tramo - San Pedro- Córdoba..... 134
Figura 26. Ubicación y referentes tramo - San Pedro- Córdoba..... 135
Figura 27. Ubicación y referentes tramo San Pedro- Chiguaco- Payán 135
Figura 28. Localización de recorrido, tramos 5-7, Municipio de Funes 140
Figura 29. Elementos técnicos del camino 143
Figura 30. Tipología de obras en inmediaciones del posible sitio de Control..... 143
Figura 31. Sección 8, municipio de Yacuanquer..... 146
Figura 32. Sección 9 Los Ajos, municipio de Tangua..... 153
Figura 33. Camino Pilcúan – Tangua – Pasto 155
Figura 34. Detalles del sistema constructivo, sección Los Ajos. 156
Figura 35. Restitución de red de caminos antiguos entre Ipiales-Pasto..... 164
Figura 36. Secuencia cartografía histórica revisada del trazado del QÑ..... 165
Figura 37. Tipología de vivienda rural cuenca de media del río Guáitara, formas I, L, C, O 198
Figura 38. Tipología de las formas urbanas de la cabecera municipal de Yacuanqer 203

LISTA DE FOTOS

Foto 1. Vista general del paisaje: A: Planicie de Túquerres-Ipiales, colinas bajas de Ipiales; B:..... 25
Foto 2. Mosaico de cultivos, municipio de Potosí. 33
Foto 3. Vasija globular recuperada por poblador en inmediaciones de un sitio de torre..... 71
Foto 4. El Qhápaq Ñan, según la comunidad, en cercanías del municipio de Pupiales 72
Foto 5. Cañón del río Guáitara, Ipiales 97
Foto 6. Vegetación cañón del río Guáitara 97
Foto 7. Adecuaciones para aprovechamiento de aguas termales sobre el río Guáitara..... 97
Foto 8. Formación rocosa; al fondo la famosa roca flotante sobre el río Guáitara..... 98
Foto 9. Edificación patrimonial La Naviera, puente Rumichaca 98
Foto 10. Desarrollo Urbano sobre el cañón del río Guáitara. 98
Foto 11. Detalles del Camino Rumichaca -Ipiles. 100
Foto 12. Arquitectura en tapia, parte media del camino Rumichaca Ipiales..... 100
Foto 13. Estado de la banca parte media. 100
Foto 14. Detalles de muros en tierra pisada. 100
Foto 15. Inicio e intermedio, camino en barrio Yerba Buena. 101
Foto 16. Punto final de camino..... 101
Foto 17 Inicio, parte media y final del camino, sector El Tejar. 102
Foto 18. Inicio e intermedio de vía. 102
Foto 19 Acceso al centro de acopio. 102

Foto 20 Inicio y parte media del camino, sector El Aljibe. 103
Foto 21. Banca de la vía. 103
Foto 22. Ojo de agua -aljibe- y metates rectangulares en patios de viviendas tradicionales. 103
Foto 23. Inicio de recorrido al pictograma El Mono en puente Rumichaca. 106
Foto 24. Detalle del acceso al pictograma El Mono 107
Foto 25. Inicio de recorrido desde Frontales hacia el Pictograma 107
Foto 26. Vegetación, Topografía y entorno 108
Foto 27. Aspectos de la finca El Capulí donde se emplaza el pictograma El Mono 108
Foto 28. Aspectos del mal estado de conservación del pictograma “El Mono”. 109
Foto 29. Detalle del abrigo rocoso; vandalismo sobre el pictograma El Mono 110
Foto 30. Probables figuras esculpidas en la roca 111
Foto 31. Coberturas y paisaje humanizado, camino Ipiales-Pupiales. 112
Foto 32. Áreas de cultivo aledañas al camino, con evidencias de cerámica. 113
Foto 33. Acceso al tramo Ipiales-Pupiales en inmediaciones de la cárcel de Ipiales. 113
Foto 34. Muro en tierra pisada que delimita la banca del camino 113
Foto 35. Perfil expuesto; diferencias estratigráficas con respecto al muro que delimita la banca . 113
Foto 36. Tratamiento de procesos erosivos en la banca del camino 113
Foto 37. Banca en U, delimitada por muros de contención en tierra. 113
Foto 38. Banca en U, con taludes subverticales. 114
Foto 39. Manos de moler y metates en viviendas tradicionales. 114
Foto 40. Arquitectura tradicional en tierra, con material cerámico en superficie. 114
Foto 41. Arquitectura religiosa. 114
Foto 42. Arquitectura tradicional en bahareque y caña braca. 114
Foto 43. Trazado ascendente y probable segunda carpeta de rodadura en tierra 114
Foto 44. Paso sobre la quebrada El Espino 115
Foto 45. Afloramiento rocoso, materia prima para adecuación del camino 115
Foto 46. Sistemas hidráulicos asociados a un totoral. 115
Foto 47. Tramo del camino en ascenso, asociado a área de totorales 115
Foto 48. Adecuación de terreno posiblemente corrales, aledaños al camino 115
Foto 49. Bifurcación camino; carpeta en tierra compactada, peralte para facilitar el drenaje vía. . 115
Foto 50. Sitio arqueológico con cerámica, posiblemente un poblado. 116
Foto 51. Puente en concreto sobre la quebrada Alamber 116
Foto 52. Reunión de coordinación con representantes de la comunidad de Pupiales 116
Foto 53. Coordinación con el IGAC- seccional Nariño, para la gestión de cartografía básica. 116
Foto 54. Ipiales, desde el Qhápaq Ñan en Pupiales 116
Foto 55. Acceso del camino al área urbana de Ipiales 116
Foto 56. Puntos nodales identificados en el casco urbano del municipio de Potosí. 120
Foto 57. Trazado del “camino antiguo” hacia Córdoba. 120
Foto 58. Estructuras en tierra pisada asociadas al trazado del camino. 121
Foto 59. Paisaje cultural en el contexto del área de estudio. 121
Foto 60. Emplazamiento en torno a áreas de cultivo. 121
Foto 61. A la izquierda una calzada adyacente al trazado del camino. 121
Foto 62. Acceso con escalones en lajas de rocas. 121
Foto 63. Aspectos Banca en U, carpeta de rodadura, escalones, sistema drenaje y deterioro. 121
Foto 64. Detalles del tramo Potosí- San Pedro 122
Foto 65. Calzada principal sobreelevada y banca alterna en un nivel inferior 124
Foto 66. Colmatación sistema de drenaje, empozamientos en la carpeta de rodadura 124
Foto 67. Banca en U delimitada por cortes rectos en los taludes aledaños. 124

Foto 68 Puente con estribos en madera, acceso a las viviendas 124
Foto 69. Banca sepultada por deslizamiento 125
Foto 70. Banca en U delimitada por bloques de tapia 125
Foto 71. Manantial con mampostería en piedra, adosado a muro en tapia 126
Foto 72. Perfil estratigráfico en talud que delimita la banca del camino 126
Foto 73. Perfil expuesto con capa de material cerámico concentrado 127
Foto 74. Detalle del perfil con 2 unidades estratigráficas definidas. 127
Foto 75. Cerramientos en tapia pisada, con suelo que contiene material cerámico. 128
Foto 76. Trazado del camino hacia el sector de San Pedro. 128
Foto 77. Contexto de ubicación del Perfil estratigráfico, sitio arqueológico Potosí 128
Foto 78. Fitolitos identificados en el Perfil del sitio arqueológico San Pedro de Potosí. 129
Foto 79. Panorámica de la Finca Santa Elena. 131
Foto 80. Decoración romboide negro sobre rojo en base crema de un cuenco. 133
Foto 81. Continuación del trazado del camino antiguo según los habitantes locales. 133
Foto 82. Sección 2 del Qhapaq Ñan, cunetas sobreelevadas 133
Foto 83. Sección Ipiales-Contadero. Inicio de vía y banca. 136
Foto 84. Muro en tapia. 136
Foto 85. Sitio El Molino, estructura hidráulica. 137
Foto 86. Cruce con vía Panamericana. 137
Foto 87. Inicio camino a Contadero; detalle de muros en tapia que delimitan la banca. 137
Foto 88. Detalles de camino; deterioro de la carpeta de rodadura en roca hincada 138
Foto 89. Entorno del camino. 138
Foto 90. Detalles de la banca y carpeta del Camino 138
Foto 91. Banca en L, detalle de muro que delimita la banca y banca en U 139
Foto 92. Muros de delimitación de la banca en U; detalle de banca en L. 139
Foto 93. Tramo paralelo con profundización de la banca y carpeta de rodadura en piedra 140
Foto 94. Reunión con la directora de la Casa de la Cultura de Funes. 141
Foto 95. Visualización del trazado del camino desde la vía Panamericana. 141
Foto 96. Muro de contención en piedra. 141
Foto 97. Banca en forma de L. 141
Foto 98. Estructura posiblemente usada para funciones de vigilancia y control. 142
Foto 99. Posible proyectil usado como arma de defensa. 142
Foto 100 Trazado del camino, siguiendo la topografía. 142
Foto 101. Afectación de muro por desplome estructural. 142
Foto 102. Señalética de la sección Guapuscal Bajo. 144
Foto 103 Intervenciones mineras en área aledaña 144
Foto 104. Detalles del emplazamiento del camino a media ladera. 145
Foto 105. Detalles de corona y conformación del cuerpo de muros. 145
Foto 106. Banca en L 145
Foto 107. Panorámica tramo Imúes, sector Pilcuan 146
Foto 108. Banca en L y calzada del camino. 147
Foto 109. Banca en U; calzada y acequia con acumulación de residuos sólidos. 147
Foto 110. Calzada 4- 5 m por sobreancho en una curva o giro. 147
Foto 111. Reducción de ancho de la banca en L, corte a media ladera. 147
Foto 112. Muros identificados en el camino en un área plana. 148
Foto 113. Fragmentos de cerámica no diagnóstica en campo de cultivo. 148
Foto 114. Petroglifo en la finca La Estancia. 148
Foto 115. Adecuaciones en piedra. 148

Foto 116. Muro separador de camino y cultivos 149
Foto 117. Cuenca del río Tasnaque 149
Foto 118. Punto de inicio y parte media del camino 150
Foto 119. Banca en U, parte media del camino. 150
Foto 120. Detalles del sector medio del camino 150
Foto 121. Vivienda tradicional 150
Foto 122. Detalle de utiensilios domésticos y corredor con metate usado como mueble 150
Foto 123. Abrigo rocoso asociado a camino 150
Foto 124. Detalle de abrigo rocoso y materiales 151
Foto 125. Inicio y parte media del camino 152
Foto 126. Panorámica del trazado 152
Foto 127. Panorámicas y parte media del camino, Fotos: Herwin Erazo y Heimar Cortés 153
Foto 128. Reunión en la Casa de la Cultura de Tangua. 154
Foto 129. Hallazgos en inmediaciones de la vía 4G Pasto-Rumichaca. 154
Foto 130. Petroglifo trasladado de su contexto original. 155
Foto 131. Patologías en componentes estructurales 155
Foto 132. Ramales del camino principal. 155
Foto 133. Deterioro de componentes estructurales del camino. 155
Foto 134. Tipología arquitectónica local: “una arquitectura mestiza”. 200

RESUMEN

El Qhapaq Ñan Colombia, fue declarado Área Arqueológica Protegida del orden Nacional por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- en 2013 y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2014. Sin embargo, pese al carácter arqueológico del Qhapaq Ñan en los países Andinos, el tramo colombiano es el único que, en su declaratoria, no registra sitios arqueológicos asociados, no obstante, su emplazamiento en una zona del alto potencial como lo es el departamento de Nariño, donde varios investigadores han documentado numerosos hallazgos arqueológicos.

Ante esta situación, la necesidad de impulsar acciones de manejo integral que garanticen la preservación del Área Arqueológica Protegida como Patrimonio Cultural de la Humanidad y de establecer las asociaciones entre el Qhapaq Ñan y las antiguas comunidades locales, el ICANH destinó recursos del Plan Operativo Anual, vigencia 2019, para el "*Programa Investigación en Parques y Áreas Arqueológicas Protegidas"*, en el cual se inserta el proyecto realizado por la arqueóloga Inés Correa entre 2018-2019, en la Sección 2 San Pedro de Potosí, al amparo de la Licencia N° 8101 de 2019.

En la primera temporada de trabajo de campo, se hizo el relevamiento de la información primaria sobre la caracterización tipológica, morfo estructural y técnica del tramo objeto de estudio, para afinar la tipología elaborada por el equipo de profesionales de la Universidad de Nariño, dirigidos por la profesora Claudia Afanador entre 2013-2017; un análisis básico de las patologías asociadas a las estructuras en piedra y tierra para orientar las propuestas de intervención y manejo y el dimensionamiento del camino como una estructura continua en términos de diseño ingenieril y urbano. Además de la Sección 2, se dimensionó el trazado de las Secciones 1 -Rumichaca- del municipio de Ipiales, 3 -La Cofradía- del municipio de Gualmatán y 4 -La Paz- del municipio de Contadero, las cuales se empalmaron, respectivamente, con el trazado general y se proyectó el ingreso del camino desde Quito al territorio colombiano.

Como parte de las actividades de prospección en el municipio de Potosí, a 2 m de profundidad, se identificó un perfil en la banca del camino, con un estrato cultural no disturbado de 60 cm de espesor, con abundante carbón y material cerámico, asociado, en la margen opuesta del camino, a los cimientos en tierra del muro que delimita actualmente la banca del camino. La cronología de 1960±30 BP, es un dato importante para la arqueología regional, en la medida que permitió datar, además, la base del muro en tierra que delimita el Qhapaq Ñan, cuya tecnología no había sido reportada para épocas tempranas en este departamento.

Los materiales cerámicos podrían ser asociados a los complejos Piartal-Tuza establecidos por anteriores estudios para el altiplano nariñense. En su totalidad, se trata de vasijas de uso doméstico a juzgar por las huellas de hollín en las paredes y bases de los recipientes y gruesas pátinas de sustancias grasas. Con respecto al material vegetal, la alta concentración de microcarbones y resinas en el perfil, sugiere que para 1960±30 BP, esta comunidad vivió en un ambiente de áreas abiertas y/o expuestas, luego de un evento volcánico, haciendo adecuaciones en los suelos, probablemente con fines agrícolas. En la segunda temporada de investigación, se hizo el reconocimiento arqueológico de las secciones 7 -Guapuscal Bajo- del municipio de Funes, 8 -Inantás- del municipio de Yacuanquer y 9 -Los Ajos del municipio de Tangua, incluidas en la Declaratoria UNESCO (2014).

PALABRAS CLAVE: Qhapaq Ñan, patrimonio, arqueología, poblamiento, perfil estratigráfico.

ABSTRACT

The Qhapaq Ñan Colombia, was declared a Protected Archaeological Area of the National order by the Colombian Institute of Anthropology and History -ICANH- in 2013 and a World Heritage Site by UNESCO in 2014. However, despite the archaeological character of the Qhapaq Ñan in the countries Andinos, the Colombian section is the only one that, in its declaration, does not register associated archaeological sites, however, its location in an area of high potential such as the department of Nariño, where several researchers have documented numerous archaeological findings.

Faced with this situation, the need to promote comprehensive management actions that guarantee the preservation of the Protected Archaeological Area as Cultural Heritage of Humanity and to establish associations between the Qhapaq Ñan and the ancient local communities, ICANH allocated resources from the Annual Operational Plan, valid for 2019, for the "Research Program in Parks and Protected Archaeological Areas", in which the project carried out by the archaeologist Inés Correa between 2018-2019 is inserted, in Section 2 San Pedro de Potosí, under License No. 8101 of 2019.

In the first season of field work, the primary information on the typological, structural morph and technical characterization of the section under study was surveyed, to refine the typology prepared by the team of professionals from the University of Nariño, led by Professor Claudia Afanador between 2013-2017; a basic analysis of the pathologies associated with stone and earth structures to guide the intervention and management proposals and the dimensioning of the road as a continuous structure in terms of engineering and urban design. In addition to Section 2, the layout of Sections 1 -Rumichaca- of the municipality of Ipiales, 3 -La Cofradía- of the municipality of Gualmatán and 4 -La Paz- of the municipality of Contadero was dimensioned, which were connected, respectively, with the general layout and the entry of the road from Quito to Colombian territory was projected.

As part of the prospecting activities in the municipality of Potosí, at a depth of 2 m, a profile was identified on the road bank, with an undisturbed cultural layer 60 cm thick, with abundant coal and ceramic material, associated, on the opposite bank of the road, to the earth foundations of the wall that currently delimits the road bank. The chronology of 1960 ± 30 BP, is an important data for regional archeology, insofar as it allowed to date, in addition, the base of the earth wall that delimits the Qhapaq Ñan, whose technology had not been reported for early times in this department.

Ceramic materials could be associated with the Piatal-Tuza complexes established by previous studies for the highlands of Nariño. In their entirety, these are pots for domestic use judging by the traces of soot on the walls and bases of the containers and thick patina of greasy substances. Regarding plant material, the high concentration of microcarbons and resins in the profile suggests that by 1960 ± 30 BP, this community lived in an environment of open and / or exposed areas, after a volcanic event, adjusting the soils, probably for agricultural purposes.

In the second season of research, the archaeological survey was made of sections 7 -Guapuscal Bajo- of the municipality of Funes, 8 -Inantás- of the municipality of Yacuanquer and 9 -Los Ajos of the municipality of Tangua, included in the UNESCO Declaration (2014).

KEY WORDS: Qhapaq Ñan, heritage, archeology, settlement, stratigraphic profile.

"Un camino Inca podría no ser del todo Inca,

ni realmente un camino" (Hyslop 1984: 3).

Cerca de este puente de Rumichaca,
quisieron los reyes Ingas hacer otra fortaleza
y tenían puestos guardias fieles,
que tenían cuidado de mirar sus propias gentes
que no se les devolviesen al Cuzco o a Quito,
porque tenían por conquista sin provecho,
la que hacían en la región de los pastos" (Cieza, 1540).

INTRODUCCIÓN

El presente informe contiene los resultados del proyecto *Caracterización Arqueológica del Tramo 2 Sección San Pedro, Municipio de Potosí, Área Arqueológica Protegida del Qhapaq Ñan, ubicada en el Departamento de Nariño y su Área de Influencia*; el estudio fue realizado para el Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH–, Dirección de Patrimonio en 2 temporadas: la primera entre octubre y diciembre de 2018 y el 9 de abril y el 9 de septiembre de 2019; y la segunda entre el 8 de octubre y el 8 de noviembre de 2019, al amparo de la Licencia ICANH N° 8101 de 2019.

Los primeros trabajos descriptivos del Qhapaq Ñan como elemento de la cultura material Inca, fueron realizados por cronistas, soldados, clérigos, marinos, escribas y funcionarios de la Corona española. A mediados del siglo XX, investigadores como Regal (1936), Levillier (1946), Von Hagen (1955; 1976), Strube Erdmann (1958; 1963), Raffino (1981) y Hyslop (1984), aportaron elementos científicos y teórico-metodológicos, introduciendo el trabajo de campo en arqueología y el análisis de fuentes documentales al estudio del camino: las redes viales canalizan y dirigen las actividades socioculturales de una población, por lo que no son un simple reflejo de las instituciones político-económicas, sino que cumplen un papel activo en la estructura de la vida cotidiana de los pueblos, contribuyendo a mejorar nuestra comprensión de la interacción social del pasado.

En la primera temporada de trabajo de campo, se hizo el relevamiento de la información primaria sobre la caracterización tipológica, morfo estructural y técnica del tramo objeto de estudio, utilizando fichas de registro y variables relacionadas con los elementos de diseño, estructura del pavimento, sistema constructivo, sistema de drenaje, obras conexas y relaciones con el entorno.

Se buscaba afinar la tipología de los componentes físico espaciales y morfológicos de la vía, elaborada por el equipo de profesionales de la Universidad de Nariño, dirigidos por la profesora Claudia Afanador (2013-2018); un análisis básico de las patologías asociadas a las estructuras en piedra y tapia para orientar las propuestas de intervención y manejo arqueológico y la validación de los elementos diferenciadores del trazado mediante *tracks* con GPS; en síntesis, el dimensionamiento del camino como una estructura continua en términos de diseño ingenieril y urbano.

Bajo esta óptica, además de la Sección 2, se dimensionó el trazado de las Secciones 1 (Rumichaca) del municipio de Ipiales y 4 (La Paz) del municipio de Contadero, las cuales se empalmaron, respectivamente, con las secciones 2 del municipio de Potosí; la sección 4 del municipio de Contadero y finalmente, con el ingreso proyectado del trazado del Qhapaq Ñan desde Quito al territorio colombiano.

Como parte de los insumos para la identificación del trazado del Qhapaq Ñan, se requirió cartografía histórica tanto de Ecuador como de Colombia y material aerofotográfico del Instituto Colombiano Agustín Codazzi -IGAC-; se buscaba tener criterios comparativos de las aerofotografías más antiguas, para definir la continuidad del trazado y las diferencias entre las secciones según localidades; de manera simultánea, se contrastó la información de las aerofotografías con imágenes satelitales de *Google Earth Pro*, para el cruce y validación de la información, tanto de los recorridos de campo, como de las fotografías aéreas más antiguas que corresponden a la década de 1960.

Además, la base de datos del ICANH sobre los sitios arqueológicos reportados por diversos investigadores para el departamento de Nariño y específicamente en inmediaciones del camino. Para la caracterización arqueológica de la zona de influencia, inicialmente se planificó la realización de sondeos dirigidos en las unidades geomorfológicas o adecuaciones del paisaje con potencial arqueológico, la lectura de perfiles expuestos, la recolección selectiva de materiales arqueológicos en superficie y la identificación de elementos de valor patrimonial del tipo arquitectónico conexos al camino. Infortunadamente, restricciones de movilidad impuestas por algunos actores armados, sólo permitieron desarrollar parcialmente las actividades, limitaciones que se extendieron también al registro gráfico, fotográfico y a la descripción de los elementos tipológicos.

Teniendo en cuenta que el sistema vial incaico tiene parámetros técnicos definidos en cuanto a sección vial, sistemas de drenaje, infraestructuras conexas entre otros, se intentó hacer la contrastación *in situ* de tales variables para establecer los factores diferenciadores en el contexto local; se buscó un acercamiento etnográfico con las personas de mayor edad de las localidades, según su disposición.

Como parte de las actividades de prospección y reconocimiento, en el municipio de Potosí, vereda San Pedro, a 2 m de profundidad, se identificó un perfil en la banca del camino, con un estrato cultural no disturbado de 60 cm de espesor. De ese perfil se extrajo material cerámico y lítico y dos muestras de suelos con abundante carbón, para fechados radiocarbónicos y estudios de paleoambiente.

Como continuidad del estrato cultural, en la margen opuesta del camino, se reportaron los cimientos en tierra pisada del muro que delimita la banca del camino. Dicho muro contiene abundante material cerámico y carbón y según su ubicación estratigráfica corresponde al mismo estrato cultural, que fue fechado hacia 1960±30 BP, esto es, 40 a.C., dato muy interesante para la arqueología regional, en la medida que permitió datar, además, la base del muro en tierra pisada que delimita el Qhapaq Ñan, cuya tecnología no había sido reportada para épocas tempranas.

Los materiales cerámicos recuperados fueron analizados en laboratorio y clasificados en 9 tipos según la composición de la pasta, los cuales podrían ser asociados al complejo Piartal-Tuza, según la tipología y secuencia cronológica establecida en anteriores estudios, para el altiplano nariñense. En su totalidad, se trata de elementos de uso doméstico a juzgar por las huellas de hollín en las paredes y bases de los recipientes y pátinas de sustancias grasas.

Con respecto al material vegetal, los vestigios botánicos encontrados en dos (2) muestras de suelo del perfil (techo-base) y en el muro en tierra pisada, son similares en su composición con indicadores biológicos (p. ej., microcarbones, fitolitos y algas); la mayor concentración de microcarbones y resinas se localiza en el perfil, de manera que las evidencias sugieren que para 1960±30 BP, esta comunidad vivió en un ambiente de áreas abiertas y/o expuestas. La alta concentración de microcarbones, resinas, fosforo, tallos carbonizados, fitolitos de pasturas, micro restos óseos, algas tipo diatomeas, espículas de esponjas y fragmentos de cenizas volcánicas, sugieren adecuación y conservación de suelos probablemente con fines agrícolas. En un campo de cultivo aledaño al perfil se recuperó superficialmente un fragmento de obsidiana.

En la segunda temporada de trabajo de campo, se caracterizaron las secciones: 7 Guapuscal Bajo del municipio de Funes; 8 Inantás del municipio de Yacuanquer; y 9 Los Ajos, del municipio de Tangua, previo acercamiento con las autoridades locales -Casas de la Cultura-. Con

estos funcionarios, se hizo el reconocimiento de los tramos declarados por la UNESCO (2014), la caracterización de arquitecturas conexas al trazado y algunos pozos de sondeo dirigidos en áreas puntuales, con resultados negativos en cuanto a material de interés arqueológico. Así mismo, la caracterización de estructuras hidráulicas y al parecer para almacenamiento y/o control y algunos petroglifos, además, de las técnicas constructivas.

Si bien este ha sido un primer acercamiento desde las herramientas, métodos y enfoques de la arqueología con el reconocimiento de 6 de las 9 secciones declaradas por la UNESCO (2014), a medida que se avanza en la caracterización arqueológica de los caminos atribuidos a la red vial Inca, queda claro que *no todos los vestigios del Camino Real, formaban parte de un solo modelo de construcción atribuible al Imperio Inca**;*** al respecto: *"Un camino Inca podría no ser del todo Inca, ni –realmente– un camino*" (Hyslop, 1984, pág. 3).

En este contexto, uno de los desafíos para la disciplina arqueológica con respecto al estudio del Sistema Vial Inca en la actualidad, es repensar el Camino Real, en el marco de un sistema de redes económicas y de comunicación panandina y conectar los centros administrativos en su entorno de emplazamiento, con las relaciones de poder centro-periferia en los territorios de frontera, como es el caso colombiano con respecto al principal centro urbano imperio Inca en el Cuzco.

Tal desafío requiere una nueva mirada a las fuentes históricas y un trabajo interdisciplinar en campo, que permita definir, hasta qué punto las evidencias materiales del "camino Real -Qhapaq Ñan"- en Colombia, reflejan las relaciones económicas, ideológicas y tecnológicas de los trazados incaicos, en un entorno geográfico de condiciones muy similares a las de sus pares en el centro del imperio, el Cusco.

Finalmente, se expresa reconocimiento y gratitud a las personas e instituciones que posibilitaron el desarrollo del proyecto: en primer lugar, al Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH-, en especial a los doctores Fernando Montejo y Laura Paloma Leguizamón; a las autoridades locales de los municipios de Ipiales, Pupiales, Tangua, Funes y Yacuanquer; al profesor Álvaro Tapia, al equipo de Arqueología de la Doble calzada Pasto-Rumichaca y al personal de Arqueología y Proyectos Integrales; a todos ellos, nuestro eterno reconocimiento.

1. CONTEXTO GENERAL

En la región andina, los caminos antiguos sintetizan la percepción histórica de los pueblos sobre la geografía cultural. Su articulación como un sistema, a lo largo y ancho de la geografía continental, cobra mayor importancia si se los compara con los de otras sociedades preindustriales. Ya desde los tiempos bíblicos, se hablaba de caminos reales, haciendo alusión a las grandes rutas públicas construidas y mantenidas por el Estado, para facilitar el comercio y el rápido desplazamiento de los ejércitos (Correa, 2000).

Los egipcios, israelíes y griegos, dieron a sus caminos el nombre de Reales; pero al parecer, fueron los cartagineses, pueblo de comerciantes, los primeros en empedrarlos, siguiendo el ejemplo de los romanos, quienes construyeron grandes calzadas cubiertas con lajas o rocas de tamaño homogéneo, logrando fabulosas obras de ingeniería vial. Aun así, los primeros europeos alabaron repetidamente los caminos americanos y en especial los incaicos a los que encontraron superiores a los de Europa en el siglo XVI (Ravines, 2009).

El entorno a través del cual discurren los caminos, ha tenido una influencia capital en las respuestas ingenieriles, tanto en la construcción como en su mantenimiento; otros factores como la cantidad de tráfico, la presencia de centros poblados y de caminos más antiguos, requerimientos administrativos, económicos, militares, religiosos y la mano de obra disponible, indudablemente han afectado su naturaleza física.

Quizás debido a las características topográficas andinas, los caminos asumieron un rol ideológico y simbólico tan significativo, como se deduce del análisis de las crónicas de conquista y, fundamentalmente, de los documentos de la administración colonial. Aunque el prestigio de grandes rutas es anterior al momento de la presencia europea, las crónicas de conquista, dan cuenta de la magnitud de las obras viales encontradas por los españoles en los actuales territorios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Estos, no cabe duda, constituyen el primer antecedente de un sistema panamericano de comunicación terrestre.

Para el caso de América Latina, la red vial Inca, que alcanzó según Hyslop (1984), una extensión de 40.000 km, es la mayor evidencia arqueológica de la historia antigua americana. Su gran homogeneidad tecnológica, habla a todas luces de un diseño planificado en función de las necesidades de expansión, control, manejo y administración del Estado. El territorio del Tahuantinsuyo, tenía una superficie aproximada de 1.739.000 km^2 y se extendía desde el río Angasmayo en Colombia hasta el río Maule en Chile; su límite oriental era la selva alta; y al oeste, el océano Pacífico.

Según el documento “Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación” (UNESCO, 2014), este sistema permitió la articulación de las diversas comunidades que han habitado la cordillera de los Andes desde tiempos inmemoriales; llegó a unir dicho territorio de sur a norte, desde lo que hoy es Santiago de Chile, hasta San Juan de Pasto en Colombia, comunicando los territorios de las actuales repúblicas de Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. El camino tiene más de 6.000 km y conforma una red de más de 23.000 km para comunicar la cordillera de los Andes con la Amazonía y la Costa Pacífica.

Tabla 1. Caracterización general de la tecnología del Qhapaq Ñan en Suramérica.

País	Descripción de la tecnología constructiva
Argentina	Tramos cortos, en su mayoría sin construcción formal, abiertos a través de superficies rocosas, superando las pendientes con trazados en zigzag.
Bolivia	Algunos tramos son cortos, abiertos sobre la roca madre desgastada por uso y rozamiento continuo; discurren por laderas altas, alejados de zonas agrícolas y en áreas de pastizales, por encima de 3.800 m.s.n.m. En general, tienen ancho promedio (banca) de 16 m., sin muros ni obras laterales ni obras para el control del agua. Algunos son empedrados, con banca de 2 m. de ancho, delimitada con muros laterales de contención o por cortes en las laderas; las pendientes fueron superadas con trazados en zigzag, básicamente en caminos sin construcción formal.
Colombia	Presenta mayor diversidad ambiental, paisajística y cultural, dada su localización geográfica; presenta trazado en ladera, sinuoso y curvilíneo, rasante en tierra compactada, banca delimitada por muros en tierra, en algunos casos, con muros de contención delimitando la banca y cunetas laterales; en la planicie, el trazado está delimitado por muros en tapia y adobe o por rocas desbastadas; en afloramientos rocosos, fue tallado sobre las rocas; en zonas de pendiente fuerte, el trazado está delimitado con muros dobles de contención en piedra (gaviones) o por alineamientos de rocas.
Chile	Atraviesa zonas desérticas, siendo, en su gran mayoría, senderos sin construcción forma; en menor porcentaje, el trazado está delimitado por rocas, muros laterales o por la limpieza del área. En el desierto de Atacama, algunos tramos tienen construcción formal; en otros, son sendas paralelas adecuadas con amontonamientos de rocas, espaciadas cada 20 m., con banca promedio 3 m. Las pendientes fueron superadas con trazados en zigzag.
Ecuador	Trazados a través de pastizales y gramíneas, sobre 3.800 m.s.n.m.; banca promedio de 16 m., sin muros de delimitación ni obras laterales para el control del agua. También hay *senderos* con menos de 2 m. de ancho y carpeta de rodadura señalizada con cordón de confinamiento; en las provincias de Cañar y Azuay, tienen calzada sobre elevada con 3 m. de ancho y pendientes superadas con trazados en zigzag.
Perú	Los escalones y los trazados en zigzag, fueron soluciones para pendientes de hasta 50º; las pendientes superiores, se evitaban. La red, integrada por caminos principales y secundarios, conectaba diversos ecosistemas longitudinal y transversalmente. El trazado a larga distancia, estaba determinado por **factores geográficos** y **culturales** (densidad poblacional, lugares de interés religioso, militar, administrativo o económico y antiguos asentamientos). El trazado en línea recta o casi recta, no fue un principio general; predominaba sólo en regiones planas y costeras; en ladera, eventualmente incorporan ligeras curvas y desviaciones para adaptarse a cuerpos hídricos; pero en general, evitaron curvas marcadas o cambios de dirección. En zonas altas y lluviosas, los trazados van por las cimas sobre muros de contención (caminos epimurales), con cunetas laterales. Para superar los ríos, hicieron puentes en los estrechamientos del cauce, con madera o fibras vegetales (Hyslop, 1984). Los tambos y corrales a cargo de administradores locales, servían para alojamiento y almacenamiento de provisiones; los C*haskiwasis eran puntos de control; las apachetas eran lugares* de descanso y los lugares sagrados o ceques, estuvieron definidos por rocas, petroglifos, pintura rupestre y/o geoglifos; este tipo de instalaciones, eran concomitantes al sistema vial Inca.

Fuente: Elaboración propia con base en documento "Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación", UNESCO 2014 e información secundaria

1.1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

Pese al carácter arqueológico del Qhapaq Ñan en los países Andinos, el tramo colombiano es el único que, en su declaratoria, no registra sitios arqueológicos asociados, no obstante su emplazamiento en una zona del alto potencial como lo es el departamento de Nariño, donde varios investigadores han documentado numerosos hallazgos arqueológicos; esta situación y la necesidad de impulsar acciones de manejo integral que garanticen la preservación del Área Arqueológica Protegida y el Patrimonio Cultural de la Humanidad, dieron soporte al proyecto de investigación que se presenta en esta oportunidad.

La propuesta se desarrolló entre octubre-diciembre de 2018; y abril-noviembre de 2019, con la finalidad de hacer la Caracterización Arqueológica del Tramo 2 del Área Arqueológica Protegida Qhapaq Ñan y su área de influencia. Para ello, con base en la información elaborada entre 2014-2017 por el equipo de la Universidad de Nariño dirigido por la profesora Claudia Afanador y/o información primaria en campo, se hizo el reconocimiento arqueológico de 6 de las 9 secciones incluidas en la Declaratoria UNESCO (ver Tabla 2, Figura 1).

Tabla 2. Localización General del Tramo Rumichaca Pasto, del Qhapaq ñan Sistema Vial Andino

Nombre/ código/ sección	Municipio	COORDENADAS UTM				LONGITUD (ml)
		PUNTO INICIAL		PUNTO FINAL		
		LATITUD	LONGITUD	LATITUD	LONGITUD	
Rumichaca CO-RP-01-C-2011	Ipiales	0° 48' 55.20"	77° 39' 90"	0º 48' 55.20"	0º 48' 55.20"	2,47
San Pedro CO-RP-02-C-2011	Potosí	0° 49' 35.89"	77° 33' 2.47"	0º 49' 53.89"	77º 33' 16.04"	209,99
La Cofradía CO-RP-03-C-2011	Gualmatán	0° 54' 43.91"	77° 34' 3.84'	0° 54' 48.42"	77° 34' 4.08"	161,14
La Paz CO-RP-04-C-2011	Contadero	0° 54' 36.16"	77° 32'58.90"	0° 54' 52.60"	77° 33'18.54"	907,01
Chitarrán CO-RP-05-C-2011	Funes	0° 54' 44.94"	77° 27' 3.15"	0° 55' 20.53"	77º 28' 2.25"	1.449
Rosal de Chapal CO-RP-06-C-011	Funes	0°56' 45.28"	77° 27' 5.57"	0° 56' 54.48"	77° 27' 9.69"	2.073
Guapuscal Bajo CO-RP-07-C-2011	Funes	1º 37' 7.44"	77º 25' 55.02"	1º 1' 38.17"	77º 27'46.06"	6.624
Inantas CO-RP-08-C-2011	Yacuanquer	1° 6' 22.85"	77° 24'26.49"	1° 4' 34.90"	779 25' 4.05"	5.713
Los Ajos CO-RP-09-C-2011	Tangua	1° 8' 16.25"	77° 21' 6.66"	1° 8' 19.29"	77° 25' 5.05"	208,13
TOTAL						**17.346,74**

Fuente: Elaboración propia a partir de Resolución UNESCO de Declaratoria N° 3317 de 2013.

De éstas, la sección que discurre por el sector de Rumichaca en el municipio de Ipiales, es la más pequeña con sólo 2,47 metros lineales y corresponde a la formación rocosa natural que se afirma, servía de puente sobre el río Guáitara al momento de la llegada de los colonizadores españoles a esta región del suroeste colombiano; y la que discurre por el municipio de Funes, la de mayor longitud con 10,146 metros lineales.

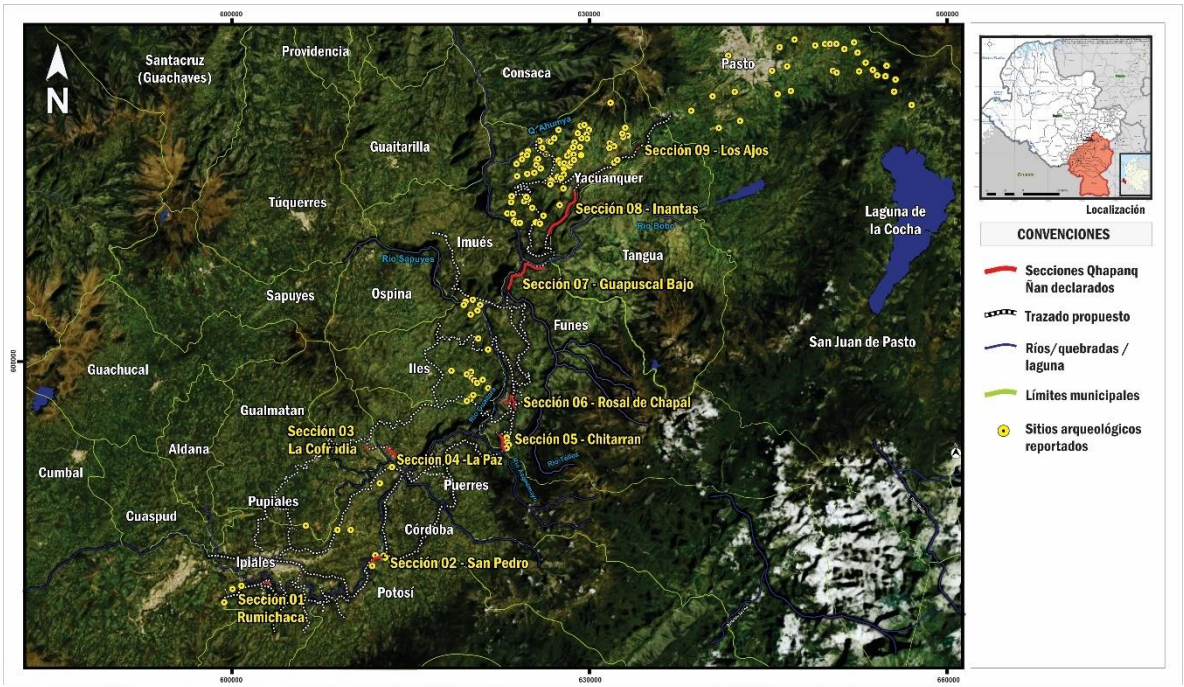
La sección 2 -*San Pedro*- del Qhapaq Ñan Colombia, se ubica en el Municipio de Potosí, sobre la margen oriental de los ríos Guáitara y Chiguaco, entre 2.658-2.612 msnm (ver Tabla 3).

Tabla 3. Sección 2 -San Pedro- del Qhapaq Ñan Colombia, ubicación general.

Nombre/ código/ sección	Municipio	COORDENADAS UTM				LONGITUD (m)	ALTURA msnm
		PUNTO INICIAL		PUNTO FINAL			
		LATITUD	LONGITUD	LATITUD	LONGITUD		
San Pedro. CO- RP-02-C-2011	Potosí	0° 49' 35.89	77° 33' 2.47"	0º 49' 53.89"	77º 33' 16.04	208,99	2658-2612
Descripción general	Discurre a media ladera, con trazado sinuoso y curvilíneo en tierra compactada; técnica constructiva por sustracción y excavación para conformar la banca; presenta muros simples en tierra en algunos trayectos; en los sectores en altiplanicie, presenta demarcación lateral con muros en tapia y adobe.						

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan de Conservación del Qhapaq Ñan Colombia (2013), Secretaría Técnica Sección Colombia.

Figura 1. Espacialización del Tramo Colombia del Qhapaq Ñan.



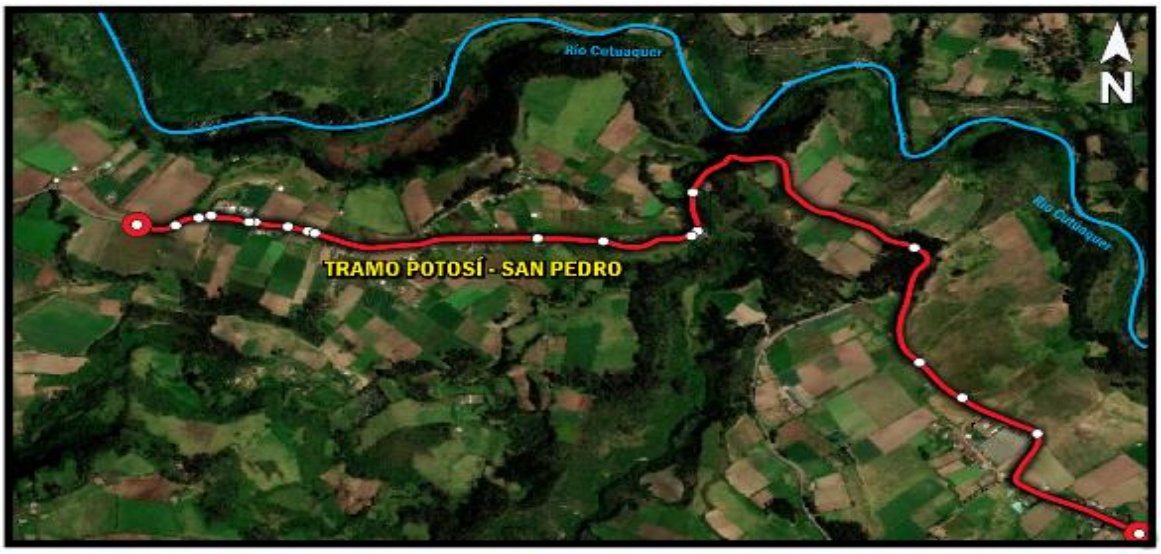
Debido a la necesidad de establecer las asociaciones entre el Qhapaq Ñan y las antiguas comunidades locales, así como las recurrencias y/o rupturas de elementos de la cultura Inca en las poblaciones actuales, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia a través del Programa de Investigación "Áreas Arqueológicas Protegidas", reservó recursos en el Plan Operativo Anual de la vigencia 2019, en la línea *Generación de Conocimiento especializado en la diversidad cultural e Intercultural, en las relaciones socioculturales y en el Patrimonio Arqueológico a Nivel Nacional*.

Como parte de esa política, el ICANH incluyó el *Programa Investigación en Parques y Áreas Arqueológicas Protegidas*, del cual se deriva la línea *Áreas Arqueológicas Protegidas,* en la cual se inserta la presente propuesta, la cual busca avanzar en la caracterización del tramo 2 y su área de influencia, a partir del reconocimiento general y el inventario de las evidencias arqueológicas, arquitectónicas y paisajísticas, con la finalidad de contar con elementos para ampliar, desde el componente arqueológico, la información existente. Además, proponer

estrategias para la protección y fortalecimiento del patrimonio cultural asociado a la red suramericana de comunicación desde la época prehispánica, la cual, en la actualidad, sigue siendo el vínculo más eficiente para la conectividad en la agreste topografía del sur del país.

El documento que soporta la Declaratoria del Qhapaq Ñan en Colombia, refiere que los 17 kilómetros identificados por la Secretaría Técnica, recorren 7 municipios del departamento de Nariño, desde el río Guáitara en Ipiales, hasta la ciudad de Pasto, pasando por las localidades de Ipiales, Potosí, Gualmatán, Contadero, Funes, Yacuanquer y Tangua. Y el acceso al tramo 2, se encuentra a 3 km al norte del centro poblado de Potosí, asociado al "Pictograma de los Monos", el cual es accesible desde la carretera sin pavimentar que une los municipios de Potosí y Córdoba (ver Figura 2).

Figura 2. Visualización de la sección 2 San Pedro, Qhapaq Ñan Colombia.



Según el Documento de soporte a la declaratoria en Colombia (2014), el Tramo 2, de 209 metros lineales, discurre por una ladera de pendiente fuerte, con banca entre 0,70-2 m. de ancho, parcialmente alterada por reformas recientes, en sus primeros metros desprovisto de vegetación, con algunas casas típicas de las frías zonas rurales andinas a ambos lados del trazado.

En la parte superior de la ladera, presenta un tramo ligeramente plano con banca delimitada por muros de tierra apisonada y patrón de asentamiento con viviendas tradicionales campesinas en tierra apisonada, tejas de arcilla roja y cimientos de rocas. En la parte inferior, se torna *un estrecho callejón*[1] *tallado en la pendiente, de 2 m de ancho; la superficie cubierta de piedra, se dobla como canal de drenaje para aguas lluvias en invierno.*

Los bordes están cubiertos por arbustos y plantas típicas del lugar; un nuevo puente sobre el río Chiguaco fue construido cerca de este tramo cuando se construyó la carretera; el río sirve de frontera entre los municipios de Potosí y Córdoba, por lo que puede considerarse parte del segmento de San Pedro (Documento de soporte a la Declaratoria del Qhapaq Ñan en Colombia, 2014).

[1] *"Callejón" es el término local usado para referirse a caminos cerrados por muros, vegetación o montañas Documento de soporte a la Declaratoria del Qhapac Ñan en Colombia, 2014.*

El tramo limita al oeste con centro poblado de San Pedro y la cuenca y el cañón del río Guáitara, al este con la cuenca del río Chiguaco, al norte con la carretera Potosí-Córdoba y la confluencia de los ríos Guáitara y Chiguaco; y al sur con el cerro Yamuesquer, el barranco del mismo nombre, el camino a Yamuesquer y la zona agrícola rural ligeramente plana del carril de San Pedro.

Desde la perspectiva arqueológica, al ser Colombia el único país que reportó cero sitios arqueológicos en inmediaciones del Camino Inca (UNESCO, 2014, pág. 74), pese a que los tramos reportados, se emplazan en un área caracterizada por su alto potencial arqueológico, se espera con el desarrollo de la propuesta, aportar información relevante sobre la caracterización arqueológica, técnica, arquitectónica, paisajística y sociocultural del camino en general y específicamente del tramo 2 del Qhapaq Ñan en Colombia y su área de influencia.

Cabe destacar que la identificación de un camino como parte de la red vial Inca, parte del reconocimiento de su continuidad en el tiempo y su asociación con sitios arqueológicos articulados al sistema de control político y administrativo Inca: centros administrativos, tambos, chasquiwasis, colcas -depósitos de almacenamiento, sitios rituales -ceques-, entre otros.

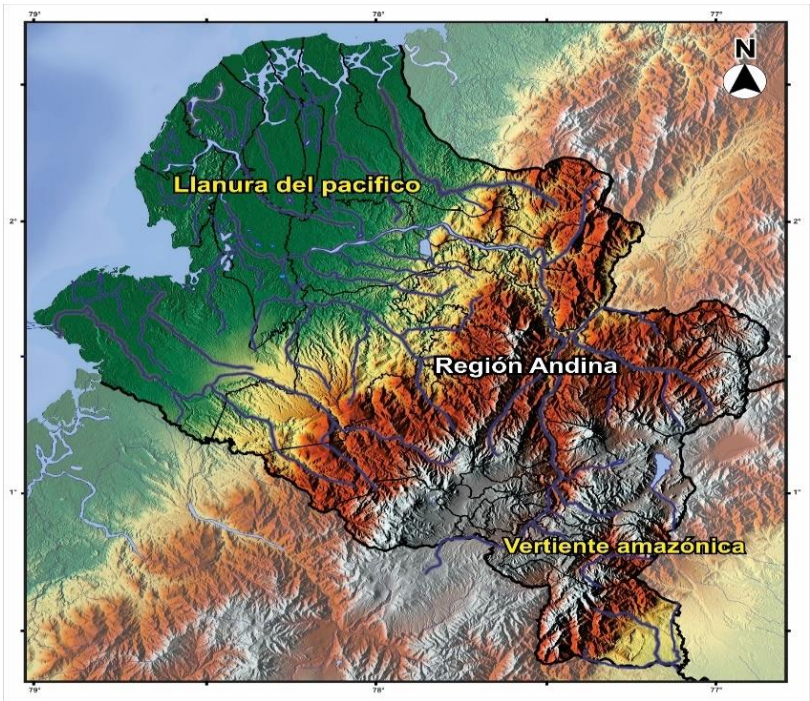
Paradójicamente, el Qhapaq Ñan fue en la Colonia Temprana, el instrumento más eficaz para la dominación de sus constructores por parte de las huestes españolas; en el ocaso del imperio, fue el ejemplo más notable de la supremacía Inca sobre los pueblos sojuzgados; y en la República y tiempos recientes, es el eje estructurante de la comunicación y la integración regional suramericana, un contexto global donde las localidades lo defienden y reclaman por su condición multicultural. En este contexto… ¿En qué medida el Qhapaq Ñan reconfiguró las formas antiguas de habitar el paisaje del valle de Atriz y del altiplano Ipiales-Túquerres?

1.2. CARACTERÍSTICAS AMBIENTALES DEL ÁREA DE ESTUDIO

El departamento de Nariño está ubicado al sur occidente de Colombia y tiene una posición geoestratégica privilegiada al ser la frontera de Colombia con Suramérica y el océano Pacífico. Tiene una extensión de 33.268 km^2, de los cuales 2.662 km^2 (8%) de su territorio corresponden al piedemonte de la Amazonía, siendo una reserva de biodiversidad mundial.

El 52% (17.299 km^2) corresponde a la Llanura del Pacífico, reconocida por su alta variedad de especies de flora y fauna; y el 40% restante (13.307 km^2), corresponde a la Zona Andina en donde se destacan los páramos y volcanes, aspectos que posicionan a Nariño como una de las regiones más biodiversas de Colombia (10% de los recursos de flora, 11% de especies de anfibios, 17% de las especies de reptiles, 56,20% de las especies de aves y 38% de las especies de mamíferos).

Mapa 1. Fisiografía del departamento de Nariño.



Fuente: Plan de Desarrollo Departamental "Nariño, Corazón del Mundo", para el periodo 2.016 – 2.019.

1.2.1. *Unidades Fisiográficas*

- **Llanura del Pacífico**: La conforma la parte occidental del departamento, constituyendo el 52% del territorio y cuenta con una baja densidad poblacional ubicada generalmente cerca al lecho de los ríos. Se caracteriza por altas temperaturas, abundantes lluvias y exuberante vegetación; se subdivide en la zona de mangle y la llanura del bosque húmedo, que se extiende hasta las estribaciones de la Cordillera Occidental.

- **Región andina**. Definida por la cordillera andina, comprende los ramales Occidental y Centro-Oriental, formando el Nudo de los Pastos y la Zona del Macizo Colombiano; abarca aproximadamente el 38% de la extensión del departamento. Presenta zonas boscosas, con comportamiento climático templado a frío, vertientes interandinas caracterizadas por conos volcánicos (Páramos) y cañones; es la región más densamente poblada en los altiplanos de Túquerres, Ipiales y Valle de Atriz.

  La cordillera de los Andes forma el nudo de los Pastos, de donde se desprende dos ramales: La Cordillera Occidental, la cual presenta los volcanes Chiles (4.718 m), Cumbal (4.764 m), Azufral (4.070 m) y una profunda depresión denominada conocida como la Hoz de Minamá. Por su parte, la Cordillera Centro-Oriental incluye el altiplano de Túquerres-Ipiales, el valle de Atriz y los volcanes Galeras (4.276 m), uno de los volcanes más activos del mundo y Doña Juana (4.250 m), (ver Mapa 1, tablas 4-6, foto 1).

- **Vertiente amazónica.** Formada por el piedemonte amazónico, económicamente unida al departamento del Putumayo, con terrenos abruptos poco aprovechables, cubiertos

por bosques húmedos. En ella se encuentra la Laguna de La Cocha como rasgo hidrográfico destacado.

Tabla 4. Síntesis de las características fisiográficas del departamento de Nariño.

Conjunto	Subconjunto	Unidades	Características
Llanura del Pacífico	Andén Aluvial	Mangle-Delta y Estuarios	Húmeda y Cálida
	Llanuras bajas	Terrazas	Cenagosa, Húmeda, cálida, Selvática
	Colinas Terciarias	-	Disectada. Boscosa y cálida
Región Andina	Vertientes Externas	Oriental y Occidental	Boscosa, Húmeda de Vertiente. Templadas y frías.
	Vertientes Interandinas	Conos Volcánicos	Fría, páramo
		Cañones (Cálidos/Templados)	Densamente poblada
	Altiplanos	Túquerres/Ipiales Valle de Atriz	Pobladas, frío
Llanura Amazónica	Pie de monte amazónico	Colinas Disectadas	Selva Húmeda cálida, poca población.

Fuente: Secretaría de Infraestructura y Minas, Departamento de Nariño www.todacolombia.com

Tabla 5. Unidades geomorfológicas del departamento de Nariño.

Unidad Geomorfológica	Características
Llanura Pacífica	Conformada por amplio depósito de materiales semiconsolidados pliopleistocénicos y recientes
Cordillera Occidental	Constituida por rocas volcánicas y metasedimentarias de carácter simático del Cretáceo
Depresión Cauca - Patía	Constituida por rocas sedimentarias del Terciario y por un relleno de materiales volcánicos de edad Pliopleistocena que conforman el altiplano nariñense.
Cordillera Centro - Oriental	Constituida por un bloque siálico formado por rocas del Precámbrico, similares a las que se encuentran en el Escudo Guayanés.
Piedemonte Andino - Oriental	Sucesión de rocas sedimentarias del Mesozoico y Cenozoico

Fuente: Plan de Gestión Ambiental 2002 – 2012 CORPONARIÑO www.todacolombia.com



Foto 1. Vista general del paisaje: A: Planicie de Túquerres-Ipiales, colinas muy bajas de Ipiales; B: Cañón del río Guáitara.

CORDILLERA	VOLCÁN	ALTURA msnm
Occidental	Chiles	4718
	Cumbal	4764
	Azufral	4070
Centro - Oriental	Galeras	4276
	Doña Juana	4250

Tabla 6. Principales volcanes del departamento de Nariño

1.2.2. *Hidrografía*

La oferta hídrica se realiza a través de cinco cuencas hidrográficas (ver mapa 2) río Mira-Mataje, río San Juan de Micai, río Putumayo, río Napo y río Patía. Este último se divide en ocho cuencas como son: Mayo, Juanambú, Guáitara, Telembí, Magüí, Patía Viejo, Patía Medio y drenajes directos del río Patía, en donde las cuencas de los ríos Juanambú y

Guáitara presentan la mayor demanda del recurso hídrico para usos domésticos (45%), agropecuarios (52%) e industriales (2%). Sin embargo, desde finales de la década del ochenta se ha registrado una reducción del 13% de los caudales de agua de estas cuencas, como consecuencia de los conflictos de uso del suelo (Ver Figura 3).

Figura 3. Hidrografía del departamento de Nariño.



Fuente: Plan Participativo de Desarrollo Departamental: Nariño corazón del mundo, 2016-2019

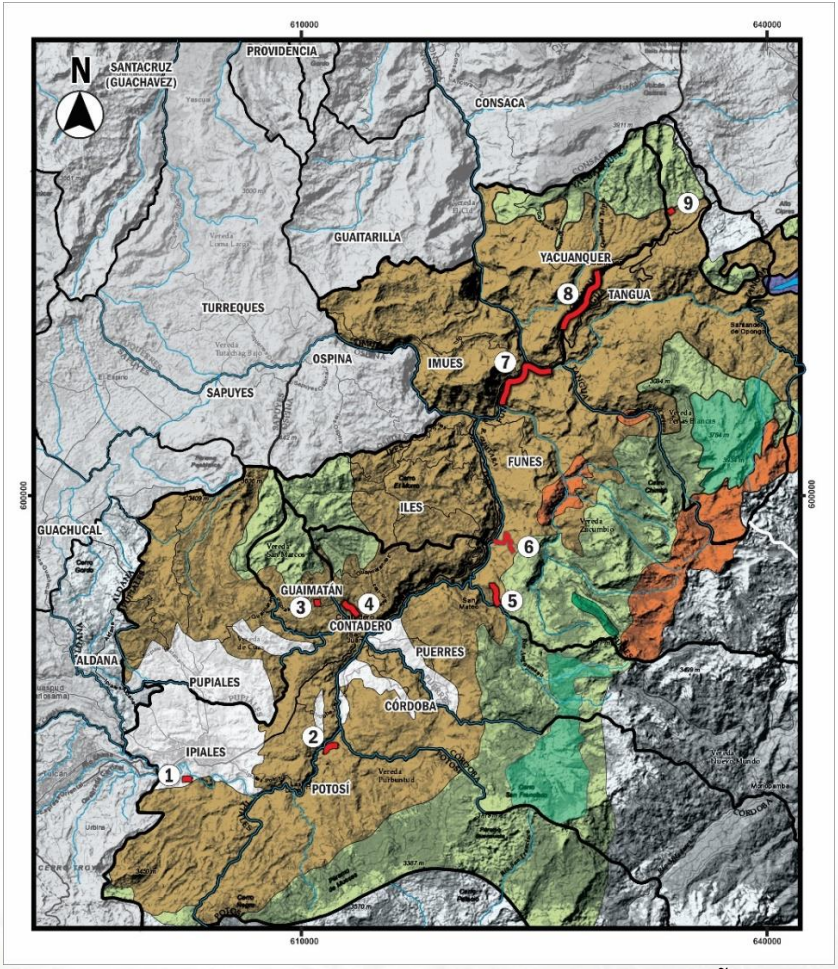
1.2.3. *Geología regional*

Según Villota (1997), los elementos geológicos que conforman el Altiplano Nariñense, evidencian que su morfogénesis parte de un basamento de rocas cretáceas emergidas en el continente, sobre el cual se depositaron elementos volcánicos a principios del período Cuaternario. Posteriormente, la zona fue objeto de procesos erosivos y de depositación que transformaron el paisaje en una serie de montañas o cuellos volcánicos, rodeadas de planicies y colinas bajas, algunas con topes planos y alturas intermedias, por lo general menores a 100 m, que básicamente definen el paisaje local en la actualidad.

En los últimos centenares de miles de años, la depositación de piroclastos terminó suavizando el paisaje y rellenando las hondonadas menores hasta llegar a la forma actual de planicie, con colinas de topes planos a subredondeados e incisión moderada, de menos de 60 m de altura (Ver Mapa 2).

Por su parte, la altiplanicie Túquerres–Ipiales, es una superficie remanente de la antigua actividad volcánica de principios del Cuaternario, que probablemente corresponde a depósitos de flujos piroclásticos que se conservaron como superficies semi planas, luego de los procesos erosivos que incisaron la topografía desde su formación, hasta épocas más recientes. Cuando comenzó la actividad piroclástica de los volcanes Chiles, Cerro Negro de Mayasquer, Cumbal y Azufral, se suavizaron y conservaron las geoformas originales, formando la unidad de Colinas muy Bajas de Ipiales.

Mapa 2. Geología Regional.



Fuente: Adaptación de: Documento soporte a la Declaratoria del Qhapaq Ñan en Colombia, 2014.

La última actividad piroclástica fue especialmente explosiva; según Espinosa (1991), quien cita estudios antropológicos llevados a cabo al norte de Ecuador, durante el Holoceno medio hubo migraciones de comunidades humanas de ese país por efectos del vulcanismo y episodios climáticos de similar importancia, luego de las erupciones de los volcanes Cayambe y Reventador.

Es importante tener en cuenta las difíciles condiciones ambientales posteriores a las grandes erupciones volcánicas para las comunidades indígenas, debido a la cantidad de polvo recirculado por los vientos, propiciada por la escasa vegetación y la baja precipitación características de esta área, que además debió destruir al menos la flora y fauna necesarios para su supervivencia.

De otro lado, el Cañón del río Guáitara, ocupa las vertientes de los cauces más incisados, desde 50-200 m, en cercanías al Santuario de la Virgen de Las Lajas. La erosión remontante del río y sus afluentes, cortó la planicie durante el Cuaternario definiendo los drenajes de las quebradas Yapueta y Uramín, cauces que bordean el nuevo aeropuerto de Ipiales. Esta unidad tiene vertientes cortas inferiores a 300 m, ligeramente cóncavas, con pendientes mayores de hasta 30% de inclinación.

Los valles son amplios, simétricos, en forma de artesa, con cauces sinuosos, relativamente planos y de escaso caudal, debido a la alta permeabilidad de las cenizas que conforman sus suelos y a la baja precipitación del área. El patrón de drenaje es de tipo subdendrítico a subparalelo, poco denso, con tributarios y afluentes largos, algunos con caudal ocasional.

1.2.4. *Suelos*

Suelos de la región Andina: Tienen como material parental las cenizas volcánicas de tipo cuarzo-andesitas o andesítico que recubren las rocas metamórficas esquistosas y/o neísicas. Son suelos ricos en nutrientes como producto de la rápida intemperización de los minerales del material piroclástico. El aporte de restos orgánicos y la alta tasa de humificación, dieron lugar a la formación de un horizonte A grueso, negro, con adecuadas propiedades físicas y químicas.

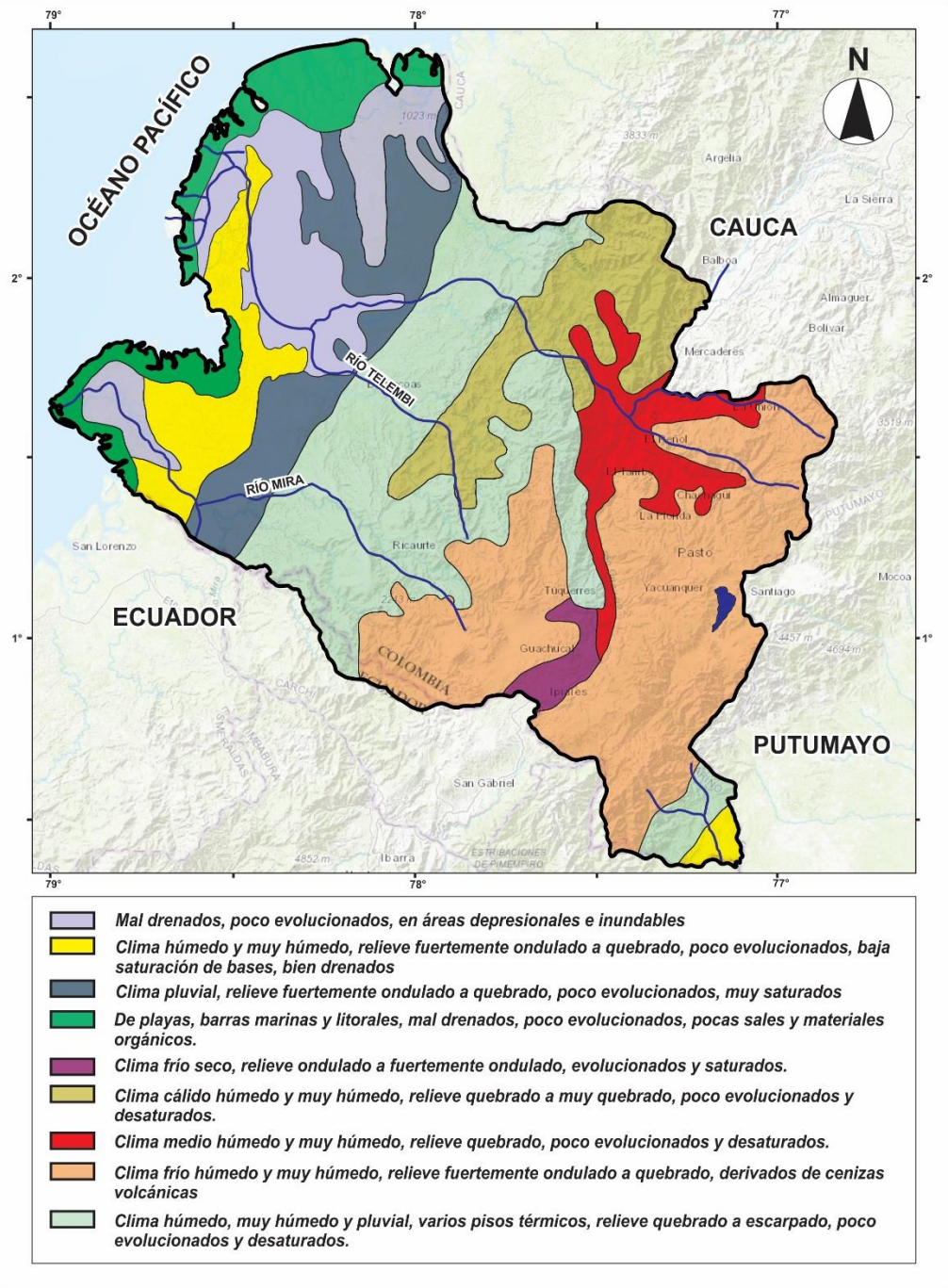
Las características físicas de estos suelos son: textura franca y franco arcillo-arenosa; agregación moderada; porosidad, infiltración, permeabilidad y retención de humedad altas. Consistencia pulverulenta en seco, friable en húmedo. Densidad aparente baja; tixotropía media. Son suelos susceptibles al deterioro de las propiedades físicas fundamentalmente cuando se incrementa la inclinación de la pendiente.

Como características químicas, presentan buena retención de P, N total y poder buffer altas; la relación *CIN:* inferior a 20; saturación de bases baja a pH 7; Hierro libre bajo; la reacción del suelo oscila desde en extremo ácida en la superficie a fuertemente ácida en profundidad y la capacidad de intercambio de cationes es alta, con tendencia a formar complejos humus-hierro y compuestos amorfos de hierro. A este tipo de suelos, corresponde un paisaje montañoso con crestas y vigas irregulares y, en general, de topografía quebrada (Mapa 3).

*Suelos de la región del Pacífico: L*as condiciones climáticas extremas de la Costa Pacífica y las formas del relieve (fisiografía) son determinantes en la formación de los suelos; la humedad excesiva y la temperatura aceleran los procesos de meteorización y la precipitación constante, lava los minerales (lixiviación), sin dar tiempo a su aprovechamiento en la formación de los suelos; por ello, los suelos de la Costa Pacífica son muy pobres en minerales, lo cual incide en su fertilidad natural. Sin embargo, se dan las siguientes variaciones.

Suelos aluviales: Presentes a lado y lado de los grandes ríos y cauces menores; contienen proporciones significativas de minerales y alto contenido de nutrientes. Esta es una de las razones por las cuales la agricultura se desarrolla a lo largo de los cauces y en las márgenes de los ríos. Aunque la agricultura es de subsistencia, los cultivos son variados, entre ellos se encuentra: barajó, chontaduro, árbol del pan, papachina, achiote, arroz y con prácticas especiales de manejo de suelo, cultivos de palma africana y cacao.

Mapa 3. Suelos del departamento de Nariño.



Fuente: Adaptación propia de: Plan Participativo de Desarrollo Departamental, 2016-2019

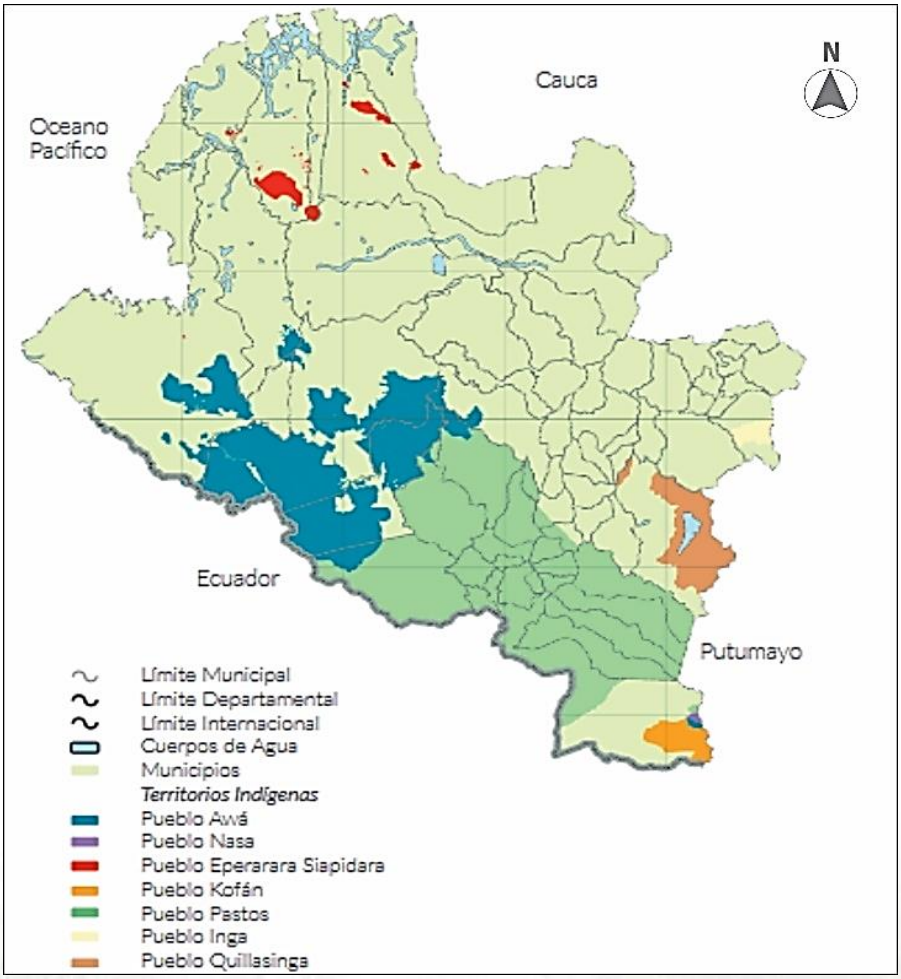
Suelos de la planicie marina: están ubicados en una faja estrecha que bordea el océano, los cuales son inundables y permanentemente están afectados por las mareas, generalmente tienen vocación forestal (explotación de manglar) y en algunos sitios se cultiva el cacao.

Suelos de colinas: son pobres en nutrientes y minerales, además están sometidos a un continuo lavado, lo que obliga a que el uso del suelo sea solamente forestal.

1.2.5. *Grupos Étnicos*

Los grupos étnicos predominantes en el departamento de Nariño a la llegada de los colonizadores, fueron los Quillasingas de la Montaña, los Sucumbíos y Los Pastos. Estos últimos, considerados por los españoles como los más avanzados culturalmente del sur de la actual república de Colombia, habitaron “la zona más alta al sur de las tierras altas de Nariño”, cruzando el actual límite internacional hasta la Provincia Ecuatoriana de Carchi (Figura 4).

Figura 4. Pueblos Afro, indígenas y Rom, departamento de Nariño.



Fuente: Plan Participativo de Desarrollo Departamental: Nariño corazón del mundo, 2016-2019

Al norte de Rumichaca, los Pastos ocuparon un altiplano de forma cuadrangular, disectado por el sistema fluvial Carchi-Guáitara que corre en sentido Sur-Norte. Hacia el Oriente, existieron 7 asentamientos desde Yaramal al Sur, hasta Funes al Norte; el Occidente corresponde a la meseta Túquerres-Ipiales, el más densamente poblado y epicentro de los asentamientos Pastos. La mayor parte del territorio de Los Pastos, se encontraba en tierras frías pero su configuración topográfica, disectada por el cañón del río Guáitara y el emplazamiento de la población en los brazos occidentales y zonas bajas de Los Andes, les

permitía el acceso a diversas zonas de vida, en un área relativamente pequeña, donde cultivaban papa y quinua.

1.2.6. *El Municipio de Potosí.*

Por su parte el municipio de Potosí, se localiza al sur de la región Andino Amazónica del Departamento de Nariño, formando parte de las Cordilleras Central y Oriental. En general, el municipio presenta geomorfología de montaña destacándose accidentes orográficos como los páramos El Palacio y Las Juntas, la cordillera El Palacio y los cerros El Francés, Negro, Palacios y San Francisco, irrigados por los ríos Afiladores, Blanco, Guáitara y varias cuencas menores (Ver Mapa 4, tabla 7).

Mapa 4. División político administrativa, municipio de Potosí.

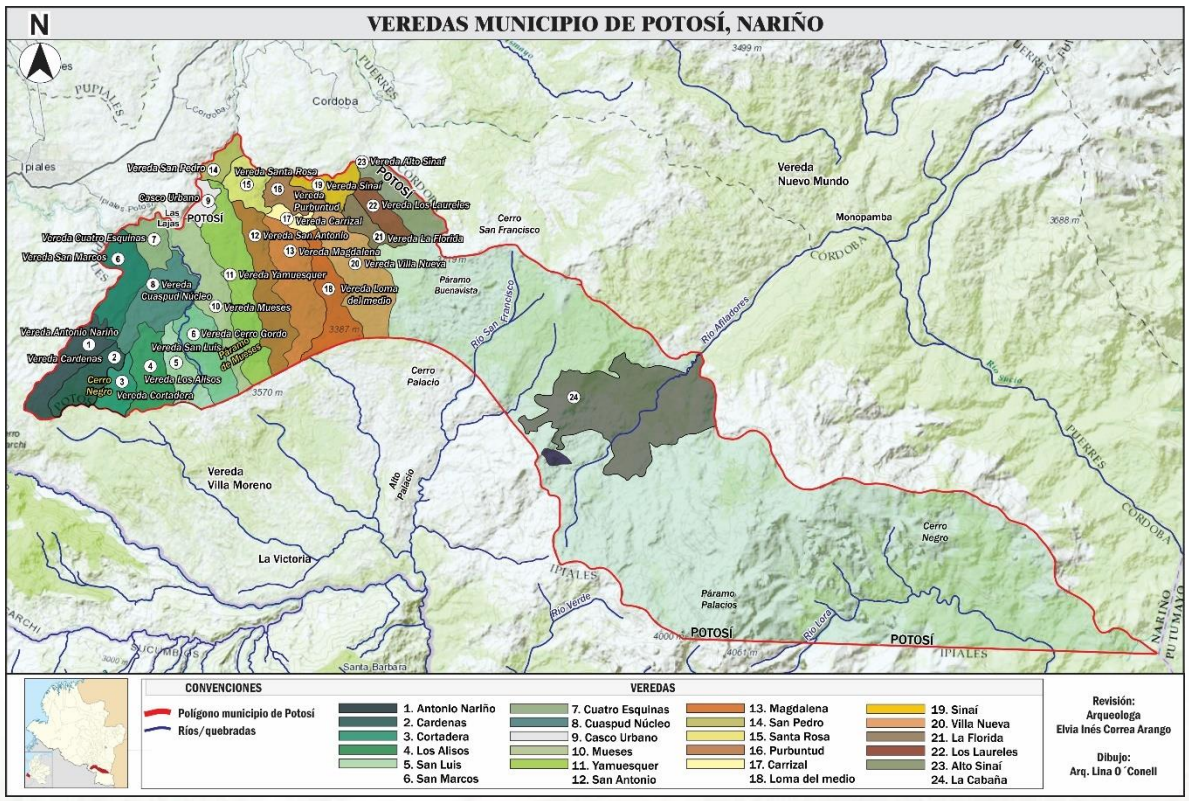
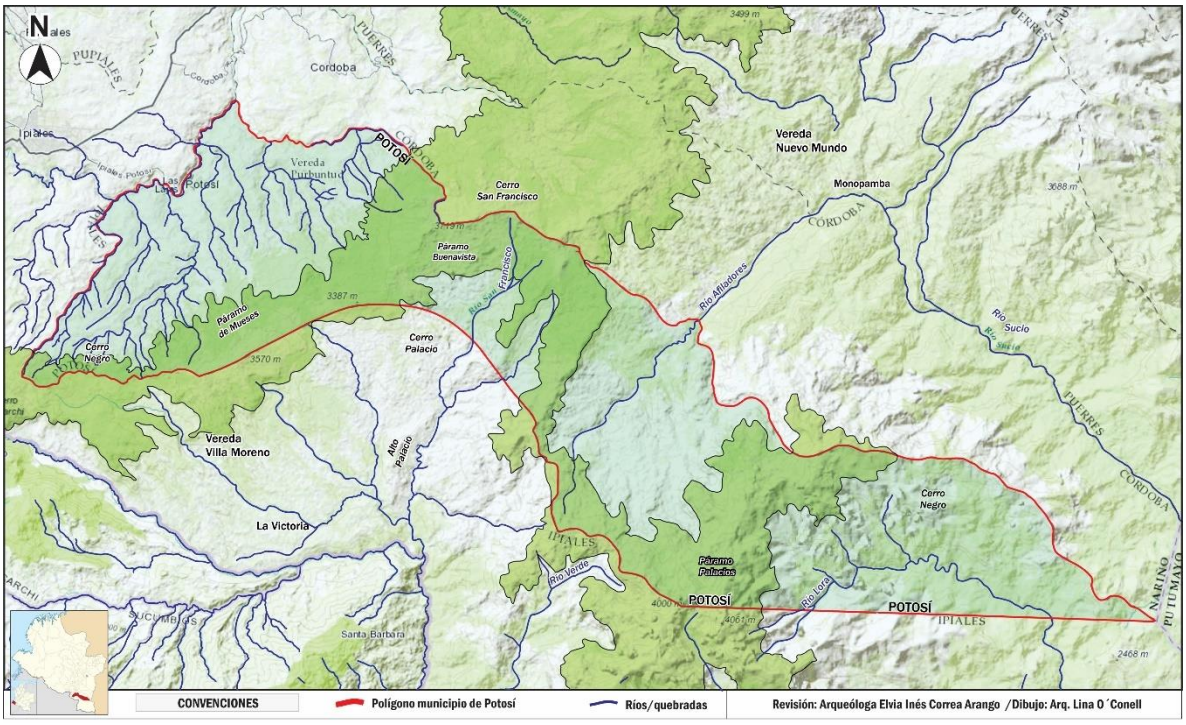


Tabla 7. División política del municipio de Potosí, departamento de Nariño

Corregimientos	Veredas
Cárdenas	Cárdenas, Antonio Nariño
Cuaspud Núcleo	Cuaspud Cuatro Esquinas, San Marcos y Los Alisos
San Pedro	Santa Rosa, Yamuésquer y San Antonio
Sinaí	Alto Sinaí, La Florida, Los Laureles, Purbuntud, Carrizal
Magdalena	Magdalena, Loma del Medio, Villa Nueva, La Cabaña

La diversidad morfogenética y morfodinámica de Potosí ha sido modelada por procesos volcánicos, siendo el valle del río Guáitara el principal accidente orográfico, cuya forma de "V", evidencia un proceso de edad pleistocénica, asociado a los glaciares y a la erosión, como agentes modeladores del actual paisaje (Ver Mapa 5); el vulcanismo se acentúa a principios del período Cuaternario expresado en la intensa actividad de los volcanes Cumbal y Chiles y los cerros Troya, Cultún, El Francés, Palacios y El Tigre (EOT, 2016).

Mapa 5. Morfología y áreas de protección, municipio de Potosí, departamento de Nariño.



Los <u>procesos erosivos</u>, son producto del trabajo de los ríos, con profundos cañones interandinos como el Guáitara, que arrastra los materiales expulsados por los volcanes, incrementando la socavación vertical de las laderas y <u>la sedimentación</u> de las concavidades formadas por los movimientos orogénicos, que elevaron la cordillera de los Andes a su nivel actual, con plegamientos, rupturas y fallas, que dieron lugar a geoformas onduladas, quebradas y escarpadas. Así, el paisaje es resultado del hundimiento, el sobre levantamiento de los Andes en la Era Terciaria y de procesos de erosión y sedimentación.

La variedad orográfica y geoformas, guarda relación directa con el material rocoso original, el grado de alteración y la pendiente, complementados por los movimientos en masa superficiales. Geológicamente, afloran rocas Precámbricas, volcánicas del Plio- pleistoceno y Depósitos aluviales Cuaternarios, evidentes en el corregimiento de San Pedro, vereda Santa Rosa.

En su mayoría, las localidades presentan pendiente superior al 40%, agravada por malas prácticas del manejo de los suelos (veredas Alto Sinaí, La Florida, Lourdes, Santa Rosa, Antonio Nariño, San Antonio, Cárdenas, Cuaspud Núcleo, Cuaspud Cuatro Esquinas, San Marcos, Mueses -Resguardo indígena-, La Cabaña, Loma del Medio, Villa Nueva,

Yamuésquer y La Magdalena. Por su ubicación y mediana diversificación, los cultivos se agrupan según regiones en:

- Zona Norte: Papa, maíz, hortalizas, trigo, cebada y pastos naturales.
- Zona centro: Maíz, trigo, cebolla de rama, arveja y pastos naturales.
- Zona Sur: Papa, ulluco, arracacha, maíz, trigo, hortalizas y pastos naturales.

Son suelos aptos para la agricultura y ganadería, con moderada a buena profundidad efectiva, erosión de ligera a severa, fertilidad regular a buena, aunque requiere nutrientes primarios -fósforo-. La abundancia de recursos hídricos, por efecto de la precipitación y la humedad relativa, inciden en la alta circulación de agua en la estructura biótica del sotobosque para producir humus y retener agua (EOT, 2016).

Foto 2. Mosaico de cultivos, municipio de Potosí.



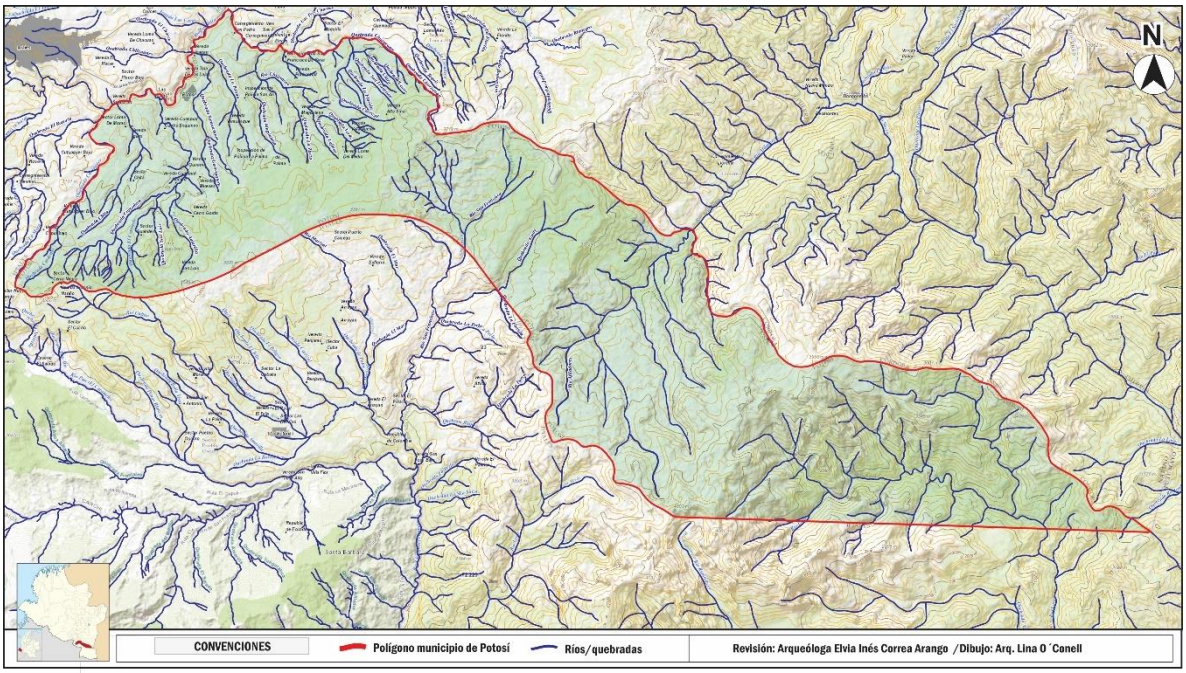
Los ríos forman una red natural de drenaje que tributa sus aguas al océano Pacífico a través del río Guáitara que drena al río Patía; y del río Afiladores las aguas llegan a los ríos Los Alisos y al Riosucio; de este al Guamuez y al Putumayo y de este, al Amazonas que tributa sus aguas al Océano Atlántico (Ver Mapa 6).

Las corrientes forman cuatro cuencas hidrográficas, a saber: Cuenca Alta del río Guáitara y las subcuencas de los ríos Chiguaco, San Francisco y Afiladores. La economía del municipio tiene dos renglones principales: agrícola con amplia gama de productos desde 2.500 a 3.200 msnm, siendo la papa el principal producto (61% del área cultivable), sembrándose en todas las localidades del municipio y complementada con cebolla, haba, maíz, ulluco, zanahoria, arveja, trigo, fríjol y hortalizas entre otros; y pecuario.

Su latitud se extiende desde 08°42’15’’ de latitud Norte en la Cordillera de Palacio, límite con el Municipio de Ipiales, hasta 0°51’45’’ de latitud Norte en el sitio Muesmuerán límite con el Municipio de Córdoba; y su longitud desde 77°35’30’’ de longitud Occidental en límites con el Municipio de Córdoba, hasta 77°35’10’’ en el Corregimiento de Cárdenas límite con el Municipio de Ipiales (EOT, 2016).

Potosí limita al Norte con el municipio de Córdoba, al Oriente con el departamento del Putumayo y al Sur y Occidente con el municipio de Ipiales; presenta topografía irregular, 70% con relieve quebrado y pendientes superiores a 35-30% con zonas planas y onduladas, piso térmico frio (221 km^2, zona de páramo 176 km^2) y zonas de vida de Bosque húmedo premontano (BhpM), Bosque húmedo Montano Bajo (Bh-MB), Bosque muy húmedo Montano (Bmh-M) y Páramo Andino en 397 km^2. Se ubica 2.746 msnm, con paisaje de montaña sobre la Cordillera Oriental cuyos principales accidentes orográficos son el Páramo de Palacio, Cerro Gordo y Cerro de San Francisco.

Mapa 6. Red hídrica, municipio de Potosí, departamento de Nariño.



Existen pequeñas áreas cuyos linderos son bosques renovables con especies nativas y exóticas; las quebradas están totalmente deforestadas, con suelos erosionados debido al mal manejo; las cuencas que en muchas ocasiones formaron caídas de agua, en la actualidad no existen; en los límites de la jurisdicción, se observan las estribaciones de los grandes cañones, formados por los ríos Guáitara y Afiladores (EOT, 2016).

El municipio posee abundante recurso hídrico dadas las altas precipitaciones y humedad relativas; el subsuelo permanece empapado ya que en las partes altas el agua circula en la estructura biótica de las plantas del sotobosque –musgos, líquenes, helechos, plantas con micromasa foliar– y en los brazos de los árboles; todo ello actúa como esponja para retener el agua y convertirse en humus.

Según cuencas hidrográficas, el municipio pertenece a la Cuenca del río Guáitara y a las subcuencas de los ríos Chiguaco, San Francisco y Afiladores, con sus subcuencas tributarias; la Cuenca del río Guáitara comprende las microcuencas de Cárdenas, Chita, Frontales y Yamuésquer (ver Tabla 8).

Tabla 8. Microcuencas del río Guáitara, en el municipio de Potosí, departamento de Nariño

CARACTERIZACIÓN	CÁRDENAS	CHITA	FRONTALES O AMARILLA	YAMUÉSQUES
RELIEVE	De plano a ondulado con pendientes entre 10-20%.	En su mayor parte, área montañosa y planicie con pendientes entre 10-40%	Ligeramente plano a fuertemente quebrado o inclinado.	Zonas de montaña y de planicie con pendientes entre 3-50%.
ESTADO	Intervenida con extracción de carbón vegetal y ampliación de la frontera agrícola.	Degradada por pérdida de masa y cubierta vegetal, tala para leña y carbón y actividades agrícolas y pecuarias.	Contaminación por agroquímicos, expansión de la frontera agrícola, sobrepastoreo, tala de bosque	Contaminación por agroquímicos y detergentes, actividades extractivas de carbón vegetal, ampliación de frontera agrícola y deforestación.
USOS	Consumo humano y actividades agropecuarias	Consumo humano y actividades agropecuarias.	Consumo humano, actividades agropecuarias y generación de energía.	Consumo humano, actividades agropecuarias y para riego.
LOCALIDADES	Antonio Nariño, Cárdenas y Chita.	Cuatro Esquinas, San Marcos, Antonio Nariño.	Cárdenas, Cuaspud Núcleo, Los Alisos y Mueses.	San Pedro, Santa Rosa, Potosí, Yamuésquer, Mueses, Cuatro Esquinas, San Marcos y Cuaspud Núcleo.
COBERTURAS	Bosque deforestado para dar de beber al ganado y cultivos, tala y quemas como fuente energética.	Cultivos misceláneos de subsistencia, pastos naturales, rastrojos y bosque natural primario.	Relictos de bosque natural secundario y en menor proporción bosque natural primario y rastrojo. Se siembra esporádicamente árboles exóticos como eucaliptos, ciprés, pinos.	Misceláneos, pastos, rastrojos bosque natural primario, pastos naturales y rastrojos, esporádicamente árboles exóticos como eucaliptos, ciprés y pinos.
FLORA	Encino, laurel, motilón silvestre, chaquilulo, paja de páramo, frailejón, chancho, pelotillo, ulloco, cacharro blanco, mate, chilco, uraco, arrayanillo, helecho, aliso, arrayán, nacedero, urapán, moquillo, moras, orquídeas, quiches, romero, saúco negro, siete cueros, totora, zapaticos.	Aliso, arrayán, amarillo, cauchillo, carrizo, cortadero, cucharo, laurel, motilón silvestre, chaquilulo, paja de páramo, frailejón, cancho, pelotillo, ulloco, mate, chilco, encino, uraco, arrayanillo, helechos, aliso, arrayán, nacedero, urapán, moquillo, moras, orquídeas, romerillo, sauco negro, siete cueros, totora, zapaticos, hoja de tamal, vicundos, quiches.	Aliso, arrayán, amarillo, cauchillo, carrizo, cortadero, cucharo, laurel, motilón silvestre, chaquilulo, paja de páramo, frailejón, cancho, pelotillo, ulluco, mate, chilco, encino, uraco, arrayanillo, helechos, aliso, nacedero, urapán moquillo, moras, romerillo, sauco negro, siete cueros, totora, zapaticos, hoja de tamal, vicundos.	La flora nativa está representada por: aliso, arrayán, amarillo, cauchillo, carrizo, cortadero, cucharo, laurel, motilón silvestre, chaquilulo, paja de páramo, cancho, pelotillo, ulloco, mate, chilco, encino, uraco, arrayanillo, helechos, nacedero, urapán, romerillo, sauco, siete cueros, totora, zapaticos, vicundos, quiches, mayo, macillo, hojarasca, ciprés, pinillos. De la Quebrada Yamuésquer se surte el acueducto de Yamuesquer, el Casco Urbano y el Distrito de Riego de Potosí-Veredas de Lourdes y Guaracal; de La Magdalena, además de los distritos de Riego de San Pedro-Santa Rosa, el Acueducto de La Magdalena; el Corregimiento de Las Lajas del Cerro Gordo

FAUNA	Guagua, conejo silvestre, murciélago, armadillo, cusumbe, ratón de monte, raposa, ardilla, erizo, torcaza, chiguacos, colibrí, garrapatero, mirla, búho, perdiz, pava, golondrinas, gavilanes, loros; moscas, mariposas, arañas y anfibios como las ranas.	Conejo silvestre, murciélago, armadillo, cusumbe, ratón de monte, raposa, ardilla, erizo, torcaza, chiguacos, colibrí, garrapateo, mirla, búho, perdiz, pava, golondrinas, gavilanes, loros, moscas, mariposas, arañas, ranas, saltamontes.	Chucur, tórtolas, mión, gorriones, cusungo, venado, guagua, danta, oso, conejo silvestre, murciélago, armadillo, cusumbe, ratón de monte, raposa, ardilla, erizo, torcaza, chiguacos, colibrí, garrapateo, mirla, búho, perdiz, pava, golondrinas, gavilanes, loros, moscas, mariposas, arañas, ranas, curiquinga, salchacuy.	Perrillo, salchacuy, erizo, zorro, lobo, venado, guagua, conejo silvestre, murciélago, armadillo, cusumbe, ratón de monte, raposa, ardilla, erizo, torcaza, chiguacos, colibrí, garrapateo, mirla, búho, perdiz, pava, golondrinas, gavilanes, loros, moscas, mariposas, arañas, ranas, grillos.
CULTIVOS	Cultivos de subsistencia -papa maíz, trigo, hortalizas; esporádicamente, frutales -peros, manzanos, ciruelos. También pastos -kikuyo, raygras, trébol blanco y rojo, avena forrajera, alfalfa y poa.	De subsistencia -Trigo, cebada, maíz, haba, papa, fríjol, arveja y hortalizas; en menor proporción ajo, mora, curaba y fresas.	Misceláneos -trigo, maíz, papa, hortalizas; frutales peros, manzano, ciruelos, curuba, ganadería. Pastos naturales -kikuyo-, poa, alfalfa, avena forrajera, trébol blanco y rojo; agricultura de subsistencia.	De subsistencia como trigo, cebada maíz, papa y hortalizas; en las partes altas, frutales -peros, manzano, ciruelos y curuba; pastos -raygras, kikuyo, poa, alfalfa, avena forrajera, trébol blanco y rojo-.
GEOLOGÍA	Rocas volcánicas del pleistoceno, lavas en pendientes moderadas a altas; lavas de composición andesítica con variaciones locales de más ácidas a más básicas.	Zonas con pendientes moderadas, bajas a altas, paquetes lávicos de composición andesítica con espesor de 50-60 m, intercalados con una brecha volcánica piroclástica de color rojizo.	Potentes depósitos de tobas en algunos casos estratificados, plegados y fracturados, aglomerados volcánicos consolidados y semiconsolidados, gruesas cubiertas de lapilli y ceniza local que incluye remanentes de antiguos flujos de lodo volcánico. Lavas de composición andesítica con variaciones locales más ácidas a más básicas, lacas cítricas asociada a vulcanismo de fisura; e intercalaciones de pumitas, bombas y aglomerados, provocados por avalancha piroclásticas. Lavas cubiertas de cenizas.	Depósitos de caída piroclástica que originan suelos con perfiles desarrollados; depósitos de tobas en ocasiones estratificadas, plegadas y fracturadas, aglomerados volcánicos consolidados y semiconsolidados gruesos cubiertos de lapilli y ceniza con remanentes de antiguos flujos de lodo volcánico. Lavas de composición andesítica en zonas de pendientes moderadas a altas, con variaciones locales más ácidas o más básicas, lacas cítricas asociada a vulcanismo de fisura; e intercalaciones de pumitas, bombas y aglomerados, producto de avalanchas piroclástica; lavas cubiertas por cenizas.
GEOMORFOLOGÍA	Geoformas de relieve suave a moderado, colinas sobre redondeadas y terrazas con distribución irregular en las partes más altas de las colinas, con pendientes inferiores al 20%. Suelos suavizados por la cubierta de ceniza.	Áreas montañosas, algunas planicies asociadas a actividades volcánicas. Las planicies se utilizan en el desarrollo de las actividades agrícolas.	En su mayor parte, geoformas quebradas o zona montañosa y zona de planicie, pendientes entre 3- 7%, del 7-12% y del 12-50%.	Altiplanicies como la de Mueses, Yamuésquer en veredas adyacentes a la Cabecera Municipal, relieve ligeramente plano a fuertemente quebrados, con pequeños valles como Cuaspud, con pendientes entre 10-40%.

Fuente: Elaboración propia a partir de información del EOT del municipio de Potosí, 2006-2016

1.3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1.3.1. *General*

Hacer la caracterización arqueológica del tramo 2 del Área Arqueológica Protegida del Qhapaq Ñan y su área de influencia, con la finalidad a aportar elementos a la contextualización histórica, tecnológica y sociocultural del camino, para su adecuada inserción y proyección en las dinámicas regionales y globales derivadas de su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

1.3.2. *Específicos*

- Verificar la revisión de antecedentes de investigación para el Tramo 2 del Área Arqueológica Protegida del Qhapaq Ñan.
- Adelantar la fase de campo del tramo 2, la descripción de la tipología del camino y la caracterización arqueológica de la zona de influencia del trazado.
- Establecer el estado general de conservación de la sección 2, para proyectar futuras intervenciones.
- Hacer la validación del trazado con base en información histórica y de campo.
- Llevar a cabo el análisis de la información obtenida en la fase de campo.
- Generar un informe final con los resultados de la investigación y la formulación de posibles líneas de investigación a futuro.

1.4. METODOLOGÍA

1.4.1. *Zonificación de áreas de interés*

A partir de la Resolución N° 3317 de 2013 y del Documento UNESCO para la inclusión del Capítulo Colombia del QHAPAQ ÑAN SISTEMA VIAL ANDINO, se identificaron las unidades geomorfológicas por las cuales discurre el tramo. A partir de ello, se hizo la zonificación general de la Sección 2 San Pedro.

1.4.2. *Trabajo de Campo*

Se hizo el relevamiento de la información primaria sobre la caracterización tipológica, morfoestructural y técnica del tramo, utilizando fichas de registro. Se tuvo en cuenta variables relacionadas con elementos de diseño, estructura del pavimento, sistema constructivo, sistema de drenaje, obras conexas y relaciones con el entono, para afinar la tipología de los componentes físico espaciales y morfológicos de la vía, así como un análisis básico de las patologías del camino asociadas a las estructuras en piedra y tapia, con la finalidad de orientar las propuestas de intervención y manejo; además, la georreferenciación de los elementos identificados y la validación de las magnitudes y elementos diferenciadores del trazado mediante tracks con GPS.

Para la caracterización arqueológica de la zona de influencia, inicialmente se planificó la realización de sondeos dirigidos en algunas unidades geomorfológicas y/o adecuaciones del paisaje con potencial arqueológico, la lectura de perfiles expuestos, la recolección selectiva de materiales arqueológicos en superficie y la identificación de elementos de valor patrimonial del tipo arquitectónico conexos al camino. Infortunadamente, restricciones de movilidad impuestas por algunos actores armados, sólo permitieron desarrollar parcialmente

las actividades, limitaciones que se extendieron también al registro gráfico, fotográfico y a la descripción de los elementos tipológicos. Teniendo en cuenta que el sistema vial incaico tiene parámetros técnicos definidos en cuanto a sección vial, sistemas de drenaje, infraestructuras conexas entre otros, se intentó hacer la contrastación in situ de tales variables para establecer los factores diferenciadores en el contexto local; se buscó un acercamiento etnográfico con las personas de mayor edad de las localidades, según su disposición.

1.4.3. *Actividades de laboratorio.*

La información de campo fue ordenada a partir de ejes temáticos y complementada con tablas, gráficos y esquemas, para su posterior espacialización en la cartografía temática. El material recuperado en campo fue registrado en fichas según el tipo y empacado en bolsas *Ziplock* (fragmentos de cerámica, materiales líticos), en bolsas de papel aluminio (carbón, muestras paleobotánicas) y en bolsas de papel (macrorrestos); luego se rotularon teniendo en cuenta el tipo de muestreo del cual se recuperó, nivel, tipo de material, cantidad y la fecha. Con el material, se hizo el inventario, lavado, secado y clasificación de acuerdo con sus características de estilo, composición, manufactura, forma, huellas de uso técnicas de cocción, estado de conservación, entre otros.

Para el procesamiento de la información, se hizo la codificación en una base de datos relacional. Para la cerámica o artefactos líticos, se planteó un análisis estilístico y tecnológico, con base en los rasgos formales o atributos sensibles de cambios cronológicos y espaciales y en las regularidades significativas de actividades humanas. Finalmente, se sistematizaron los resultados, se cuantificaron los impactos del proyecto, se hizo el levantamiento de un mapa general en relación con las potenciales de desarrollo del Itinerario Cultural del camino.

1.4.4. *Análisis especializados*

- Estudios de suelo y paleoambiente.

Variables /propiedades	Descripción
Macromorfológicas	Se obtuvo la masa de la muestra (g) Se determinó el color del suelo (Tabla de colores Munsell) Se estableció la estructura al tacto (tipo)
Físicas	Se determinó la consistencia del suelo al tacto: húmedo (friabilidad), mojado (pegajosidad) y plasticidad. Se estableció la textura al tacto
Químicas	Una porción de suelo entre 300-500 gramos se llevó al laboratorio de suelos BioFertilizar para evaluar textura (método de Bouyoucos); pH por potenciometría (agua 1:1); conductividad eléctrica (CE) en pasta saturada; materia orgánica (M.O.) Ignición; fósforo (P) por Bray II y CaCl2 0,01M; azufre (S) con fosfato monocálcico 0,008M; contenido de cationes como Calcio (Ca), Magnesio (Mg) y Potasio (K) con acetato de amonio 1M; CIC ef. Suma de cationes; Aluminio intercambiable (Al) KCl 1M. Los valores de disponibilidad de nutrientes se reportan por cada kg de suelo. Los nutrientes reportados por el laboratorio se encuentran en forma iónica o biodisponible para las plantas. La interpretación se basó en Osorio (2018) y en los resultados del análisis químico de suelos.

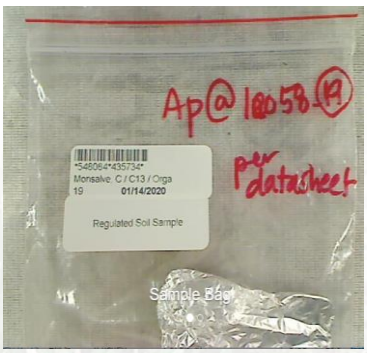
Tabla 9. Variables caracterizadas en los estudios de suelos y paleoambiente, sitio arqueológico San Pedro de Potosí, municipio de Potosí, departamento de Nariño.

Los estudios se iniciaron con el procesamiento de 3 muestras de suelos, procedentes del sitio arqueológico “San Pedro de Potosí”, departamento de Nariño, las cuales hacen parte del Programa de Investigación arqueológica que viene adelantando el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, en el Qhapaq Ñan, a cargo de la arqueóloga Inés Correa. En laboratorio, a cada una de las muestras le fue asignado un código; una parte de ellas se destinó para la evaluación al tacto y otra para análisis paleoambiental; a las muestras del perfil, se les realizó una prueba de química de fertilidad; las variables estudiadas se resumen en la tabla 9.

- Análisis de muestras de carbón

Inicialmente, las muestras (tabla 10, Figura 5) fueron enviadas al Laboratorio de Estudios Paleoambientales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, donde se siguió el siguiente procedimiento:

- Registro fotográfico de 2 muestras de suelo y carbón.
- Observación del estado en que llegan las muestras, rotulación y traslado a cajas de Petri esterilizadas.
- Limpieza con pinzas y estiletes metálicos estériles, a través del estereoscopio *triocular Amscope W. 3.5 X-90X.*
- Retiro de todo el material fuente de contaminación; posteriormente, con pinzas metálicas, se lleva el material a una caja de Petri para extraer en el horno la humedad estructural.
- Una vez seco el material, se pesó en una balanza con tres cifras de decimales.
- Luego, los materiales se empacaron en láminas de aluminio.
- Seguidamente, se hizo la solicitud de envío al laboratorio de Beta Analityc; hecho el registro de la información, se recibe del laboratorio Beta Analityc el respectivo código para continuar con el proceso.
- Finalmente, se llevaron las muestras al servicio postal, donde se llenaron los certificados sanitarios del país de origen y del país de recepción (USA).



Muestra (apaleo58: Nivel 60 cm





Procesamiento en laboratorio Beta Analytic

Figura 5. Aspecto de la muestra enviada para la datación al laboratorio de Beta Analytic-USA

Tabla 10. Relación de la cronología 14C (Potosí, Horizonte. Ab: 60 cm) perfil Camino Inca

Código Arqueología	**Código Beta**	**Radiocarbon Age (BP) AMS/ pMC**	**Cal BP** (BetaCal3.21: HPD method: INTCAL13)*	***Cal AC / Cal AD**	**Probabilidad (%)**	**Material analizado**
Apaleo58	548084	1960 ± 30 BP (IRMS δ13C: -20.1. o/oo)	1862-1989	40 cal AC-88 cal AD	**91,8%**	Sedimento orgánico
			1830-1846	104-120 cal AD	3,6%	

- Procesamiento de muestras de suelos

Inicialmente se tomó una porción por muestra para el procesamiento químico. De ésta, se obtuvieron dos fracciones, una mayor de 100 micras (µm) para realizar observaciones directas al estereoscopio, con el fin de evidenciar la presencia de macrorrestos. Luego, la fracción restante y menor a 100 micras se destinó para la obtención de los microfósiles (p. ej., algas, esporas, fitolitos y polen), aplicando el método clásico propuesto por Faegri e Iversen (1975) con algunas modificaciones sugeridas en Fonnegra (1989, 1989b).

- Obtención de macrorrestos (testas de semillas y restos vegetales)

Las muestras obtenidas del suelo fueron sometidas a prueba de flotabilidad y secadas a temperatura ambiente, para luego ser observadas, registradas e identificadas en el estereomicroscopio.

- Observación y conteo de microrrestos

Una vez obtenido el precipitado final, el concentrado de sedimentos se llevó a un volumen de 2 ml, constituyendo la solución inicial, de la cual se tomaron varias alícuotas de 10 µl para ser montadas en las placas y su posterior observación al microscopio de luz.

- Identificación de palinomorfos

Para el polen, se utilizaron los atlas de Velásquez (1999); Herrera & Urrego (1996); Roubik & Moreno (1991); Girón (1996) entre otros. En la identificación de los fitolitos, se empleó literatura especializada como Bertoldi de Pomar (1975); Piperno (1988, 1998), Zucol (1995, 1996, 1998, 2000, 2001); Monsalve (2000); Parra & Flórez (2001). Para la identificación de los gránulos de almidón se empleó la colección de referencia del laboratorio, y otras fuentes como: Babot (2006, 2007, 2011), Cruz Palma (2012), Holst et al. (2007), Korstanje y Babot (2007), ICSN 2011 (The International Code for Starch Nomenclature), Pagán-Jiménez (2017; 2015), Pagán-Jiménez et al. (2015). Mediante el uso del término palinomorfo, se describieron los materiales de origen biológico, recuperables de los sedimentos, en los cuales se incluyeron el polen, esporas, tejidos vegetales, hongos, hifas, fitolitos (acumulaciones de sílice en las plantas), restos de almidón, tricomas, entre otros.

- Procesamiento de datos

Los datos obtenidos inicialmente fueron procesados en una hoja de cálculo del programa Excel 2013. En ésta se organizaron y se realizaron los cálculos de las frecuencias absolutas y relativas. En el Programa Tilia (Grimm, 2011) se realizó la reconstrucción del perfil Camino del Inca

1.4.5. *Actividades de divulgación y/o socialización.*

Se buscó la creación de espacios pedagógicos para el intercambio de saberes con las comunidades aledañas al área de influencia utilizando el método etnográfico, con las personas de la comunidad que son referentes por sus saberes acumulados en cuanto al conocimiento sobre el camino, el entorno y la tecnología constructiva. Infortunadamente, la actividad se vio parcialmente restringida por las dificultades de ubicación de algunas autoridades de los resguardos. Sólo se pudo realizar con algunas autoridades locales y de manera informal con algunos pobladores.

1.4.6. *Cumplimiento de Indicadores UNESCO*

Teniendo en cuenta que un aspecto fundamental en la declaratoria UNESCO (2014) del Qhapaq Ñan, es la elaboración de indicadores de Gestión, tanto a nivel nacional como local, por parte de los gobiernos de los países miembros, se buscó información sobre el avance de este tipo de variables, en relación con los compromisos asumidos por el país.

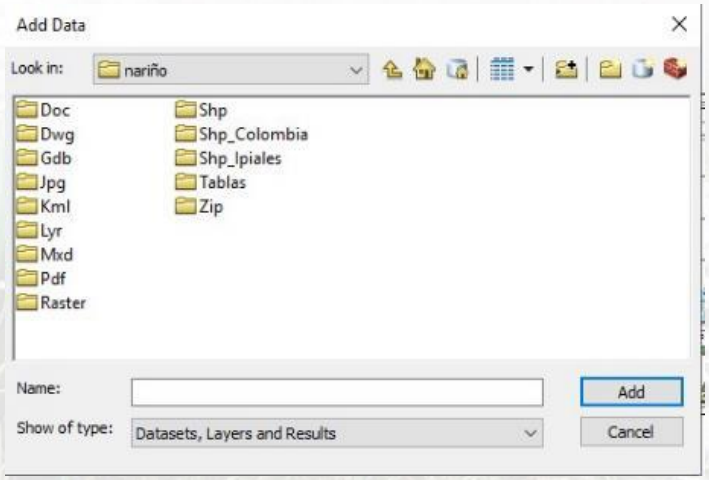
A 2019, Colombia presenta avances en el Plan de Acción Nacional, considerando variables como Diagnóstico, Plan de Acción, Monitoreo y Aprobación para un avance total de 90%. Sin embargo, en el Plan de Acción Local, no presenta avance alguno en la implementación de los indicadores de gestión, siendo el único país que carece de avances en este aspecto. Tal situación pone en evidencia la necesidad de acometer la declaratoria del Qhapaq Ñan de una manera integral, incorporando las autoridades y comunidades locales.

1.4.7. *Creación de la infraestructura de datos y geodatabase.*

Para el desarrollo del proyecto, se diseñó una estructura de carpetas para el almacenamiento estructurado de los archivos generados. Toda la información levantada en campo con GPS, capas de cartografía básica, cartografía temática o imágenes no existentes en la información procesada a la fecha, fue incluida en la GeoDataBase que se entrega al ICANH, una vez terminado el estudio.

- Resumen de Coberturas de puntos de la Base de Datos Nariño

Del ICANH se recibió la base de datos llamada Nariño la cual cuenta con las siguientes carpetas:



En la carpeta Gdb, se tiene la carpeta GDB_Proyecto_Qn_QhapaqNan.gdb en la cual se encuentra la carpeta Carto_Tematica que contiene los siguientes shapes de puntos con información de interés arqueológico:

- Puntos: Tiene 23 registros sin información alfanumérica.

- Sitios: shapes con 47 registros correspondientes a sitios o poblados los cuales están identificados como concentración de pequeñas casas.

- Sitios Arqueológicos: Este shape contiene 493 registros de sitios arqueológicos identificados y clasificados según autores y el nombre del estudio en el cual fueron identificados. Esta cobertura tiene triplicado de cada registro; debido a ello y para corregir estos errores, se hizo un proceso de generalización de la información, decantando los datos, contrastando los contenidos, quedando en total 164 registros.

- Sitios Arqueológicos Nariño: Este shape tiene 177 registros; al cruzar esta cobertura con el resultado de la anterior (164), se encontró que toda la cobertura de Sitios Arqueológicos estaba contenida en esta otra, a la cual se sumaron 13 nuevos registros, para un total de 177 registros.

Dicha base de datos tiene proyección Magna_Colombia_Bogotá; se tomó como base de puntos, la cobertura Sitios Arqueológicos Nariño. Se encontró una cobertura de puntos llamada NOMBRE ZONA, la cual contiene los nombres de los municipios de interés para el camino Inca. Infortunadamente esta cobertura presenta alto grado de desplazamiento en los puntos, posiblemente debido a inconvenientes en la proyección.

La base de datos cuenta con suficiente información complementaria referente a cartografía básica e información temática sobre geomorfología y suelo entre otros. Con respecto a la información temática sobre el trazado del camino Inca, se recibió una cobertura llamada Transectos_caminoInca, identificados en los estudios de la Universidad de Nariño (2014-2016), compuesta por 9 tramos de diferente tamaño.

También se recibió una cobertura de líneas llamada TRAZADOQÑCOLOMBIA la cual contiene vías carreteables, de conexión intermunicipal y caminos que, al parecer, conforman la red vial del camino propuesto para Colombia. Estas conexiones solo se retoman para Colombia, ya que no tienen las rutas proyectadas desde Ecuador o al menos insinuadas, lo cual dificulta su proyección hacia Colombia. Producto de las actividades desarrolladas en este estudio se agregaron 163 registros más:

- 33 registros capturados en 2012 en los municipios de Ipiales y Pupiales por la arqueóloga Inés Correa, para ISA.
- 81 registros generados en las temporadas de trabajo entre 2018-19.
- 8 fragmentos de caminos al parecer asociados al Qhapaq Ñan, aportados por el equipo de arqueólogos que realiza actividades de monitoreo en la doble calzada Pasto-Ipiales.

En total, la base de datos que será entregada al ICANH, contiene a la actualidad 340 registros, debidamente depurados para el departamento de Nariño. Dada la importancia de la información arqueológica asociada al Qhapaq Ñan, se recomienda al ICANH, buscar mecanismos para mantener actualizada la información y completar los campos sobre la información de la base de datos inicial.

1.4.8. *Elaboración y generación de Cartografía*

Las actividades desarrolladas contemplan la revisión de la información arqueológica y cartográfica existente, la creación de una Geodatabase -GDB-, que diferencia claramente la cartografía básica (curvas de nivel, drenajes, construcciones, carreteras, vías, caminos, etc.) y sobre ella, ubicar la información geográfica (temática) importante para el análisis en escala 1:25.000 o de mayor detalle, con lo cual se podrá decantar, ordenar y presentar la información cartográfica del camino. La cartografía temática se presentará así: urbana en escala 1:5.000 o más detallada; y rural en Escala 1:25.000 o más detallada, siempre y cuando se cuente con este insumo. Las actividades se detallan a continuación.

- Revisión de la información existente.

- Se revisó la información en formato digital elaborada y recibida en formato digital dentro de la geodata QÑ_Cartografia

- Revisión de formatos de fuentes de información: archivos tipo Shape, Archivos Mxd, Tablas, Geodatabases, etc.

- Se revisaron las escalas de creación de la información y se validó el uso para las escalas de salida de la información Rural y Urbana, para cada uno de los municipios por los cuales discurre las secciones, con los detalles requeridos.

- Se revisaron los sistemas de coordenadas utilizados en información Vectorial y tipo Raster y se estandarizaron.

- Se hizo la revisión las tablas asociadas a cada capa de información, de los metadatos y diccionarios de datos, en procura de obtener un diagnóstico preciso de las necesidades en cuanto a la completitud de la información en todos los niveles, desde las capas hasta la estructuración de una Geodatabase, que cumpla con todos los requisitos en cartografía.

- Se hicieron las verificaciones necesarias para el cumplimiento de las reglas topológicas en cuando a sobreposición o vacíos de información en capas de tipo polígono y en cuanto a la desconexión de capas tipo línea y sobreposición de capas tipo punto.

- Estructuración de Capas / Cartografía básica y temática.

- Se organizaron y estructuraron las capas de cartografía básica y temática, realizando las proyecciones de coordenadas cuando se han requerido.

- Se hizo la depuración de las tablas de atributos de información innecesaria o campos vacíos provenientes de sistemas como AutoCAD.

- Se registraron los metadatos suministrados referentes al origen de la información, como creador de la información, detalle del contenido de la capa, año de creación y escala.

- Se construyó el diccionario que detalla para cada título en la tabla de atributos de cada capa, la descripción del contenido, tipo de dato y longitud del dato.

- Se corrigieron los errores topológicos encontrados en las capas, comprendiendo la topología como la relación que existe entre los objetos geográficos que componen el mapa.

- Proyección de Coordenadas

Se hizo la proyección de coordenadas de datos vectoriales y de datos tipo Raster, para unificarlos en el sistema de coordenadas MAGNA–Colombia, Bogotá, de acuerdo con la Resolución 068 de 2005, que adopta como único datum oficial de Colombia el Marco Geocéntrico Nacional de Referencia: MAGNA-SIRGAS, según el ICDE (Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales).

- Geoprocesamiento

Se hicieron los ajustes a las capas geográficas aplicando métodos de geoprocesamiento, que incluyen la unión, disolución, intersección, corte y combinación de información de capas de polígonos, líneas y puntos.

2. EL SISTEMA VIAL ANDINO QHAPAQ ÑAN

2.1. EL CASO PERUANO

Desde el siglo XVI, numerosos estudios se han publicado sobre los caminos Inca: Vaca de Castro (1543); Cieza de León (1553); Huamán Poma de Ayala (1614); Velasco (1789); Prescott (1869); Raimondi, (1875-76); Markhan (1880); Wiener (1880); Humboldt (1890); Urteaga (1926); Regal (1936); Levillier (1942); Gerbi (1944); Víctor Von Hagen (1955 - 76); Tello Devoto (1960); Harth-Terré y Márquez Abanto (1961); Erdmann Strube (1963); Valcárcel (1964); Thompson y Murra (1966); Humboldt (1968); Lumbreras (1974); Murra (1975); Mintyre (1975); Morris (1976); Gasparini y Margolies (1977); Agurto (1980); Hyslop (1984); Morris y Thompson (1985); Early (1987); Patterson (1988); Matos (1997); Elera (1998); Anders (1998), entre otros.

El imperio Inca fue la formación económico social más importante de la historia antigua suramericana, cuya expansión hubiera resultado imposible sin el sistema vial que le sirvió de soporte para el transporte, las comunicaciones y la administración, sobre un vasto territorio de más de 1.739.000 km^2.

Los incas estratificaban a sus súbditos según la posición que ocupaban en los caminos; de ahí que tales vías fueron para los pueblos su vínculo con la autoridad del Imperio; y para éste, la forma de expresar su concepción geográfica de la cultura y el poder. Dado el carácter estratégico de la red, su construcción, control y mantenimiento estaban a cargo del Estado (Hyslop, 1984).

Para el *Camino Real del Tawantinsuyo*, su rango estatal determinó las diferencias con respecto a otros caminos locales y regionales, ya que su construcción y conservación, formaron parte de la política vial del Estado; el trabajo obligatorio o tributo civil, fue parte de la organización sociopolítica del imperio para mantener el camino en perfectas condiciones de tránsito.

Para los Incas, el espacio geográfico estaba concebido en 4 unidades geopolíticas, parcialidades o regiones, denominadas *suyus*, correspondientes a las principales etnias locales (D´Altroy, 2003); los *suyus* "Las Cuatro Partes Unidas"-, conformaban el imperio del Tawantinsuyo e irradiaban desde el Cusco, la capital o centro político y cósmico del imperio (ver Figuras 7-8)

Figura 6. Área del Imperio Inca "Los cuatro suyus".



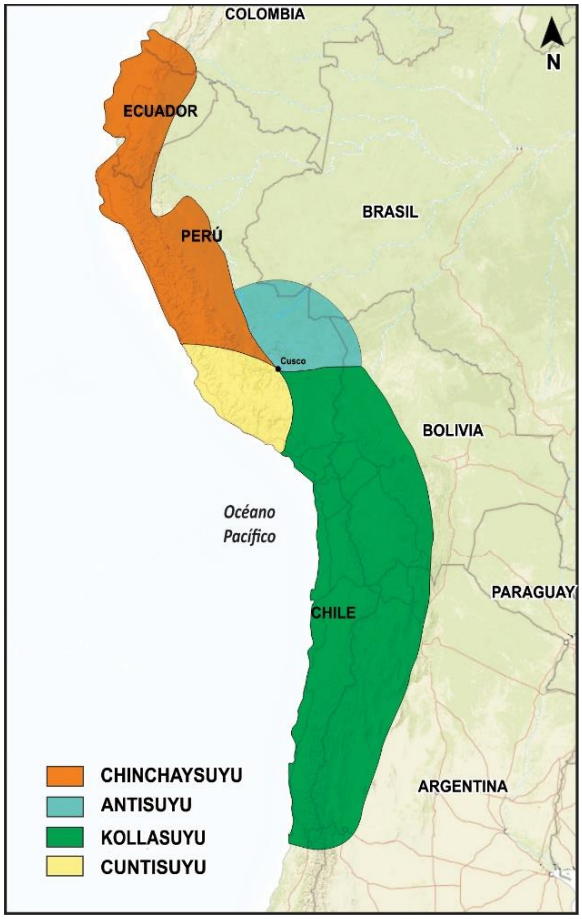
Fuente: Página oficial Academia Peruana de Historia.

Al noroeste del Cusco se hallaba la región del *Chinchaysuyu*, formada por la costa y la sierra norte del Perú extendiéndose hasta Ecuador y el sur de Colombia; era la más poblada de las cuatro partes y tomaba el nombre de la etnia *Chincha* de la costa sur del Perú.

Al noreste del Cusco se hallaba el *Antisuyu*, el cual incluía las laderas orientales del sur de los Andes Centrales y la cuenca alta del río Amazonas; su nombre deriva de los templados bosques de la montaña o Andes.

Hacia el sureste se ubicaba el C*ollasuyu,* incluyendo el lago Titicaca, gran parte de la actual Bolivia, el norte de Chile y el noroeste de Argentina. Esta sección tenía mayor extensión geográfica; su nombre deviene de los pueblos *Kolla*s de la banda norte del lago Titicaca. Por último, hacia el sur y suroeste del Cusco se encontraba la región de menor extensión, el C*ontisuyu,* que abarcaba la costa sur-central de Perú y Arequipa (D´Altroy, 2003).

Figura 7. Representación de la división espacial del Tawantinsuyo.



Tomado y redibujado de Ibarra Grasso 1978: 109

Como la característica más destacada de la sociedad Inca, la estructura social se representaba en su espacialidad, la misma que se reflejaba en la estructuración del espacio del Cusco, la capital del imperio y de los diferentes territorios conquistados, con la conformación de asentamientos y la recreación del paisaje (Zuidema, 1983, 1995). En este aspecto, la cosmovisión del imperio partía de una división dual, de fuerte connotación religiosa, basada en relaciones de parentesco soportadas en criterios de reciprocidad (Vitry 2000b: 49).

La bipartición respondía a los nombres de *Hanan Cusco* (Cusco alto) y *Hurin Cusco* (Cusco bajo). Los grupos de *Hanan* eran más importantes ya que en las luchas simbólicas ejecutadas durante las ceremonias religiosas, siempre derrotaban a los de *Hurin Cusco* (Pärssinen, 1992). Siguiendo la estructura cuatripartita del imperio, Hanan *Cusco* y *Hurin Cusco* también contenían partes ordenadas. La mitad superior, conocida como *Hanansaya*, comprendía dos cuadrantes: *Chinchaysuyu y Antisuyu*; y la mitad inferior, *Hurinsaya*, estaba integrada por *Collasuyu y Contisuyu*.

Además del dualismo y la cuatripartición, la tripartición en *Collana* –los Incas y su linaje–*; Cayao* –la población dominada no inca; y *Payán* -un grupo mixto entre Collana y Cayao–, respondía a tres segmentos sociales de orden jerárquico en cada uno de los cuatro *suyus, que se* expresaban en el sistema de Ceques (Zuidema, 1995). Este sistema formal de organización del estado, incluía a todas los santuarios o huacas del Cusco y sus alrededores (rocas, manantiales, canales, montañas, casas y los puntos del paisaje

considerados sagrados), al igual que a todos los grupos sociales (Zuidema 1968). A cada segmento social le correspondían una *panaca* y un *ayllu*[2]*, con lo cual* el Cusco tenía diez panacas y diez ayllus; el sistema de Ceques era reflejo de la organización social y una ayuda mnemotécnica sobre las jerarquías sociales (Agurto 1980).

El paisaje sagrado de los Incas canalizaba eventos claves de la historia social como la conquista, administración, dominación militar y organización socioeconómica de las regiones ocupadas, generando, en un mismo espacio físico paisajes superpuestos. Según Farrington (1992), en el Cusco los Incas construyeron un "*paisaje ritual*" compuesto por esculturas de piedra (*carved rocks*), manantiales, fuentes, reservorios y laderas; y un "*paisaje agrícola*" con canales de irrigación, reservorios, terrazas y campos drenados.

El imperio incaico enfatizó en un sistema de movilidad socio-espacial que implicaba el uso de diversos espacios geográficos y pisos ecológicos, por las poblaciones trasplantadas o *mitimaes*, con fines económicos, sociales y militares, tal como lo planteó Murra (1972) en la teoría del "*control vertical de un máximo de pisos ecológicos*". Estas prácticas fueron heredadas de sociedades andinas anteriores a los incas, situación que posibilitó el surgimiento de enclaves prósperos y niveles técnicos y organizativos de desarrollo avanzados (Hinojosa Gordonava 2009); al establecer colonias en regiones ecológicas distantes, la población podía acceder a variados productos y diversificar sus recursos, sin tener que recurrir a intercambios con otros grupos étnicos (Murra 1972), teniendo como herramienta central la red de caminos.

Con funciones relacionadas con la expansión y control del imperio (Vitry 2000), los caminos aseguraban el flujo permanente de bienes y tributarios; para ello, los Incas adecuaron numerosas instalaciones para almacenamiento, consumo, vigilancia, control, peaje, religiosidad, rituales y administración en general a lo largo de los trazados. Tan pronto arribaron, los españoles se percataron de la naturaleza y calidad del Camino Real del Inca. En su diario, el 16 de mayo de 1.532, primer día de la expedición de Pizarro desde las costas de Tumbes hacia el interior del imperio, Francisco de Xérez (1985 [1534]: 77) anotaba que *"el camino está todo hecho a mano, ancho y bien labrado; y* Juan de Betanzos (1999 [c. 1551]: parte 1, capítulo 18), habla del mejoramiento de la superficie de los caminos y la construcción de nuevos puentes, como parte de las primeras campañas militares de los Incas en su expansión por los 4 *suyos.*

Sostiene que, en las primeras conquistas del Inca *Yupanqui* hacia el *Chinchaysuyo*, *la construcción del puente sobre el río Apurímac fue suficiente para garantizar la sujeción de los quechuas, umasuyos, aymaraes, yanahuaras, chumbivilcas y chancas.* Posteriormente, Pedro Cieza de León (1967 [1553]: 213-214) hizo una de las descripciones más evocadoras de la infraestructura imperial del camino: "*En la memoria humana, no creo que exista relato de un camino tan grande como éste, que discurre a través de valles profundos, altas montañas, neveros, torrentes de agua, roca viva y ríos salvajes […] En todos los lugares estaba limpio y se hallaba libre de desperdicios, con alojamientos, almacenes, templos al Sol y correos a lo largo de la ruta"...*

[2] E*l ayllu, era la célula fundamental de la sociedad, formado por los descendientes de un antepasado común, quienes hacen el trabajo comunitario y solidario (Academia Mayor de la Lengua Quechua 1995: 37), bajo principios de reciprocidad y redistribución; adecuaba las instituciones precedentes en un esquema centralizador, respetando las particularidades locales (Murra 1978: 62-81); el sistema subsiste en las comunidades campesinas de Ecuador, Bolivia, Perú y Chile.*

*Y d*escribiendo el camino principal de Cusco a Quito, el cronista expresó: *..."Desde que hay memoria de gentes, no se ha leído de tanta grandeza como tuvo este camino, hecho por valles hondos y por sierras altas, por montes de nieve, por estas partes iba llano y empedrado, por las laderas bien sacado, por las sierras deshechado, por las peñas socavado, junto a los ríos sus paredes, entre nieves con escalones y descansos; por todas partes limpio, barrido, descombrado, lleno de aposentos, de depósitos de tesoros, de templos del sol, de postas. ¡Oh! ¿Qué grandeza se puede decir de Alejandro, ni de ninguno de los poderosos reyes que el mundo mandó, que tal camino hiciese, ni inventase el proveimiento que en él había?"* (Cieza, 1967: 213-214)

A esa alocución de Cieza de León (1553), luego de recorrer grandes distancias a través de la red vial, se atribuye el criterio sobre la monumentalidad y carácter único del Camino Real del Tawantinsuyo. Agustín de Zárate (1995 [1555]: 56), corrobora con elocuencia las características del camino Real... "*en servicio suyo hicieron dos caminos en el Perú, tan señalados que no es justo que se queden en el olvido, porque ninguna de aquellas gestas que los autores antiguos contaron sobre las siete obras más señaladas del mundo, se hizo con tanta dificultad de trabajo y costo como éste".*

En general, los primeros viajeros españoles entendieron que muchas de las instalaciones emplazadas a lo largo de la ruta, sirvieron para propósitos militares, proveyendo alojamiento y suministros y facilitando el desplazamiento rápido de los ejércitos hacia las zonas de frontera o a las provincias rebeldes (Mena 1968 [1534]: 137-138; Xérez, 1985 [1534]: 86, 116), disminuyendo los costos de aplicar la violencia derivada del sojuzgamiento. No obstante, estas rutas fueron esenciales también para mantener la supervisión administrativa (Colvey, et. al, 2014).

Algunos investigadores consideran a los *chasquis, tambos* y centros administrativos a lo largo del Camino Real, que conectaban el Cusco con las provincias altoandinas, como una estrategia de jerarquización administrativa, económica, política y de control de información por parte del poder imperial; a tal estrategia también se vinculaban lugares cargados con la ideología de los gobernantes incas, incluyendo suntuosas residencias y templos al dios Sol (Cieza 1984 [1553]). Aunque hay referencias en las Crónicas sobre la homogeneidad de las rutas incas (Fernández de Oviedo 1959 [1535-1557], V: 39), algunos relatos tempranos indican que los caminos incas sumaban senderos, en lugar de apropiarse de ellos, hasta lograr una sola ruta monopolizada por el Estado.

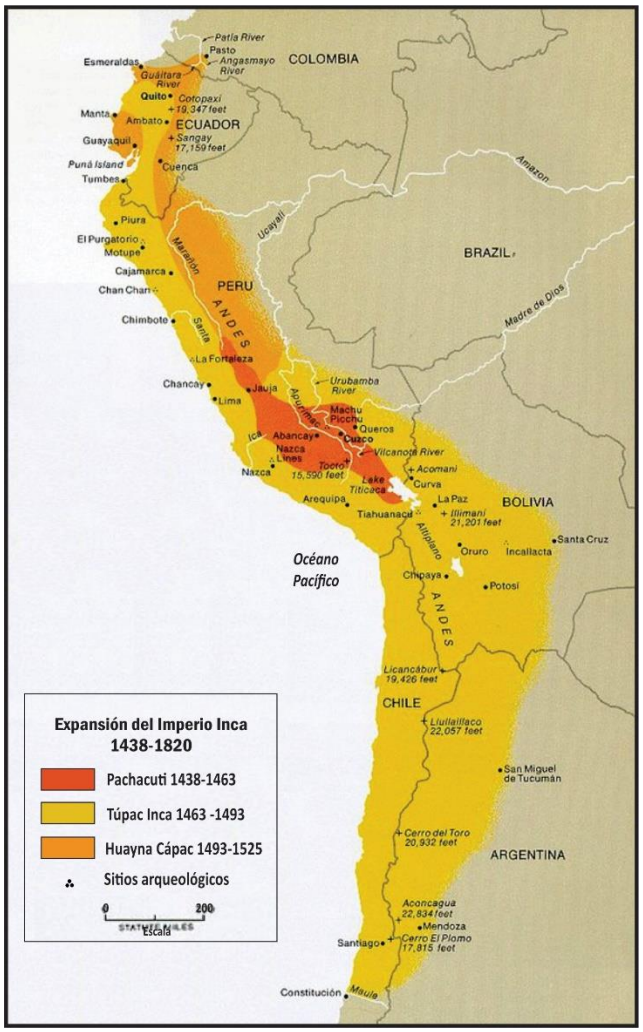
Al respecto, Cieza de León (1985 [c. 1550]: capítulo 15) sostiene que hubo zonas altoandinas donde 3 o 4 reyes incas construyeron caminos para su uso personal; *cuando viajaban con su séquito de seguridad personal, tomaban uno de estos caminos, mientras los otros miembros de su comitiva tomaban uno diferente.* Esto parece sugerir que el Sistema Vial Inca combinaba una estrategia estatal mediante la infraestructura, en el marco de un sistema más amplio de transporte; ello es consistente con la diversidad de los restos materiales encontrados por Hyslop (1984), en las rutas de la época Inca.

Según López de Velasco ([1571-1574] 1971: 203) los tambos eran "*suntuosos aposentos proveídos de comidas, ropas y calzado para los guerreros que por ellos caminaban"*. Agustín de Zarate ([1543] 1946: 540), añade: "Ade*más de la obra y gasto de estos caminos, mandó Guaynacapac que, en el camino de la sierra, de jornada a jornada, se hiciesen unos palacios de muy grandes anchuras y aposentos, donde pudiese caber su persona y casa, con todo su ejército; y en el camino de los llanos otros semejantes, aunque no podían ser tan menudos y espesos como los de la sierra, sino a la orilla de los ríos*".

La construcción de la vasta red caminera se debe tanto a Tupac Inca Yupanqui como a su hijo *Wayna Cápac*. (ver Figura 8) Los cronistas *Pachacuti Yamqui Salcamaygua* (1613) y Oliva (1631) coinciden con Ortega Morejón y Castro cuando atribuyen a Tupac Inca ser el artífice y gestor de esta red vial: "...*mando que en toda la tierra se hiciesen caminos que llaman capañan que quiere decir camino real, mando q(ue) le hiciesen casa en cada valle y le señalasen chácaras, le diesen mujeres y hacer tambos reales y casas de agras*..." (Ortega Morejón y Castro [1558] 1974: 94).

Betanzos ([1551] 1999: 113), dice que Tupac Inca, *"como fue ganando las provincias fue poniendo postas juntas unas de otras, por todo el camino Real por donde pasase"*. Otros cronistas como López de Gómara (1552), Contreras y Valverde (1649), señalan que Wayna Cápac se encargó de continuar la obra de su padre en el camino Real: *"Guainacapac lo alargó y restauró y lo hizo, no como algunos dicen, que cosa vieja es y que no la pudiera haber acabado en su vida*" (López de Gómara [1552] 1979: 282; Cantín y Villca 1999: 15-16).

Figura 8. Expansión del Imperio Inca.



Tomado y redibujado de Ibarra Grasso 1978: 111

En cuanto a los aspectos tecnológicos, Molina –El Almagrista– ([1552] 1968: 68) afirma que "*algunas partes de este camino especialmente desde la ciudad del Cusco adelante, hacia el Estrecho de Magallanes y provincias de Chile, va señalado a media legua; sin reloj ni otra cuenta sabe el hombre a cada paso adónde va y lo que ha caminado*". Murúa ([1590]: Libro 2º, cap. VIII) señala que los chasquis "...*estaban en los caminos, a trechos de un tiro de ballesta, algunas veces más cercanos, otros a media legua*...". Juan de Matienzo (1566), oidor de Charcas, en una carta de 1566 describe el itinerario Charcas-Santiago del Estero:

"...*Hay pueblos de indios Chinchas, de otras naciones y tamberías del Inga, de que no se ha hecho mención, todos con agua, yerba y leña; y casas y paredones descubiertos; porque todas las jornadas del Inga son de tres leguas y la que más, de cuatro; y en los tambos que no se ha dicho que hay indios, apaciguada la tierra, podrían salir los indios comarcanos a servir, como se hace en Perú y lo hacían ellos mismos en el tiempo del Inga, porque están sus pueblos cercanos del camino, a dos, a tres y a seis leguas, el más lejano*" (Berberian 1987: 208). Por otro lado, Zarate ([1543] 1946: 540) informa que estos tambos "*están apartados ocho a diez leguas y en partes quince y veinte".*

Por su parte, los *chasquiwasi* eran *construcciones pequeñas más cercanas que los tambos*, para albergar hasta cuatro personas; también servían de refugio a los transeúntes y mensajeros. El Inca Garcilaso de la Vega ([1609] 1976, T. II: 22) al describir el funcionamiento del sistema de c*hasquis* dice "*...tenían a cada cuarto de legua cuatro o seis indios mozos y ligeros, los cuales estaban en dos chozas para repararse de las inclemencias del cielo.*

Llevaban los recaudos a la vez, para los de una y otra choza; los unos miraban a una parte del camino y los otros a la otra, para descubrir los mensajeros antes que llegasen y apercibirse para tomar el recaudo, para que no se perdiese tiempo alguno. Y para esto ponían siempre las chozas en lo alto, de manera que se viesen las unas a las otras. Estaban a un cuarto de legua, porque esa era la distancia que un indio podía correr con ligereza y aliento sin cansarse".

Al respecto, Murúa ([1590]: Libro 2º, cap. VIII) añade: "*Caminaban corriendo, cuando menos, quince o dieciséis leguas cada día; las leguas son larguísimas, según la cuenta del Ynga, porque llevan de cinco a seis mil pasos; por caminos tan fragosos y ásperos, de cuestas y bajadas tan difíciles, era mucho*". Pedro de Cieza de León ([1553] 2005: 345), sostiene que *"...los Ingas inventaron las postas, que fue lo mejor que se pudo pensar e imaginar...*"; y sobre la disposición de pequeñas casas cada media legua, el Inca Yupanqui "*...mandó que en cada uno de ellos estuviesen dos indios con bastimento y que estos fuesen puestos por los pueblos comarcanos, que no estuviesen estantes sino, de tiempo a tiempo, que fuesen unos y viniesen otros"* (Cieza de León [1553] 2005: 345).

Es evidente que el servicio de chasquis era muy eficiente, al punto de que *"en quince días y menos venían desde Chile y desde Quito a Cusco" (*Fernández [1571] 1963: 81); Alonso de Borregan ([1565] 1968: 466) sostiene que "*era menester enviar algún aviso que en quince días fuese a Chile con el recaudo y en otros quince volviese*". Betanzos ([1551] 1987: 113) agrega: "*en ocho días sabía el Ynga en la ciudad del Cusco lo que se hacía en Quito y sus provincias que son más de 300 leguas las que hay de Quito al Cusco; asimismo llevaban pescado fresco en tres días desde la costa al Cusco, que son 120 leguas*".

En su Historia del Nuevo Mundo, Bernabé Cobo ([1553] 1892: 268-269) afirma que un *chasqui* podía correr hasta cincuenta leguas en un día normal, por lo cual "*...en tiempo de los Incas, con todo eso, han llevado cartas de esta ciudad de Lima a la del Cusco en tres días, pues son 140 leguas de muy mal camino de sierras muy dobladas, en los que tardan ahora los correos españoles en caballo de doce a trece días*". Martín de Murúa ([1590]: Libro 2º, capítulo VIII), también señala que "*Cuando el Ynga quería comer pescado fresco de la mar, al haber 70-80 leguas desde la costa al Cusco donde él residía, se lo traían vivo y bullendo, parecía cosa increíble en trecho y distancia tan larga, en caminos tan ásperos y fragosos, porque lo corrían a pie y no a caballo, pues nunca los tuvieron hasta que los españoles entraron en esta tierra. Mediante la presteza de estos chasquis, tenía aviso el Ynga de lo que sucedía en Quito, en Chile, en los Chiriguanaes, Chunchos, Guancabilcas, Pastos y otras provincias".*

A este servicio se añadían los mensajeros y los avisos de humo y llamas "*...tenían siempre los chasquis apercibido el fuego y los hachos y velaban perpetuamente de noche y de día por su rueda, para estar apercibidos para cualquier suceso que se ofreciese. La forma de aviso por los fuegos era solamente cuando había algún levantamiento y rebelión de reino o provincia grande y hacíase para que el Inca lo supiese dentro de dos o tres horas cuando mucho (aunque fuese de 500 o 600 leguas de la corte) y mandase apercibir lo necesario*

para cuando llegase la noticia de cuál provincia o reino era el levantamiento. Este era oficio de los chasquis y los recaudos que llevaban" (Garcilaso de la Vega [1609] 1976, T. II: 23)
Al hacer referencia al mantenimiento de los caminos, de la misma manera como Vaca de Castro ([1543] 1908: 462-464) lo señala en sus Ordenanzas de Tambos, Lizárraga ([1594-1607] 1987: 247), informa que "e*l Inga y sus gobernadores tenían tanto cuidado acerca de los caminos, que siempre habían de estar limpios y aderezados; y tan anchos que casi dos carretas a la par sin estorbarse la una a la otra podrían caminar.*

Los pueblos comarcanos a los caminos tenían cuidado de aderezarlos si se derrumbaban". Murúa ([1590]: Libro 2º, cap. X), indica que "*Estos caminos, juntamente con los puentes, acequias y calzadas en los lugares lagunosos y dificultosos de pasar, tenían sumo cuidado para aderezarlos los curacas, principales y gobernadores puestos por el Ynga, cada uno en sus provincias y pueblos, conforme el número de indios que tenía a su cargo...*

En todos los caminos de la sierra y los llanos, aunque fuesen pedregosos y ásperos, no había una sola piedra en que tropezar el caminante, ni le estorbase, ni detuviese cosa alguna y así les era fácil caminar cualquier camino largo y los corrían los indios chasquis sin impedimento y aun cuando el Ynga pasaba no debía haber ni las hojas de los árboles en el suelo; todo estaba limpio, ni aun pajuelas consentían hubiese, para que el Ynga no los castigase".

Otras referencias significativas hacen Cristóbal de Molina –El Almagrista– ([1552] 1968), López de Gómara ([1552] 1979), Sarmiento de Gamboa ([1572] 1947) y Cieza de León ([1553] 2005), sobre *caminos con paredes tapiadas hacia ambos costados*, acequias y árboles ornamentales y frutales en especial el Molle (*Schinus molle*), árbol sagrado para los Incas. *"Los incas tenían dos caminos reales de Quito al Cusco, obras costosas y notables; uno por la sierra y otro por los llanos, que duran más de 600 leguas; el que iba por llano era tapiado por ambos lados, ancho de 25 pies; tiene sus acequias de agua, en que hay muchos árboles y dichos molles. El que iba por lo alto era de la misma anchura cortado en vivas peñas y hecho de cal y canto, bajaban los cerros o alzaban los valles para igualar el camino; a decir de todos, este camino vence las pirámides de Egipto y calzadas romanas y todas las obras antiguas*" (López de Gómara [1552] 1979: 281-282).

En cuanto al abastecimiento de los tambos "*Eran estos tambos lo mismo que nuestras ventas y mesones, sólo que se servían muy de otro modo, porque no los poseía ningún particular, edificándolos la comunidad del pueblo y provincia y tenían la obligación de preservarlos enteros, limpios y proveídos de sirvientes. En ellos se alojaban los ejércitos, gobernadores y demás ministros reales; y de los depósitos del Inca que en ellos había, se les daba de comer y todo lo demás que era menester; y los gobernadores que residían en las cabezas de las provincias tenían especial cuidado de mandar que los pueblos tuviesen muy buen recaudo en ellos"* (Cobo [1553] 1892: 266-267).

"...*Por entre estas dos sierras pasaban los dos caminos; uno que llamaban de los Ingas, por los Andes, desde Pasto hasta Chile, que tiene 900 leguas de largo, 25 pies de calzada, de cuatro a cinco leguas casas muy suntuosas, que llaman Tambos, en los que había provisión de comida, vestidos y de media a media legua hombres en postas, para llevar recados y órdenes de mando en mano"* (Herrera y Tordecillas [1492-1531] 1730: 35).

"*Estos aposentos se llaman tambos, donde los indios en cuya jurisdicción caían, tenían hecha provisión y depósito de todas las cosas que eran menester para proveimiento, más aún su ejército, no solamente de mantenimiento, armas, vestidos y todas las otras cosas*

necesarias; tanto, que si en cada uno de estos tambos querían renovar armas o vestidos de 20.000-30.000 hombres en su campo, lo podían hacer sin salir de casa" (Zarate [1543] 1946: 540-541).

2.1.1. *Descripción del sistema vial Inca, siglos XVII, XVIII y XIX*

Aunque los administradores españoles, registraron detalles de la infraestructura vial en varias zonas andinas y ponderaron su importancia, para el período Colonial temprano, no existe un inventario completo de los caminos del imperio incaico (Espinosa Campos 1596, citado en Mellafe 1965; Vaca de Castro 1908 [1543]; Matienzo 1967 [1567]; Ondegardo 1990 [1571]), independiente de las nuevas vías trazadas por los recién llegados.

Algunas descripciones geográficas de la región, entre ellas la realizada por Vázquez de Espinosa (1969 [1628]) permanecieron inéditas hasta el siglo XIX, de manera que el conocimiento académico sobre el Camino Inca, estuvo reducido a algunas descripciones generales, la mayoría de las cuales, retomaban los datos de las anteriores, induciendo confusiones.

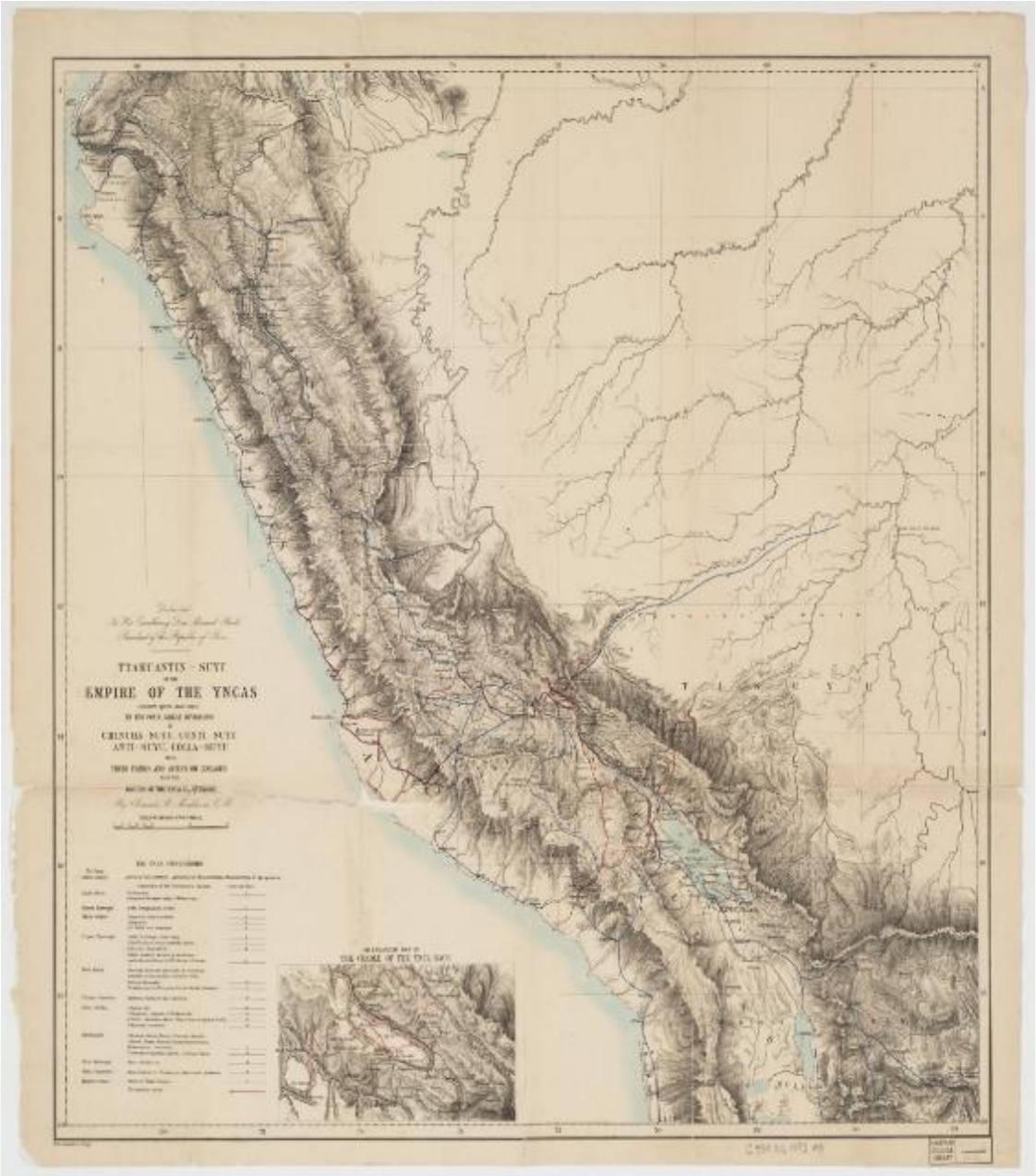
En general, el conocimiento sobre la red vial Incaica en estos períodos, se limita a la información publicada por Velasco ([1789], 1978/ II: 117-181) y a la aportada por el viaje de Alexander Von Humboldt a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX; en varias publicaciones, Humboldt (1890:1968 [1913]) hace mención de los caminos Incaicos: *"El gran camino inca fue una de las más útiles y al mismo tiempo más gigantescas obras jamás realizadas por el hombre".* Otros viajeros como Squier, La Condomine, Raimondi, San Ramón Tschudi, Boman y Prescott, intentaron acercarse a las dimensiones del sistema vial.

Pero fue Vázquez de Espinosa (1969 [1628]) quien con apoyo de las crónicas tempranas de Cieza, Sarmiento, Matienzo, Zárate, Fernández de Oviedo, Pizarro y Garcilaso de La Vega, describió que el sistema estaba integrado por "*dos arterias norte-sur, con conexiones*; m*uchos de estos caminos atravesaban las distintas partes del reino; pero los más importantes eran los dos que se extendían de Quito al Cusco y nuevamente divergiendo de la capital, continuaban en dirección sur hacia Chile…uno de estos caminos atravesaba la gran altiplanicie y el otro bordeaba la costa a lo largo del océano Pacífico".*

El primer mapa sobre la extensión del reino, fue elaborado por Antonio Raimondi (1875), con base en los apuntes de viaje y crónicas del inca Garcilaso de La Vega y de Cieza de León. Incluye las principales arterias de Quito al lago Titicaca y algunos caminos laterales en las vertientes orientales y occidentales de los Andes.

Charles Wiener (1880), describió los principales caminos en Perú y Bolivia, a partir de sus recorridos y del estudio de fuentes tempranas como Garcilaso de La Vega, Zárate, Herrera y Cieza de León. Clements Markham (1880) publicó un mapa del Perú con las rutas empleadas por los emperadores incas, según su interpretación de las Crónicas de Indias (ver Mapa 7).

Mapa 7. El Imperio del Tahuantinsuyo de Clements Makham, 1880



2.1.2. *El sistema vial Inca en el siglo XX*

En 1926, Horacio Urteaga publicó el *"Mapa del Tahuantinsuyo*", con el camino de la sierra y una fracción de la ruta costera; en 1936, el ingeniero peruano Alberto Regal publicó el primer tratado sobre el sistema vial "*Los caminos del Inca*", a partir del estudio de las fuentes escritas del siglo XVI e información arqueológica, informes de geógrafos, historiadores e ingenieros del siglo XIX. Al publicar su estudio lo hizo en *"homenaje a los grandes logros de los Incas en el campo de la ingeniería*". Describe, además, las principales rutas y los tambos, soportando sus propuestas en las Ordenanzas de Tambos.

En 1942, Roberto Levillier publicó "*Don Francisco de Toledo, supremo organizador del Perú*", con los caminos, grupos étnicos, fronteras, asentamientos y conquistas territoriales de los Incas. En 1955, el explorador Víctor W. Von Hagen, publicó sus "*Mapas del Sistema Vial Incaico*", a partir de una expedición y tránsito por algunos caminos en Perú; infortunadamente no hizo lo propio con las vías inca en Ecuador, Bolivia, Chile y Argentina, para las cuales reprodujo el mapa de Regal; en 1976, amplió la información de Chile y Argentina con mapas dibujados por Juan Schibinger.

León Strube Erdmann (1941, 1943, 1961, 1963) elaboró una bibliografía amplia sobre los caminos incaicos *"Vialidad Imperial de los Incas",* en la que incluyó anteriores y nuevas fuentes escritas y el rastreo de los *tampus- tambos-.* En 1984, Jhon Hyslop realiza el primer trabajo de investigación arqueológica sistemática sobre el "*Qhapagñan, el Sistema Vial Inkaico*", a partir de la revisión de las fuentes documentales a la fecha y un exhaustivo trabajo de campo en Suramérica entre 1979-1981 (ver Mapa 8).

Mapa 8. Red vial Inca Suramericana.



Fuente: Hyslop, John. Qhapaq Ñan, El sistema vial Incaico. 1984.

El estudio de Hyslop sigue siendo el punto de referencia para las investigaciones que se han realizado hasta la actualidad, pese a que, en los últimos años, se han incorporado los Sistemas de Información Geográfica y el paisaje, herramientas que han logrado avances significativos en la dimensión espacial: *en sentido estricto*, *muchos caminos Incas, no fueron entidades formalmente construidas, con rasante nivelada y compactación esmerada, banca definida con ancho uniforme, calzada y carpeta de rodadura definidas; fueron, en su mayor porcentaje, sendas angostas con pocos o ningún elemento de construcción formal, que bien podrían ser denominados huellas o senderos.*

Aunque desde el Período Formativo (1800-200 a.C.), con el surgimiento de sociedades estatales como Chavín, se admite la presencia de un sistema vial preinca que alcanza su máxima expresión en el Período Wari (700-900 d.C.), cuando los caminos lograron un desarrollo tecnológico fehacientemente atribuido y asociado a dicha cultura, a partir de su patrón urbanístico y estilo arquitectónico. Según Hyslop (1984), los escalones y los trazados en zigzag, fueron las soluciones Inca para resolver los problemas de pendientes de hasta 50º; cuando era necesario sortear mayores pendientes, se optaba por evitar dichas cuestas, aunque la ruta se hiciera más larga. La red, integrada por caminos principales y secundarios, permitía conectar diversos ecosistemas, tanto longitudinal como transversalmente. Según el mapa vial elaborado por Hyslop (1984) habrían existido, por lo menos, tres caminos troncales:

- El primero bordeaba el Pacífico, uniendo todos los pueblos costeros desde Tumbes, en la costa norte de Perú, hasta el río Maule, en la costa chilena. Este tenía una desviación directa hacia el Cusco.
- El segundo partía de Pasto, en la actual república de Colombia, seguía por Quito, para continuar por Cajamarca, Huánuco Pampa y llegar a Cusco. De cada punto más o menos importante de este eje se desprendían vías hacia la costa, empalmando con el camino costero; y vías que tomando la ruta oriental arribaban a la selva del Antisuyu (Amazonía).
- El tercero partía del Cusco y seguía la ruta altiplánica hacia *Hatun-colla* y Chuquiabo (hoy La Paz, capital de Bolivia), desde donde seguía por Cochabamba, Tupiza y Salta (Argentina), La Paya, Ranchillos y Mendoza.

El trazado a larga distancia, estaba determinado por factores geográficos (desiertos, terrenos abruptos, superficies húmedas o pantanosas y zonas excepcionalmente altas) y culturales (densidad poblacional, lugares de interés religioso, militar, administrativo o económico y antiguos asentamientos, entre otros). El trazado en línea recta o casi recta, no constituyó un principio aplicado ciegamente por los Incas, siendo predominante sólo en regiones planas y costeras; los caminos de la sierra o en ladera, eventualmente incorporan ligeras curvas y desviaciones para acomodarse a las pendientes o a los cruces de cuerpos hídricos; pero en general, fueron construidos evitando curvas marcadas o cambios de dirección en el trazado.

En las zonas altas y lluviosas, con procesos erosivos activos, los Incas trazaron los caminos por las cumbres, sobre muros de contención, con cunetas laterales, para sacar el agua de los trazados. Para superar los ríos, hicieron puentes, aprovechando los estrechamientos del cauce; pero los ríos caudalosos, fueron superados mayormente con botes y de manera eventual, con puentes de madera o de fibras vegetales (Hyslop, 1984).

El imperio inca tuvo al menos 1000 *tampus* (tambos) en torno al sistema vial, los cuales estaban a cargo de las administraciones locales y cumplían funciones de alojamiento y

almacenamiento de provisiones. Las investigaciones arqueológicas realizadas por Hyslop (1984) y Matos (1996), confirman que los *tampus* fueron parte fundamental del sistema vial, concomitantes a la red; asociados, también funcionaban *chaskiwasis* y *apachetas* (puntos de control y descanso) y lugares sagrados (ceques). Sobre las instalaciones de control, las fuentes históricas refieren su ubicación a la entrada de los valles costeros y cerca de instalaciones militares; y el cobro de peajes en establecimientos, puentes y *pungus*.

En los sitios de carácter religioso *(ceques),* relacionados con lugares sagrados, los caminos solían "*adornarse*" con rocas, petroglifos, pintura rupestre y geoglifos (Hyslop, 1984). Finalmente, no hay suficiente evidencia arqueológica para afirmar que el imperio Inca no haya reutilizado y/o renovado caminos, huellas y senderos construidos por sociedades estatales preincas y que, así mismo, que haya utilizado técnicas constructivas diferentes a las desarrolladas por los antiguos pueblos; lo aceptado por todos, es que la verdadera innovación del imperio Inca, fue extender la construcción formal de caminos, hacia áreas donde eran prácticamente desconocidos o difíciles de adecuar.

2.1.3. *La lectura del Sistema Vial Andino en el Siglo XXI.*

Durante el siglo XX, numerosas investigaciones en archivos y fuentes documentales recuperaron información hasta entonces desconocida, sobre la extensión y características del Sistema Vial Inca. Simultáneamente, los viajeros de los Andes hicieron descripciones de las rutas atribuidas al imperio Inca, aportando información cartográfica y/o descriptiva de calidad. Sin embargo, los registros documentales y materiales plantean una visión integrada del Camino Real Inca como red, sólo en el siglo XX cuando los trabajos de Urteaga (1926), Regal (1936), Levillier (1942), Hagen (1955) y Strube (1963), trazaron mapas cada vez más completos de los caminos Inca de la costa peruana, de las troncales hacia la sierra y de muchos ramales secundarios.

Algunos de esos trazados fueron verificados con trabajos de campo y complementados con observaciones y levantamientos de los vestigios arquitectónicos en el paisaje, información que luego facilitó mejores interpretaciones sobre relaciones espaciales. Entre 1960-1970, las investigaciones arqueológicas promovieron prospecciones intensivas en numerosos segmentos del Camino Inca (Thompson y Murra 1966); y en la década de 1980, Hyslop desarrolla la primera síntesis del Sistema Vial Inca, incluyendo la descripción de los caminos principales y secundarios, las infraestructuras conexas y un mapa actualizado del sistema, entre otros importantes aportes.

A medida que se avanza en la caracterización arqueológica de los caminos atribuidos a la red vial Inca, queda claro que *no todos los vestigios del camino Real, formaban parte de un único modelo de construcción atribuible al Imperio Inca**;*** al respecto: *"Un camino Inca podría no ser del todo Inca, ni –realmente– un camino*" (Hyslop, 1984, pág. 3). Es claro también, que muchos caminos de la red no fueron construidos y/o controlados por la nobleza Inca.

2.2. EL CASO COLOMBIANO

2.2.1. *El Qhapaq Ñan en las Crónicas de Conquista*

Los primeros europeos que observaron y describieron brevemente los puentes Inca, fueron el capitán Hernando Pizarro (1533) y sus soldados, Miguel de Estete (1533) y Francisco de Xerez (1534), quienes serían los primeros en ofrecer una descripción de la capital Inca, el Cuzco. Pocos años después, un *puente de piedra, un verdadero Rumichaca,* situado en el *Paraje de Guaca*, sobre el río Carchi (Ecuador), acaparó la atención del cronista Cieza de León (1540) y sirvió de inspiración para muchos investigadores posteriores.

El Qhapaq Ñan en Colombia es mencionado por primera vez en 1540, por Pedro Cieza de León, quien en su *Crónica del Perú* describe los lugares y paisajes por donde discurre el trazado, en su viaje desde Cartagena de Indias hasta el Perú; en su paso por el altiplano nariñense dice: *"Saliendo de la Villa de Pasto, se llega hasta el cacique o pueblo de Los Pastos llamado Funes; y caminado más adelante, se llega a otro que está de él un poco más de tres leguas, a quien llaman Iles; y otras tres leguas más adelante se ven los aposentos de Gualmatán, prosiguiendo el camino hacia Quito, se ve el pueblo de Ipiales, que está de Gualmatán tres leguas"...."Y está un puente en este río, hecho natural que parece artificial, el cual es de una peña viva alta muy gruesa y hácese en el medio de ella un ojo por donde pasa la furia del río y por encima van los caminantes que quieren. Llámase este puente Lumichaca en lengua de los Ingas y en la nuestra querrá decir puente de piedra.*

Cerca de este puente está una fuente cálida, que por ninguna manera metiendo la mano dentro, podrán tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y hay otros manantiales y el agua del río y la disposición de la tierra tan fría, que no se puede compadecer, si no es con muy gran trabajo. Cerca de este puente quisieron los reyes Ingas hacer otra fortaleza y tenían puestos guardias fieles, que tenían cuidado de mirar sus propias gentes que no se les devolviesen al Cuzco o a Quito, porque tenían por conquista sin provecho, la que hacían en la región de los pastos" (Cieza, 1540).

Según Juan de Betanzos (1551), en su "*Suma y Narración de los Incas"*, el Qhapaq Ñan empezaba en Pasto*, "desde donde estaba Ipiales hasta Guaca",* con características especiales en cuanto a *su estructura* y *magnitud de los tambos y depósitos que tenía, hasta llegar al puente de Lumichaca.* Estas afirmaciones parecen sugerir que, en la zona de estudio, la presencia Inca no fue estable, ni larga en el tiempo como si lo fue en zonas cercanas a Cuzco, donde primaban *construcciones de defensa y de resistencia militar dada la lucha contra los señoríos de Caranqui;* en otras palabras, el área de estudio pudo ser una "zona de frontera**"**

Cabello de Balboa (1586) expresa que … "llegó a Rumichaca donde hizo alto su persona – el Inca– y mandó a sus capitanes que fuesen a explorar la tierra que adelante había para dar aviso de como convenía entrar en ella; y estos adalides llegaron pacíficamente hasta el Valle de Atures –Atríz– y vieron ser la gente pobre y miserable; la misma relación tuvieron de lo que había más adelante habiendo puesto allí sus mojones, se volvieron a dar cuenta a su Señor de lo que habían descubierto; y de tal manera había disminuido la tierra y la gente, que se desdeñó el Ynga de entrar o meter mano en ella; y llegando sobre las riberas de un rio que llamaron Angasmayo, sin pensarlo, torció su camino sobre la mano izquierda por tierras de Yascual y Ancubia"…

Pasó adelante y llegado a los límites donde los Quitos estaban alzados, ordenó a sus escuadrones y acordó enviar a conquistar los Pastos, para lo cual nombró dos capitanes del Collao: uno llamado Mollo Cavana y otro Mollo Pucara y otros dos de Cuntisuyu, el uno llamado Apu Cautar Cavana y el otro Cunti Mollo, a los cuales dio mucha gente de su nación y dos mil orejones para fuerza y guardia de todos. Y por capitán de ellos iba Auqui Tupac Inca, hermano de Huayna Cápac y Acolla Tupac, del linaje de Viracocha.

Según Sarmiento de Gamboa (1572: LX), fueron a la tierra de los Pastos, los cuales se retiraron al pueblo principal, dejando las mujeres, niños y viejos y algunos pocos hombres, para que pensasen que no había más gente de aquella a la cual fácilmente vencieron los del Inca y pensando que no había más, descuidáronse, dándose a ocio y placeres. Y estando una noche en gran regocijo, comiendo y bebiendo a discreción sin guardias, dieron los Pastos en ellos e hicieron gran mortandad y estrago en ellos, mayormente en los Collas"

El primer investigador en ubicar una porción de Qhapaq Ñan al sur de Colombia *fue Père Lèon Strube Erdmann (1963): "en esta provincia se encuentra una corriente de agua caliente muy agradable de gustar, situada en el camino real de Pasto a Popayán; después de este río viene la sierra desde la cual Gonzalo Pizarro persiguió al Virrey Núñez de La Vela en 1545, hacia arriba del río Angasmayo, que fue límite de las conquistas del Inca", citando a Vásquez de Espinoza (1600: 542).*

Por su parte, Uribe (1978:171-172), plantea que "… el crecimiento de la población hizo necesario terracear las laderas empinadas y abrigadas de la hoya del Guáitara, a finales del siglo XV, soportada en las relaciones de Garcilaso de la Vega, Montesinos, Francisco de Toledo, Sarmiento de Gamboa, Cabello Balboa, Cieza de León y Juan de Velazco*,* para quienes *los incas establecen fortalezas militares a lo largo de la provincia de Imbabura en Ecuador y, desde allí, aunque su influjo fue muy débil, pasando el río Chota, presionaron a los grupos del altiplano Carchi-Ipiales".*

Fresco (2007), plantea que "el inicio del camino, estaba marcado por la ribera del río Angasmayo o más al sur en los aposentos de Gualmatán, en la orilla occidental del río Guáitara; de acá se dirigía hacia el sur hasta la población de Ipiales sobre el río Carchi; esta corriente de agua se cruzaba por el puente natural de Lumichaca. El camino continuaba en dirección meridional remontando la parte más baja y oriental del nudo del Boliche, bajando al pueblo de Huaca" (Fresco, 2007:75).

2.2.2. *El Qhapaq Ñan y la Declaratoria*

La consideración sobre el carácter de Bien de Interés Cultural del carácter Nacional del Tramo Rumichaca-Pasto del Sistema Vial Andino en Colombia Qhapaq Ñan, parte de una solicitud de inscripción multinacional del bien en la Lista de patrimonio Mundial de la UNESCO, formulada por los seis (6) países andinos Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, quienes desde 2004, se unieron para hacer de este patrimonio vial, el centro de un proyecto de integración transnacional, comprometiéndose a salvaguardar su legado para el mundo.

En Acta N° 7 del 28 de noviembre de 2012, del Comité Técnico de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombia, se incluyó en la Lista Indicativa de Candidatos a Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional -LICBIC- N- los 9 segmentos que componen el tramo Rumichaca-Pasto del Qhapaq Ñan y se recomendó la presentación

formal de la solicitud de concepto favorable para su declaratoria como Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional ante el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural en sesión del 14 de diciembre de 2012.

Según el Acta N° 4 del 7 de diciembre de 2012 de la Comisión Intersectorial Nacional de Patrimonio Mundial, el Director de Patrimonio, Arquitecto Juan Luis Isaza Londoño, informó que la elaboración del expediente de nominación del itinerario cultural Tramo Rumichaca-Pasto del Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, estaba en su etapa final y que el expediente sería entregado al Comité de Patrimonio Mundial de la Unesco en febrero de 2013. Adicionalmente, que dicho Tramo en Colombia, no contaba con declaratoria como Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional, por lo cual se consideró conveniente y oportuno, otorgarle la máxima protección.

Mediante la Resolución N° 3317 de 2013, el Ministerio de Cultura de Colombia, declara el Tramo Rumichaca-Pasto del Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, como Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional y delimita su zona de influencia. En el marco de una solicitud de la Universidad de Nariño a través de la investigadora Claudia Afanador Hernández, la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura hizo la valoración del Tramo Rumichaca-Pasto del Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino y propuso la delimitación del área de influencia o amortiguamiento de 20 m a ambos lados de la banca del camino (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación, 2013).

2.2.3. *Caracterización del Tramo Rumichaca-Pasto, según la Declaratoria*[3].

Según el Documento de soporte a la Declaratoria del Qhapaq Ñan en Colombia (2013), los 17 kilómetros identificados por la Universidad de Nariño, recorren 8 municipios del departamento de Nariño –Ipiales, Potosí, Gualmatán, Contadero, Funes, Yacuanquer, Tangua y Pasto–, desde el río Guáitara, hasta la ciudad de Pasto; el área de influencia es de aproximadamente 8,423 hectáreas, con un área de amortiguamiento de 94,28 hectáreas (Ver Mapa 9). La descripción resumida de las 9 secciones se presenta a continuación:

- *Sección 1: Rumichaca (Municipio de Ipiales)*

El entorno del Puente Natural Rumichaca en el municipio Ipiales, está formado por materiales volcánicos, con suelos arenosos y cenizas, con relieve accidentado, vegetación del piso térmico frio y zona de vida Bosque Montano bajo; es afectado por la falla geológica Guáitara en sentido sur-norte.

El Puente se ubica sobre el río Carchi, cumpliendo la función de límite con la República del Ecuador; fue punto estratégico de integración de los pueblos prehispánicos y una fortaleza de los Incas en su proceso de expansión hacia el norte de los Andes en el siglo XVI. El estado del Puente Rumichaca, ha cambiado varias veces tal como se expone en la tabla 11. (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013). Cabe destacar que el puente natural Rumichaca que describen los cronistas del siglo XVI, se ubica en inmediaciones del Santuario de Las Lajas y no se trata del puente Internacional Rumichaca.

[3] *Síntesis a partir del documento de soporte a la declaratoria, elaborado por el grupo de la Universidad de Nariño, dirigido por la profesora Claudia Afanador.*

Tabla 11. Desarrollo histórico del Puente Rumichaca

AÑO	ACONTECIMIENTOS
Siglo XVI	Pedro Cieza de León (1540), Juan de Betanzos (1551) y Miguel Cabello de Balboa (1586) plantearon relaciones entre los pueblos indígenas del sur de Nariño con el pueblo Inca, lo cual es refrendado por historiadores locales con base en la Crónica de Tomás López (1558"), citado por Granda (2004)[4]. Fue reconocido como punto de integración prehispánica y *fortaleza del Tawantinsuyo* hasta el siglo XV[5].
Siglo XVII	Considerado la frontera entre el gobierno de Popayán y la Real Audiencia de Quito; luego de la creación del Virreinato de la Nueva Granada fue la frontera entre el nuevo virreinato y la Presidencia de Quito.
1824	Durante la Gran Colombia, fue el punto de referencia de la frontera entre el Estado del Gran Cauca y el de Ecuador.
1830	Con la disolución de la Gran Colombia, se convirtió en la frontera internacional entre Colombia y Ecuador.
1855	Con la creación de los Estados Unidos de Colombia, la frontera suroccidental del país, tenía como referencias el río Guáitara en Colombia y el río Carchi en Ecuador.
1867	Sobre el bloque rocoso se construyó una estructura con llenos de piedra y cal, para mejorar el tráfico y la actividad comercial entre ambos países.
1920	Los presidentes Marco Fidel Suárez (Colombia) y Alfredo Baquerizo Moreno (Ecuador) inauguran un nuevo puente que consolidó la frontera binacional.
2012	El Comité Técnico de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, lo incluyó en la Lista Indicativa de Candidatos a Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional.
2013	Declarado Bien de Interés Cultural de carácter Nacional, incluyendo el antiguo complejo arquitectónico de la Casa de Aduanas, mediante Resolución N° 3317 de 2013.

Elaboración propia a partir del Documento de soporte a la Declaratoria UNESCO (2013)

- *Sección 2: San Pedro (municipio de Potosí)*

Recorre áreas rurales de San Pedro y Potosí. El acceso se encuentra a 3 km al norte de los centros poblados de Potosí y Córdoba, asociado al sitio arqueológico el "Pictograma de los Monos". Discurre por una ladera de pendiente fuerte, con casas típicas en tierra apisonada, tejas de arcilla roja y cimientos de piedra a ambos lados del trazado; en la parte baja se ha reducido a un estrecho callejón[6], de 2 m de ancho, con carpeta en piedra que se dobla como canal para el manejo de aguas lluvias en invierno. El nuevo puente sobre el río Chiguaco, que sirve de frontera entre los municipios de Potosí y Córdoba, se considera parte del entorno del segmento de San Pedro. Forma parte de una compleja red caminera que atraviesa la codillera, dadas las complicadas condiciones del terreno y las variables climatológicas (Documento de soporte a la Declaratoria UNESCO, 2013).

- *Sección 3: La Cofradía (municipio de Gualmatán)*

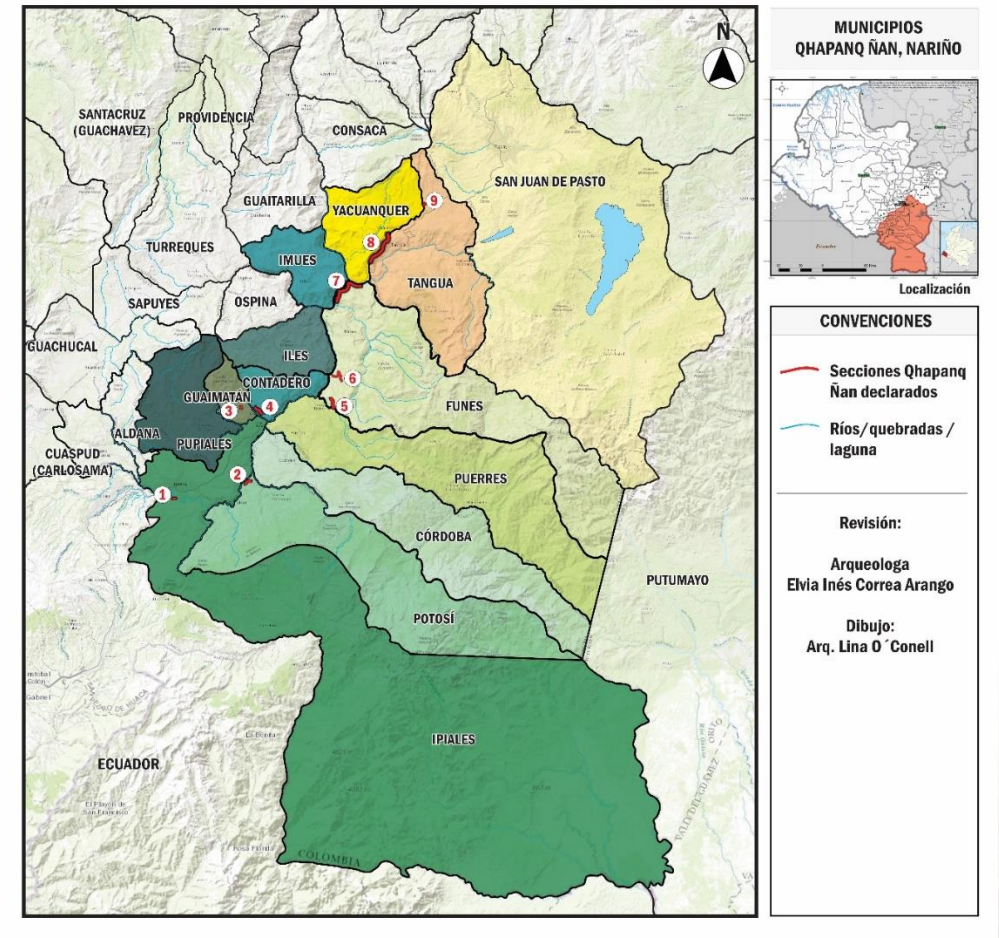
Ubicado en el área rural del Municipio de Gualmatán, a 130 km de Pasto, al oeste de la microcuenca El Pilispí, afluente de la quebrada La Floresta que tributa sus aguas al río Boquerón y éste al río Guáitara; forma parte del "Páramo de Paja Blanca entre 2.820-2.846 msnm y fue territorio de los Pastos. Discurre por terreno pendiente, entre tierras de uso agrícola, ganadería y explotación maderera. Forma parte del antiguo camino entre

[4] Oswaldo Granda, "Ríos, Límites y Geoculturas en el Septentrión Inca", Colombia: Territorios, regiones y culturas. Academia Nariñense de Historia. 2004.
[5] Pedro Cieza de León, Crónicas del Perú; Miguel de Betanzos, Suma y Narración de los Incas; Pedro Sarmiento de Gamboa, Historia de los Incas (1572); Documentos históricos sobre el antiguo territorio inca y los pueblos de los Pastos y Quillasingas en el siglo XVI.
[6] Literalmente, término local usado para referirse a caminos cerrados por muros, vegetación o la montaña.

Gualmatán y El Contadero, que integra territorios de los pueblos Pastos y Quillasingas. Debido a procesos de urbanización, los tramos que aún perviven son utilizados por la comunidad como "senderos" (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación, 2013).

- *Sección 4: La Paz (municipio de Contadero)*

Se ubica a 150 km de Pasto, entre 2.652- 2.702 msnm y discurre sobre suelos rururbanos, en medio de la carretera afirmada que comunica a los municipios de Contadero y Gualmatán. Se asocia al Pictograma de Los Monos, el cual *evidencia la presencia de culturas prehispánicas en el pueblo y en la región"*. Antiguamente *unía la Amazonia con las tierras bajas del Pacífico; formaba parte de la red de carreteras que conecta las terrazas agrícolas, aun utilizadas por la población local (*Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).



Mapa 9. Ubicación de las 9 secciones del Qhapaq Ñan declaradas para Colombia

- *Sección 5: Chitarrán (municipio de Funes)*

Ubicada a 100 km de Pasto, entre la margen oriental del río Guáitara y la margen norte del río Angasmayo; los usos del suelo se orientan a la agricultura, ganadería y agroforestería. El trazado está *delimitado con muros de piedra, que se doblan como cercas*; e*n pendiente, hay muros de protección siguiendo las curvas de nivel.* Fue parte del antiguo Sistema

Andino de carreteras que unía Pasto con el Puente Natural Rumichaca. *Alrededor del camino hay terrazas agrícolas, que aprovechan las pendientes y los pisos térmicos*. Su aislamiento de otros caminos de la región ha permitido la conservación de las antiguas rutas entre el Puente Natural Rumichaca y San Juan de Pasto (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Sección 6: Rosal de Chapal (municipio de Funes)*

Ubicada en el Municipio de Funes; delimitada con *muros laterales de contención; fue* área de emplazamiento de Los Pastos y constituía el límite del espacio en proceso de incorporación al imperio del Tawantinsuyo. En su entorno, se reportan *andenes de cultivo adecuados sobre las* fuertes pendientes del cañón del río Guáitara y una estrecha terraza aluvial; las características topográficas, han permitido la preservación de su estado original; actualmente es utilizado como trocha por los lugareños, que viven de actividades agrícolas, ganaderas y forestales (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Sección 7: Guapuscal (municipio de Funes)*

Ubicada en el Municipio de Funes, a 50 km de Pasto, entre la margen oriental del río Guáitara, la margen del sur del río Bobo y la margen norte del río Téllez, entre 1.799-1.777 msnm. Discurre en línea recta siguiendo las curvas de nivel, con carpeta en tierra compactada y rocas recortadas, banca delimitada por muros con terraplenes y líneas de piedra simples. Su aislamiento ha contribuido a la conservación del diseño original. Fue hogar de los pueblos indígenas, que utilizaron andenes y terrazas para actividades agrícolas (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Sección 8: Inantás (municipio de Yacuanquer)*

Se emplaza en el área urbana, a 50 km de Pasto, en la cuenca hidrográfica entre el cañón del río Guáitara y el valle de Atríz, en las estribaciones orientales del volcán Galeras, entre 2.068 - 2.605 msnm; discurre por terreno empinado *siguiendo las curvas de nivel, en tierra compactada y rocas naturales, delimitada por muros de contención y líneas de piedra. Los* usos del suelo se orientan a la cría intensiva de ganado y la producción de cereales para el mercado local, regional y nacional. Es utilizado actualmente para peregrinaciones al santuario de la Virgen de las Lajas; en la época prehispánica y colonial, sirvió para la peregrinación a lugares sagrados como el santuario de Las Lajas; en épocas recientes forma parte de la carretera hacia la República del Ecuador y al puerto fluvial de Barbacoas en la costa del Pacífico (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Sección 9: Los Ajos (municipio de Tangua)*

Se ubica a 50 km de Pasto, en las estribaciones orientales del volcán Galeras, entre 3.010 - 3.047 msnm. Es parte del santuario de fauna y flora Galeras. El uso del suelo se orienta a agricultura y ganadería. Es un tramo adoquinado en terreno escarpado, de 2 a 3 m de ancho y 700 m de largo, delimitado por muros de contención y aislamientos de tierra. La zona fue habitada en tiempos prehispánicos por los Quillasingas, que establecieron relaciones sociales y culturales con los pueblos del sur del departamento. (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

2.2.4. *Criterios de Valoración*

Según la declaratoria, el *Qhapaq Ñan,* Sistema Vial Andino en Colombia, teje las intervenciones humanas a lo largo de su historia desde el siglo IX D.C., en cuanto a las dinámicas de producción, organización social, manifestaciones culturales y procesos políticos particulares, mediante el manejo de la microverticalidad. Dicho sistema, que atraviesa de Sur a Norte y de Oriente a Occidente toda la región, articula las zonas altas de los Andes con el piedemonte amazónico y la llanura del pacífico (Ver Mapas 10-11). De ello dan cuenta los asentamientos a media ladera y las fiestas que concretizan las relaciones sociales de las comunidades; la trascendencia del Tramo en el contexto geográfico, supera su condición de acervo histórico estructurador del paisaje, como creación sociocultural viva representativa de la visión del mundo andino (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Valoración Formal y Tecnológica*

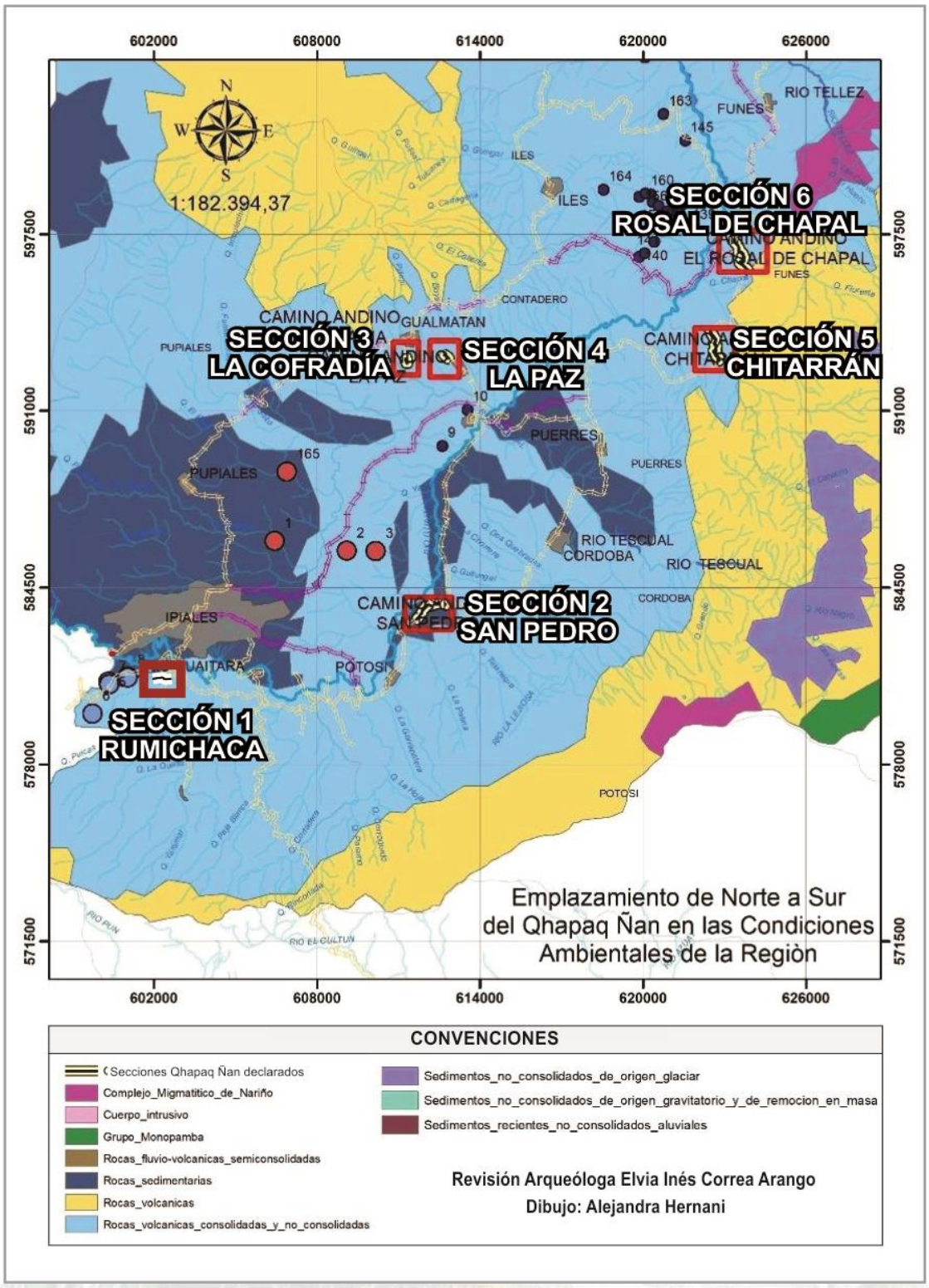
Según la Declaratoria y el Documento de Soporte a la declaratoria, elaborado por el grupo de la Universidad de Nariño (2011), el *Qhapaq Ñan,* es un eje de movilidad que tiene como función principal el flujo de personas, bienes, servicios y la comercialización de productos agrícolas y pecuarios (Ver Tabla 12); tales características lo catalogan como una obra única de la humanidad, además de tres aspectos fundamentales:

- Es una de las redes viales de mayor longitud construida en la época prehispánica.
- Está localizado en una de las regiones con mayores accidentes geográficos del mundo
- Su uso para el tránsito de personas (caminantes y mensajeros) y animales (de carga mediana), se materializa en intervenciones del paisaje, integrando vastos territorios y poblaciones de la cordillera de los Andes colombianos.

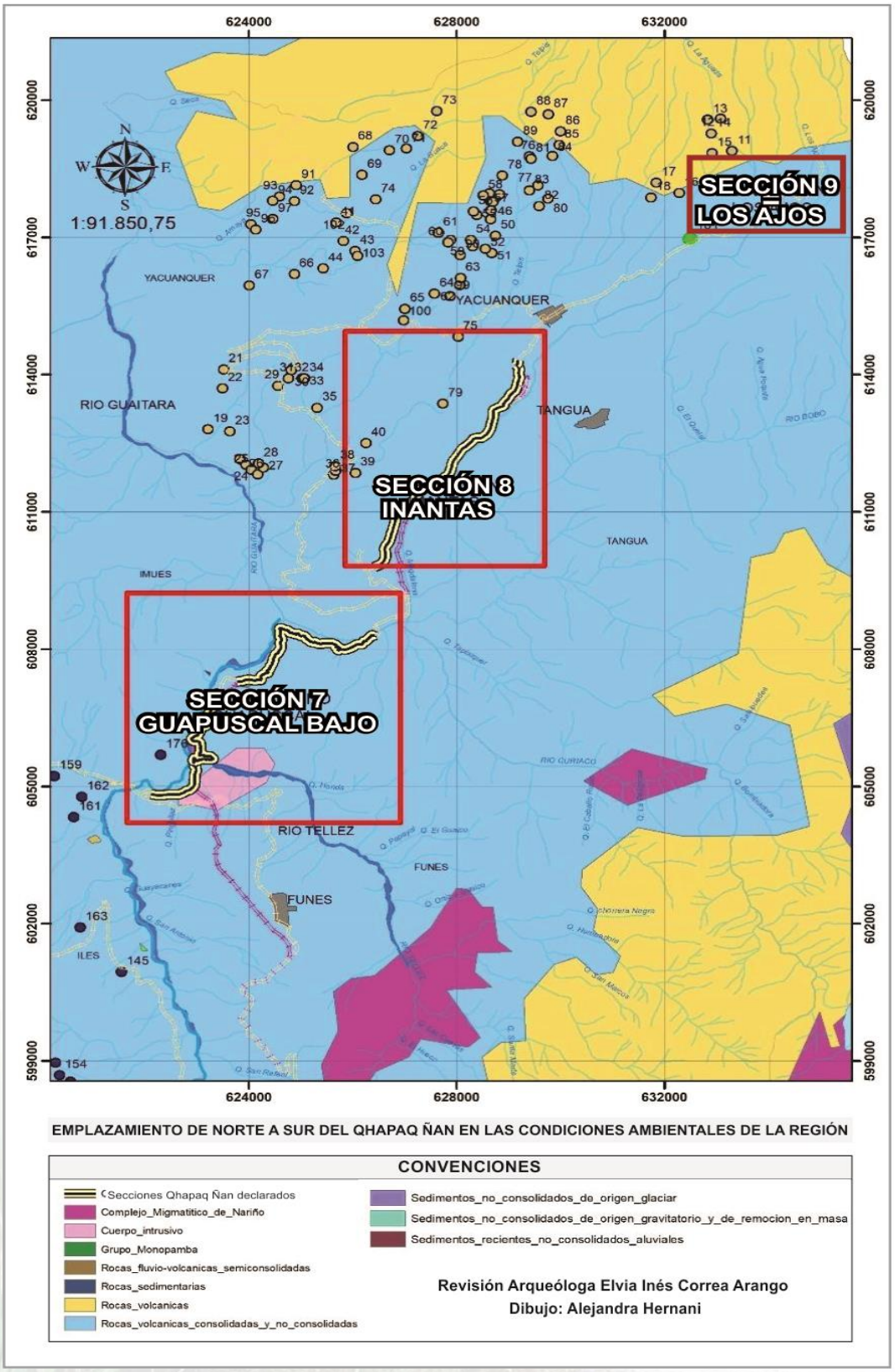
Como parte del Chinchaysuyu, se distingue de los otros tres *suyus* del Tawantinsuyo, por presentar mayor diversidad ambiental, paisajística y cultural, dada su localización geográfica en la zona tórrida del planeta, escenario natural con alta biodiversidad que armoniza con la multiculturalidad de las etnias Pasto y Quillasingas, ubicadas en los sectores por donde discurre (Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación; 2013).

- *Valoración Histórica*

Según el Documento de Declaratoria (2013), se trata de un sistema vial anterior a la llegada de los españoles al actual Departamento de Nariño –Valle de Atriz– en 1536, específicamente al lugar donde fue trasladada la Villa Viciosa de San Juan de Pasto en 1539 por Don Lorenzo de Aldana. Hacia 1540 pasó por San Juan de Pasto el cronista Pedro Cieza de León, quien menciona *el camino que articulaba a San Juan de Pasto con el país de los Incas.* Durante el período prehispánico, el camino articuló las jefaturas Pasto entre sí, con los territorios vecinos de los Mindalaes y otras colonias extraterritoriales de diferentes grupos étnicos, fortaleciendo las relaciones sociopolíticas, la obtención de alimentos y el acceso a sitios sagrados.



Mapa 10. Emplazamiento de Secciones declaradas 1-6 del Qhapaq Ñan Colombia



Mapa 11. Emplazamiento de Secciones declaradas 7,8,9, Qhapaq Ñan Colombia

- *Valoración de la Tecnología Constructiva*[7]

Tabla 12. Caracterización de Tramos, según "Tecnología"

SECCIÓN	LOCALIDAD	MUNICIPIO	ALTURA m.s.n.m.	LONGITUD ml	DESCRIPCIÓN DE LA TECNOLOGÍA VIAL
1	Rumichaca	Ipiales	2776	2,47	*Sobre roca calcárea, paredes graníticas horadada por el río.*
2	San Pedro	Potosí	2658-2612	208,99	Emplazado en ladera, trazado sinuoso y curvilíneo, en tierra compactada; técnica constructiva sustracción y excavación; presenta bordes o muros simples en tierra en algunos trayectos; en altiplano demarcado por muros en tapia y adobe.
3	La Cofradía	Gualmatán	2820-2846	161,99	Se emplaza en altiplanicie, recorrido sinuoso y rectilíneo, técnica constructiva por adición y sustracción en tierra compactada y piedra desbastada; en algunos sectores presenta muros de delimitación con tapia.
4	La Paz	Contadero	2652-2702	907,01	Discurre por ladera y planicie; trazado sinuoso y rectilíneo con tierra compactada, tapia pisada y muros de adobe; técnica constructiva por excavación y sustracción; bordes delimitados por muros de retención; en el casco urbano hay cunetas en los bordes del camino.
5	Chitarrán	Funes	2479-2575	1449	Discurre en pendiente sobre río Angasmayo; técnica en tierra compactada y roca natural con sustracción de tierra y tallado de roca; bordes con muros de retención con técnica de acumulación.
6	Rosal de Chapal	Funes	2546-2268	2073	Discurre por el cañón del río Guáitara, en tierra compactada y roca natural, técnica de construcción por adición y sustracción; en los bordes aislamientos simples en tierra, muros de retención de terraplén y muros dobles de contención de taludes.
7	Guapuscal Bajo	Funes	1799-1777	6624	Emplazado en el cañón del rio Guáitara, trazado sinuoso y rectilíneo, material constructivo tierra compactada, muros en piedra por acumulación, adición y sustracción de material; bordes delimitados por muros de retención del terraplén, de contención de taludes y alineamientos simples en piedra.
8	Inantás	Yacuanquer	2068-2605	5713	Discurre sobre una colina en la cuenca de la quebrada La Magdalena; trazado sinuoso y rectilíneo, técnica de sustracción de materiales, delimitado con muros de contención de talud, muros de demarcación y acequias.
9	Los Ajos	Tangua	3010-3047	208,13	Discurre por ladera, trazado sinuoso, material en tierra compactada, técnica constructiva adición y sustracción, bordes con muros de contención, aislamientos simples en tierra; y cunetas laterales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Resolución 3317 de 2013

[7] *Síntesis a partir del documento de soporte a la declaratoria, elaborado por el grupo de la Universidad de Nariño, dirigido por la profesora Claudia Afanador.*

3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS DEL ÁREA DE ESTUDIO[8]

3.1. CRONOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN NARIÑO

Al momento de hablar de la arqueología del departamento de Nariño, la mayoría de investigaciones se concentran en el litoral pacífico y en las altiplanicies central y sur. El área de interés corresponde a esta última región, en la altiplanicie Ipiales-Túquerres y el valle de Atriz, irrigadas por importantes fuentes hídricas como los ríos Guáitara, Mayor, Juanambú y Patía y la dominancia del volcán Galeras.

El poblamiento prehispánico de Nariño se conoce parcialmente a través de diferentes estudios arqueológicos, los cuales varían de acuerdo con las preguntas de investigación que los guiaron y los métodos empleados. Las primeras referencias de sitios arqueológicos las proporcionó Sergio Elías Ortiz (1934, 1938 y 1958) quien describió esculturas en piedra en el cerro Chimayoy, municipio de Berruecos al Norte del departamento, las cuales contribuyeron a su declaratoria como Monumento Nacional y Reserva Arqueológica (1971) y vasijas y figurinas en cerámica en cercanías de Pasto, provenientes de contextos funerarios (Groot, 2016). Wenceslao Cabrera (1962) describió el petroglifo Piedra de los Machines, en el municipio de Cumbal.

Pero el interés arqueológico en estos lugares surgió en la década de 1970, cuando en la vereda Miraflores del municipio de Pupiales, se denunciaron intensas actividades de guaquería; en esa ocasión, el Instituto Colombiano de Antropología -ICAN-, hoy Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- envió varias comisiones de investigación, las cuales realizaron excavaciones de rescate y control, a través de varios equipos: Inés Sanmiguel, Joaquín Parra (Plazas, 1979), Gonzalo Correal (Cardale, 1979), Lucia de Perdomo, Luisa Fernanda Herrera y Mauricio Londoño (1974). Entre los hallazgos de estas comisiones, se encuentran varias tumbas de pozo y cámara (Perdomo, Turbay & Londoño 1974; Uribe & Lleras (1983); textiles (Cardale, 1977), maderas (Cardale de Schrimpff & Falchetti, 1980), orfebrería (Plazas, 1977) y cerámica, siendo esta última el foco de grandes debates.

Uribe (1975-1976) en su Tesis de maestría (1977), localizó sitios habitacionales en el altiplano de Ipiales, en las localidades de Miraflores (Pupiales) y las Cruces (Ipiales) donde excavó varias tumbas; y en San Luis (Ipiales) y en San Francisco (Carlosama), donde realizó cortes estratigráficos e identificó basurales; en Arrayan (Ipiales), localizó las ruinas de una antigua aldea, con bohíos en tierra pisada. Ana María Groot, Luz Piedad Correa y Eva María Hooykaas (1975-76) mediante la contrastación de fuentes arqueológicas, históricas y lingüísticas, estudiaron la región andina desde el río Mayo, en límites con el departamento del Cauca, hasta la frontera ecuatoriana, en las subregiones Sur, centro y Norte.

Uribe (1977) realizó varias exploraciones arqueológicas en la altiplanicie de Ipiales, para relacionar cronológicamente los tipos cerámicos encontrados y asociar esta información con los grupos humanos descritos por los españoles en el siglo XVI. Para el primer objetivo, se basó en los trabajos de Francisco (1969), quien había identificado tres (3) estilos cerámicos para la altiplanicie de Carchi, al Norte del Ecuador: Capulí, Piartal y Tuza. Al retomar y aplicar esta tipología al altiplano de Ipiales, ubica el complejo cerámico Piartal entre los

[8] *Texto elaborado con el aporte del arqueólogo Luis Felipe Navarro Páez*

siglos IX-XIII d.C., Tuza desde el siglo XIII d.C. hasta la Conquista; y el estilo Capulí, paralelo a los anteriores complejos[9]; y como parte del segundo objetivo, asoció el complejo Piartal a grupos "protopastos", Tuza a los Pastos mencionados por los españoles; y el estilo Capulí a un grupo diferente que ocupó de manera simultánea el altiplano.

En cuanto a la organización social, planteó que las sociedades más tempranas fueron más jerarquizadas, con acceso a recursos de diferentes zonas por el modelo de control microvertical (propuesto por Murra para el Perú en 1966); para épocas tardías, según la investigadora, las sociedades se volvieron más igualitarias, promoviendo mayor producción agrícola local, con lo cual disminuyeron las relaciones de intercambio con grupos de territorios lejanos. En términos arqueológicos, sus hipótesis fueron aceptadas durante varias décadas y posteriormente fueron realimentadas con nuevos datos que aportaron a la discusión.

En colecciones arqueológicas, Plazas (1979) revisó aproximadamente 1200 piezas de oro del sur de Nariño, algunas, producto de ajuares funerarios excavados en arqueología de rescate entre 1970-1975 o de guaquería. Cardale (1979), estudió muestras de textiles, algunas de la tumba N° 8 de Miraflores (Pupiales) excavada por Correal en 1972 y otras de la colección del Museo de Oro procedentes de Pupiales, Cultún y el valle de Pasto (Groot, 2016). Este último estudio, describe las fibras utilizadas (algodón y lana de camélidos –llama, alpaca o vicuña–) y plantea una relación de la técnica en diagonal con evidencias en textiles de Ecuador y Perú.

En 1982, Uribe y Lleras, realizan prospección intensiva en el cementerio arqueológico de Miraflores (Pupiales), excavando 8 tumbas poco profundas fechadas 1240±70 d.C., asociadas a cerámica Piartal (Cadavid; 1989). Posteriormente, Cárdenas y Cadavid (1990) en el sitio Maridíaz de Pasto, reportan hallazgos fortuitos en Las Mesas, al Norte de Nariño, registrando estatuas en piedra; y Cadavid y Ordoñez (1992) en la localidad de Tajumbina, municipio de La Cruz, identifican cerámica diferente a la referenciada para el centro y Sur del altiplano nariñense y enterramientos con la presencia de estatuaria. En el marco de Trabajos de Grado, Fernández (1994) en Bomboná y Consacá; Aura María Gómez (1991) en Muellamués; Oswaldo Muñoz (2003) en la laguna de la Cocha; y Oscar Hidalgo (1996) en el valle de Sibundoy, también aportaron datos sobre los antiguos procesos de poblamiento de la región.

En proyectos de arqueología preventiva, Diógenes Patiño (1995), realizó la prospección de la línea de transmisión desde Pasto hasta Mocoa; la Fundación Erigaie, el rescate y monitoreo arqueológico de las zonas afectadas por la línea de interconexión eléctrica 138 kv Colombia–Ecuador (1999). Piazzini y Langebaek (2003), en el municipio de Yacuanquer como parte del proyecto de interconexión Colombia -Ecuador, hacen un reconocimiento regional sistemático en 73 km^2, excavando cuatro (4) tumbas y tres (3) cortes estratigráficos, con lo cual plantean tres ocupaciones o períodos:

- Período 1. Siglo VI d.C. con mayor probabilidad desde 1000-1300 d. C.; la cerámica excavada en un contexto doméstico, presenta rasgos asociados con la cerámica funeraria Piartal-Tuza; otra presenta decoración aplicada similar al "complejo Capulí; y figurinas comparables con cerámica Tumaco-La Tolita" (Piazzini y Langebaek 2003: 89).
- Período 2, corresponde a alfarería Piartal-Tuza (1300-1550 d. C.)

[9] Cabe resaltar que la discusión de sitios tempranos anteriores a los primeros siglos d.C. no entra en la discusión arqueológica regional, ya que no había hasta ese momento, fechas para la altiplanicie nariñense; al respecto, Langebaek & Piazzini (2003:18) y Bernal (2011: 20), explican la ausencia de información de las sociedades tempranas, posiblemente por las acumulaciones de suelos volcánicos.

- Período 3, corresponde a cerámica en torno, esmaltada, de la época colonial. (Langebaek y Piazzini 2003: 89).

El ICANH y la Universidad de Nariño (2006), en el marco de la propuesta suramericana para la nominación del Qhapaq Ñan como patrimonio de la humanidad, realizaron prospección arqueológica en inmediaciones de antiguos caminos, sitios La Esperanza y El Capulí (Groot, 1976, 1991; Groot y Villada, 2009); y en el tramo entre Guapuscal bajo y La Salina, fueron analizados en su relación con el posible camino antiguo que atraviesa la zona. Según las investigadoras, "*el camino es un bien cultural que expresa una tecnología inicialmente prehispánica y representa un paisaje construido por los seres humanos, que reúne a través de su existencia y en la memoria de sus relatos, costumbres, hábitos y manifestaciones culturales y religiosas de comunidades heterogéneas*" (Groot & Villada, 2009, pág. 10).

En la identificación de contextos arqueológicos asociados a las actividades cotidianas que daban vida a esta estructura vial, las autoras establecieron la importancia geográfica de la región como punto de convergencia entre poblaciones de los Andes sur, comunidades locales, del piedemonte amazónico y del litoral pacífico; partiendo de análisis del paisaje, observaciones geomorfológicas y transformaciones antrópicas, prospectaron varios sitios (ver Tabla 13).

Según el material analizado en los sitios arqueológicos La Victoria, El Capulí y La Esperanza, concluyen que en la margen oriental del río Guáitara, la ocupación prehispánica fue poco densa y llaman la atención sobre la necesidad de tomar medidas de protección, dadas las afectaciones de los sitios arqueológicos, por la intensificación agrícola, la expansión vial y la guaquería. Lleras, Gómez y Gutiérrez (2007:61) hacen recolección sistemática y analizan los fechados de C14 de diferentes investigadores, elaborando una cronología para los complejos cerámicos, metalúrgicos, líticos y textiles, contribuyendo así a documentar colecciones de museo carentes de contexto.

Carlos López (2008) realizó el diagnóstico, salvamento y monitoreo en el área donde se construyó el centro comercial Unicentro en la ciudad de Pasto. Judith Hernández (2009), realizó la prospección del área afectada por la variante oriental de Pasto y el par vial Pasto-Chachagüí. Alejandro Bernal (2011) realizó investigaciones en Yacuanquer y Pasto, buscando relaciones entre la cronología, los asentamientos y el aprovechamiento microvertical; excavó sitios domésticos en La Aguada (Yacuanquer) y Obonuco (Pasto) y actividades de muestreo sistemático en Gualmatán y Obonuco; correlacionó la cronología de otros autores, con nuevos datos y fortaleció la propuesta de un componente temprano en Yacuanquer 1 y la coetaneidad del complejo Piartal-Tuza hasta la época de contacto.

Destaca que la tradición de la cerámica Piartal-Tuza al relacionarla con los cambios sociales que fueron planteados por Uribe y Lleras, no necesariamente conllevaría a la sustitución de un estilo por el otro; *probablemente ciertos rasgos tecnológicos en forma y decoración pudieron haber persistido paralelamente a la cerámica Tuza cuya frecuencia es más notoria en la época que antecede a la conquista española.* El investigador pone en debate tres modelos de cambio social en relación con la cronología establecida para la cultura material del departamento de Nariño:

a. El ya mencionado, desarrollado por Uribe (1977).
b. El propuesto por Langebaek y Piazzini (2003) quienes plantean una secuencia con tres tipos: Yacuanquer 1 (600--1300 d.C.), Yacuanquer 2 (1300-Conquista) y Yacuanquer 3

(Colonia y siguientes), distanciándose de diferenciar grupos étnicos a partir de los estilos cerámicos, optando por discutir los cambios sociales de la zona, a partir del aumento gradual de población y la explotación de la microverticalidad desde el segundo período.

c. El modelo propuesto por Lleras, Gutiérrez y Gómez (2007, citados por Bernal 2011: 22), quienes integran las fechas de carbono de Colombia y Ecuador, con estilos cerámicos y orfebres; el resultado fue una secuencia desde inicios del primer milenio DC.

Tabla 13. Síntesis investigaciones en el altiplano Túquerres-Ipiales: Groot &Villada (2009, pág. 10)

Municipio	Nombre	Coordenadas[10]	Descripción
Funes	La Victoria	Este 226832 - Norte 115259	Corresponde a una terraza natural alta de aproximadamente 4 ha cuyo propietario es el señor Francisco Muñoz. La terraza está atravesada por un camino que conduce desde la vereda Guapuscal bajo (Tangua) hacia la vereda El Salado (Funes); en recolección superficial y 36 pozos de sondeo, se identificó cerámica del complejo Tuza. Por frecuencia y distribución del material es posible que haya sido un lugar con pocas unidades familiares.
	Guapuscal Bajo	Este 228988 - Norte 116137	Ubicado en el extremo norte del tramo; en una terraza semejante a La Victoria, se realizaron 8 sondeos y no se detectó material, pero si acumulaciones de rocas.
	El Morichal	Este 228904 - Norte 116190	Ubicado al sur del tramo, demarcado por muros de piedra; las zonas aledañas son usadas en laboras agrícolas. En recolección superficial se obtuvieron pocos fragmentos cerámicos; a partir de los muros de piedra, pudo ser un terreno destinado a cultivos; posiblemente se asocia con el sitio La Victoria.
	El Salado	Este 225854 - Norte 114058	Ubicado al sur de El Morichal, con amplias terrazas aluviales en la margen oriental del Guáitara, sin evidencias de interés arqueológico.
Imúes	La Lima	Este 226185 - Norte 115570	Localizado en la margen occidental del río Guáitara, a media ladera, sobre la vía Panamericana que conecta Pasto con Ipiales; presenta muros de contención y estructuras semicirculares en piedra; sin material superficial; se recomienda un estudio futuro por sus particularidades geográficas.
Iles	Hacienda El Capulí	Este 228815 - Norte 111939	Conjunto de terrazas con un petroglifo y muros de contención en piedra en la margen occidental del río Guáitara, atravesadas por la carretera Panamericana. Se registra material superficial y en terrenos aledaños, evidencias de guaquería.
	La Esperanza	Este 224838 - Norte 109525	Ubicado a 4 km de la Hacienda El Capulí; presenta muros de contención que forman terrazas de diferentes dimensiones; en trabajos previos (Groot y Hooykaas 1991:86), se realizaron 9 cortes 5 de los cuales presentaron evidencias. En el pozo 3 se obtuvo una fecha de 540 ±80 AP, asociada al complejo Tuza; además, se realizaron 16 pozos de sondeo y 4 cortes exploratorios. Plantean que Capulí y la Esperanza podían pertenecer a una misma unidad de paisaje cultural. Comparativamente, estos lugares pudieron haber albergado mayor densidad de población que la Victoria; plantean que la importancia de estos sitios, podría asociarse con los caminos.

Fuente: Elaboración propia

Para Bernal (2011) aunque tales modelos tienen buenos fundamentos de partida, la mayor parte de la información regional proviene de tumbas y muy poca de contextos domésticos

[10] *El documento original presenta un listado de coordenadas que delimitan la zona; en el presente informe se seleccionó un centroide.*

o asentamientos, lo cual dificulta relacionar las cronologías cerámicas con los cambios sociales y estrategias económicas como la microverticalidad.

El proyecto “Prospección y Plan de Manejo Arqueológico para la variante a la línea Jamondino-Pomasqui, por afectación al nuevo Aeropuerto de Ipiales” realizado por Inés Correa (2014), incluyó un tramo de 5 km y 14 sitios de torre, entre los municipios de Pupiales e Ipiales. En la zonificación general del área de estudio, se definieron dos (2) zonas:

Zona 1: Cañón del río Guáitara, veredas Pusialquer, Espino Sur y San Juan Chiquito (Pupiales) y Tusandala, Yapueta y Urambud (Ipiales). A ella corresponden 13 sitios de torre asociados a dos (2) sitios arqueológicos relacionados con el “*Camino Inca*”, en los cuales se reportaron algunos fragmentos cerámicos diagnósticos.

Zona 2: Colinas bajas, veredas Yapueta, Urambúd y Tusandala del municipio de Ipiales; asociadas a dos (2) Torres y un (1) sitio arqueológico, de los cuales se recuperaron fragmentos cerámicos no diagnósticos, en alto estado de deterioro.

Foto 3. Vasija globular recuperada por poblador en inmediaciones de un sitio de torre



En “Otros contextos prehispánicos asociados a los sitios de Torre”, la investigadora reporta el denominado por la comunidad *Camino del Inca,* el cual discurre muy cerca del casco urbano de Pupiales e interconecta este municipio con Ipiales y otras localidades del departamento. En términos estructurales, presenta trazado recto siguiendo la topografía, banca en U de 4-6 m., delimitada por taludes subverticales de 2,00-4,50 m. que, en cercanías del casco urbano de Pupiales, exhiben en el perfil fragmentos de cerámica prehispánica; rasante natural en lapillis y cenizas sueltas de color pardo claro a amarillo y cenizas compuestas por cristales de cuarzo, anfíbol, plagioclasa, piroxeno y poca biotita.

La carpeta de rodadura en tierra, de 3,50-3,80 m. de ancho, no exhibe cordones de confinamiento, pero actúa como mecanismo de drenaje para la evacuación de aguas lluvias; en algunos segmentos presenta cunetas laterales en tierra. La falta de mantenimiento ha generado desniveles en la carpeta de rodadura y profundización de la banca, contribuyendo a su paulatino deterioro. Un fragmento en mejores condiciones de conservación, discurre paralelo a nueva pista el aeropuerto de Ipiales.

Además del antiguo camino Inca, Inés Correa (2014), reporta los elementos más destacados del paisaje y del patrimonio Cultural asociados al camino: arquitectura efímera (bohíos o escampaderos), arquitectura vernácula y tradicional, arquitectura civil y republicana, estructuras en tierra pisada con muros –“*paredes de mano*”– y con

cespedones, configuraciones agrícolas (eras o terrazas de cultivo, surcos en contorno y configuraciones mixtas) y humedales (Ver Foto 4).

Foto 4. El Qhápaq Ñan, según la comunidad, en cercanías del municipio de Pupiales



Fuente: Inés Correa 2014

También sistemas hidráulicos (acequias, canales de derivación, camellones, zanjas, aljibes) y estructuras viales (caminos Interregionales, Intra veredales o "Laberintos" e Intra regionales), sistemas para el control de procesos erosivos (cercas vivas, llantas recicladas), infraestructura asociada a actividades ganaderas (abrevaderos), mosaicos de unidades familiares-pastos-cultivos y formaciones urbanas: laberínticas en tierra, en adobe con mortero, en paja, en tallos de caña, tapiales, bahareque y mampostería en adobes macizos. Asimismo, hace un diagnóstico de las problemáticas de saqueo del Área Arqueológica de Miraflores.

Todas las evidencias reportadas, le permiten a la investigadora establecer la importancia del área en el contexto de las problemáticas arqueológicas del suroccidente colombiano para la época prehispánica y la pervivencia de expresiones culturales y de técnicas y tecnologías adaptadas de contextos exógenos como el Perú y el Norte de Ecuador. En los últimos años, la declaratoria del sector de Miraflores como Área Arqueológica Protegida y el apoyo del ICANH a diversas investigaciones incluyendo el presente proyecto en el Área Arqueológica Protegida del Qhápaq Ñan, permite ampliar la información local y regional para avanzar en la protección efectiva del patrimonio arqueológico de la nación.

Toda la información anterior, incluyendo la proporcionada por el ICANH en medio digital, fue espacializada en cartografía temática que se presenta a continuación (Ver Tabla 14, Mapas 12-13, Figura 9)

Tabla 14. Síntesis de Investigaciones arqueológicas, departamento de Nariño

TIPO / ESTUDIO	AUTOR	FECHA	LUGAR
Trabajos de grado	Ana María Groot	1976	Identifica los sitios La Esperanza y Capulí
	Aura María Gómez	1991	Identifica el sitio de Muellamués
	Eduardo Fernández	1994	Investigaciones en Bomboná y Cosacá
	Oscar Hidalgo	1996	Investigaciones en el valle de Sibundoy
	Oswaldo Muñoz	2003	Investigaciones en la Laguna de La Cocha
Arqueología Preventiva	Diógenes Patiño	1995	Transecto de línea de transmisión eléctrica Pasto-Mocoa.
	Fundación Erigaie	1999	Rescate y monitoreo zonas afectadas por Línea de interconexión eléctrica 138 kv Colombia – Ecuador.
	Piazzini y Langebaek	2002	Línea de interconexión eléctrica a 230 kv Pasto- Ipiales.
	ICANH- Universidad de Nariño	2006	Prospecciones por identificación de antiguos caminos y contextos arqueológicos.
	Carlos López	2008	Diagnóstico, salvamento y monitoreo/ Centro comercial Unicentro Pasto
	Judith Hernández	2009	Variante oriental Pasto- Par vial Pasto – Chachagüi.
	Inés Correa A.	2014	Prospección Variante Jamondino-Pomasqui, Ipiales y Pupiales.
ICANH- Estudios Qhapac Ñan	Groot y Villada	2009	Analizan sitios La Esperanza y El Capulí, por posible relación con camino antiguo; prospectan camino entre Guapuscal bajo–La Salina.
	Alejandro Bernal	2011	Investigación Valle de Atríz y laderas del volcán Galeras (Obonuco y Gualmatán) y vereda La Aguada (Yacuanquer), buscando relaciones con un sub-tramo del camino principal andino (Qhapaq Ñan).
ESTUDIOS sobre Colecciones Arqueológicas	Plazas	1979	Estudio orfebrería a partir de 1200 piezas de oro, algunas de ajuares funerarios rescatados entre 1970-1975, otras de guaquería.
	Marianne Cardale	1979	Textiles de tumba N° 8 de Miraflores, excavada por Correal (1972) y del Museo de Oro de Pupiales, Cultún y Pasto. Destaca fibras de algodón, lana de camélidos y técnica en diagonal de Ecuador y Perú.
Investigaciones varias	Roberto Lleras, Luz Alba Gómez y Javier Gutiérrez	2007	Recolección sistemática y análisis de fechas de C14: *construye cronología de complejos cerámicos, metalúrgicos, líticos* y textiles, para documentar colecciones de museo, carentes de contexto".
	Sergio Elías Ortiz	1934, 1938 y 1958	Describió hallazgos ocasionales: estatuas en piedra del cerro de Chimayoy, municipio de Berruecos, que permitieron declaración como Monumento Nacional y reserva arqueológica en 1971; y vasijas y figurinas en cerámica cerca de Pasto, de contextos funerarios.
	Wenceslao Cabrera	1962	Describió varios petroglifos como la piedra de Los Machines, Cumbal
	ICANH	1971	Lugareños de Pupiales hallan tumbas con ajuares funerarios, objetos de oro y vasijas; varias comisiones hacen rescate y control el saqueo.
	María Victoria Uribe	1975-79	Localización sitios de habitación en Ipiales; contextos alterados por agricultura y saqueo prolongado.
	San Miguel, Parra	1979	Excavación de tumbas producto de vandalismo y guaquería en Miraflores (Pupiales) y Las Cruces (Ipiales); y en San Luis (Ipiales) y San Francisco (Carlosama), con cortes estratigráficos; excavación de basural en El Arrayan (Ipiales); hallazgo de antigua aldea con bohíos en tierra pisada en Ipiales.
	Correal	1979	
	Lucía Perdomo		
	Luisa F. Herrera		
	Mauricio Londoño	1974	
	Groot, Correa, Hooykas	976-91	Estudio regional, contrastación de fuentes arqueológicas, históricas y lingüísticas desde el río Mayo en límites con el departamento de Cauca hasta la frontera con Ecuador; aproximación a distribución de cerámica, petroglifos, zonificación por áreas lingüísticas.
	Uribe y Lleras	1982	Prospección en Miraflores, excavación en 8 tumbas en periferia poco profundas, una fechada 1240±70 d.C. con cerámica Piartal.
	Cárdenas y Cadavid	1990	Hallazgo fortuito en Maridíaz y en Las Mesas; estatuaria en piedra
	Cadavid y Ordoñez	1992	Tajumbina en límites con el Cauca; cerámica diferente a la del centro y sur de Nariño, enterramientos con estatuaria.

Fuente: Elaboración propia a partir de información secundaria

Mapa 12. Distribución general de sitios arqueológicos, según cercanía a Secciones declaradas Qhapaq Ñan, Colombia.

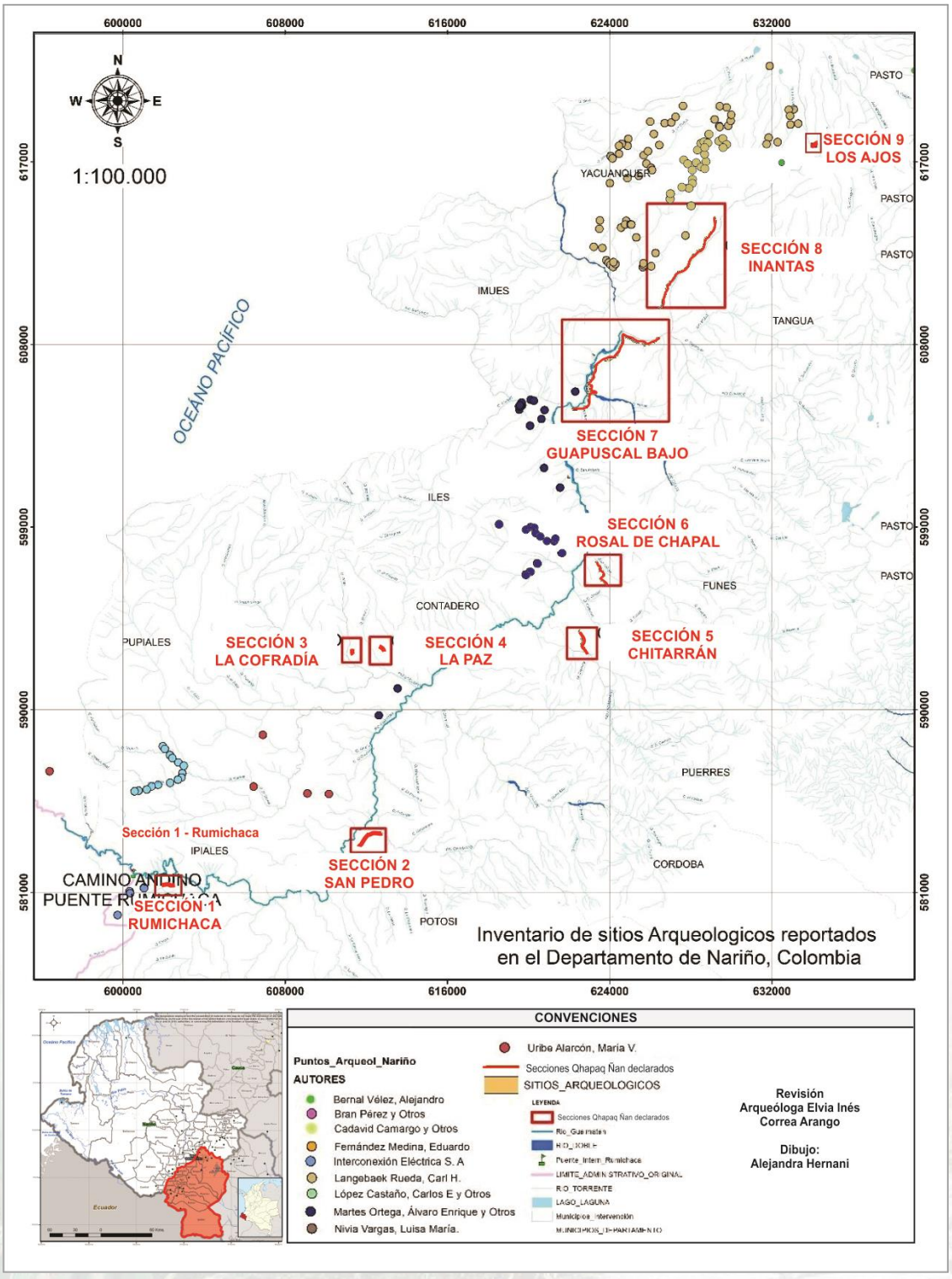
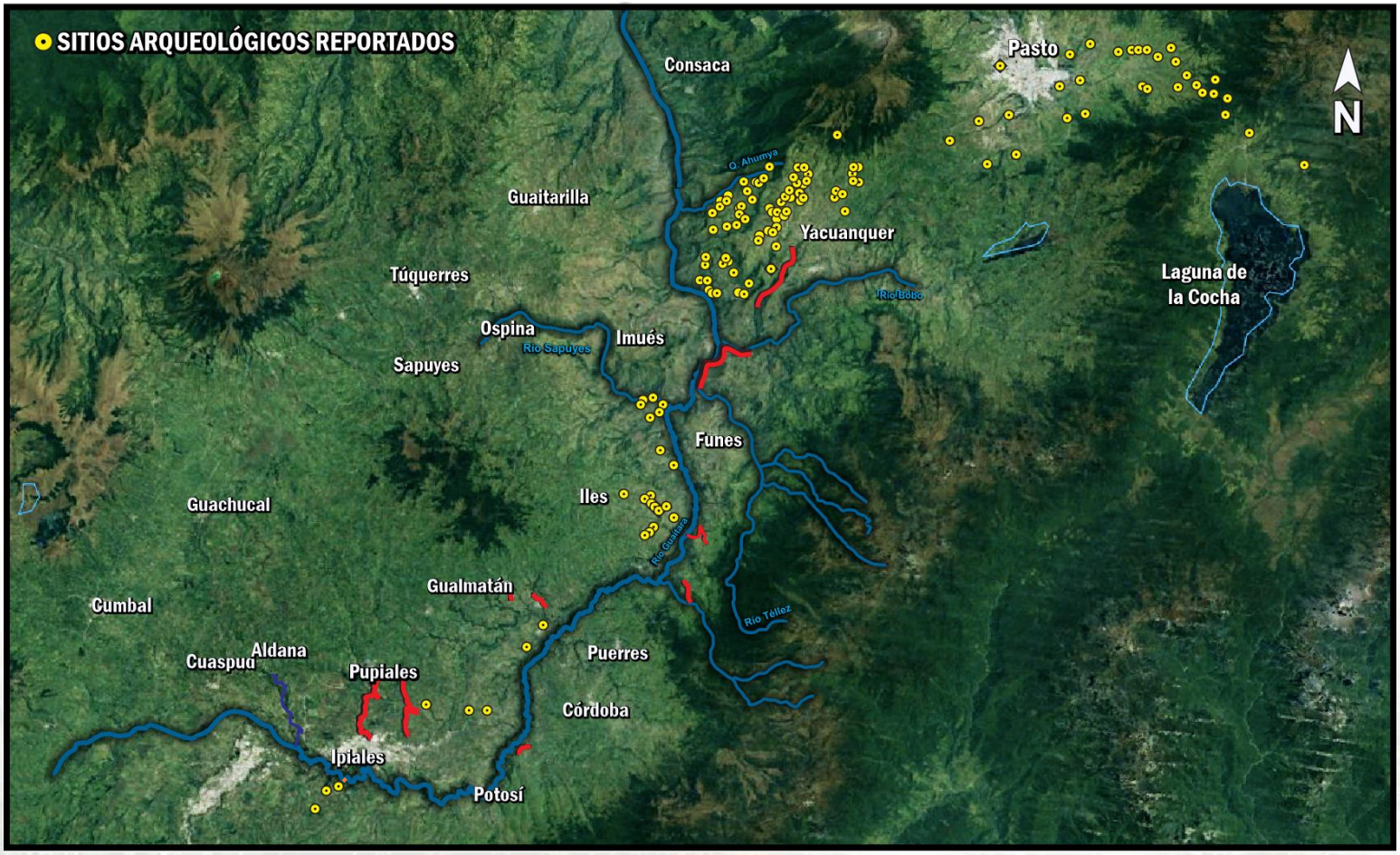
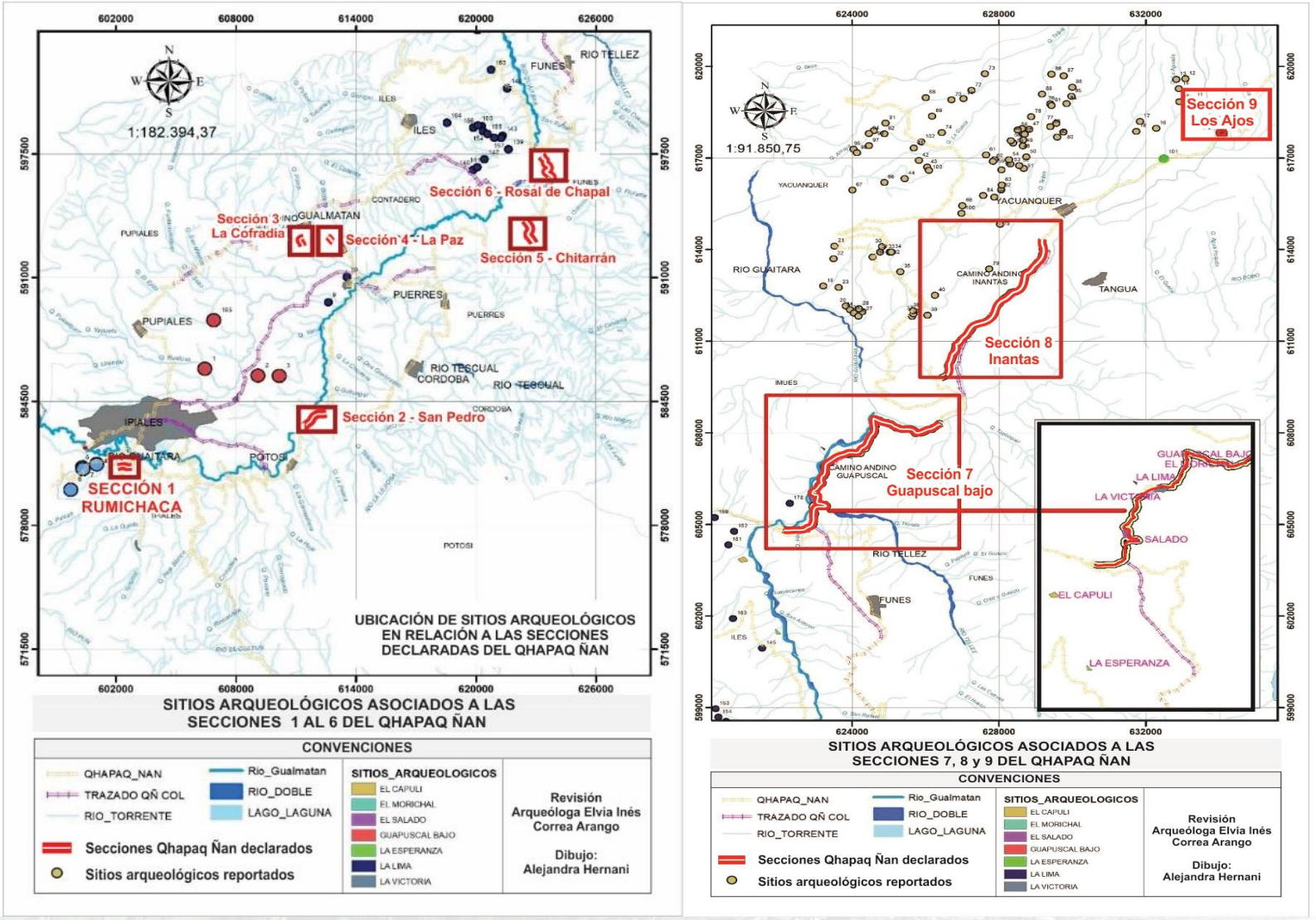


Figura 9. Espacialización de sitios arqueológicos reportados para Nariño, elaboración propia a partir de información secundaria y la base de datos de Nariño, proporcionada por el ICANH.



Mapa 13. Detalle de Espacialización de sitios arqueológicos según tramos declarados del Qhapaq Ñan



3.2. ARQUEOLOGÍA DEL ALTIPLANO NARIÑENSE, PROBLEMÁTICAS GENERALES [11]

En épocas prehispánicas el territorio del actual departamento de Nariño, parece haber estado estrechamente ligado a los procesos históricos ocurridos en el Norte de Ecuador; por lo tanto, las evidencias arqueológicas recuperadas y las secuencias culturales propuestas para ambas regiones, se imbrican mutuamente. Sin embargo, mientras en el área ecuatoriana los estudios arqueológicos se remontan a inicios del siglo XX con los trabajos pioneros de Max Uhle y Jijón y Caamaño, en el área colombiana se iniciaron en la década de 1960, mediante salvamentos arqueológicos en cementerios que estaban siendo saqueados y en menor medida, con prospecciones dirigidas que abordaron contextos domésticos.

El establecimiento de las primeras tipologías y su ordenamiento cronológico para el departamento de Nariño, se hizo en correlación con las secuencias propuestas previamente para Ecuador como la efectuada por Francisco (1969), aun cuando no siempre coincidiendo con ellas. Este primer intento de ordenar los datos hasta entonces existentes, propuso unidades estilísticas que reflejaban diferencias temporales y espaciales entre grupos étnicos. Como ha sido usual en los estudios arqueológicos que han enfatizado en la identificación de entidades étnicas, los esquemas de distribución territorial de la población indígena del siglo XVI, derivados de lo que los españoles denominaron provincias, pueblos o naciones, han sido un referente fundamental en la arqueología de Nariño.

Durante las dos (2) últimas décadas, se han hecho reportes de salvamento y prospecciones dirigidas, que han tenido dificultades a la hora de establecer correlaciones confiables con el esquema cronológico y estilístico previamente formulado. Este problema, se observa claramente en algunos textos elaborados por Cárdenas (1996), en los cuales introduce críticas al modelo de correlación directa entre conjuntos arqueológicos y unidades étnicas.

Un balance del estado de la investigación en el suroccidente colombiano y el norte de la república de Ecuador, fue realizado en un seminario en 1993; allí, los temas abordados y la relatoría del evento, mostraron mayor grado de madurez en la investigación realizada en Ecuador, en términos de la resolución de problemas sobre cronologías e interpretación de los procesos sociales, no sólo en términos de correlaciones directas entre unidades estilísticas y étnicas, con respecto a sus homólogas en Colombia, pese a que en la última década, se han generado interpretaciones sobre interacción interregional, jerarquización social y transformaciones socioculturales, para la arqueología del altiplano nariñense.

No obstante, el tratamiento de estos temas ha dependido, en gran medida, de los registros arqueológicos disponibles para regiones circunvecinas, dada la ausencia de herramientas básicas a escala regional, como una secuencia cronológica coherente y coberturas arqueológicas lo suficientemente amplias y sistemáticas en términos espaciales. Con el ánimo de presentar el estado actual sobre el conocimiento arqueológico del área de Nariño y hacer visibles las expectativas de la presente investigación en el panorama de la arqueología regional, se acude a los principales conjuntos arqueológicos investigados en este sector de los Andes colombianos.

De manera adicional, aunque con mayor énfasis en las etapas tempranas, se empleará la información del Norte de Ecuador y Sur de Colombia en general, para la costa Pacífica

[11] *Texto aportado por el arqueólogo Germán Vega Arévalo*

colombo-ecuatoriana. Dado que los datos cronológicos de Nariño encuentran su más antigua y confiable referencia en el primer milenio de la era cristiana, referiremos brevemente la problemática relativa a épocas anteriores; para ello, se utiliza una periodización sin connotaciones interpretativas pero que ofrece un ordenamiento general de las temporalidades del registro arqueológico disponible para la región.

3.2.1. *El Contexto Regional Temprano.*

En el altiplano de Nariño no han sido registradas, a la facha, de forma contundente, ocupaciones humanas anteriores a la era cristiana; las dataciones obtenidas para épocas anteriores, se asocian a contextos con patrones espaciales o contenidos difícilmente atribuibles a tales temporalidades. No obstante, al tener en cuenta la presencia de asentamientos tempranos en regiones adyacentes y en ciertos casos en entornos ecológicamente similares, como la sierra norte del Ecuador, el Alto Cauca y la costa Pacífica, es poco probable que el altiplano nariñense no haya sido poblado con anterioridad a 2000 AP.

En Ecuador se han identificado artefactos líticos tallados en obsidiana y basalto, asociados a sociedades cazadoras-recolectoras asentadas en el área de Llaló, al Este de Quito, en las localidades del Inga y San José, con fechados entre el 12.000-9.000 a.P. Para el área costera, la fase arqueológica Las Vegas, con fechas entre 10.000-7.000 a.P, está representada por conjuntos líticos tallados y herramientas de molienda, que sugieren la existencia de un período temprano de sociedades cazadoras-recolectoras y otro más tardío, asociado a sociedades con mayor dependencia de recursos vegetales, en transición al periodo Arcaico.

De otra parte, en el altiplano de Popayán se han documentado comunidades recolectoras-cazadoras 10.000 a.P., al parecer relacionadas con el sitio El Inga del Norte ecuatoriano; el aprovisionamiento de obsidiana, la materia prima más utilizada, se hacía de fuentes cercanas, lo que implica que una eventual interacción entre las poblaciones tempranas de las dos regiones, no se dio necesariamente en términos de intercambio económico, sino por la circulación de ideas o conocimientos.

Así, pese a la ausencia de evidencias, el altiplano nariñense ubicado longitudinalmente entre estas dos regiones, en las cuales parece haberse dado dinámicas de interacción desde épocas tempranas, fenómeno que a partir de 6.000 a.P. parece haberse intensificado, mediante relaciones entre la Costa Pacífica y la Sierra norte del Ecuador. El norte ecuatoriano, tanto en el litoral, como en las sierras que ascienden hacia el oriente, ha sido un área importante en la arqueología continental, por haberse identificado varios sitios tempranos en la tecnología alfarera en América.

La secuencia Valdivia-Machalilla-Chorrera, hace referencia a un proceso gradual de sedentarización, complejización y adopción de estrategias agrícolas de las sociedades asentadas en el área costera, entre 4.000-1.000 a.P. En la alta montaña al Norte de Quito, los sitios Cotocollao, Nueva Era, Nambillo y La Chimba, datados entre 3.500-1.950 a.P, muestran el desarrollo de sociedades agroalfareras, algunas relacionadas con sociedades costeras, particularmente con la fase Chorrera. La relación entre fenómenos de interacción regional y cambio social ha preocupado a varios investigadores que han trabajado esta región. Algunos respaldan el modelo de Salomón (1980), según el cual, el intercambio

económico fue fundamental en la organización social de las comunidades de los Andes Septentrionales de Suramérica.

Otro grupo de investigadores liderados por Athens (1980), sostiene que el intercambio económico pudo ser más un resultado de la manera como las comunidades se organizaron para controlar y explotar los recursos, que un determinante del tipo de organización adoptada. Según este autor y a partir del hallazgo de bienes foráneos excavados en La Chimba y otros sitios tardíos del Norte de Ecuador, a medida que las comunidades de los Andes septentrionales desarrollaron modelos de organización social más complejos en torno a la agricultura y al control del territorio, las relaciones de intercambio económico fueron decreciendo, hecho ligado al surgimiento de identidades étnicas excluyentes.

También las relaciones Costa-Andes han sido planteadas de tiempo atrás para Nariño, dada la frecuencia de objetos fabricados en materias primas del Pacífico entre los ajuares funerarios o la similitud de conceptos formales con la alfarería de esa región. Sobresalen entre estos últimos, figurinas antropomorfas y vasijas ornitomorfas semejantes a la cerámica Tumaco-La Tolita. Sin embargo, la ausencia de datos cronológicos confiables para esos conjuntos, ha hecho que tales relaciones se planteen de forma tímida o se sugiera que representan fenómenos de interacción más tardíos.

En síntesis, es altamente probable que el altiplano de Nariño haya sido efectivamente ocupado durante épocas tempranas y que la ausencia de registros se relacione con dificultades propias de la investigación en el contexto de la geomorfología local -alta depositación de cenizas volcánicas, efectos contaminantes de las emisiones volcánicas sobre las muestras de carbón o material orgánico, rotulación secular del suelo y guaquería, entre otros.

3.2.2. *Problemáticas arqueológicas de la zona Andina del departamento de Nariño.*

Ciertos rasgos estilísticos y tecnológicos de la orfebrería y cerámica de Nariño, que presentan similitudes con los conjuntos arqueológicos del periodo Desarrollos Regionales de Ecuador, podrían ser indicadores de sociedades asentadas en la región a inicios de la era cristiana. De acuerdo con el esquema cronológico propuesto por Francisco (1969) para el Norte de Ecuador y aplicado con modificaciones a la arqueología de Nariño, esas sociedades estarían representadas por el estilo cerámico Capulí, el cual antecede a los estilos Piartal y Tuza, más tardíos, en el desarrollo histórico de la etnia Pasto.

Los materiales cerámicos Capulí han sido identificados en Nariño con pocas dataciones hecho que genera dificultades para su cronología. La anulación de la datación temprana de un basural cerámico, debido a dos (2)fechas tardías, una del mismo contexto y otra de una tumba asociada, motivaron a Uribe (1977-78, 1983) a reformular sus anteriores planteamientos; en tal situación, Capulí no es un conjunto arqueológico anterior a Piartal y Tuza, sino la expresión de un grupo étnico que a partir del 700 DC coexistió con grupos Protopastos y Pastos hasta el siglo XIV DC; tal interpretación ha sido cuestionada a partir de datos recientemente obtenidos en Ecuador.

Para el área colombiana, las investigaciones posteriores no han permitido refinar la cronología Capulí; sin embargo, la presencia de objetos de cerámica y orfebrería estilísticamente semejantes a Tumaco-La Tolita en las tumbas Capulí, muestran que la

temporalidad asumida por Uribe es muy tardía y limita clarificar las transformaciones históricas y relaciones de intercambio entre La Costa y el Altiplano nariñense.

La presencia de artefactos líticos de obsidiana en contextos Capulí *versus* su poca o nula frecuencia en sitios Piartal-Tuza y otros contextos tardíos del sur de Colombia, parece sugerir que, en efecto, Capulí puede tener mayor profundidad cronológica que Piartal-Tuza; ello no elimina la probabilidad de una relación posterior de contemporaneidad; si la temporalidad del complejo Capulí aceptada para Colombia es tardía con respecto a los rasgos estilísticos y contenidos que acompañan los contextos arqueológicos asociados, la temporalidad aceptada para el complejo Piartal resultaría demasiado temprana.

Aun cuando el grueso de las dataciones asociadas a Piartal se ubica en el segundo milenio a.P, existen por lo menos cuatro (4) fechas que se ubican en el primer milenio d.C., de las cuales una proviene de un basural excavado por Groot y Hooykaas (1991) en Pasto y tres (3) están asociadas a piezas de textiles, madera y orfebrería, procedentes de actividades de guaquería en contextos funerarios de Yacuanquer y Guaitarilla, hecho que les resta credibilidad. Considerando el traslape temporal entre Capulí y Piartal, que abarca prácticamente la segunda mitad del primer milenio d.C., surgen dificultades al tratar de explicar lo que pudo ser la dinámica histórica del altiplano nariñense entre 2.000-1.000 a.P., incluidas las probables relaciones de interacción con la costa Pacífica.

Es probable que las diferencias entre las tipologías cerámicas de los complejos Capulí y Piartal hayan sido construidas con base en aspectos mutuamente excluyentes, no indicativos de cambio temporal; así, seguiría pendiente la tarea de establecer indicadores cronológicos que diferencien la alfarería producida en el primer y segundo milenios de la era cristiana, confirmando la mayor antigüedad del complejo Capulí -lo cual es probable- o una fase Piartal temprana. En todo caso, parece claro que el altiplano nariñense fue ocupado durante el primer milenio d.C. y que, de acuerdo con los contenidos de orfebrería en tumbas con dataciones tempranas, al igual que en otras regiones del suroccidente de Colombia y Norte de Ecuador, en Nariño se desarrolló una jerarquización política cuyas élites participaron eventualmente en redes de interacción interregional.

Mientras que la falta de coherencia cronológica del registro arqueológico asociado al complejo Capulí ha implicado un tratamiento aparte, como expresión de grupos étnicos diferentes a los Pastos, la secuencia de los complejos Piartal-Tuza ha sido tomada como el registro arqueológico de la evolución histórica de la etnia Pasto, desde el siglo VIII al XVI d.C. No obstante, tampoco es claro que Tuza sea posterior a Piartal; la dispersión geográfica de Tuza no es coherente con el territorio que, con base en la información etnohistórica, podría corresponder a los Pastos del siglo XVI. Las deficiencias en la definición de los complejos Piartal y Tuza como marcadores espacio-temporales, se ponen de manifiesto en los resultados de las investigaciones de Groot y Hooykaas (1991) y en los textos publicados recientemente por Cárdenas (1989, 1996).

Para este último autor, el desfase entre las áreas adscritas al complejo Tuza y el territorio atribuido etnohistóricamente a la etnia de los Pastos, cuestiona las equivalencias directas entre complejos arqueológicos y grupos étnicos, crítica típica en la teoría arqueológica de las últimas cuatro (4) décadas. El compromiso con el enfoque histórico-cultural, ha implicado que tal desfase sea resuelto con una interpretación sobre áreas culturales, según la cual la confluencia de varios estilos arqueológicos en un mismo lugar o la prolongación de un estilo arqueológico por fuera del territorio etnohistóricamente rastreable, es atribuida a la existencia de “colonias multiétnicas”.

Si bien es cierto que la etnicidad es un fenómeno susceptible de estudiar en términos arqueológicos, es preciso reconocer que se trata de un proceso histórico complejo, que no se puede encontrar en todo tiempo y lugar y que, requiere documentar variadas evidencias y un análisis complejo de las formas de adscripción sociocultural, más allá de la función emblemática de ciertos objetos. En este sentido, la advertencia de Cárdenas (1995: 50) de que "...*los complejos cerámicos de Nariño operan mejor bajo un modelo de variabilidad interna de la misma sociedad, que como marcadores de sociedades diferentes*", se constituye en una alternativa interesante, ya que algunas diferencias entre los complejos Piartal y Tuza, teniendo en cuenta su coetaneidad espacio-temporal, podrían reflejar diferencias de orden social y no étnico o temporal.

Pese a los problemas cronológicos, el esfuerzo interpretativo para comprender el proceso de cambio sociocultural del periodo precolombino en el altiplano nariñense, se ha basado en la diferencia temporal entre Piartal y Tuza, cuya transición se habría operado hacia el siglo XIII d.C. De acuerdo con Uribe y Lleras (1982-3:350), las diferencias en la cerámica de estos complejos "*obedecen a cambios en las estructuras de la sociedad y no solo a la influencia de patrones estilísticos externos*". La convicción de una estrecha relación temporal entre los dos conjuntos, llevó a que Uribe (1992:10) planteara un solo complejo con una fase temprana (Piartal) y una tardía (Tuza).

El panorama general de cambio histórico entre las dos fases propuestas por Uribe y Lleras (1982) que enfatiza en las dinámicas de poblamiento, intercambio interregional, jerarquización política y producción agrícola, sigue siendo el principal marco interpretativo hasta ahora, para la problemática del cambio social en el altiplano de Nariño. Según este modelo, la población se habría asentado hacia el siglo VIII d.C., proveniente de la sierra norte ecuatoriana, a juzgar por las semejanzas estilísticas de la orfebrería y la cerámica Piartal, con las producciones de esa región.

Luego del poblamiento inicial y hasta el siglo XIII d.C., la población tuvo una economía agrícola de subsistencia según el modelo de microverticalidad, con asentamientos Piartal en variados pisos térmicos y redes de intercambio con otras regiones en la costa del Pacífico, lo que se infiere por la presencia, en tumbas Piartal, de objetos en materias primas o con estilos alfareros similares a los de la sierra norte ecuatoriana. Si bien en las primeras interpretaciones se consideraba que el intercambio a larga distancia podría incluir bienes de subsistencia, posteriormente se planteó que éste se restringía a bienes de prestigio.

El hallazgo de objetos exóticos o escasos -bienes de prestigio- en cementerios y una supuesta jerarquización espacial de tumbas (ricas versus sencillas), llevaron a los autores a considerar que en Piartal hubo jerarquización política -caciques versus comuneros y artesanos o mercaderes en un nivel intermedio; así, "*gran parte del poder de los caciques debió basarse en el control del comercio intertribal organizado*". La escasa presencia de bienes de prestigio en las tumbas del complejo Tuza, llevó a inferir un debilitamiento del poder de los caciques después del siglo XIV, paralelo a la disminución del intercambio comercial con otras regiones. Estos cambios se explicarían por tres (3) causas:

- Una "crisis en la economía protopasto; el tributo tendería a crecer a medida que el número de caciques aumentaba y sus necesidades rituales se complejizaban; la sociedad debió subsistir con menos productos de intercambio", lo que generó en el periodo Tuza, una intensificación de la producción agrícola local; esta tesis considera que el intercambio interregional incluía bienes de subsistencia, lo cual fue rectificado posteriormente por los autores.

- Una transformación del intercambio durante la fase Tuza generada por la falta de control de los caciques sobre los sistemas de interacción; el debilitamiento de las relaciones con la costa Pacífica pudo haber sido ocasionado por migraciones Inca y grupos Caribes, que intensificaron las relaciones con la Sierra norte ecuatoriana.

- Un cambio en los linajes de la zona, hipótesis sin evidencias a su favor.

Uribe (1982), redefine sus planteamientos sobre la disminución del intercambio interregional durante la fase Tuza; apoyada en fuentes escritas del siglo XVI, destaca los intercambios de los Pastos con la costa Pacífica y con grupos del Altiplano; la idea de mayor intensidad del intercambio en épocas tempranas, se originó en sus tesis sobre los ajuares Capulí, cuando aún no había considerado que éste complejo era contemporáneo de Piartal y le otorgaba, como de Francisco (1969), mayor profundidad temporal.

Otras consideraciones sobre el cambio social entre las fases Piartal y Tuza, se sustentan en los patrones de asentamiento, el incremento demográfico y la intensificación de la agricultura. Esta última variable ha sido relacionada con las necesidades alimentarias de la población Tuza, luego de la crisis económica de la fase Piartal; ante la poca viabilidad de esta hipótesis, se plantea que la intensificación de la agricultura podría asociarse al aumento de la población. Evidencias de intensificación agrícola en la fase Tuza, se infieren de los datos de la primera temporada de campo realizada por Groot y Hooykaas (1991), en el municipio de Iles, cuenca media del río Guáitara, donde registran terrazas escalonadas con muros de contención en piedra o campos de cultivo; la alfarería corresponde al complejo Tuza, sitio la Esperanza, fechado 540±80 AP.

Tanto la correlación temporal como la ubicación de las terrazas en clima templado, llevaron a considerar un incremento en la producción agrícola y una estrategia de poblamiento de zonas templadas para lograr mayor productividad de cultivos como el maíz. Sobre el incremento demográfico, existe mayor número de sitios con cerámica Tuza y concentraciones de hasta 80 bohíos de tierra pisada -caso Los Arrayanes del municipio de Ipiales-, lo cual podría ser expresión de mayor extensión y nucleación de la población Tuza en contraste con poblaciones Piartal.

Como se ha dicho, las deficiencias en el ordenamiento temporal de las evidencias arqueológicas del altiplano nariñense, hacen arriesgada la formulación de interpretaciones sobre los procesos de cambio sociocultural durante el periodo precolombino. Pero, aún si la interpretación cronológica de las tipologías fuera correcta, las inferencias en perspectiva diacrónica sobre interacción interregional, jerarquización sociopolítica, incremento demográfico y economía, son aún débiles en términos de las evidencias disponibles del registro arqueológico, para el área colombiana.

Ello de ninguna manera anula la fecundidad interpretativa que puede tener la propuesta de analizar el cambio social y las transformaciones históricas del poder político de las élites, cuya aplicación al caso de Nariño, se presenta como un desarrollo interpretativo incipiente y novedoso en la arqueología de Colombia. La idea de *"indicios de que algunos cacicazgos, entre cuyos miembros existían diferencias de status marcadas, se transformaron con el paso del tiempo en comunidades con una base social más amplia y con mayor distribución social de la riqueza"*, resulta atractiva para explicar las profundas transformaciones históricas que parecen haber ocurrido en el centro, Occidente y Sur de Colombia hacia los siglos VII-VIII de la era cristiana.

Por el momento es claro que en el altiplano nariñense existen evidencias arqueológicas sobre el desarrollo de infraestructura agrícola y aprovechamiento de recursos de flora y fauna, que hubo jerarquización en las prácticas funerarias, que circularon materias primas, bienes e ideas exóticas y que, en algunas áreas, se asentó un número importante de población en épocas precolombinas.

Ante un panorama precolombino en el cual la identificación de temporalidades se hace por el momento difícil, la información de fuentes documentales del siglo XVI, sirve de apoyo a la hora de hacer contrastaciones diacrónicas. Y probablemente este tema tiene mayor madurez que la arqueología de Nariño, al punto que algunas interpretaciones sobre el registro arqueológico al momento del contacto europeo, se han basado en la información histórica. La ubicación de las provincias indígenas descritas por los españoles en el siglo XVI, referida en censos, memoriales y relaciones de la Colonia, ha sido usada para establecer los tributos, las poblaciones y la distribución territorial de los grupos étnicos, los cuales han sido equiparados, sin mayores modificaciones, a los estilos y complejos arqueológicos.

Rómoli (1977), con base en documentación publicada e inédita ha trazado el siguiente esquema de distribución étnica de la población indígena del altiplano de Nariño y zonas aledañas en el siglo XVI: los Pastos se hallaban asentados en la parte Sur los altiplanos de Ipiales y Túquerres, desde los ríos Chota, Guáitara y Curiaco, teniendo por límites al oriente las cimas cordilleranas, al Oeste las vertientes del volcán Cumbal y al Norte el territorio Quillasinga. Esta última, ocupaba los valles de Atríz, Sibundoy, el río Juanambú y la cuenca alta y media del río Mayo, al noreste del Guáitara. Por su parte, la provincia de Abad se encontraba hacia el noroeste de los Pastos, entre Anaya y la fosa del Patía; y los Sindaguas se asentaban al norte y el oeste de los Abades. Este esquema es básicamente el mismo que se ha planteado como referencia etnohistórica para los estudios arqueológicos.

La información sobre organización política permite inferir que para el siglo XVI, existía cierto grado de jerarquización. Tanto en las Crónicas como en documentos administrativos, en las provincias de los Pastos y Quillasingas, la población se encontraba organizada en localidades, algunas de las cuales merecieron la denominación de pueblos por su forma de asentamiento nucleado o la densidad de la población. Estas unidades de organización social, parecen haber estado políticamente organizadas en torno a un cacique o capitán y en algunos casos, a varios caciques de parcialidades sujetos al señor principal de un pueblo.

Para los Pastos, Cieza menciona los "*pueblos y caciques*" de Ascual, Mallama, Tucurres, Sapuyes, Iles, Gualmatán, Funes, Chapal, Males, Piales, Pupiales, Turca y Cumba; y para los Quillasingas, los pueblos de Mocondino, Bejendino, Buyzaco, Guajazangua, Mocoxonduque, Guacuanquer y Macaxamata. De conformidad con lo dicho por Cieza sobre las prácticas funerarias en unos y otros, la jerarquización se evidencia en la presencia de "*señores principales*" cuyos nombres fueron equiparados con un pueblo y por consiguiente, se puede pensar que constituían la máxima autoridad en cada uno de ellos.

Esta organización política fue en cierta medida aprovechada por los españoles quienes crearon encomiendas para reunir los indígenas de un mismo cacicazgo con sus parcialidades o bien, varios cacicazgos, cuando la población era más dispersa. De tal forma que el seguimiento de las características demográficas de la población censada en el siglo XVI, muestra relativa coherencia territorial con las formas tradicionales de organización del espacio indígena.

En términos demográficos para el siglo XVI, la alta montaña nariñense se encontraba poblada por una significativa población indígena, al parecer, mayor a otras regiones del Sur de Colombia y del Norte del Ecuador. A decir de Cieza de León "...*esta villa de Pasto, tiene más indios naturales sujetos a sí que ninguna ciudad ni villa de toda la gobernación de Popayán; y más que Quito y otros pueblos del Perú…Y cierto, sin los muchos naturales que hay, antiguamente debió de ser muy poblada, porque es cosa admirable de ver que, con tener muchas vegas y riberas de ríos y sierras y altas montañas, no se andará por parte (aunque más fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca haber sido poblada y labrada del tiempo que digo; y aun cuando los españoles los conquistaron y descubrieron, había gran número de gente*".

Según Romoli (1977-8: 32) con base censos derivados de las visitas y tasaciones de la Corona, durante los siguientes 30 años a la conquista, se dio un dramático descenso de la población indígena, *en proporciones que resultan alarmantes, aun comparándolas con la suerte, en general desfavorable, que en las demás partes de América sufrió la población autóctona.* Los Pastos, que figuran con los más altos porcentajes de población relativa de las comunidades indígenas de Nariño, sufrieron un descenso poblacional entre 1558-1570 del 43,32% y entre 1570-1589 del 19%. Los Qullasingas, por su parte, descendieron demográficamente en un 41,33% durante el primer lapso y en 47,72% en el segundo.

La causa de este descenso *no puede atribuirse completamente a las acciones de exterminio, maltrato físico y traslado de población que eran frecuentes por parte de los españoles, sino, además, a una epidemia de viruela que asoló esta parte del país en 1566 y a la migración de familias indígenas a áreas fuera del control de la Corona* (Romoli, 1977).

Indicios del desarrollo económico y la producción de excedentes, así como de redes de intercambio de bienes básicos o manufacturados, se tienen para el siglo XVI. Entre los Pastos se producían excedentes agrícolas, algodón y manufacturas textiles para el intercambio en mercados internos, destacando la figura de los *Mindalaes* o mercaderes. Por su parte, los Quillasingas "*del camino de Quito*", ubicados en cercanías de Pasto y el Guáitara, cultivaban productos de diversos climas: maíz, papa, coca, yuca y algodón; explotaban minas de oro y tenían a su disponibilidad abundantes recursos de fauna. En los "*Quillasingas de la Montaña*", situados entre la laguna de La Cocha y el alto de Sibundoy, la producción agrícola se veía limitada por el clima frío, al punto que tributaban fundamentalmente en madera.

Este somero panorama es suficiente para plantear de manera preliminar, que por lo menos algunos sectores de las comunidades indígenas que poblaban el altiplano nariñense en el siglo XVI, tenían organizaciones políticas jerarquizadas, habían alcanzado un desarrollo demográfico importante, producción de excedentes y redes de intercambio a corta y larga distancia.

3.2.3. *Etnohistoria*

Según fuentes de la colonia, las zonas sur y centro del actual departamento de Nariño, estaban pobladas por la etnia de Los Pastos que ocupaba la región entre el río Chota en Ecuador y el río Guáitara en Colombia; y los Quillasingas al Norte, entre los valles de Sibundoy y Atríz y la cuenca alta y media del río Mayo (Groot & Hooykaas, 1991). Infortunadamente, las fuentes etnohistóricas para el grupo Quillasingas, no son tan amplias como en el caso de Los Pastos (Groot & Hooykaas, 1991, pág. 103).

- *Los Pobladores del Altiplano durante la Conquista Española*

Con base en el análisis de crónicas de la conquista, documentos administrativos del siglo XVI y la sistematización de topónimos del altiplano nariñense (Romoli, 1977-78); Groot et. al. (1976); y Groot y Hooykaas (1991) se sabe que la región estaba habitada por los grupos étnicos Pastos, Quillasingas y Abades; según Romoli, a partir de información de cronistas y fuentes documentales del siglo XVI, los Pastos ocupaban la mayor parte de la región interandina entre el rio Chota en Ecuador, hasta la población de Ancuya en la banda izquierda del rio Guáitara y la confluencia del rio Curiaco en la margen oriental del Guáitara; en sentido Este y Oeste sus límites eran las cimas de las cordilleras, con excepción de una extensión hacia el Occidente por el valle del río Guabo y por las estribaciones del nevado-volcán Cumbal.

Los Quillasingas ocupaban el Norte de los Pastos, hacia la banda Oriental del rio Pasto; con poblados en el valle de Sibundoy, en cercanías de la laguna de la Cocha, en el valle de Atríz, en gran parte del valle del rio Juanambú y en el valle alto y medio del río Mayo. Por último, los Abades tenían sus asientos al Norte de la población de Ancuya, en la margen Occidental del Guáitara, hasta la fosa del río Patía y colindaban con los Sindagua por el Norte y el Oeste (Romoli 1979:13-14).

Al plantear posibles territorios ocupados por grupos étnicos no se pretende establecer una relación directa entre los territorios y la presencia o ausencia de los complejos culturales identificados en la época prehispánica. Se considera que la historia del poblamiento y consolidación social y cultural de un grupo humano puede remontarse a cientos de años anteriores a la conquista española, en la que se expanden o constriñen las fronteras territoriales y se establecen alianzas de diferente índole con otros grupos, ya sea colaborativas, matrimoniales, de intercambio o de defensa, lo cual genera cambios en la sociedad con transformaciones o permanencias en su cultura material.

A partir de esa observación, la distribución de los complejos arqueológicos tardíos puede contrastarse con los territorios antes señalados y sugerir correlaciones no estáticas y quizás, agrupaciones de conjuntos cerámicos que den cuenta de comunidades locales diferentes. A la postre, algunas hipótesis de trabajo permiten entender hechos culturales y plantear ejes para nuevas investigaciones. Al considerar las ocupaciones tardías del altiplano nariñense, no se puede desconocer la relación con la posible expansión del estado Inca hacia el Sur del departamento de Nariño. Lunardi (1935), Ortiz (1960) y Romoli 1962, 1977-78) sostienen que hasta el curso superior del río Guáitara en la frontera colombo-ecuatoriana, también llamado Angasmayo y Carchi, se extendió la influencia Inca, sin que se hubiese dado una franca conquista entre esta zona y el valle del río Chota al sur (en Groot, 2016).

Hooykaas (en Groot y Hooykaas, 1976 y Hooykaas, 1976), definió varias áreas lingüísticas para el departamento de Nariño: áreas Pasto, Kamsá, Quechua Nativo, Quechuismos y Sindagua; plantea que pobladores de habla quechua se establecieron al norte de Nariño, en la región Quillasinga, quizás antes de la conquista española, llegando por la vertiente Oriental de la cordillera centro-oriental. Según la autora, Garcilaso de la Vega aseguró que los Incas entraron primero donde los Quillasingas y después a los Pastos y a los Otavaleños. No obstante, esta relación del cronista ha sido discutida por varios autores[12].

[12] *Horacio Larraín, Cronistas de raigambre indígena. Otavalo: Colección Pendoneros, 1980 y Demografía y asentamientos indígenas en la sierra norte del Ecuador en el siglo XVI. Otavalo: Colección Pendoneros, 1980; y María Clemencia Ramírez*

Si bien algunos cronistas registran la tradición oral de la expedición que realizó Huayna Cápac por el norte de Nariño, no quedaron huellas tangibles en la cultura material de la región.

Recientemente, en el marco de nominación por la Unesco del Camino Principal Andino (Qhapaq Ñan), surgió el interés por la influencia de la expansión Inca en el Sur de Nariño; aun cuando no se tienen evidencias materiales explícitas, no pueden descartarse posibles contactos sociales y culturales entre comunidades prehispánicas tardías de Nariño con comunidades vecinas y lejanas incorporadas al estado Inca. Vale mencionar los comerciantes Pastos, identificados en documentos administrativos tempranos de la colonia con el apelativo de "*mindalaes",* quienes se desplazaban a través de largas distancias (Salomón 1980, 1988). En el Sur de Nariño se ha seguido el rastro de un camino que transcurre por tramos paralelo al valle del rio Guáitara, de origen prehispánico, que permitió posiblemente tanto el desplazamiento de emisarios del Inca en el siglo XV, como de los invasores españoles en el siglo XVI, tal como lo describe Cieza de León (Groot, 2009).

En síntesis, los anteriores planteamientos han suscitado diversas discusiones sobre la dificultad de relacionar etnias con complejos culturales arqueológicos y la pertinencia de aplicar el concepto de etnia. Al establecer la relación, se reconoce que existen evidencias de la cultura material con distribución espacial y temporal determinada y en el proceso de construcción se diferencia lo que para algunos podría ser una sociedad o a una cultura arqueológica. Los únicos materiales culturales que se identificaron con la etnia de los Pastos, por correspondencia con la sociedad descrita por los cronistas en el siglo XVI, es el llamado complejo Tuza (Groot, 2016).

- *Los Pastos y Los Quillasingas*

"Los Pastos ocupaban la mayor parte de la región interandina comprendida entre el tajo del río Chota en el Ecuador, hasta la población de Ancuya en la banda izquierda del río Guáitara, hasta la confluencia del río Curiaco en la margen Oriental del río Guáitara; en sentido Este y Oeste sus límites lo constituían las cimas de las cordilleras, con excepción de una extensión que tenían hacia el occidente por el valle del río Guabo y por las estribaciones del nevado-volcán Cumbal.

Los Quillasingas ocupaban el territorio al Norte de los Pastos, hacia la banda oriental del río Guáitara; tenían poblados en el valle de Sibundoy, en cercanías de la laguna de La Cocha, en el Valle de Atriz, en gran parte del río Juanambú y en la hoya alta y media del río Mayo" (Groot, 1991: 74-75). "El Tawantinsuyo rebasó estos límites y llevó el Qhapaq Ñan hasta los Pastos, más allá de Ibarra y Quito por el norte, hasta cerca del cauce del río Guáitara -sur de Colombia- y hasta las fronteras entre Picunches y Mapuches, cerca de la actual ciudad de Concepción, en el centro sur de Chile y a la tierra de los Huarpes en la Argentina.

Estaban conectados varios millones de habitantes de diversas formas de vida, lenguas y costumbres, con el centro en la ciudad del Cusco. Del Cusco salía el Qhapaq Ñan en cuatro direcciones: al Norte -Chinchaysuyu- ocupado por quechuas y yungas; al Sur -Collasuyo- ocupado por quechuas y arus; al Occidente -Contisuyu- ocupado por pukinas y aymaras; y al Oriente -Antisuyu- ocupado por los chunchos. Tierras fértiles del Norte, áridas del Sur, desérticas del Oeste, selváticas del Este" (Lumbreras, 2003:2).

El primer tramo en el territorio colombiano parte de la ciudad de Pasto, pasando por los centros urbanos de Yacuanquer, Tangua, Funes, El Contadero, Iles, Gualmatán, Pupiales, Ipiales y finalmente el Puente de Rumichaca; el otro tramo integra los centros poblados de Puerres, Córdoba, Potosí y se enlaza en Ipiales para terminar en el Puente de Rumichaca, atravesando la cuenca hidrográfica del río Guáitara, que corre en sentido sur norte generando un cañón agreste de altas pendientes (Universidad de Nariño, 2014).

A la llegada de los españoles al altiplano nariñense, encontraron comunidades indígenas de Los Pastos y los Quillasingas, habitando el territorio. Los Pastos del actual territorio de Aldana, cuya etimología remite a pobladores hechos en tierra de pasto, durante por lo menos cinco (5) siglos antes de la conquista española, presentaban una estratificación social según la cual la élite de caciques predominaba sobre una población de etnias con lengua y costumbres similares. Los Pastos al parecer, alcanzaron un elevado desarrollo económico y cultural mediante sistemas de vida sostenible, con alto grado de solidaridad interna, conservando autosuficiencia, alanzas duraderas, tierras e identidad cultural. (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-155-156).

La palabra Quillasinga “Narices de hierro”, según el Cronista Antonio de Herrera, es de origen incaico y designa a las etnias que vivían más allá del Cayambe incluyendo a los indígenas Coranqui, aledaños a la ciudad de Pasto, son una formación social al parecer, menos consolidada que Los Pastos, que fue rápidamente dominada por los españoles. Ocupaban la región de Galeras, Yacuanquer y La Cocha al Norte de Nariño y el extremo Sur del departamento de Cauca, que compartían con Los Laguna de la etnia Andaqui y con Los Pastos de Yacuanquer, con una economía de tubérculos y maíz e intercambios con los Kamentzá al Oriente y con los Abades al Occidente. Sus patrones de apropiación y organización territorial fueron asumidos por los españoles y mestizos en relación con los microclimas (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-155).

Según este mismo estudio, Los Pastos ocupaban territorios andinos de los actuales municipios de Aldana, Ancuya, Contadero, Córdoba, Cumbal, Funes, Guachucal, Guaytarilla, Gualmatán, lles, Ipiales, Mallama, Ospina, Puerres, Pupiales, Guachavez, Sapuyes, Túquerres y Tulcán en el Ecuador. Tenían una profunda estratificación social y un modelo de descentralización productiva, con conglomeraciones semiurbanas y un notable comercio intra e interétnico. Hacia el 800 d.C. se habla de un crecimiento demográfico y estabilidad política. En cuanto a patrones de asentamiento este estudio destaca:

- Grupos dispersos de bohíos de planta circular con un sepulcro al centro.
- Bohíos aislados cerca de grupos de bohíos dispersos con una o varias tumbas.
- Bohíos circulares dispuestos de forma lineal con tumbas en un cementerio cercano.
- Edificios alineados de planta rectangular de pequeñas y grandes dimensiones.
- Edificaciones en piedra de grandes dimensiones.

Los Pastos del Sur de Nariño, tenían vínculos comerciales con los Tulcanes y Tuza del Ecuador y con los Pastos del valle de Chota, punto estratégico para las relaciones con los pueblos de la alta Amazonia y piedemonte del Pacifico. La mayor concentración de Pastos se encontraba en el centro de los andes altos, donde las actividades agrícolas imponían restricciones que compensaban con intercambios, recolecta, caza, pesca y manufacturas. Las concentraciones humanas iban de 80-100 personas con rotación de áreas (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-157). Para el 500 a.C. la población se había aglutinado en la zona

andina, después de una larga peregrinación por la Amazonia, lo cual puede visualizarse en el siguiente ordenamiento:

- Un centro de poblamiento tradicional en la parte más alta de la planicie con tendencia concéntrica, cercado por núcleos relativamente descentralizados (Conjuntos Panán-Puenes-Pastás; lndacán-Yaramal; Pastarán-Potosí).
- Conjunto lgués-lnchuchala (hoy Miraflores)-Alambuer, con alta densidad poblacional que incluye los complejos Gualmatán-Putisnán-lles, con una fortaleza y área de mercados, en cercanías de Alambuer –sección Huacas-Pupiales-
- Complejo Teques- Ipiales-Taques-Tulcán-Kunguán con relaciones con el subconjunto Huaca Gualmatán –que incluye las fortalezas Pun oriental en el corregimiento de La Victoria en Ipiales.
- Conjunto Tuza-San Gabriel -Carchi -Cuasmal-Pun-Mira, en la zona de Chota.
- Conjunto Sapuyes-Túquerres-Guáitara-Guachaves-Yacual-Ancuya, siendo Sapuyes el centro ceremonial más importante de la zona central de Los Pastos con una ciudadela mercado.
- Conjunto Puerres-Males-Funes, con alta densidad poblacional y colonias de origen Kofán o Quijo del valle del Guamuéz; tenían subconjuntos de mercados en Los Chapales para el intercambio con etnias del piedemonte andino amazónico.
- Conjunto Carlosama-Cuaspud-Panan-Guamialamag (fortaleza mercado, zona terminal para el intercambio con los Pastos del sector occidental), numerosos pero diferentes culturalmente de los que habitaban la región central.
- Conjunto Nasar-Chiles- parte de Mayasquer, compartía relaciones con el conjunto Tulcanquer, zona final de los Pastos del centro, con los occidentales e indígenas Cuayquer del piedemonte andino occidental.
- Conjunto Cumbal-parte de Chiles-Guachucal-Muellamués-Mallama, ciudadelas mercado.
- Conjunto hipotético de Yacuanquer, con posibles colonias en territorios de Quillasingas.

Entre los Pastos de la meseta central, hubo una tendencia concéntrica al poblamiento, en terrenos planos o valles, algunos de tipo lineal sobre cuchillas en planicies; la tendencia a aglutinarse en la zona central que corresponde actualmente a los territorios de Ipiales y Tulcán, fue estableciendo la microverticalidad sobre tierras productoras de maíz, en cercanías del cañón del Guáitara en el Norte y en las vertientes orientales por Males, Potosí y Pun este. También por la vía de La Paz hacia las vertientes occidentales y su piedemonte, lo cual puede verificares por las relaciones de parentesco que, a lo largo de la Colonia, se presentaban entre los cacicazgos de Ipiales, Carlosama, Potosí, Puerres, Tulcán, Males y Funes (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-158).

Antes de las invasiones incaica y española, la organización social de los Pastos tenía una división dual entre los que Uribe (1988) denomina Protopastos productores y comercializadores de la cerámica Piartal-Tuza, situados en colinas del altiplano nariñense, con enclaves poco poblados distantes entre 1-2 días de camino. Y los Pastos de la cerámica Capulí que abarcan colinas y zonas planas en aldeas de hasta 100 casas, con terrazas en los ríos para la producción microvertical; son éstos quienes impulsan la desaparición de las diferencias sociales en bienes y prestigio (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-158).

Así, durante los cinco (5) siglos anteriores a la invasión española, los Pastos presentaban una estratificación social rigurosa según la cual, la élite de caciques (Mindalaes), especialistas en el comercio de artesanías y bienes manufacturados, semillas y razas

domesticables de ganado, dominaban una población poco numerosa en un principio, de etnias de lengua y costumbres relativamente similares a las de los Pastos. La organización de parentelas o clanes es consecuencia de la generalización del comercio entre los Pastos, que rompe con la forma dual que persiste actualmente en los resguardos. (Consultoría Colombiana, 2001 volumen 1, pág. 8-158).

La relación entre nodos o conjuntos nucleados en el siglo XVI, correspondía más al proceso de vincular a los que estaban espacialmente alejados, con estratificación flexible, lo cual podría explicar por qué en el centro del altiplano se concentró la mayor población que dominó a los núcleos y etnias vecinas. La búsqueda de la autosuficiencia de los Pastos, controlando la microverticalidad del alto y medio Guáitara y sus afluentes, se debe a la división cultural entre los Pastos del centro y los de occidente; además, los Abades y Quillasingas y los Caranquis y Cayambis del sur, eran numerosos, sin contar las formas de contención de los indígenas de las selvas bajas (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-159).

El valle de Pasto presenta un modelo de poblamiento de las etnias Quillasinga, que fue refugio de otras etnias Quillasinga, Pasto y Chibcha; los inmigrantes se concentraban en la periferia del valle: algunos Pastos en Yacuanquer y una etnia Andaquí en el valle del lago Guamuez. Por su cohesión etnocultural, los Quillasingas del valle de Pasto conservaban núcleos antiguos y ceremonias en las faldas del Galeras-Obonuco y en cercanías de Genoy, donde hasta 1832, quedaban las ruinas de un adoratorio. El resto de la población trabajaba en la agricultura y el comercio en poblaciones nucleadas y numerosas, regidas por clanes de caciques. La parte plana era territorio común y la zona de bosques y humedales usada para la caza (Cieza de León, 1971, pág. 137; citado por Consultoría Colombiana, 2001 volumen 1, pág. 8-159).

Las comunidades encontradas en el siglo XVl en el valle de Atríz, mostraban autosuficiencia económica y estabilidad social por el sistema de microverticalidad, mediado por el intercambio comercial y cultural; existían cacicazgos Quillasingas independientes en el valle de Atríz y zonas anexas como Chachagüí, El lngenio, Sandoná, Consacá, La Florida, Yacuanquer, Panguana, El tambo y Tangua, con grupos Andaquíes de la Amazonía; e lngas de habla quechua en La Cruz-Tajamana- sur de Almaguer; y en Buesaco-Junambú con etnias Abades y Mastel. Esto descarta el aislamiento, el bajo nivel federativo y la escasa constitución de clanes que se suponía para los Quillasingas de la región (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-159).

Obonuco en la vertiente alta del volcán Galeras, ha mantenido una estabilidad micro climática seca que lo diferencia del resto del valle y sus vertientes cercanas, siendo el nicho más estable de poblamiento humano a través del tiempo. El número de tributarios en 1558 era de 250 con una población total de 1.250 indígenas encomendados a Rodrigo Pérez. En la Visita de 1570 aparece con 107 tributarios para una población total de 535. A Obonuco se le habían asignado 18 fanegadas de productos agrícolas y 125 mantas para el tributo; en 1582 los tributarios habían descendido a 66 y en 1592, según el corregidor García de Ortega, sólo vivían 52 tributarios. Después de 1691, se da un leve ascenso demográfico que se consolida a lo largo del siglo XVIII.

Jamondino, situada en una pequeña meseta al Oriente del valle de Atríz, frontera con las culturas y el nicho ecológico del valle de La Cocha, fue reforzado ante la posible presión de las etnias selváticas de dicho valle. El visitador López encontró 100 indígenas tributarios, lo que corresponde a 500 habitantes. Era encomienda de Hurtado; a la comunidad se le impusieron nueve (9) fanegadas y 40 mantas como tributo. En la visita de Valverde,

Jamondino aparece encomendada a Hernando de La Espada con 56 tributarios; en 1557 la población disminuyó en un 50%. En el censo de 1528 la población era de 48 tributarios y en 1592, siendo encomienda de Burbano de Lara, contaba con 43 tributarios (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-169).

Catambuco fue un importante núcleo Quillasinga por fuera del valle de Atríz, situado en una zona inclinada; tenia 240 tributarios en 1558 y una población superior a 1000 habitantes, inicialmente encomendada a Pedro Alonso, con 12,5 fanegadas y 155 mantas de tributo. Junto a Jamondino y algunos grupos Pasto, obraba como zona fronteriza con respecto a la zona de lagunas. También se intentó anexarle los indígenas de un pueblo cercano a Botana que se llamó "Sachabotana". García Valverde, en 1571 ordenó que Catambuco, entonces encomienda de Díaz Sánchez de Narváez y Botana, la encomienda de Pedro de Ahumada, más los pueblos cercanos encomendados a Juan Armero y Alonso del Valle, se juntasen en otra parte en una sola población, lo cual, al parecer, nunca se llevó a cabo (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-160).

Anganoy, situado en la vertiente alta del volcán Galeras, en la visita de Tomás López en 1558, aparece con 136 tributarios. Este pueblo, junto con Obonuco, son los más altos del vale de Atríz; mantenían relaciones recíprocas con Mapachico. Comprendía el territorio de Anganoy, desde el aprovechamiento microvertical de los ecosistemas e incluía a los pueblos de Santa Bárbara de Cunchuy y Santa Rosa de Anganoy, por fuera del actual municipio de Pasto. Al parecer, estos dos pueblos corresponden a la antigua denominación Mataconchin, hoy municipio de Sandoná. Anganoy que en la visita de Valverde casi conservaba el número inicial de tributarios (122), desciende en 1582 a 104 y en 1592 a 80. (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-160).

Mocondino fue una colonia Quilla, posiblemente trasladada del área de Buesaco hasta el valle de Atríz, con el nombre de Mocondin, según la visita de López. Su encomendero, en 1558 era Toribio Nieto, con 80 tributarios, ocho y media fanegadas y 30 mantas. En 1558 tenía 20 tributarios con indígenas Pasto, encomendados a Mencio Pérez. En la visita de López, le anotan 80 tributarios más y los asignan a Juan Rodríguez Armero. Se menciona como pueblo cercano a la estancia de Túquerres, situada en el valle de Atríz. Estos dos pueblos de indios aparecen en la vista de Valverde como una "estancia de los Pastos" encomienda de Juan Rodríguez Armero, con su cacique Joan Guerimbaz con 80 tributarios (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-160).

Pandiaco, núcleo muy antiguo en el sector occidental del valle de Atríz, compartiendo parentela e intereses con la rama cacical Botina Chamá y Pasina Chanác, se extendía este cacicazgo hasta el pueblo de Mombuco. Pandiaco en 1557 era encomienda de Juan Galindez, con cinco y media fanegadas de tributo y 10 mantas, con 26 tributarios. En 1592 sólo quedaba la mitad de la población (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-160).

- *La conquista española.*

Con la llegada de Almagro y Belalcázar a Quito, comisionados por Francisco Pizarro, gobernador de la Nueva Castilla o Perú, se instaló la hueste conquistadora en una región fértil, bien dotada con fuerza de trabajo y con organización social establecida, en la cual ya habían obrado las colonias militares de Mitmas llevados por Tupac Yupanqui y Huayna Cápac sucesivamente[13] (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-161). Quito y las regiones

[13] *COSTALES, Alfredo. "Los señores del Norte Andino del reino de Quito" Ecuador Mestizo. Quito 1983. Vol. 1.*

circunvecinas agotadas en sus reservas demográficas por la larga guerra contra los Incas, recibieron el más grande impacto de la conquista temprana, cuando Belalcázar logró el apoyo de los cabildantes.

Su alianza con los caciques Collaguazo de Cayambe y Tabacundo, superando las conspiraciones de otros caciques del área -apodados “los Huambracunas”-, le otorgó miles de indígenas para las expediciones hacia el occidente y norte del actual territorio nariñense. En febrero de 1533, se recibió noticias del explorador Diego de Tapia sobre el río grande de “Quillasinga”, avisando que sólo había encontrado resistencia en “Tulcale”. Posteriormente se envió a otros expedicionarios -Añasco y Ampudia-, a reconocer la zona central de los Pasto en 1535; toman posición de Guachucal y lo “fundan” al modo hispánico[14] (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-161).

Puelles, temeroso de Pizarro, que quería para sí y su hermano Gonzalo la nueva provincia del norte, traiciona su amistad con Belalcázar y con el apoyo de Pizarro crea un asentamiento en la parte más poblada de la nueva región, en el sector de Panán-Puenes y Pastás. Pizarro, de acuerdo con Puelles, define la fundación del asiento en la parte más poblada, con el nombre de Villa Viciosa de la Concepción de Pasto o de los Pastos, llevada a cabo por Puelles en junio de 1537. Todos estos antecedentes muestran que la pugna de intereses económicos y políticos entre los partidarios de Pizarro y Belalcázar, demoró por largos años la fragmentación de los asentamientos indígenas de Nariño bajo el régimen conquistador, situación que permitió la formación de pactos entre las comunidades indígenas invadidas y los representantes de uno y otro bando de los invasores y la resistencia activa incluyendo la fuga de numerosos indígenas hacia la periferia de los Andes.

El primer esfuerzo conquistador al encontrarse con dificultades por la resistencia de los Pastos, desplaza el asentamiento hacia el valle de Atríz, persistiendo pese a las contradicciones entre Pizarristas y Realistas. En las guerras civiles de los conquistadores, Pasto alternativamente se sumó al bando ganador; pero tras muchos acuerdos pudo Belalcázar establecer una relativa hegemonía de sus intereses en la villa. Ipiales aparece como una pequeña villa de origen indígena, dentro del conjunto Panán-Pastás, que apoyó, gracias a promesas, la sublevación de Pizano contra el rey (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8- 161).

Los Quillasingas soportaron el impacto de la disgregación que introdujeron los españoles con su sistema de conquista y sus ejércitos de Yanaconas. Los Pastos, gracias a su relativo éxito contra los primeros conquistadores y a pactos que hicieron para atraerlos, conservaron algunas formas básicas de asentamiento y su sistema socio-económico. La intervención indígena en los conflictos españoles, buscó ganar espacios de concertación, sin tomar parte por uno u otro bando. La represión contra los Pastos, después de la derrota de los separatistas, contribuyó a la destrucción de las etnias del río Chota, debido al apoyo de las autoridades de Quito e Ibarra.

Por ello durante el siglo XVI, una vez consolidada la dominación de Pasto, los españoles extendieron la colonizadora hacia la región interandina y las selvas bajas del oriente y occidente. Después de largas aventuras para adquirir minas en sitios lejanos, la densidad de población indígena y los acuerdos de hecho que lograron con ella, permitieron a los españoles concentrar su acción económica y social en la zona andina, con un complejo

[14]Citado por Guillermo Narváez Dulce.

servil y tributario relacionado con la producción en numerosas haciendas y estancias. Una vez consolidado el asentamiento español en el valle de Atríz, se instalaron molinos que acrecentaron la producción de trigo y cebada, hecho tecnológico que incidió en la especialización de Yacuanquer, Tangua y las vertientes vecinas.

La consolidación de estancias o haciendas hacia el noroccidente (Chachagüí, Mataconchuy, Genoy y Moconduy) marcó la pauta en la concentración de mano de obra indígena para la explotación de ganado, leche, cereales y productos de pan llevar. El proceso de apropiación española del espacio logró, en poco tiempo, adecuar el sistema altimétrico de producción andino, a especies vegetales y animales traídos por ellos como bovinos, caballares, mulares, cereales y caña de azúcar (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-162).

- *El período Colonial.*

Se calcula que la población indígena americana disminuyó en un 70% durante las primeras décadas de la conquista española, debido a las pandemias (viruela, sarampión, influenza, tosferina, tifus, varicela, etc.), a los trabajos forzados, a las bajas en las guerras y a la depresión generalizada de la población; no obstante, las etnias de Nariño dada su capacidad adaptativa puesta a prueba en las guerras contra los Incas, intentaron absorber el impacto del genocidio y etnocidio.

Los españoles, por su parte, acudieron a pactos con las comunidades indígenas, para captar las últimas reservas de mano de obra. En este aspecto, la iglesia medió para moderar la explotación indígena, lo que generó acciones proteccionistas por las autoridades de España; a partir de 1592 se creó una legislación para reconocer los derechos de los nativos a conservar sus tierras (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-163). Los Pastos y algunos Quillasingas, decidieron huir hacia el Norte de Quito en 1583, aprovechando los levantamientos masivos contra la disminución demográfica, las epidemias y la falta de voluntad política para pactar condiciones sociales y económicas adecuadas; debido a ello, hubo lenta ocupación española de los territorios abandonados por sus legítimos dueños. Otro hecho que influyó en la disminución de la población indígena nariñense, fue su traslado parcial a las zonas mineras de las selvas bajas del Pacífico.

A pesar de la insurgencia y el rechazo de los Sindaguas, en 1637 se instauró la explotación aurífera en Barbacoas. Anteriormente, la minería se había realizado en Mocoa, pueblo del Caquetá al oriente del valle de Sibundoy, en Caguasara, región de los Abades, Chapanchica, Yascual, El Tambo Pintado y, en menor escala en el Peñol, Santiago del Espino y Yacualá (E Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-163). Ante el impacto del desastre demográfico, los indígenas aplicaron una estrategia adaptativa y de supervivencia a finales del siglo XVI y principios del XVII. Los españoles, al constatar que algunas comunidades se quedaron en sus territorios ancestrales y otras se refugiaban en el sistema de "archipiélagos" andinos, avanzaron con acuerdos para no perder su dominación sobre la población indígena.

Por ello, respetaron parcialmente el reasentamiento, la recuperación de la centralidad territorial histórica y la asignación de los territorios de quienes se quedaron, mediante la figura del Resguardo[15]. De esta manera, se inicia la consolidación del proceso colonial en

[15] *Los orígenes del Resguardo en Nariño se remontan a 1593, aunque los españoles admiten la vigencia de estos refugios desde la vista de Valverde en 1570.*

la región, que culmina en el siglo XVIII con la aplicación de los patrones de poblamiento. En éstos, los españoles unificaron los pueblos periféricos y los asentamientos tradicionales, en grandes centros en la alta meseta, en los valles interandinos y en los sitios de intercambio comercial y cultural. Así, en la economía española se intercambiaban mieles, panela, aguardiente, carnes, quesos, cuero y productos agrícolas, por el oro que se producía en Barbacoas.

Túquerres, que incluía Guachucal, Muellamués, Colimba, Cumbal y Mallama, se erige como principal centro de intermediación con la economía esclavista del litoral; los indígenas circunscritos en sus resguardos, comprenden que su especialización en el nuevo circuito económico como agricultores o cargueros, podría disminuir el despojo de sus tierras ancestrales, sostener su capacidad de intercambio y complementariedad productiva y la renovación de los enlaces parentales tradicionales de su formación social (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-163).

En Pupiales, actualmente se reconoce que el resguardo fue constituido por la Real Provisión de 1581, cubriendo el actual territorio municipal, con alta densidad de población y referentes semiurbanos en el conjunto Inchuchala-Alambuer y el páramo de Paja Blanca; también se consideran “tierras comunitarias” El Ejido, Santa Marta y el Común, comprendiendo este último corregimiento, a las dos Imbulas, San Marcos y Fuelamuasquer; a Inchuchala se la asocia al corregimiento de Miraflores; a Tatambud se le reconoce como el pueblo más cercano al páramo; y al corregimiento de Chires con sus tres antiguas parcialidades –veredas Chires Centro, Sur y Mirador–; aún existe la Cofradía para recordar la tierra de comunidad dedicada al culto religioso y patronal (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-164).

A partir de las guerras peruleras (1545-1548), Ipiales es forzado a constituirse en una villa dispersa, entre la antigua Villa Viciosa de la Concepción de Pastás, Puenes al centro y Panán al Sur, siendo la localidad más densamente poblada de los asentamientos Pastos y andinos en Nariño. El presidente de la Real Audiencia de Quito Antonio Morga, insistió en reducir a Ipiales, después de los fracasos de esa forma de poblamiento entre 1570 y finales del siglo XVI.

Sin embargo, el poblamiento blanco y mestizo y el trazado urbano, fueron saboteados por los indígenas, hasta que los Dominicos, en 1713, lograron conformar el pueblo de indios como tal, mostrando Fray Juan Verdugo su firme colaboración para defender las tierras de los indígenas que iban desde Contadero al nororiente hasta Rumichaca al sur (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-164). Existen títulos de resguardo de 1734 y 1741, cuyos linderos son similares a los del actual municipio de Ipiales, destacando la importancia de Igués (hoy Las Cruces–Las Animas) con derechos ancestrales en las tierras de Yaputag (hoy Yapueta) y la existencia de un núcleo poblado en el corregimiento de San Juan de Naialab por ser el núcleo central próximo a las tierras de la vertiente que hoy componen el resguardo microvertical de San Juan, el cual abarcaba las veredas sur del actual municipio de Contadero.

El título de resguardo de Jamondino fue por Real Cédula de Madrid de 1642; hasta 1940 estos indígenas reclamaban la zona de Casanare, considerada por el municipio de Pasto como baldía. No se conocen los linderos de los resguardos de Jamondino y Males del Valle de Atríz, pero hacia 1930 juntos poseían aproximadamente 1.005 hectáreas (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-164)

Los encomenderos desconcentraron a la comunidad de Carlosama, apropiándose de las tierras que hacían tránsito al piedemonte occidental, lo cual los obligó a formar alianzas con los Nasa e Ipiales con el fin de acceder a las vertientes semicálidas y circuitos de más denso intercambio económico y étnico, en especial cuando los famosos caciques de Tulcán declinaron por haber sido sus comunidades sujetadas a grandes haciendas que se formaron en la actual provincia de Carchi, desde mediados del siglo XVII y que inicialmente se intensificaron en el conjunto de Tuza y las colonias del Valle de Chota.

En 1667 el cacique Cristóbal García Carlosama, ante el visitador Diego Inclán, compró tierras en Chicán para asegurar el resguardo que se había erigido gracias a la donación de una legua en cuadro que el encomendero Juan Rosero, había concedido a los indios de Carlosama a principios del siglo XVII. Gualmatán, antiguo sitio de "aposentos", mencionado por Cieza de León, componente del conjunto en el cual Pupiales llegó a predominar, fue asediado por su ubicación entre los núcleos densamente poblados de Tatambud y Putismán actual Aldea de María de Contadero (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-165)

De ahí que, en el siglo XVIII, al lado de extensas haciendas de particulares y otras que fueron compradas para donarlas a los jesuitas y su colegio recién establecido en Pasto, aparece una disminución considerable de población indígena. En una copia de los títulos del resguardo de Gualmatán se declaran numerosas tierras como baldías y se delimitan las correspondientes a Iles y Contadero, para sus respectivas comunidades, con la presencia del cacique principal (y refundador del pueblo) de Iles, Juan García Tulcanaza Ilismán, emparentado con los caciques de Tulcán. La etnia de los Pastos pudo preservar en mejores condiciones de organización, autosuficiencia y alianzas duraderas, un enorme globo de terrenos y su propia identidad cultural.

Por su parte, los Abades habían sido los más golpeados por la catástrofe demográfica; son escasos sus reclamos de tierras, no obstante que Ancuya y Yascual, ya desde los pueblos de indios o a través de colonias avanzadas al interior de los abades, colaboraron para que ciertos terrenos de estos últimos indígenas fueran asignados a la respectiva comunidad. Así mismo, es en las épocas de conflicto social y lucha por el territorio, cuando los indígenas visibilizan su formación social y proceso histórico en la ocupación del territorio a nivel microrregional y macrovertical en el caso de los Andes.

El plano jurídico y político son las esferas adecuadas para la emergencia de los factores de resistencia social y cultural iniciados por los indígenas del actual departamento de Nariño, desde 1535. Era fundamental, para la etnia de Los Pastos, la defensa de las redes de intercambio como forma principal de identificación socio-cultural, la organización federativa y la identidad subregional. En el siglo XVII los indígenas dispusieron de un amplio territorio para su posterior renovación demográfica y para la recepción de población mestiza. A mediados del siglo XVIII se planteó una ofensiva española para recortar las tierras de resguardo; la reacción de la población logró la conservación de buena parte de las tierras (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-166).

- *La época republicana.*

En 1781, la lucha social comienza a consolidarse frente a un régimen que buscaba fortalecer el estado centralizado, impulsado por los Borbones en suelo americano. Las aspiraciones de una población criolla en ascenso, la estabilización demográfica de los

indígenas y de sus espacios de identidad territorial y cultural y la enorme exigencia de impuestos y coacciones del régimen Borbónico, condicionan la explosión social.

El territorio de Nariño se caracteriza, desde entonces, por importantes y masivos movimientos sociales, que abarcan la mayoría de la población no obstante su diversidad de intereses y proyectos políticos. La ausencia de consensos incide en la derrota por parte de los criollos que, en últimas, persisten en la llamada "independencia" republicana respecto a la metrópoli española. En 1782 se sublevan los Pastos contra las cargas impositivas del Estado Centralista, en abierta complicidad con el Cabildo y autoridades civiles y eclesiásticas (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-165).

Los amotinamientos se extendieron a gran parte de la Audiencia de Quito; en 1778-1780 se extendieron contra los adinerados de la provincia de los Pastos; entre 1781 y 1826, numerosos conflictos sociales plagados de contradicciones tuvieron efectos negativos sobre el desarrollo de la región: conflicto intra-indígena; indígenas versus mestizos; mestizos e indígenas vs criollos pudientes y españoles; entre habitantes de una subregión y otra; y entre una región "descentralizada como Nariño y otros distritos y centros económico-políticos adyacentes.

Se debe tener en cuenta que la misma situación conflictiva, se extiende entre indígenas y afroamericanos del litoral pacífico e incide, finalmente, en el desistimiento de iniciativas y reclamos por justifica social de los criollos de Quito, Santa Fe y Popayán quienes asumieron el cambio del régimen político Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-166).

De esta manera, la autonomía regional logra unificar las aspiraciones contradictorias de los actores enfrentados, mientras los indígenas buscan sobrevivir mediante una estrategia de adaptación y defensa de sus territorios tradicionales y circuitos básicos de intercambio económico y de macro parentesco. La influencia de estas dos categorías, derivadas del manejo adaptativo, ha permitido la persistencia de los resguardos y la solidaridad que caracteriza a las poblaciones y subregiones de Nariño en los ámbitos local y subregional (Consultoría Colombiana, 2001, p. 8-167).

3.2.4. *Otros componentes del Patrimonio Cultural asociados al camino*

Como parte del proceso de patrimonializacion de las investigaciones arqueológicas de las tierras altas del departamento de Nariño, área de influencia del Qhápaq Ñan- Colombia, se hizo un somero análisis de otras manifestaciones culturales, que fueron tenidas en cuenta en la declaratoria del Tramo Colombiano, por parte de la UNESCO (2014).

En el Diagnóstico del Patrimonio cultural elaborado por el equipo de la Universidad de Nariño para la nominación del Tramo Ipiales-Pasto del Qhápaq Ñan ante la UNESCO, se presenta un mapa con la información "etnográfica" que remite al parecer, al patrimonio arqueológico reconocido por las comunidades de Nariño. A partir de la información espacializada por la Universidad de Nariño, se obtiene un acercamiento a la tipología de sitios arqueológicos asociados al Qhápaq Ñan (Ver Tabla 15).

Tabla 15. Tipología y sitios arqueológicos mencionados en el Documento de Soporte de la Declaratoria

TIPO DE SITIO	NOMBRE	UBICACIÓN
Puente	Rumichaca	Rumichaca
Cementerios	Alto Rumichaca, Santafé, Las Cruces, Guacuán, Loma de Suras, Tusandala, Urambud, Analá, Cahguaipe, Inagán,	Ipiales (10)
	San Pedro, San Antonio,	Potosí (2)
	Miraflores, Cuas, Santa Marta, San Francisco, Piarpa, Las Guacas, El Ejido, Chires centro.	Pupiales (8)
	El Tablón, Obonuco, Catambuco, Jongovito, La Laguna, San Fernando	Iles (6)
Sitios de habitación	Las Tulpas	Iles (1)
	Obonuco, Jongovito, La Laguna	Pasto (3)
Caminos	La Cofradía	Gualmatán (1)
	Chires Centro	Pupiales (1)
	La Paz	Contadero (1)
	La Victoria, Chitarrán Guapuscal Bajo	Funes (3)
	Inantás	Yacuanquer (1)
	Rosal de Chapal	Funes (1)
	Los Ajos	Tangua (1)
Petroglifos	Los Monos	Potosí (1)
	La Cueva	Contadero (1)
	La Cocha	Pasto (1)
Terrazas-muros	Capulí	Iles (1)
	La Esperanza, La Tarabita	Imúes (2)
	La Victoria, Rosal de Chapal, Guapuscal Bajo, Chitarrán	Funes (4)
	Inantás	Yacuanquer (1)

Elaboración propia a partir de información secundaria de la Universidad de Nariño.

De acuerdo con el análisis realizado, Ipiales, Pupiales e Iles, destacan por la cantidad de áreas de enterramiento; en cuanto a sitios de habitación, destaca el municipio de Pasto; en Funes se han registrado 3 caminos antiguos; en las localidades de Potosí, El Contadero y Pasto, se reportan petroglifos y en Funes e Iles, muros, terrazas y canales, asociados al Camino Inca.

4. CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TRAZADO

4.1. TRAMO MUNICIPIO DE IPIALES

4.1.1. *Sector Rumichaca - Las Lajas*

Este tramo fue levantado en campo durante la primera temporada de trabajo de 2018, siendo información que aporta al esclarecimiento de los múltiples trazados que se observan en el paisaje actual del municipio de Ipiales específicamente en el sector de Rumichaca (fotos 5-10).

Foto 5. Cañón del río Guáitara, Ipiales	*Foto 6. Vegetación cañón del río Guáitara*
	

Foto 7. Adecuaciones para aprovechamiento de aguas termales sobre el río Guáitara




Foto 8. Formación rocosa; al fondo la famosa roca flotante sobre el río Guáitara





Foto 9. Edificación patrimonial La Naviera, puente Rumichaca

Foto 10. Desarrollo Urbano sobre el cañón del río Guáitara.





La sección declarada de 2,47 m corresponde al área ocupada por la formación rocosa que, según las crónicas de conquista, permitía el cruce del río Guáitara al momento de la invasión europea. A esta formación -el puente Rumichaca- se accede desde el santuario de La Lajas, descendiendo por vía interna asfaltada.

4.1.2. *Sector Las Lajas - Ipiales*

Recorrido por la vía Panamericana, pasando por los sectores El Placer, Santa Inés, El Mirador, La Cruz del Helecho y Saguarán. Y por el camino antiguo desde el casco urbano de Ipiales, pasando por Guaza, Crio Cuatro Esquinas, San Marcos, Las Minas, El Rosario,

Cuatuquer Bajo y Puente Viejo. Esta sección tiene 5 km, con alturas entre 2.700-2.850 msnm; corresponde a la vía Panamericana actual, que comunica Ipiales con el Puente Internacional Rumichaca y la república del Ecuador.

Discurre sobre la parte superior de una terraza que delimita el borde del cañón del río Guáitara, con trazado orgánico en un paisaje conformado por cultivos en minifundio, uso del suelo de vivienda y comercial, plantaciones comerciales de cipreses y eucaliptos y rastrojo bajo. El paisaje cultural presenta mosaicos de cultivos de pan llevar en minifundios, separados por cercas vivas, con patrón de asentamiento disperso. A nivel arquitectónico, las edificaciones combinan vivienda tradicional campesina con edificaciones modernas de poca altura.

Figura 10. Perfil de elevación, reconocimiento del sector Las Lajas-Ipiales

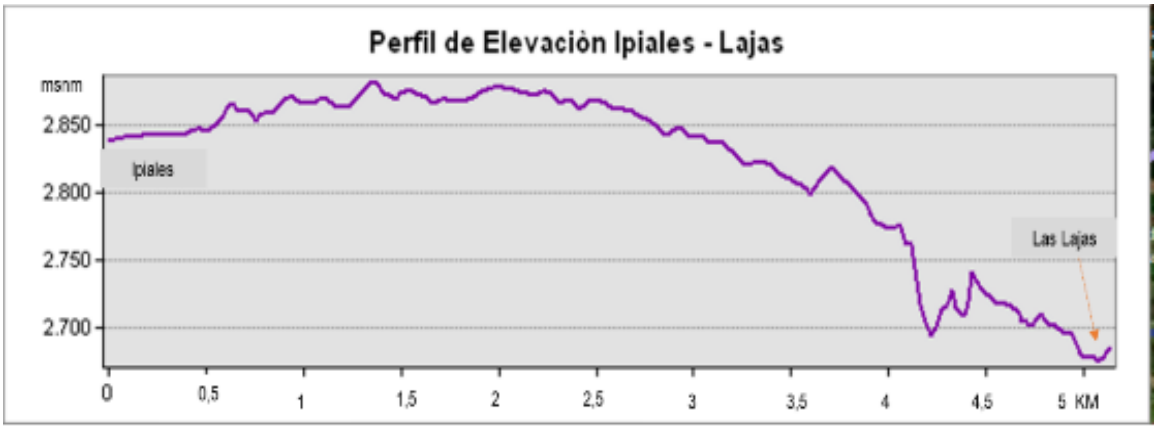
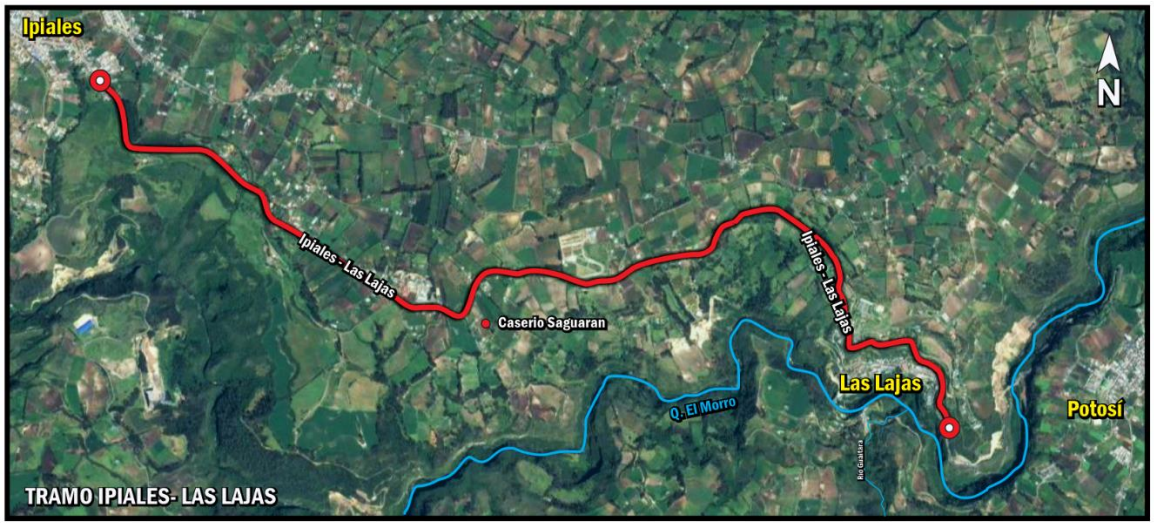


Figura 11. Itinerario del reconocimiento del sector Ipiales- Las Lajas



4.1.3. *Sector: Rumichaca-Ipiales*[16]

Tabla 16. Características de la sección Rumichaca-Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 1 km PR: 0+000 – 1+700, municipio de Ipiales.
Coordenada inicial	581879N – 934791E (2810 msnm)
Coordenada final	582684N – 936097E (2871 msnm).
Geomorfología	Colinas con pendiente pronunciada.
Dimensiones	Longitud: 1900 m; ancho 4 m; carreteable 5 m; ancho final 3 m.
Características:	Enmontado en los primeros 170 m; carreteable con suelo natural en tierra y rocas pequeñas; es vía de acceso a viviendas; comunicaba hasta el puente viejo de Rumichaca (1950), más estrecho, transitado a pie y a caballo para el transporte de cemento, sal y gasolina desde Ecuador. Tiene 2 estructuras asociadas: A. (582299N – 935214E), una plataforma de habitación, con muros de tapia. B. Muro (582756N–935843E) en adobe, sitio habitacional (Fotos 11-14).
Conservación	Alterado por carreteable, estado de conservación bajo.

Foto 11. Detalles del Camino Rumichaca -Ipiles.

Foto 12. Arquitectura en tapia, parte media del camino Rumichaca Ipiales





Foto 13. Estado de la banca parte media.



Foto 14. Detalles de muros en tierra pisada.







Fotos: Heimar Cortes

[16] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

4.1.4. *Sector Perímetro Urbano del municipio de Ipiales*[17]

- ***Barrio Yerba Buena***

Tabla 17. Características de la sección Yerba Buena, área urbana de Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 2, km PR: 3+100, municipio de Ipiales
Coordenada inicial	582140N – 937237E (2834 m.s.n.m.)
Coordenada final	583078N – 937547E (2903 m.s.n.m.)
Geomorfología	Colinas con pendiente pronunciada, perímetro urbano fronterizo.
Dimensiones	Largo 1200 m.; ancho inicial 4 m. y final de 7 m.
Características	Actualmente comunica el barrio Yerba Buena con el centro urbano. Se inicia en una vía secundaria perimetral, gira a la izquierda sobre la carrera 12 y cruza a la derecha sobre la Calle 13 hasta la carrera 5, sobre la plaza del templo de San Felipe (Foto 15-16). Se conservan edificaciones en adobe y tapia, muros con materiales tradicionales y uso de suelo como materia prima.
Conservación	Bajo por intervenciones, 90% asfaltado y el resto material natural.

Foto 15. Inicio e intermedio, camino en barrio Yerba Buena. *Foto 16. Punto final de camino*





Fotos: Heimar Cortes

- ***Barrio El Tejar***[18]

Tabla 18. Características de la sección El Tejar, área rururbana de Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 3, km PR: 3+100 – 5+700, municipio de Ipiales.
Coordenada inicial	583096N – 937558E (2898 m.s.n.m.)
Coordenada final	582973N – 939714E (2855 m.s.n.m.)
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas y suaves; planicies sobre el perímetro urbano
Dimensiones	2900 m; ancho 7 m – 4 m (Foto 17).
Características:	Pavimentado en su totalidad; los últimos 230 m, tienen piso en tierra; a los costados, parcelas con viviendas, cultivos y fábricas de ladrillo (margen izquierdo) y un parqueadero privado.
Conservación	Alteraciones en 95% por modificaciones de vías vehiculares del centro de Ipiales con el barrio El Tejar

[17] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia.*
[18] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Foto 17 Inicio, parte media y final del camino, sector El Tejar.





Fotos: Heimar Cortes

4.1.5. *Sector Vereda Las Cruces-Ipiales*[19]

Tabla 19. Características de la sección Las Cruces, Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 4, km PR: 7+200 – 8+600, vereda Las Cruces, municipio de Ipiales
Coordenada inicial	584342N – 942239E (2904 m.s.n.m.)
Coordenada final	583614N – 941115E (2908 m.s.n.m.).
Geomorfología	Altiplanicie
Dimensiones	1400 m., ancho 6 m (foto 18).
Características:	Trazado paralelo a la actual vía Panamericana, sin asfalto, sin sitios arqueológicos asociados, cercano al Centro de Acopio de Ipiales (Foto 19).
Conservación	Estado de conservación bajo por modificaciones.

Foto 18. Inicio e intermedio de vía.

Foto 19 Acceso al centro de acopio.





Fotos: Heimar Cortés

[19] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos Que Podrían Formar Parte Del Qhapaq Ñan Colombia.*

- *El Aljibe*[20]

Tabla 20. Características de la sección El Aljibe, Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 5, km PR: 8+600 – 10+300, vereda Las Cruces, Ipiales
Coordenada inicial	584359N – 942243E (2907 m.s.n.m.)
Coordenada final	585395N – 943150E (2907 m.s.n.m.)
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas
Dimensiones	2492 m; ancho inicial 3,5 m; intermedio de 2 m; final 4,5 m.
Características:	Carreteable interveredal, no asfaltado. La zona intermedia está enmontada y/o cubierta totalmente por rastrojo; la parte final alterada por Panamericana y vías interveredales. Asociado a un aljibe y dos metates (584889N – 942303E) de gran tamaño (Foto 20-22).
Conservación	Baja.

Foto 20 Inicio y parte media del camino, sector El Aljibe.

Foto 21. Banca de la vía.





Foto 22. Ojo de agua -aljibe- y metates rectangulares en los patios de las viviendas tradicionales.





Fotos: Heimar Cortes.

4.1.6. *Sector Las Lajas-Potosí*

Este sector conforma lomas de la altiplanicie, con relieve fuertemente inclinado y/o ligeramente escarpado con pendiente entre 13-50%, de geoformas rectilíneas y moderadamente disectadas. Bioclimáticamente, la zona se asigna a clima frio seco, entre

[20] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

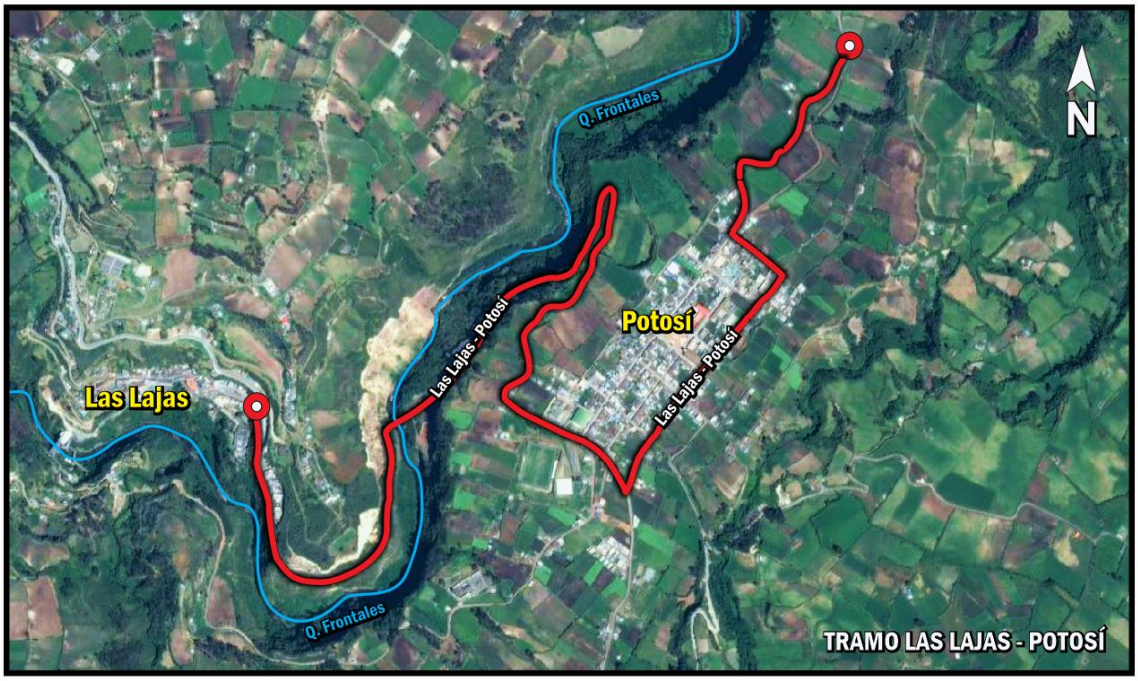
2.500-3.000 m.s.n.m., con temperatura media entre 12-18°C y precipitación media anual entre 500-1.000 mm. Los suelos se han desarrollado a partir de tobas de ceniza y lapilli; son suelos bien drenados, profundos a muy profundos, de textura franco arenosa fina, sobrepuestos a capas de textura arenosa fina, de fertilidad moderada a alta y afectados por movimientos en masa y erosión hídrica. La vegetación natural ha sido reemplazada por cultivos de maíz, papa, haba, trigo, cebada, hortalizas y pastos; de la antigua vegetación nativa se observan individuos de chilco, capulí, espina negra, mote, borrachero, sauco, pumamaque, barrabás, cujaca y fique.

Figura 12. Perfil de elevación, reconocimiento tramo Las Lajas- Potosí



Este recorrido se hizo sobre vía asfaltada, tiene 3,5 km. entre 2.680-2.740 m.s.n.m.; es característica de este sector un patrón de ocupación disperso con mosaicos de cultivos en minifundio y grandes áreas utilizadas para la explotación de materiales de construcción.

Figura 13. Sector de reconocimiento al camino Las Lajas- Potosí



- *Registro del Pictograma "El Mono"*

Como parte de las actividades de campo, se hicieron coordinaciones con el historiador Álvaro Tapia del municipio de Pupiales y con tres (3) profesoras del municipio de Potosí, quienes acompañaron al personal de arqueología en el recorrido al área donde se emplaza el "Pictograma "El Mono", una pintura rupestre, según la población, *asociada a las antiguas comunidades prehispánicas de los Pastos.*

Al "Pictograma" se llega desde el Santuario de Las Lajas a 2.640 msnm, margen derecha del río Guáitara, teniendo como punto de referencia el monumento El Ángel a 2.630 msnm, en el sector de Frontales, municipio de Ipiales. El acceso se realiza a través de un camino de 1,1 km, con pendientes entre el 78-85%, banca en L o en U de 1,5 m, rasante natural en saprolito, taludes verticales y/o negativos y carpeta de rodadura en tierra con material particulado producto de la meteorización de la roca madre.

Figura 14. Localización de la pintura rupestre "El Mono"

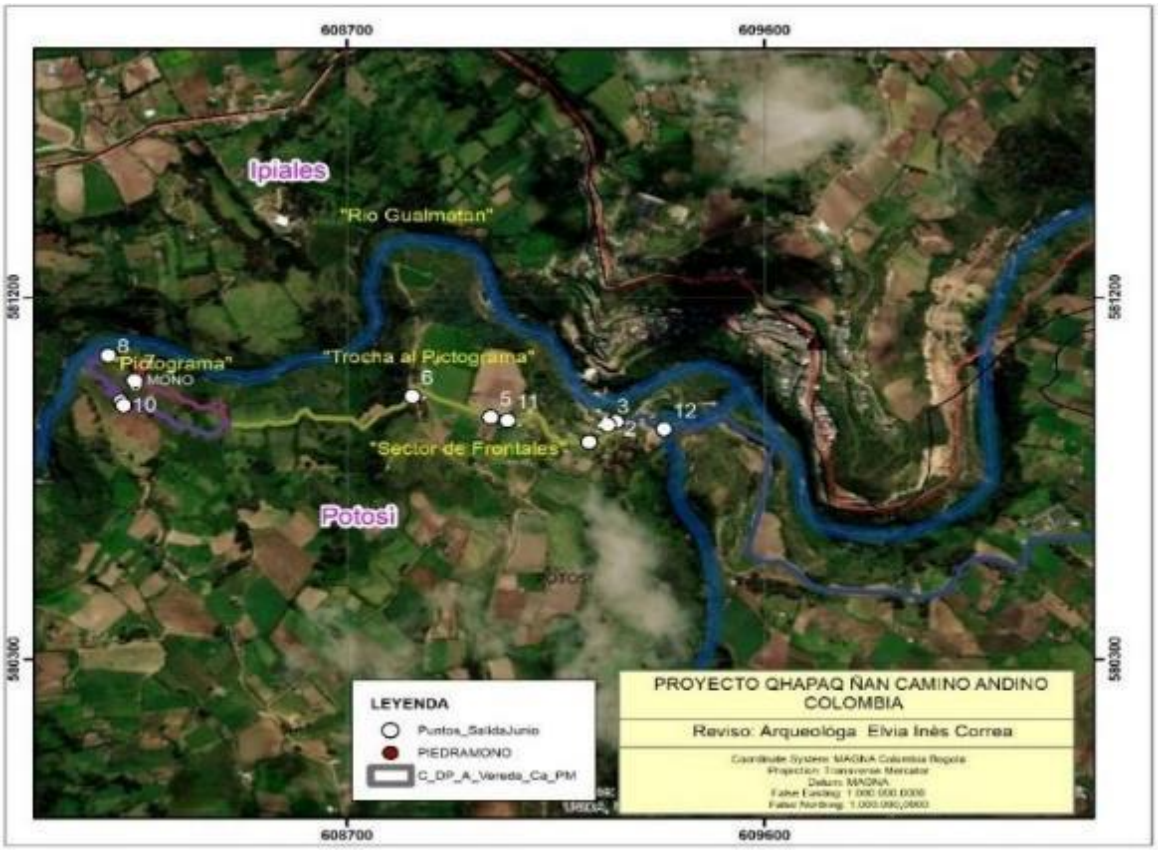


A lo largo del camino sólo se registran 2 predios, uno de ellos, correspondiente a la finca "El Capulí", propiedad del señor José Guerrero, cuya vivienda se emplaza en la parte alta de la ladera a 2.700 msnm, en una geoforma de topografía suave.

Figura 15. Perfil de elevación desde el Santuario de Las Lajas al pictograma "El Mono"



Mapa 14. Localización geográfica del Pictograma El Mono



La pintura, se ubica en el Municipio de Potosí (antiguamente llamado Mueses), en el predio "El Capulí", aproximadamente a 50 metros en la ladera media, margen derecha del río Guáitara (en quechua "*lágrimas del inca*", según historiadores locales).

Foto 23. Inicio de recorrido al pictograma El Mono en puente Rumichaca.



En el sector predomina un paisaje fuertemente quebrado, con plantaciones de cipreses y eucaliptos y vegetación típica de bosque intervenido, rastrojo bajo y orquídeas, bromelias y heliconias, entre otras; las márgenes del río no están reforestadas por la fuerte pendiente del cañón y su conformación geológica de macizo rocoso.

El pictograma comprende un conjunto iconográfico pintado al parecer con pigmentos vegetales, sobre un panel de roca natural, relativamente plano, aprovechando la naturaleza y colores de la composición mineralógica.

La iconografía y el diseño, de carácter mítico-religioso, incluye figuras geométricas, antropomorfas y zoomorfas "*en diferentes direcciones, señalando el orden cíclico de la vida y la relación recíproca entre el hombre y la naturaleza*…

Foto 24. Detalle del acceso al pictograma El Mono



En la parte superior de la roca se puede apreciar la figura –esculpida– *de un águila mítica con sus alas extendidas, que da la impresión de custodiar el sitio sagrado; también se observan otras figuras talladas sobre la roca donde destaca la estrella de ocho (8) puntas, característica de la cultura de Los Pastos* (comunicación personal, historiador Álvaro Tapias).

Foto 25. Inicio de recorrido desde Frontales hacia el Pictograma



Foto 26. Vegetación, Topografía y entorno





Foto 27. Aspectos de la finca El Capulí donde se emplaza el pictograma El Mono

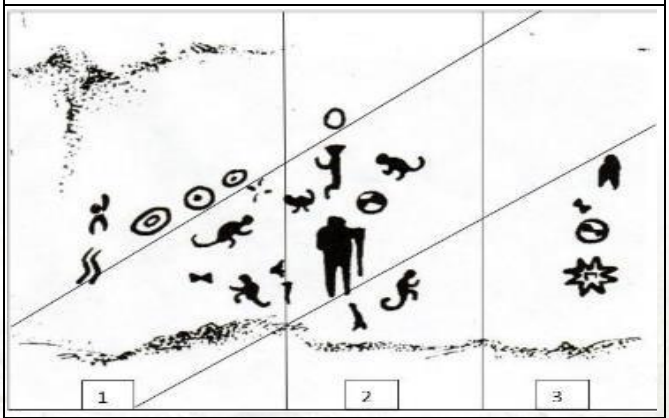






Comenta el historiador Tapias que, según el cronista de Indias Fray Pedro Simón, en 1585, los sacerdotes franciscanos encargados de la evangelización, atemorizaban a los nativos haciéndoles creer que "*las imágenes de la piedra eran obra del demonio*" … *entre la piedra y el río hubo una casa antigua muy pequeña, de 2 x 2 m., construida en bahareque y techo de paja, donde vivió hacia 1754 y durante muchos años, la curandera Juana Mueses.*

Figura 16. Composición en 3 paneles, pictograma "El Mono"



Levantamiento a mano alzada de la composición iconográfica de la pintura rupestre "El Mono" del municipio de Potosí, realizado por el pintor Javier López de Ipiales; gentilmente proporcionada por el historiador Álvaro Tapias de Pupiales.

También menciona el historiador Tapias, al escritor y pintor ipialeño Javier López; para este último, *el diseño original de la piedra de los monos, fue repintado en dos oportunidades*, afirmación soportada *en los resultados del estudio de los residuos de pintura, encontrados en un análisis microscópico detallado que le hizo un grupo de intelectuales de Ipiales, hace varias décadas.*

Debido a las fuertes restricciones de acceso público al lugar por ser parte de un predio privado (sólo se nos permitió observar el pictograma a cierta distancia), a la ubicación de la roca y a severos procesos erosivos por intemperismo, sumados a la falta de cultura y acciones vandálicas de algunos visitantes, la pintura rupestre se encuentra en pésimo estado de conservación, siendo la recreación elaborada por el pintor López, una fuente idónea para intentar un acercamiento desde las variables del análisis arqueológico.

Al respecto, para la interpretación de la pintura rupestre, se requiere una lógica diferente a la académica (D'Ambrosio, 1985, 2002, 2012; Barton, 1996, 1999; Bishop, 1999; Blanco, 2006, 2008); su estudio se enmarca en la Arqueología Cognitiva, que busca decodificar la lógica de la materialización de estructuras simbólicas a través de los diseños y configuración sobre una superficie rocosa; para ello, además del análisis documental de las investigaciones anteriores en la temática específica, se requiere la observación directa, análisis de fotografías y elaboración de fichas de registros, entre otras actividades. En general, la lógica de elaboración de la pintura rupestre, puede ser definida como la secuencia de pasos seguida por el artista para el diseño y composición de imágenes sobre una superficie rocosa; dicha lógica suele darse en cuatro momentos secuenciales:

Delimitación de la superficie. Para el "Pictograma El Mono" del municipio de Potosí, incluye una pared rocosa de 8-10 m de largo por aproximadamente 8 m de altura, constituida por roca metamórfica del Terciario, de origen sedimentario, con litología de meta arenitas, filitas, esquistos, cuarzos micáceos y lechosos, feldespato y anfibolitas; la pared aprovechada por los antiguos artistas, corresponde a la parte superior de una secuencia litográfica de caídas de ceniza volcánica y Lapilli procedente de flujos piroclásticos en procesos de edafizacion. La parte inferior de la roca muestra una capa de aproximadamente 1 m. de espesor, de textura arenosa y tonalidad ligeramente más clara que la parte superior de la pared rocosa.

Formas. Predominan círculos, trazos orgánicos, figuras zoomorfas y antropomorfas.

Configuración. Los giros en los trazos y las sutiles concavidades de la roca dan la impresión de movimiento a las formas.

Diseño. La composición parece haber sido estructurada a partir de tres (3) paneles o módulos, pintados por la misma persona.

Foto 28. Aspectos del mal estado de conservación del pictograma "El Mono".





Foto 29. Detalle del abrigo rocoso; vandalismo sobre el pictograma El Mono



Con respecto a las representaciones y evidencias de los objetos materializados, de manera aproximada se analizan las siguientes variables:

Regularidad. Los trazos fueron hechos a mano, sin una guía para calcos; cada imagen es única; se perciben ligeras irregularidades en las uniones de las formas; en algunas figuras tales irregularidades podrían corresponder a interrupciones para humedecer el "pincel" con la pintura requerida; no se perciben cambios significativos en el ancho de los trazos, lo cual podría interpretarse como poca variabilidad en el artefacto (pincel) utilizado para dibujar.

Patrón formal. Es repetitivo el círculo con un punto al centro o con un "*reloj de arena*"; este último símbolo también aparece aislado; la figura del mono en movimiento y los humanoides, uno sentado en posición hierática; el otro, no parece ser parte de la misma composición.

Simetría: No hay simetría bilateral en ninguna de las formas; existe cierta concordancia en la disposición de algunas figuras zoomorfas. La simetría se construye por el conjunto, no por cada una de las partes, es decir, por isometría.

Color: Probablemente rojo, blanco y ocre.

Herramientas: El artista pudo utilizar pequeñas ramas de especies vegetales a juzgar por el espesor de los trazos; no hay trazos finos que muestren el uso de otro tipo de materiales como pelo o herramientas de piedra.

Tipo de Pigmentos: Probablemente vegetales.

Contorno de las imágenes: Rectos y curvos; imprecisiones y ausencia de detalles.

Tonalidad: El efecto de flujo luminoso, brillo y longitud de onda, se logra con tonos suaves que resaltan de manera sutil sobre el soporte rocoso.

En conclusión, parece haber una interrelación secuencial entre el modelo mental, colores, técnicas y herramientas materializados en el pictograma "El Mono"; pero, ¿Qué quisieron representar los antiguos artistas en esta configuración? Infortunadamente, las limitaciones mencionadas, no permitieron recabar otros elementos básicos para plantear hipótesis al respecto.

Foto 30. Probables figuras esculpidas en la roca



Algunas formas expresan objetos o entidades concretas y reales; otras podrían representar seres míticos o creencias; y las formas geométricas, parecen ser plenamente diferenciadas pero incorporadas a los aspectos simbólicos; así, el diseño pudo ser un desarrollo de escenas de la vida cotidiana inmerso en una configuración geométrica (simbólica).

Todas las formas fueron dibujadas a mano alzada, dejando al descubierto varias imprecisiones, que no se perciben fácilmente a simple vista; ello podría mostrar, de hecho, el esmero del artista en la elaboración de la obra y cierta conciencia en la elaboración de un producto para la contemplación. La repetición de formas, podría expresar una concepción estética ligada a un concepto de belleza en el diseño.

4.1.7. *Sector Ipiales-Pupiales*

Teniendo en cuenta que este tramo no fue descrito por el equipo de la Universidad de Nariño que intervino en la declaratoria del Qhapaq Ñan Colombia, se avanzó en la caracterización preliminar de 11,14 km, iniciando el recorrido en el municipio de Ipiales, en inmediaciones de la Cárcel Municipal. En general se trata de terrenos ubicados en la unidad

geológica “depósitos de Cenizas de Rumichaca”, ocupando vertientes con cauces incisados de 50 a más de 200 m[21].

La erosión remontante del río Guáitara y sus afluentes, cortaron la planicie a inicios del Cuaternario para definir algunos drenajes, entre ellos las quebradas Lambuera, Urambud, El Revelo, La Ravija y Yapueta. Las coberturas están asociadas a paisajes antrópicos, donde los cultivos y la ganadería, definen el patrón vegetal con algunas especies arbóreas delimitando parcelas inferiores a 1 ha., en su mayoría, formando parte de linderos con cercas vivas, donde destacan ejemplares de especies exóticas o introducidas como Eucalipto (E*ucaliptus globulus*), Ciprés (*Cupressus. sp*.) y Aliso (*Alnus jorullensis*).

Foto 31. Coberturas y paisaje humanizado, camino Ipiales-Pupiales.



Los cultivos transitorios típicos de clima frío –papa, arveja, trigo– y hortalizas en menor proporción, se rotan periódicamente con gramíneas, para dar sustento a la ganadería semi intensiva que complementa las actividades económicas de la zona. Con respecto a los patrones de distribución espacial de la población, se presenta un modelo mixto entre asentamientos dispersos a lo largo de las vías principales y áreas concentradas de pequeños centros poblados que constituyen los núcleos o centralidades de las veredas. La agricultura y la ganadería son complementadas con la cría de animales de corral, básicamente cerdos, aves y cuyes; estos últimos, en gran medida, el aporte de proteína animal a la dieta cotidiana, desde la época prehispánica.

En general, esta sección presenta trazado recto ascendente-descendente con pendiente promedio de 3% en áreas semiplanas y de 12-15% en áreas de pendiente media; banca en U o en explanación delimitada por muros o “fabricas” de tierra; rasante natural nivelada y escarificada; calzada de 6 m. con carpeta de rodadura de 4 m. en tierra compactada; y sistema de drenaje mediante cunetas laterales en tierra ligeramente excavadas, en algunos casos, con descoles largos en tierra que vierten las aguas de escorrentía a los cuerpos hídricos cercanos, sin manejo de vertientes.

[21] *Estos últimos en cercanías al Santuario de la Virgen de Las Lajas.*

Foto 32. Áreas de cultivo aledañas al camino, con evidencias de cerámica, posiblemente prehispánica.



Foto 33. Acceso al tramo Ipiales-Pupiales en inmediaciones de la cárcel de Ipiales.



Foto 34. Muro en tierra pisada que delimita la banca del camino



Foto 35. Perfil expuesto; diferencias estratigráficas con respecto al muro que delimita la banca



Foto 36. Tratamiento de procesos erosivos en la banca del camino



Foto 37. Banca en U, delimitada por muros de contención en tierra.



Foto 38. Banca en U, con taludes subverticales.



Foto 39. Manos de moler y metates en viviendas tradicionales.



Foto 40. Arquitectura tradicional en tierra, con material cerámico en superficie, posiblemente prehispánico.

Foto 41. Arquitectura religiosa.





Foto 42. Arquitectura tradicional en bahareque y caña braca.

Foto 43. Trazado ascendente y probable segunda carpeta de rodadura en tierra





Foto 44. Paso sobre la quebrada El Espino



Foto 45. Afloramiento rocoso, materia prima para adecuación del camino



Foto 46. Sistemas hidráulicos asociados a un totoral.



Foto 47. Tramo del camino en ascenso, asociado a área de totorales



Foto 48. Adecuación de terreno posiblemente corrales, aledaños al camino



Foto 49. Bifurcación del camino; carpeta en tierra compactada, peralte para facilitar el drenaje de la vía.



Foto 50. Sitio arqueológico con cerámica, posiblemente un poblado.



Foto 51. Puente en concreto sobre la quebrada Alamber



Foto 52. Reunión de coordinación con representantes de la comunidad de Pupiales



Foto 53. Coordinación con el IGAC- seccional Nariño, para la gestión de cartografía básica.



Foto 54. Ipiales, desde el Qhápaq Ñan en Pupiales



Foto 55. Acceso del camino al área urbana de Ipiales



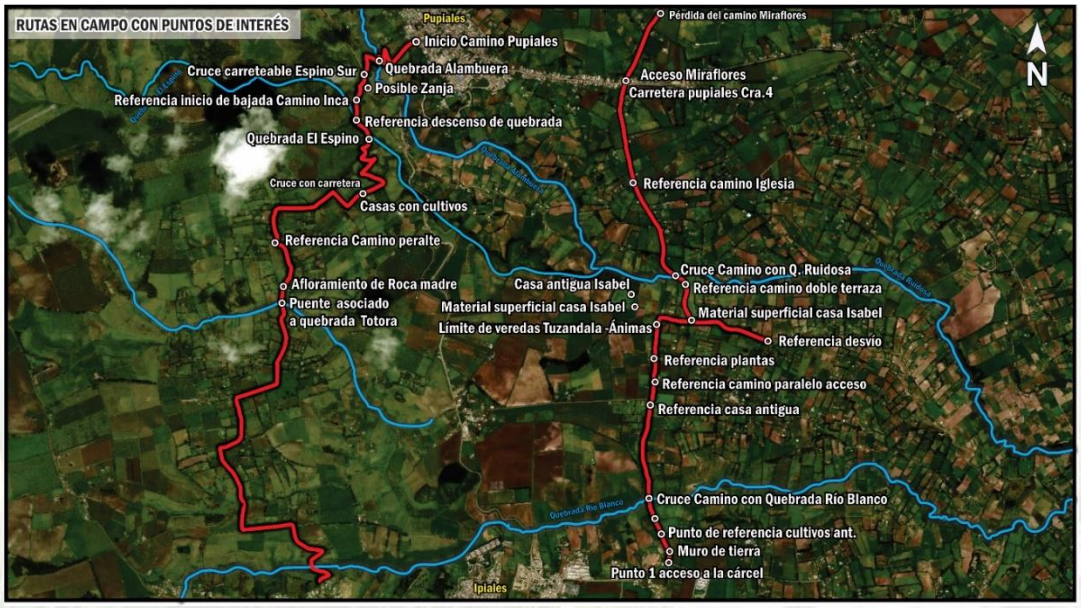
Continuando el recorrido en sentido opuesto, esto es, saliendo del centro poblado de Pupiales rumbo al municipio de Ipiales, el camino presenta similares características funcionales, estructurales y estilísticas. Cabe destacar que, en el sector de Miraflores del municipio de Pupiales, sobre grandes terrazas se registran acumulaciones de fragmentos cerámicos, cementerios y obras de infraestructura como caminos, que señalan la posible existencia de una zona central de control o por lo menos de una concentración importante de población.

En dicha zona, el reconocimiento en campo revela que los alfareros al parecer, elaboraron dos clases de cerámica: una profusamente decorada para usos ceremoniales cuya manufactura y acabado fueron cuidadosamente ejecutados; y otra con función doméstica sin decoración, con acabados sencillos e incluso burdos, similar a los tipos descritos por algunos investigadores, para el área de estudio.

Tabla 21. Lectura de perfil expuesto, sección Ipiales-Pupiales

PROFUNDIDAD	CARACTERÍSTICAS
0 - 0,40	Horizonte A areno-limoso, suelto, color pardo oscuro, con abundantes raíces, transicional a B.
0,40-0,70	Horizonte B, areno–limoso, cohesivo, firme, color pardo oscuro, con *peds* de 2 a 5 mm de diámetro.
0,70-0,80	Capa de lapillis y cenizas sueltas, color pardo claro a amarillo, con pómez de hasta 0,01 m, cenizas compuestas por cristales de cuarzo, anfíbol, plagioclasa, piroxeno y poca biotita, procedente del volcán Soche (9.670 años a. p; Hall y Beate, 1.991).
0,80-0,85	Lentes de suelo limo-arenoso con alto contenido de materia orgánica y aporte volcánico, color pardo oscuro a negro, con abundantes raíces (casi turba), formado por depositación coluvial.
0,85-1,55	Capa de lapillis y cenizas de caída, textura, composición y color iguales al intervalo 0,70–0,80.
1,55 - 3,7	Depósito de *"loess"*, limo-arenoso, color pardo, con abundantes tubos vacíos o llenos con arcillas de menos de 1 mm de diámetro, producto de antiguas raíces. Se insinúan varias capas correspondientes a cenizas meteorizadas. Cohesivo y firme.
3,7 - 4,1	Cenizas meteorizadas convertidas a suelo areno–limoso, cohesivo, plástico, con pómez milimétricas manchadas de óxidos de hierro y tubos de menos de 1 mm Ø producto de raíces disueltas.
4,1 - 5,0	Suelo pardo oscuro, limo–arcilloso con poca materia orgánica, pómez meteorizado, grietas milimétricas con material orgánico, parece representar u ambiente pantanoso, tubos dejados por raíces.

Figura 17. Recorrido en campo con georreferenciación de sitios de interés arqueológico, 2018.



4.2. TRAMO MUNICIPIO DE POTOSÍ

Según el Documento de Soporte a la Declaratoria (2013), este tramo se ubica a 150 km. de la Pasto, en la ribera oriental del río Guáitara, entre 2.658-2.612 m.s.n.m., ladera occidental

de la cordillera de los Andes. Recorre las zonas rurales de la localidad de San Pedro del Municipio de Potosí y es asequible desde el costado Norte del centro poblado de Potosí a través de la carretera sin pavimentar que une esta localidad con el municipio de Córdoba.

Tabla 22. Caracterización Geoambiental del municipio de Potosí

VARIABLES	DESCRIPCIÓN
Nombre	Municipio de Potosí
Categoría	Sexta
Cabecera Municipal	Potosí
Erección de Municipio	9 de mayo de 1.903
Acto Legislativo	Ordenanza 061/1903, de la Asamblea del Dpto. del Cauca
Localización	140 Km. al Sur Occidente de la Capital del departamento de Nariño.
Ubicación Geográfica de la Cabecera Municipal	851.070 Norte y 949.915 Este (Coordenadas planas)
Altura sobre el nivel del mar	2.750 m.s.n.m. en la Cabecera Municipal
Mayor Altura	3.600 m.s.n.m. en el Cerro San Francisco
Menor altura	2.000 m.s.n.m. extremo oriental del Municipio
Temperatura promedio	12°C: Potosí, Florida, San Pedro, Santa Rosa, La Capilla, La Playa, La Joya.
	11°C: San Marcos, Igüez, El Arrayán, Cuatro Esquinas, Mueses, Capulí, Diezmeros, Yamuésquer, San Antonio, Sinaí, San Pedro.
	9°C: Cárdenas, Cortadera, El Palmar, Los Alisos, San Luis, Chita, Cuaspud Núcleo, Cuaspud Quiramá, El Tambo, Sinaí.
	8°C: El Cultún, El Consuelo, La Meta.
	6°C: Páramos de Palacios, San Francisco y el Cultún
Humedad Relativa	83% anual
Precipitación Media	1.632 mm/ año
	Mes más lluvioso: Abril y Noviembre
	Mes más seco: Julio y septiembre
Área	397 Km^2 2.04 % del Departamento de Nariño
Límites	Norte: Municipio de Córdoba. Sur: Municipio de Ipiales Oriente: Municipio de Ipiales y Departamento del Putumayo. Occidente: Municipio de Ipiales
Población	1995: 16.427 habitantes
	2001: 24.434 habitantes
	2010: 31.673 habitantes.
Distribución de la Población	Urbana: 2.621 (12,22%) Rural: 18.813 (87,78%).
División Política	Corregimientos: Cárdenas, San Pedro, Sinaí.
	Inspecciones de Policía: La Cabaña, Magdalena, San Antonio, Villa Nueva, Carrizal, Cuaspud Núcleo, San Marcos, Yamuésquer
	Territorio Indígena: Mueses.
	Veredas: Alto Sinaí, Antonio Nariño, Cortadera, Cuaspud – Cuatro Esquinas, Diezmero, Frontales, La Florida, Loma del medio, Los Alisos, Los Laureles, Lourdes, Purbuntud, San Luis, Santa Rosa.
Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	Vivienda inadecuada: 65%
	Servicios inadecuados: 40%
	Hacinamiento: 52%
	Inasistencia escolar 42%
	Dependencia económica: 65%
	NBI compuesto: 56.8%
	Miseria: 25.5%

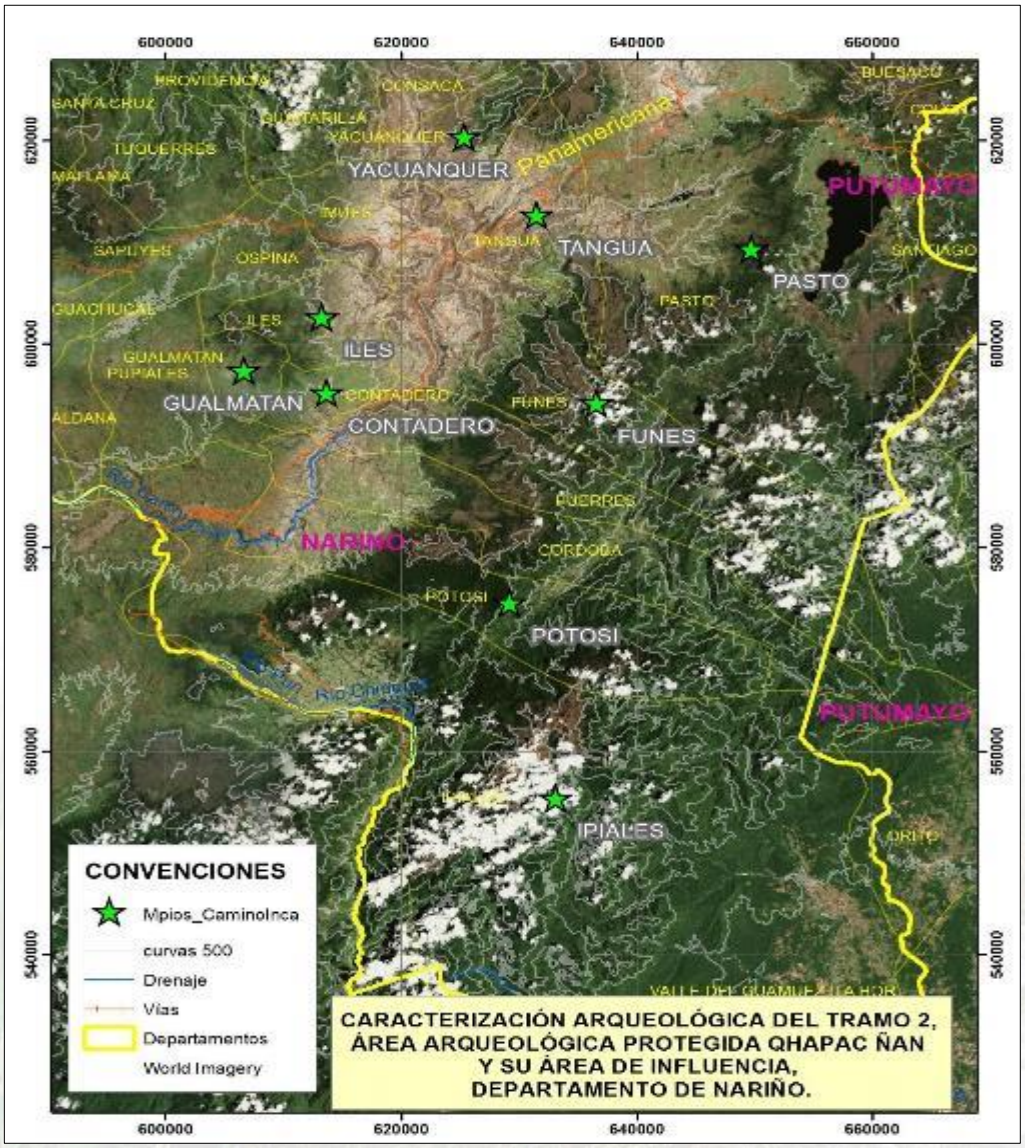
Fuente: elaboración propia a partir de la revisión del EOT del Municipio de Potosí, 2014

De manera general, el recorrido de campo se realizó en suelos de montaña, definidos como superficies de relieve irregular, con vertientes complejas, de pendientes variables y ambientes morfogenéticos diferentes, con más de 300 m. de desnivel, entre 500-4.764 msnm. Comprenden diferentes climas desde cálido a nival, con humedad seca, húmeda y muy húmeda, litología y sedimentos variados como depósitos de ceniza volcánica, pumitas,

tobas, lapilli, depósitos orgánicos, andesitas, diabasas, basaltos, neises, meta limonitas meta diabasas, esquistos, migmatitas, calizas, areniscas, limolitas y depósitos coluviales.

Se trata de suelos de montaña en clima frio húmedo y muy húmedo, formados por pendiente compleja de diferente forma, longitud y gradiente, con relieves ondulados, ligeramente ondulados, ligera a moderadamente quebrados y moderada a fuertemente escarpados, entre 2.000-3.000 m., en clima frio húmedo con temperatura entre 12-18 °C y abundante precipitación; zonas de vida de bosque húmedo y muy húmedo montano bajo. El material parental de los suelos es variado, con depósitos de ceniza volcánica que yacen sobre diferentes materiales geológicos como andesitas, meta limolitas, meta diabasas, basaltos, neises, migmatitas, anfibolitas, pumitas, tobas, areniscas, limolitas y depósitos coluviales. Los suelos se desarrollan a partir de limolitas, calizas, esquistos y en algunos casos por acumulación de residuos orgánicos y depósitos mixtos lacustres.

Figura 18. Espacialización del Tramo 2 Colombia del Qhapaq Ñan.



4.2.1. *Sector Ipiales-Potosí*

Tabla 23. Ubicación geográfica del tramo Ipiales-Potosí

Coordenada		Altura m.s.n.m.
Inicial	Final	
611138,50	581918,58	2.677
611643,67	583472,22	2.632

El reconocimiento en campo incluyó un recorrido general de ida y vuelta a pie, de aproximadamente 60 km., entre los municipios de Ipiales, Potosí y Córdoba. En inmediaciones del centro poblado del municipio de Potosí se identifica un punto nodal de bifurcación de trazados de vías antiguas (ver Foto 56-57)

Foto 56. Puntos nodales identificados en el casco urbano del municipio de Potosí.



Foto 57. Trazado del "camino antiguo" hacia Córdoba.



Durante el recorrido, en un paisaje rural con mosaicos de campos de cultivo con cebolla de hoja, lechuga y pastos, se identificaron varias estructuras asociadas al trazado del camino, con variadas intervenciones y técnicas, lo cual permite inferir un proceso constructivo en diversos momentos y probablemente diversos constructores (ver foto 58).

En los campos de cultivo en inmediaciones del caso urbano de Potosí se hacen recorridos sistemáticos, buscando identificar elementos arqueológicos con resultados negativos (ver Fotos 59-62). Pese a ello, los pobladores locales refieren que hace años, al momento de arar la tierra, *era muy frecuente hallar tiestos y piezas completas*.

Continuando con el recorrido descendente, en cercanía de la Gruta de Lourdes, se reporta otro fragmento del antiguo camino, con trazado recto siguiendo la topografía, rasante natural compactada con material granular, banca de 4 m. delimitada parcialmente por muros de tapia y taludes naturales, sistema de drenaje mediante cunetas laterales en tierra; la distribución espacial de las viviendas incluye patios rectangulares y emplazamiento disperso en ambas márgenes del camino, con campos de cultivo con cerramiento mediante muros en tapia.

En este mismo sector se reportó el acceso a una vivienda con una escalera de 4 m., construida con rocas acomodadas en escalones de 10 cm. de contrahuella y huellas de 30-40 cm. de ancho, con peralte, cordones de confinamiento en lajas planas y sistema de drenaje utilizando la carpeta de rodadura. La Gruta de Lourdes es un sitio de encuentro de carácter religioso en homenaje a la virgen que lleva su nombre, asociado a geográficamente a la quebrada La Lejiosa (ver Foto 63).

Foto 58. Estructuras en tierra pisada asociadas al trazado del camino.



Foto 59. Paisaje cultural en el contexto del área de estudio.



Foto 60. Emplazamiento en torno a áreas de cultivo.



Foto 61. A la izquierda una calzada adyacente al trazado del camino.



Foto 62. Acceso con escalones en lajas de rocas.



Foto 63. Aspectos de la Banca en U, carpeta de rodadura en lajas acomodadas, escalones para superar la pendiente, sistema de drenaje central y deterioro de la carpeta de rodadura.







4.2.2. *Sección Potosí- San Pedro*

Al finalizar el área urbana de Potosí, se accede a las carreras 3-6 y calles 1 y 7, con destino al Caserío de San Pedro (Ver Foto 64, tabla 24, Mapa 15).

Tabla 24. Ubicación geográfica de la sección San Pedro

Coordenada		Altura m.s.n.m.
Inicial	Final	
610874,82	581532,75	2.730
611138,50	581918,75	2.677

Mapa 15. Localización general del tramo Potosí- San Pedro

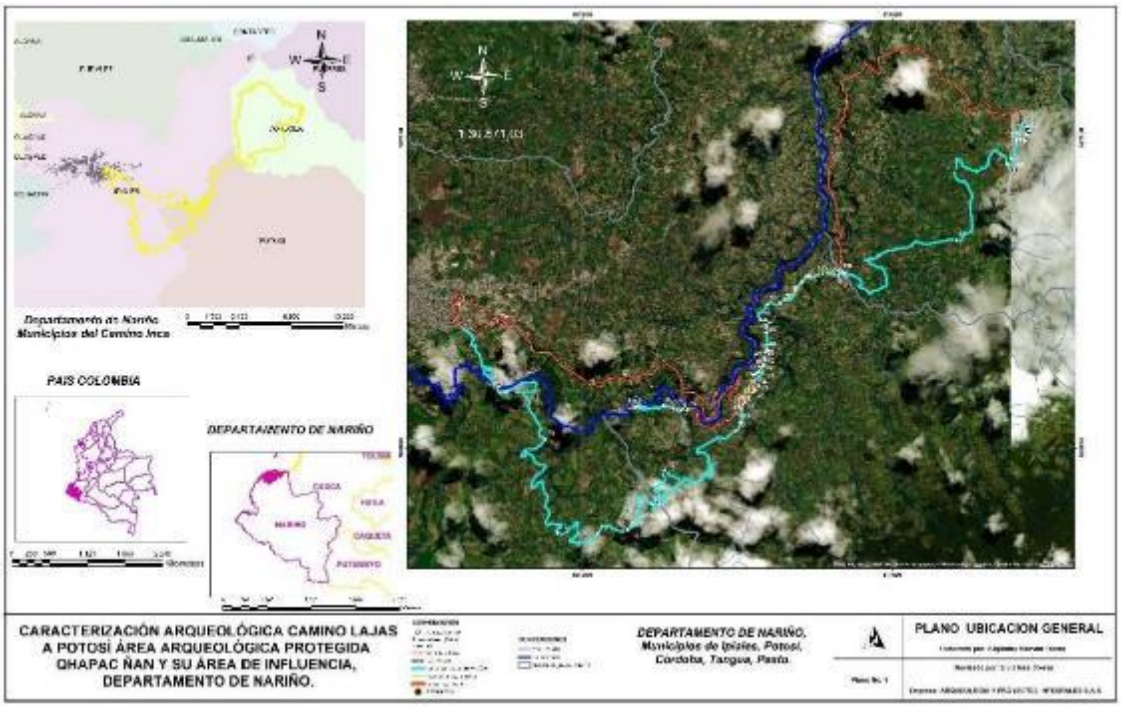


Foto 64. Detalles del tramo Potosí- San Pedro







Carrera 3, ascenso a San Pedro



Carrera 3, vía a San Pedro Mueses

La carrera 3, una vía asfaltada, con separador principal y secundario, se superpone al trazado del Camino; a ambos lados de la banca en un patrón de asentamiento lineal semi disperso, se identifican viviendas con arquitectura tradicional en tapia en las técnicas de bloques de tierra apisonada, cespedones, tierra formaleteada, en adobes macizos con fundación en rocas o combinando tapia con adobes; y viviendas contemporáneas en ladrillo y cemento de 1-2 plantas; así mismo, mosaicos de campos de cultivo con verduras especialmente lechuga.

Avanzando en el recorrido a pie, se identifica un segmento de 500 m. del antiguo camino Inca, con trazado recto descendente, siguiendo la topografía, banca en U, carpeta de rodadura de 1,5 m. sobre la rasante natural compactada, con pérdida total del sistema de drenaje; paralelo a este trazado en un nivel inferior (1 m.), se registra otra calzada de 2 m., con banca en L, delimitada por mosaicos de cultivos y parcialmente por muros de tapia pisada en bloques de 2 m. de ancho y 1,60 de alto con espesor de 40-50 cm., con corona de cespedones.

Figura 19. Perfil de tramo del Qhapaq Ñan en Potosí

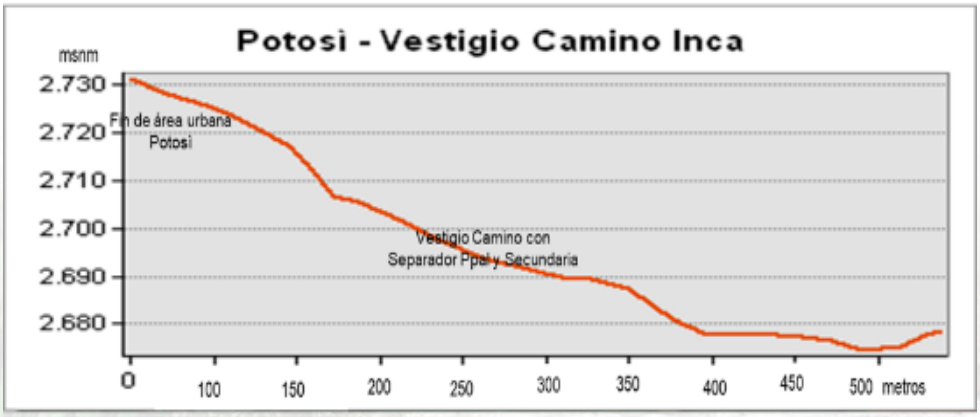
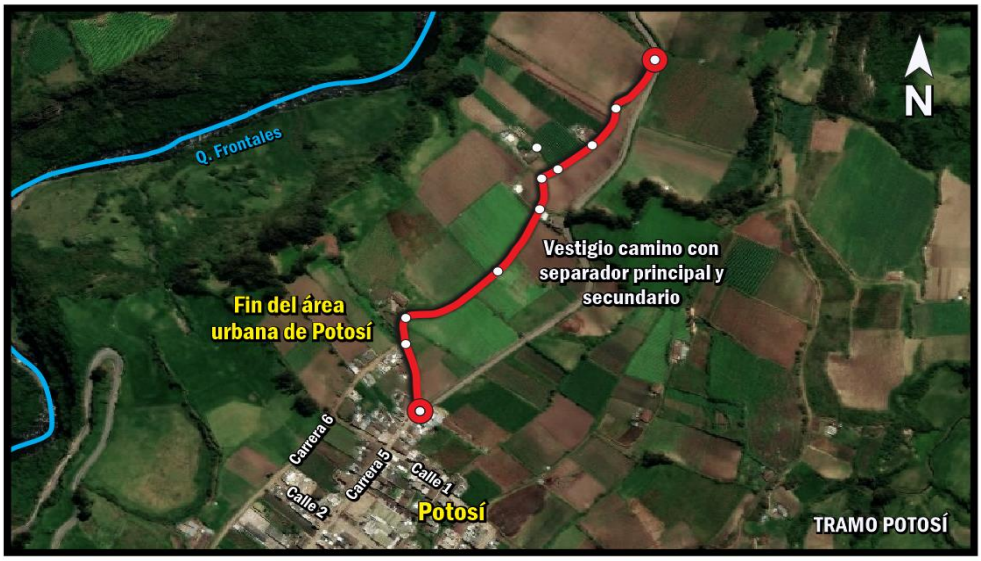


Figura 20. Trazado del reconocimiento Tramo Qhapaq Ñan, Potosí



Asociados al camino, destacan dos (2) pequeños puentes en madera con estribos en el mismo material, los cuales sortean el agua de una acequia paralela al camino principal y facilitan el acceso a las viviendas. Según algunos pobladores, el terreno aledaño fue afectado por un deslizamiento, lo cual hizo necesario adecuar la vía actual; pero los muros en tapia *son muy antiguos, según la comunidad (Ver fotos 65 - 70)*.

Foto 65. Calzada principal sobreelevada y banca alterna en un nivel inferior



Foto 66. Colmatación sistema de drenaje, empozamientos en la carpeta de rodadura



Foto 67. Banca en U delimitada por cortes rectos en los taludes aledaños.



Foto 68 Puente con estribos en madera, acceso a las viviendas



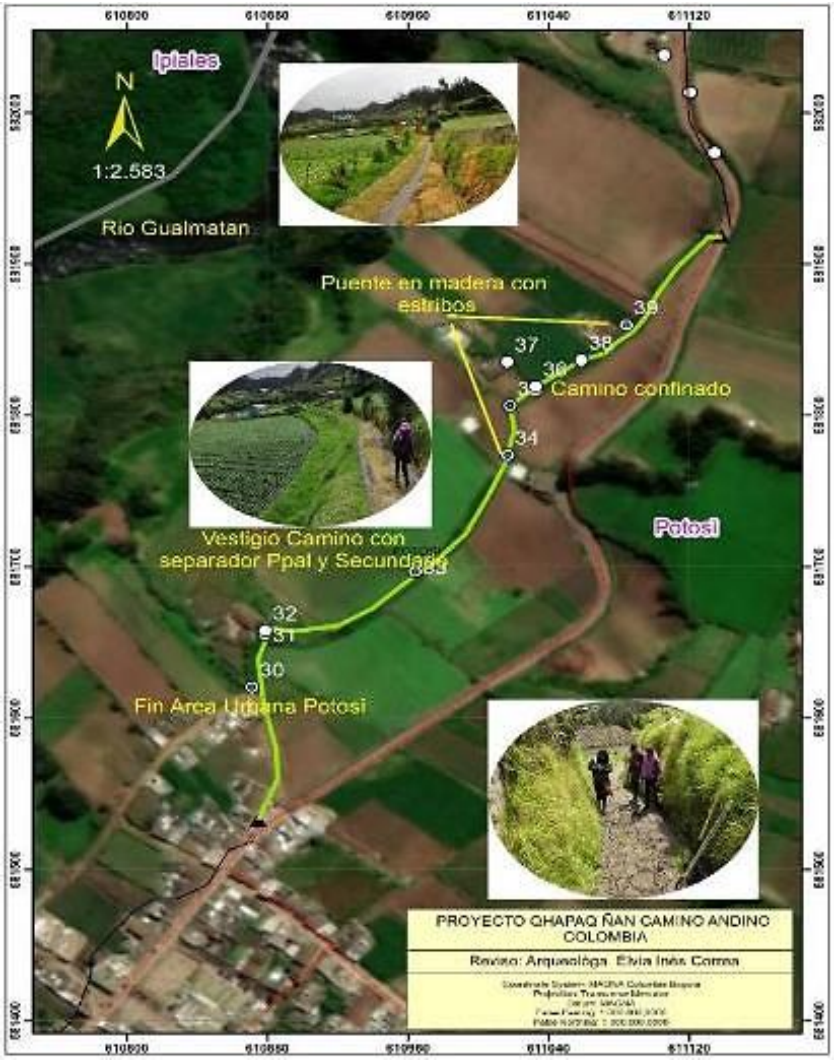
Foto 69. Banca sepultada por deslizamiento



Foto 70. Banca en U delimitada por bloques de tapia



Figura 21. Itinerario del reconocimiento de la sección 2 Qhapaq Ñan, Potosí



El recorrido hacia la bifurcación del camino a San Pedro, se realiza por un terreno semi plano sobre el cual discurre el camino con trazado recto, banca en L de aproximadamente 4 m. hasta llegar a la vía nueva que conecta a Potosí con la vereda Santa Rosa; a ambos lados del camino se observan mosaicos de cultivos de arveja, lechuga y coles, separados por muros en tapia. Se registra diversidad de técnicas en la elaboración de las tapias y en los cerramientos de las huertas: muros con adobe macizo, pegados con mortero de barro, tapias en bloques de 2 m. de largo y en cespedones y muros en ladrillo de 36 x 8 x 17 de ancho.

Foto 71. Manantial con mampostería en piedra, adosado a muro en tapia



El patrón de ocupación a lo largo del camino es disperso, con arquitectura tradicional campesina –mestiza– que combina técnicas constructivas y modelo de ocupación prehispánico, con casas en estilo colonial, republicano y reciente, de 1-3 plantas. Complementaria a la producción agrícola de minifundio predominante, en esta vereda hay producción agroindustrial con una planta de procesamiento de leche (PROLACTEOS) e infraestructura administrativa estatal de carácter científico, como la Estación Meteorológica Santa Rosa de Potosí.

Foto 72. Perfil estratigráfico en talud que delimita la banca del camino



Continuando el recorrido con dirección a San Pedro, entre cultivos de verduras se registran un nacimiento con mampostería en piedra, asociado a fragmentos de cerámica en recolección superficial. El paisaje está conformado por lomas de la altiplanicie, con relieve fuertemente inclinado y ligeramente escarpado con pendiente entre 13-50%, de formas rectilíneas y moderadamente disectadas. Clima frio seco, entre 2.500-3.000 m.s.n.m., temperatura de 12-18° y precipitación entre 500-1.000 mm.

Los suelos s e desarrollan a partir de tobas de ceniza y lapilli, bien drenados, profundos a muy profundos, textura franco arenosa fina sobre arena y franco fino, fertilidad moderada y alta, afectados por movimientos en masa y erosión hídrica.

La vegetación natural ha sido reemplazada por cultivos de maíz, papa, haba, trigo, cebado, hortalizas, pastos, fique y especies arbóreas como chilco, capulí, espina negra, mote, borrachero, sauco, pumamaque, barrabás y *cujaca*. En la vía Potosí-San Pedro, se registra un tramo que coincide con un transepto del Qhápaq Ñan reportado por la Universidad de Nariño, en la bifurcación de la vía hacia el municipio de Córdoba y a las veredas San Antonio, Carrizal y Sinaí. Durante el recorrido, en la parte baja de un talud de aproximadamente 6 m., se hizo la lectura del perfil del suelo, ante el hallazgo de abundantes fragmentos de cerámica, algunos diagnósticos.

El área del hallazgo corresponde a un perfil expuesto de la vía Potosí-San Pedro, el cual se ha preservado entre un lote delimitado por muros en tapia y una vivienda antigua y parece estar asociado con un antiguo cuerpo de agua. El perfil modal muestra una secuencia de horizontes A/AB/B:

- Horizonte Ap delgado, de 5 cm. de espesor, color pardo muy oscuro, textura franco arenosa, con fragmentos de gravilla y estructura granular fina y fuerte.
- Horizonte transicional AB de 60 cm., color pardo amarillento oscuro, textura franco arcillosa con gravilla y cascajo, estructura en bloques subangulares y abundante material cerámico y carbón vegetal.
- Horizonte Bw alterado, de color pardo amarillento, textura franca y estructura en bloques subangulares.

El material cerámico se concentra en una franja de 60 cm. de espesor (ver Foto 73), de textura limo-arcillosa y compactación media, a una profundidad aproximada de 4 m. del tope del talud y al mismo nivel de los cimientos de los muros de tapia que delimitan la banca del camino, datos que coinciden con las referencias de los pobladores locales sobre los hallazgos arqueológicos de piezas de alfarería (ver Foto 74).

Foto 73. Perfil expuesto con capa de material cerámico concentrado



Foto 74. Detalle del perfil con 2 unidades estratigráficas definidas.



En el reconocimiento del sector, todos los cerramientos identificados fueron construidos en la técnica de tapia pisada cuya materia prima es la misma capa que contiene el material arqueológico. La banca del camino presenta al costado izquierdo edificaciones que hacen parte del área urbana del municipio de Potosí; y al costado derecho, los taludes con perfiles expuestos, donde se preserva material arqueológico cerámico (ver Fotos 75-77).

Foto 75. Cerramientos en tapia pisada, con suelo que contiene material cerámico.



Foto 76. Trazado del camino hacia el sector de San Pedro.



Dada la importancia del depósito y su asociación directa con los muros en tapia que delimitan la banca del Qhápaq Ñan, se tomaron muestras de suelos y de carbón vegetal para posteriores análisis en laboratorio. En cuanto al análisis paleoambiental a las muestras de suelo arqueológico, incluyendo una muestra del mortero del muro en tapia, procedentes del perfil excavado en la sección San Pedro del municipio de Potosí, se buscó explorar las evidencias botánicas y químicas desde las siguientes preguntas: ¿Existe relación entre la naturaleza de los sedimentos arqueológicos y el registro paleoambiental?... ¿Y qué se puede inferir de la historia natural a la luz de los contextos arqueológicos y culturales del pasado? Los fechados de radiocarbono se ubican en 1960±30 BP, esto es, 40 a.C.**,** siendo un fechado temprano no reportado en anteriores investigaciones para el altiplano nariñense.

Foto 77. Contexto de ubicación del Perfil estratigráfico, sitio arqueológico Potosí

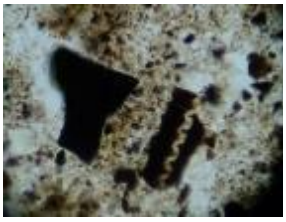


Desde el punto de vista paleoambiental, se encontraron abundantes restos de microcarbones, resinas y tejidos vegetales carbonizados, que hablan del aprovechamiento de los recursos naturales del medio; y gránulos de cera asociados a los microrrestos vegetales. Algunos minerales termoalterados sugieren la exposición de la matriz mineral a cambios de temperaturas en el sitio o al contacto con utensilios sometidos al fuego.

Con respecto al análisis de suelos, se reporta la presencia de granos minerales –cuarzos, láminas de micas y minerales de color negro con propiedades magnéticas–, con agregados órgano-minerales tipo limo arcilloso e inclusiones de microcarbones. En cuanto a la geoquímica y a la evaluación al tacto, las muestras se ubican en la categoría textural franco arcillosa (FA), con pH entre 7,0-7,3 con valores muy altos en la concentración del fósforo (P) disponible (296-360 mg Kg^{-1}), lo que sugiere un enriquecimiento intencional o aportes de materias ricas en fosforo como tejidos óseos y detritos, entre otros.

Los valores en la CICef, pH y textura, remiten a un suelo con condiciones adecuadas para el desarrollo de actividades agrícolas, sin toxicidad por aluminio (Al). Desde el punto de vista ambiental, se identifican algas tipo diatomeas (Clases *Pennales* y Centrales) y espículas de esponjas que muestran la presencia de agua y ambientes lacustres en el sitio. En el espectro de fitolitos, predominan elementos comunes en la vegetación herbácea, principalmente pastos naturales, al parecer, pastos de hoja ancha como el maíz (*Zea mays* L) y de coca y totora.

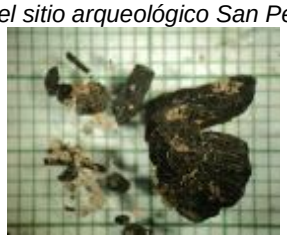
Foto 78. Fitolitos identificados en el Perfil del sitio arqueológico San Pedro de Potosí.



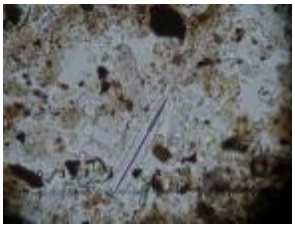
Microcarbones <100 µm



Fragmento óseo y carbón >100 micras (µm)



Fragmentos de carbón >100 µm



Espícula de esponja >100 µm

A ambos lados del camino, delimitando la banca, se registran muros en tapia en variadas técnicas y como cerramientos para los campos de cultivo y otras infraestructuras anexas a la agricultura como corrales y reservorios y un patrón de asentamiento semi disperso, con viviendas tradicionales campesinas en su mayoría con paredes de tapia, techo en tejas de arcilla y una sola planta.

Figura 22. Perfil de elevación de muros asociados al Qhapaq Ñan, Potosí



Figura 23. Trazado del reconocimiento Tramo Qhapaq Ñan, Potosí- San Pedro



4.2.3. *Sección San Pedro- Córdoba*

Para los municipios de Potosí y Córdoba se registran suelos de altiplanicie en clima frio seco, formados por tobas de ceniza y lapilli con ceniza volcánica sectorizada; son profundos y bien drenados, de textura franco gruesa y arenosa, vegetación natural reemplazada por cultivo de trigo, cebada, maíz, papa, arveja y pastos, especies nativas como chilco, mora, hierba, gallinazo, espino, encino y altamisa.

Figura 24. Ubicación Finca Santa Elena, referente Tramo Qhapaq Ñan, Potosí- San Pedro



El paisaje es variado, ligeramente plano u ondulado, moderadamente ondulado o quebrado y moderada a fuertemente escarpado, entre 2.200-3.000 m.s.n.m., zona de vida bosque seco Montano Bajo con temperatura entre 12-18 °C y precipitación anual de 500-1.000 mm. El perfil modal muestra una secuencia de horizonte tipo A-C-A:

- Horizonte A, grueso, de color pardo muy oscuro, textura franco arenosa, estructura en bloques subangulares

- Horizonte Ab, suelo sepultado, de color pardo oscuro con franjas rojas, textura franco arenosa y estructura en bloques subangulares.

- Horizonte C con varios horizontes de colores pardo amarillento con manchas negras y color blanco con puntos negros, textura arenosa y sin estructura.

Se trata de suelos de reacción moderada y fuertemente acida, mediana saturación de bases, altos contenidos de carbono orgánico, mediano contenido de calcio, magnesio y potasio. Continuando con el recorrido se reporta **la Finca Santa Elena**, una propiedad de grandes dimensiones con un paisaje ondulado muy propicio para el asentamiento desde épocas prehispánicas. La propietaria da cuenta de la gran cantidad de tumbas que han sido saqueadas en el predio y permitió al equipo de arqueología hacer el registro fotográfico de algunas piezas (ver foto 79) que conserva y un reconocimiento superficial del predio, sin resultados positivos.

Foto 79. Panorámica de la Finca Santa Elena, imágenes de piezas cerámicas recuperadas de tumbas saqueadas, propiedad de la dueña del predio.











En los reconocimientos de algunas fincas cercanas al trazado del camino, se observan piezas arqueológicas en los jardines, las cuales han sido recuperadas en actividades de guaquería principalmente o durante el laboreo de la tierra para agricultura.

Tabla 25. Ubicación geográfica tramo San Pedro, Qhapaq Ñan

Coordenada		Altura m.s.n.m.
Inicial	Final	
611644,50	583474,40	2.632
612832,75	584059,65	2.605

Es generalizada la versión que los objetos arqueológicos completos se hallan entre 4-5 m. de profundidad, en las cimas de colinas planas, si se trata de actividades de guaquería; en las actividades de agricultura sólo se encuentran fragmentos de cerámica y “piedras”. Destacan cuencos pequeños, cuencos medianos y vasijas globulares, muy probablemente de uso doméstico, algunas decoradas con figuras romboides en pintura negra sobre rojo o base color crema (ver foto 80); las superficies de las piezas presentan altos niveles de deterioro por su exposición a la intemperie.

Continuando el recorrido en descenso de San Pedro a Córdoba, se registran vestigios del Camino Inca**,** aproximadamente a 20 m del puente sobre el rio Chiguaco, en límites entre el corregimiento de San Pedro del municipio de Potosí y el municipio de Córdoba (Ver foto 81).



Foto 80. Decoración romboide negro sobre rojo en base crema de un cuenco.



Foto 81. Continuación del trazado del camino antiguo según los habitantes locales.

Este tramo de aproximadamente
12 m, está totalmente enmalezado y fue sepultado por un deslizamiento del terreno; presenta banca en U de 1,50 m delimitada por taludes verticales y subverticales de aproximadamente 4 m de altura, carpeta de rodadura en piedra, aperaltada, con sistema de drenaje mediante cunetas sobreelevadas, un pequeño reservorio en mampostería en piedra para la recepción de las aguas de escorrentía direccionadas desde las cunetas y un descole largo en tierra que entrega las aguas al río Chihuaco, con bajo poder erosivo.

Este tramo corresponde a la sección declarada por la UNESCO (2014), situación que requiere, de manera urgente, actividades de remoción de los flujos de lodo y escombros que se depositaron sobre el camino por efecto de deslizamientos del suelo.

Foto 82. Sección 2 del Qhapaq Ñan, cunetas sobreelevadas



Y corrección al sistema de drenaje ya que, en la actualidad, las aguas de escorrentía procedentes de la parte alta de la ladera, circulan por la banca que se ha profundizado por excesos en la capacidad de carga. Infortunadamente los elementos característicos de la tecnología del camino no se pudieron registrar por las dificultades de acceso derivadas de los flujos de lodos y escombros que presenta el lugar (ver foto 82).

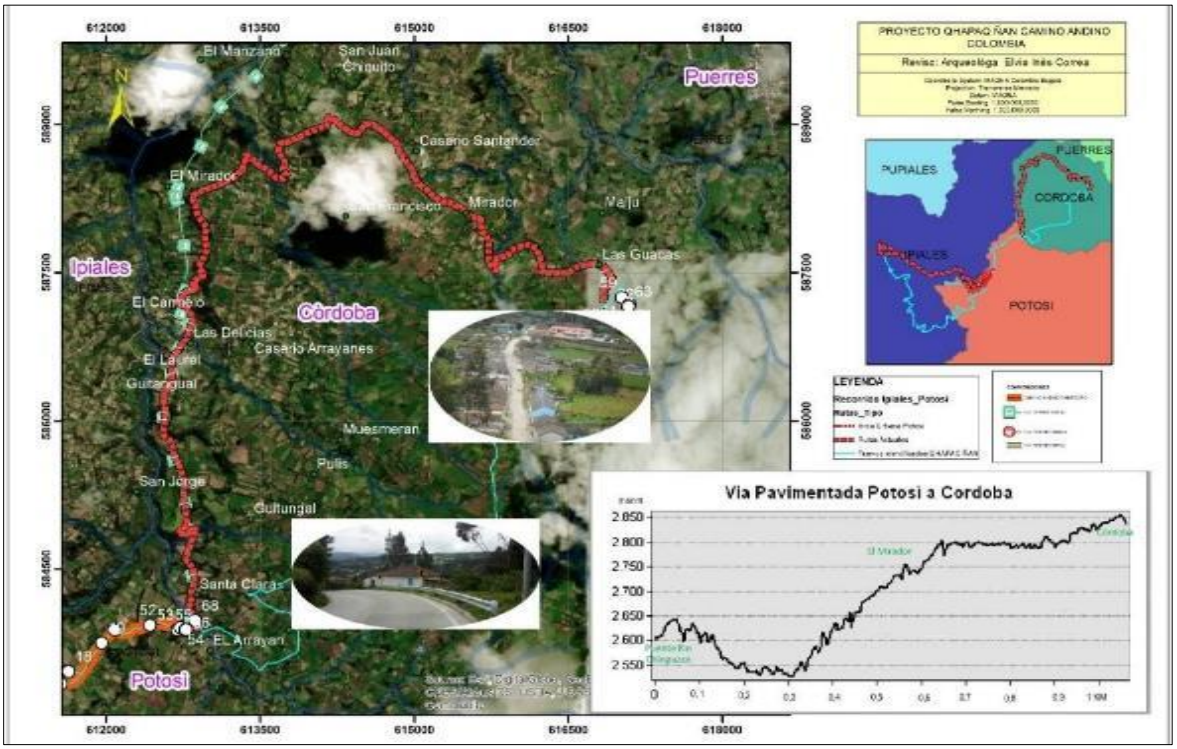
4.2.4. *Sector Córdoba- Los Arrayanes*

La cabecera municipal de Córdoba (fundado en 1632), se localiza en 00º 51 18" de latitud norte y 77º 31 16" de longitud oeste, a 2.800 m.s.n.m., con temperatura media de 12º C y precipitación media anual de 1.020 mm. Presenta paisaje quebrado y abrupto, siendo un enclave importante por las facilidades de conectividad con otros municipios del departamento de Nariño (Puerres, Potosí, Ipiales) y con el departamento del Putumayo. A nivel político administrativo, comprende los corregimientos de Los Arrayanes, Payán, San Pablo de Bijagual, Santa Brígida y Santander, además del Resguardo Indígena de Males

de las etnias Pasto-Quillasinga. Las actividades económicas de mayor importancia son la agricultura (papa, maíz y fríjol), la ganadería y el comercio.

La vía principal comunica los municipios de Potosí y Córdoba y a éste con loa localidades de San Juan Chico, San Juan Grande, Santander y Guacas, pasando por la cabecera municipal de Córdoba y continuando hacia Puerres, siendo una ruta alterna para llegar a Pasto. En este recorrido, se evidenciaron cultivos en mosaicos, algunas construcciones en tapia por efecto de procesos de urbanización y desarrollo de infraestructura pública y privada, en regular estado de conservación.

Figura 25. Ubicación y referentes tramo - San Pedro- Córdoba



4.2.5. *Sección Los Arrayanes- Chiguaco- San Pablo de Payán-Córdoba*

Inmerso en un paisaje de topografía muy quebrada, el Qhápaq Ñan, vigente hasta la actualidad, presenta trazado orgánico siguiendo la topografía, rasante granular compactada, banca en U delimitada por taludes naturales de aproximadamente 3 m. de altura en la margen derecha y 1,50 m. de altura en la margen izquierda, con sistema de drenaje mediante una cuneta en tierra de forma rectangular en la margen derecha.

Tabla 26. Ubicación geográfica del recorrido Chiguaco- Payán- Córdoba

Coordenada		Altura m.s.n.m.
Inicial	Final	
612832,75	584059,65	2.605
616833,09	587187,17	2.838

Según información de los pobladores, en inmediaciones del rio Chiguaco, el camino se unía a los caminos de Muesmeran, Cujacal y Pueblo Bajo; así mismo, al cementerio de Córdoba en línea recta, siguiendo por la carrera Quinta para dirigirse a Puerres al Norte, a Potosí al Sur y a la república del Ecuador al suroccidente.

Cabe destacar que durante el reconocimiento de la vía que une los municipios de Potosí e Ipiales, se registraron dos pequeños tramos de caminos con características que podrían ser asignadas a la época precolombina. Al hacer el ejercicio de unirlos en la cartografía, proyectándolos en línea recta (tal como indicaron adultos mayores de la localidad) en sentido Norte a Puerres y en sentido Sur hacia Cuaspud y Cutaquer, en efecto, se llega a la república del Ecuador.

Figura 26. Ubicación y referentes tramo - San Pedro- Córdoba

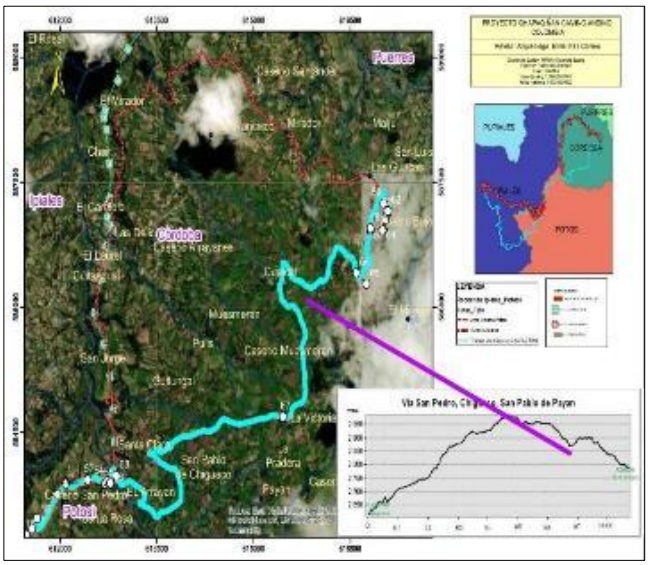
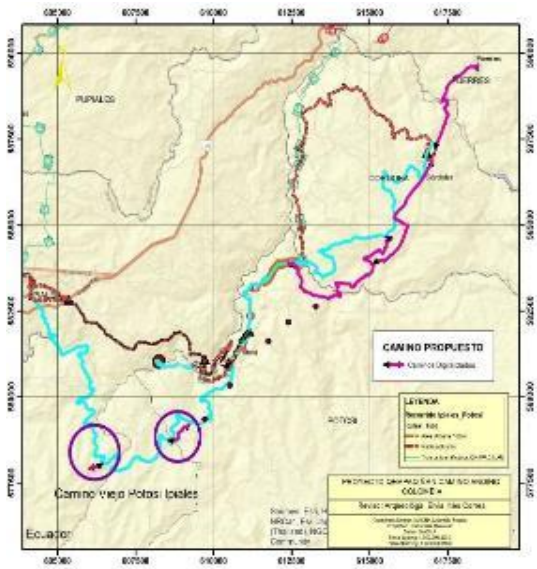


Figura 27. Ubicación y referentes tramo San Pedro- Chiguaco- Payán



4.3. TRAMO MUNICIPIO DE CONTADERO

4.3.1. *Sector Ipiales-Contadero*[22]

Tabla 27. Características de la sección Ipiales- Contadero

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 6, km PR: 18+200; 17+400, municipio de Contadero y corregimiento San Juan en Ipiales.
Coordenada inicial	592110N – 947716E (2579 m.s.n.m.)
Coordenada final	590271N – 947636E (2523 m.s.n.m.).
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas.
Dimensiones	Largo 2.426 m.; ancho inicial 6 m., intermedio 4 m. y final 6 m.
Características	Comunica a Contadero con San Juan de Ipiales y Puerres. En la parte media, en 363 m se encuentra enmontado al quedar en desuso por vía actual, intervención que generó un talud (591621N – 947916E) que impide el tránsito (ver Foto 83). Los siguientes 800 m sin asfaltar fueron la vía antigua de Contadero a San Juan de Ipiales; sobre este trayecto se reporta una estructura (591198N ver Foto 84), que corresponde a un antiguo molino hidráulico que fue el primer generador de energía eléctrica para el sur de Nariño, el mismo que forma parte de la memoria cultural del municipio de Contadero (ver Foto 85). El trazado del camino fue atravesado por la Panamericana y vías a Puerres y Contadero.
Conservación	Bajo por ampliación y/o pavimentación de la vía. La nueva Panamericana afecta vías ya intervenidas (ver Foto 86).

Foto 83. Sección Ipiales-Contadero. Inicio de vía y banca.



Foto 84. Muro en tapia.





[22] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Foto 85. Sitio El Molino, estructura hidráulica.





Foto 86. Cruce con vía Panamericana.



Fotos: Heimar Cortes

4.3.2. *Sección La Paz, Contadero*[23]

Tabla 28. Características de la sección Contadero

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 7, km PR: 18+200; 18+800, corregimiento San Juan, municipio de Contadero.
Coordenada inicial	590401N – 948664E (2532 msnm.)
Coordenada final	591379N – 947821E (2468 msnm).
Geomorfología	Colinas de pendiente suave
Dimensiones	2962 m; ancho inicial 2 m, intermedio 5 m; final de 6 m.
Características:	Discurre al costado de la vía intermunicipal Puerres-Ipiales; de San Juan, continúa hasta Contadero por la vía actual; sector enmontado; al final afectado por otra vía que dejó talud, cortando el camino prehispánico (ver foto 87). Este camino se conecta con el camino Puerres - San Juan; ambos discurren por geomorfología de colinas con pendientes pronunciadas, cruzan el rio Guáitara.
Conservación	Estado de conservación bajo,

Foto 87. Inicio camino a Contadero; detalle de muros en tapia que delimitan la banca.





Fotos Heimar Cortés

[23] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

- *Cruce del camino sobre el río Guáitara*

Tabla 29. Características de la sección Las Cruces, Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 7, km PR: 18+200 – 18+800, corregimiento San Juan, municipio de Contadero.
Coordenada inicial	589261N – 947559E (2428 m.s.n.m.)
Coordenada final	590507N – 947952E (2416 m.s.n.m.)
Geomorfología	Colinas con pendiente pronunciada
Dimensiones	1500 m., ancho inicial 6 m y final 5 m.
Características	Se conecta con el camino Puerres-San Juan; Ambos discurren por geomorfología de colinas con pendientes pronunciadas, cruzan el rio Guáitara (Ver foto 88).
Conservación	Mal estado de conservación por ampliación vehicular.

Foto 88. Detalles de camino; deterioro de la carpeta de rodadura en roca hincada



4.3.3. *Contadero-Iles*[24]

Foto 89. Entorno del camino.



Foto 90. Detalles de la banca y carpeta del Camino



[24] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Tabla 30. Características de la sección Contadero-Iles

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 8, km PR: 28+600; 28+000, veredas Alto del Rey y Quisnamuez, municipios de Iles y El Contadero.
Coordenada inicial	596751N – 953276E (2875 m.s.n.m.).
Coordenada final	596077N – 954178E (2843 m.s.n.m.).
Geomorfología	Altiplanicie, cimas planas y suavemente ondulada
Dimensiones	Largo 1600 m; ancho inicial 4 m, intermedio 2 m; final 4 m.
Características	Inicia con muros de delimitación en buen estado, a medida que se desciende a la quebrada Arrayanes, límite entre Iles y Contadero (Ver fotos 89-90); los muros continúan en mal estado de conservación (Ver foto 91), disminuye el ancho y se amplía hasta ascender a la carretera que conduce a la vereda Ospina Pérez que afectó el camino; continúan las características estructurales hasta el final. Los muros de delimitación son bordes de tierra, según los moradores, producto del desgaste de la plataforma central hasta lograr su forma actual. Los muros de delimitación tienen 2 m de altura y ancho de 80 cm (ver foto 92). La vía fue utilizada para descender hasta la Panamericana y a la cabecera de Iles; por él, la comunidad moviliza ganado y los habitantes del Alto del Rey, movilizaban enfermos y parturientas en “chacanas” a centros médicos, a Pasto o Ipiales. En la vereda el Juncal, cruzando la Panamericana y el río Guáitara, se conecta con el Qhapaq Ñan en Ipiales; otro camino descrito como ruta prehispánica, de 392 m, (ver foto 93), va por la cima por donde se va a construir el proyecto vial.
Conservación	Regular (80%).

Foto 91. Banca en L, detalle de muro que delimita la banca y banca en U



Foto 92. Muros de delimitación de la banca en U; detalle de banca en L.



Foto 93. Tramo paralelo con profundización de la banca y carpeta de rodadura en piedra





Fotos de Heimar Cortés

4.4. TRAMO MUNICIPIO DE FUNES

4.4.1. *Sección 7, Guapuscal*

En la temporada 2019, en compañía del arqueólogo Héctor Vargas del ICANH, se gestionó el apoyo de las instituciones locales para la fase de campo, fundamentalmente, en cuanto al acompañamiento de personas de la localidad, buscando garantizar la seguridad del personal de arqueología durante las actividades de reconocimiento del trazado reportado los municipios de Funes (sección 7 Guapuscal), Yacuanquer (sección 8 Inantás) y Tangua (sección 9 Los Ajos). En el municipio de Funes, la directora de Cultura, Ana Cristina Erazo (ver Foto 94, Figura 28), proporcionó el apoyo con personal del área durante los recorridos por el trazado del camino.

Figura 28. Localización de recorrido, tramos 5-7, Municipio de Funes



Foto 94. Reunión con la directora de la Casa de la Cultura de Funes.



Foto 95. Visualización del trazado del camino desde la vía Panamericana.



En este sector, el camino es visible desde la vía Panamericana (ver Foto 95); discurre a media ladera por la margen oriental del río Angasmayo, con trazado recto con leves ascensos y descensos, rasante natural compactada y banca en L de 3 m de ancho, delimitada por muros de contención en mampostería de piedra, materia prima extraída de los afloramientos rocosos aledaños.

La carpeta de rodadura presenta rocas acomodadas o hincadas sobre la rasante del terreno desprovisto previamente de materia orgánica; el sistema de drenaje utiliza la carpeta aperaltada que recibe las aguas de escorrentía procedentes de la ladera alta y las direcciona a la margen opuesta, donde los muros de delimitación de la banca, actúan como filtro, descargando las aguas a la vertiente con bajo poder erosivo (ver Foto 96-97).

Asociado al camino y en un nivel superior, ladera arriba, se registran los vestigios de una estructura en piedra que destaca en la ladera, de aproximadamente 3 m de lado, que pudo desempeñar funciones de vigilancia y control (ver Foto 98) a juzgar por el dominio visual sobre el camino; y sobre la carpeta, se recupera un artefacto en piedra de forma redondeada, atípico en comparación con las rocas observadas a lo largo del camino, obtenido de un canto rodado; presenta huellas de pulimiento y pudo haber sido utilizado como proyectil (ver 9 Foto 99).

Foto 96. Muro de contención en piedra.



Foto 97. Banca en forma de L.



Foto 98. Estructura posiblemente usada para funciones de vigilancia y control.



Foto 99. Posible proyectil usado como arma de defensa.



En general el camino presenta regular estado de conservación, ya que gran parte de los muros de contención han cedido por efectos de la falta de mantenimiento, el empuje natural de la ladera, la red de drenajes naturales que interrumpe su continuidad y el crecimiento de vegetación invasiva (ver Foto 100 -101).

Foto 100 Trazado del camino, siguiendo la topografía.



Foto 101. Afectación de muro por desplome estructural.



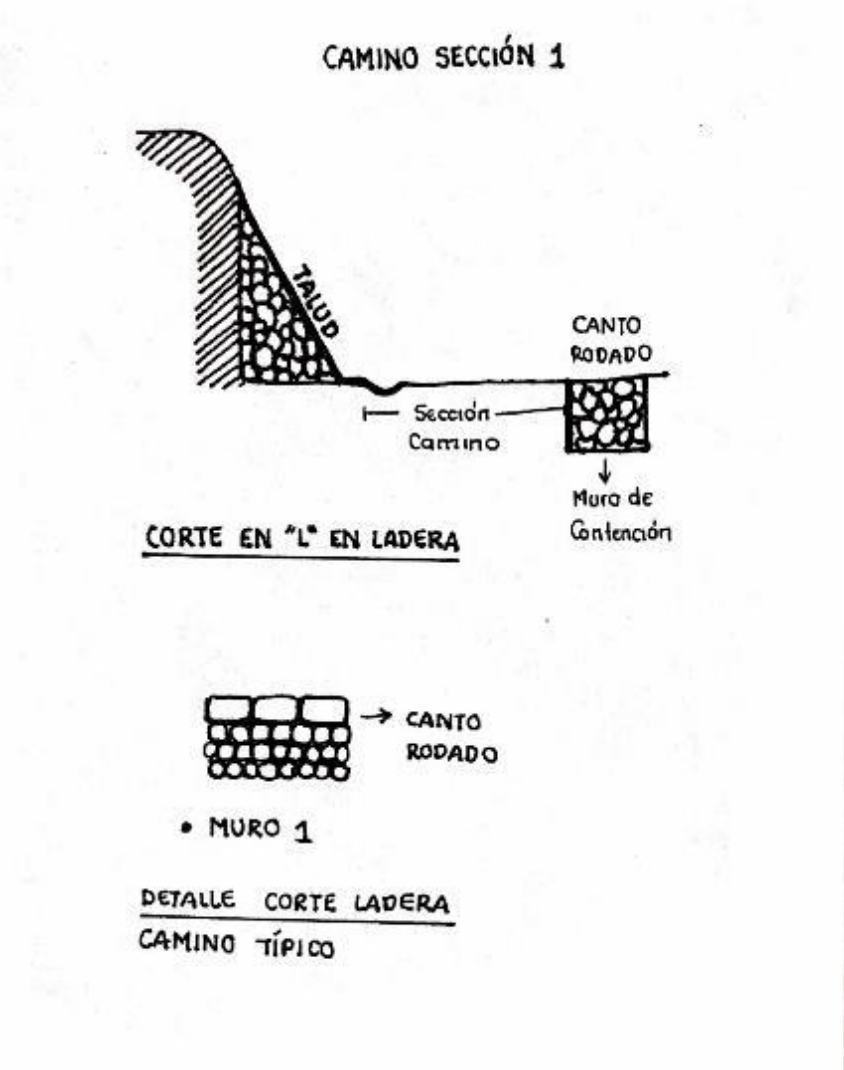


Figura 29. Elementos técnicos del camino

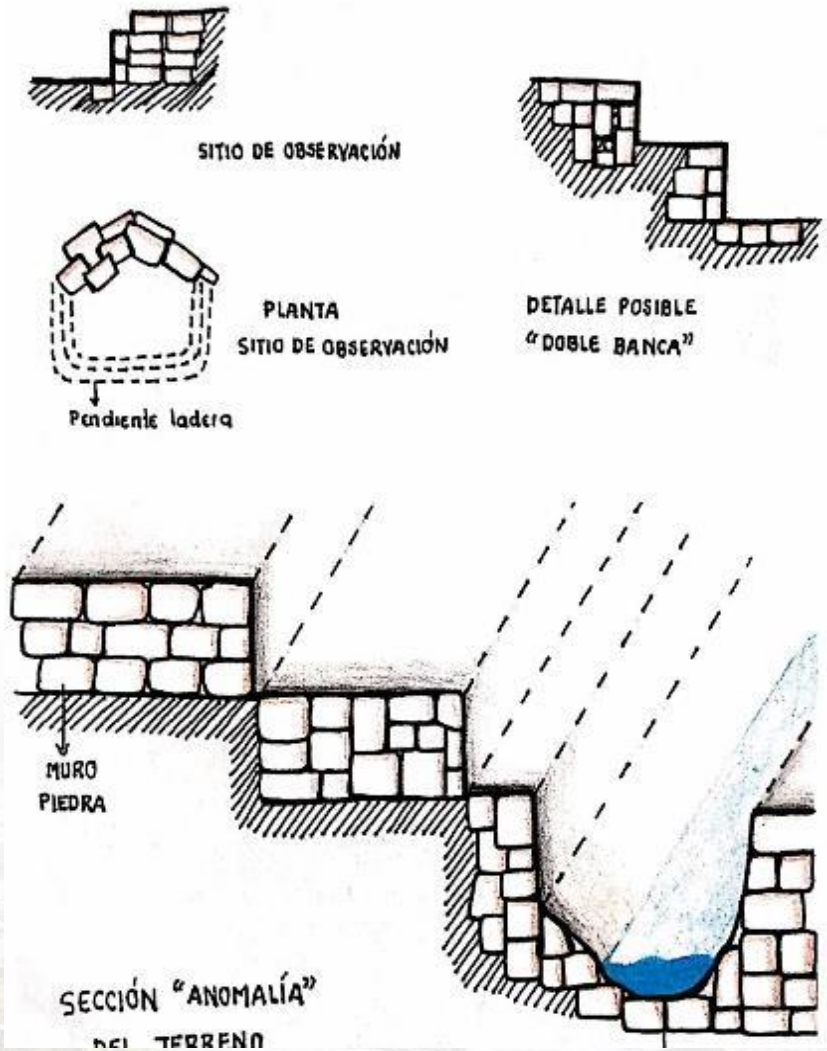


Figura 30. Tipología de obras en inmediaciones del posible sitio de Control

La carpeta está parcialmente expuesta por la acumulación de sedimentos y flujos de escombros procedentes de la ladera alta. Por su parte los muros de contención de la banca que discurren paralelos al río Guáitara, presentan mal estado de conservación por desplome de las rocas, quedando expuesta la parte interior del muro, que presenta un lleno de rocas pequeñas y medianas entre las dos (2) caras del cuerpo del muro; la corona presentas rocas de tamaño medio, cubiertas con líquenes.

4.4.2. *Sector vereda Pilcuán*[25]

Tabla 31. Características de la sección Vereda Pilcúan

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Pilcuán, sitios 164 y 135, margen izquierda en sentido Rumichaca – Pasto
Coordenada inicial	605501N – 955878E (2148 m.s.n.m.)
Coordenada final	605106N – 955878E (1850 m.s.n.m.).
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas.
Dimensiones	1500 m; ancho inicial 2 m, intermedio 2 m y final 1,5 m (ver Foto 102-103).
Características:	Presenta cinco tramos con muros de demarcación en ambos costados: a. Largo 97 m; b. 85 m; c. 32 m; d. 50 m y e. 91 m; ancho entre 80-100 cm con carpeta en tierra y rocas volcánicas y muros laterales en tierra de aproximadamente 1 m de altura, los cuales continúan con líneas de rocas superpuestas hasta alcanzar 2 m de altura (ver Foto 104). No presenta sistemas de drenaje. En la actualidad es usado por la comunidad para desplazarse al municipio de Iles; se afirma que antes de la construcción de la Panamericana, por este camino se llevaba ganado hasta Pasto (ver Foto 105-106).
Conservación	Estado de conservación bueno.

Foto 102. Señalética de la sección Guapuscal Bajo.



Foto 103 Intervenciones mineras en área aledaña



[25] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Foto 104. Detalles del emplazamiento del camino a media ladera.







Foto 105. Detalles de corona y conformación del cuerpo de muros.

Foto 106. Banca en L









Fotos: Herwin Erazo y Heimar Cortés

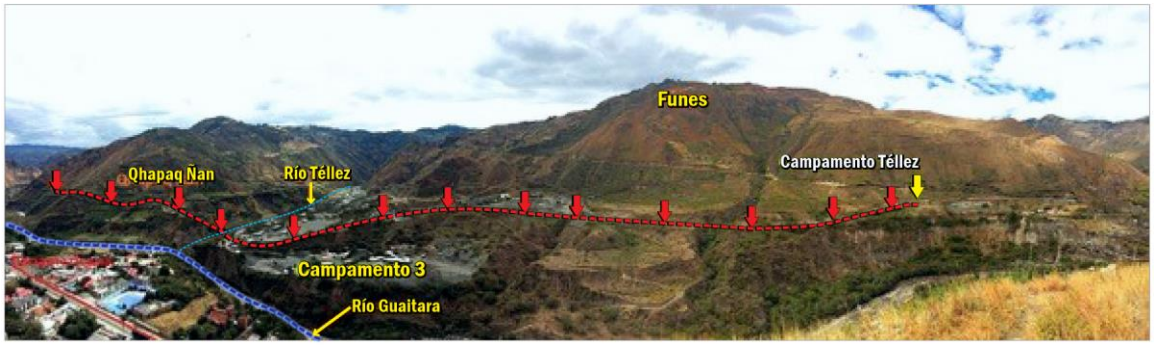
4.4.3. *Paso del río Téllez, municipio de Imúes*[26]

Tabla 32. Características de la sección Las Cruces, Ipiales

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 9, km PR: 44+000 – 42+700, vereda Pilcuan, municipio de Imúes
Coordenada inicial	605217N – 957416E (1758 m.s.n.m.)
Coordenada final	604536N – 956058E (1836 m.s.n.m.).
Geomorfología	Colinas con pendiente pronunciada.
Dimensiones	2100 m; ancho inicial 5 m y final 6 m.
Características:	El inicio corresponde al paso del río Téllez (ver foto 107) desde la sección Guapuscal Bajo, sobre la actual carretera que pasa por las canteras de explotación de rocas ubicadas en la zona donde se construirán los campamentos.
Conservación	Estado de conservación bajo por intervenciones de actividades extractivas de canteras.

[26] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia.*

Foto 107. Panorámica tramo Imúes, sector Pilcúan



4.5. TRAMO MUNICIPIO DE YACUANQUER

4.5.1. *Sección 8 Inantás*

En el municipio de Yacuanquer, se hizo una visita inicial al camino con el director de la Casa de la Cultura, el señor Carlos Meneses; en este sector, la calzada de 1,50 m de ancho, profundizada 1,30 m por debajo del nivel de la vía actual, por efectos de severos procesos de erosión hídrica, al parecer fue utilizada para el emplazamiento de un sistema de alcantarillado veredal; ello implicó la adecuación de la vía paralela que sirve en la actualidad, para el desplazamiento peatonal de la comunidad (ver foto108-109).

Figura 31. Sección 8, municipio de Yacuanquer

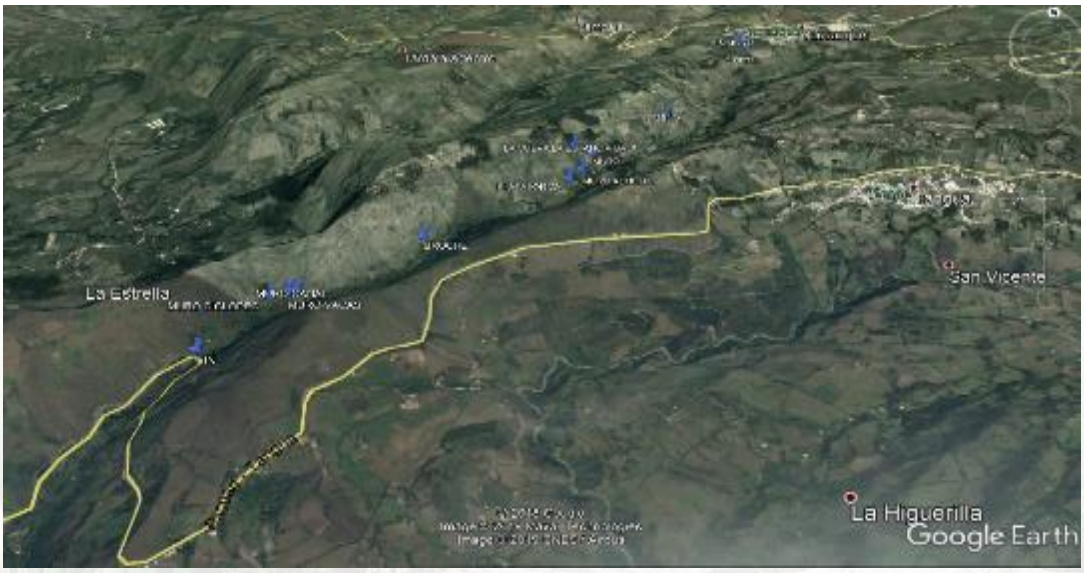


Foto 108. Banca en L y calzada del camino.



Foto 109. Banca en U; calzada y acequia con acumulación de residuos sólidos.



Sorteado este sector de aproximadamente 200 m, en un giro de la vía actual, se retoma el trazado orgánico del camino, siguiendo las curvas de nivel, banca de cinco (5) m delimitada por taludes verticales y/o subverticales de 3-5 m de altura, rasante natural en material granular medio, carpeta de rodadura en tierra compactada y sistema de drenaje mediante cunetas laterales en tierra.

Muy probablemente la banca fue ampliada para facilitar el acceso de vehículos (ver Foto 110). A medida que se avanza con el recorrido, la banca en L, en descenso y el ancho de la calzada, disminuyen ostensiblemente (ver Foto 111).

Foto 110. Calzada 4- 5 m por sobreancho en una curva o giro.



Foto 111. Reducción de ancho de la banca en L, corte a media ladera.



En algunos sectores, la banca está delimitada por muros de contención en cantos rodados, en regular estado de conservación (ver Foto 112); el paisaje combina geoformas semiplanas y de pendiente media a fuerte, con algunos mosaicos de cultivos de arveja y un patrón de asentamiento con escasas viviendas a la vera del camino, siendo notable el avance de la vegetación boscosa (Ver foto 113).

Foto 112. Muros identificados en el camino en un área plana.



Foto 113. Fragmentos de cerámica no diagnóstica en campo de cultivo.



Avanzando en el recorrido, se accede a la finca La Estancia; en compañía del propietario se hace el reconocimiento del área de cultivo, de la cual se recuperan tres (3) fragmentos de cerámica no diagnóstica; seguidamente se avanzó al registro de una cueva donde hay grabados en piedra (petroglifo).

La roca tiene aproximadamente seis (6) m de largo y tres (3) m de altura; presenta notable deterioro por acción del agua, que dificulta la identificación de las figuras. Los grabados posiblemente aluden a las expresiones iconográficas del arte rupestre del departamento de Nariño, aunque el trazo, la composición y la técnica de elaboración, probablemente escindido o rebajado con un objeto metálico, parecen diferir de expresiones rupestres identificadas en otros sectores (ver Foto114).

El lugar debe ser objeto de un estudio exhaustivo para definir las formas y técnica de elaboración y sus relaciones con otras expresiones similares asociadas al Qhápaq Ñan. Asociados al camino y al petroglifo, se registran concentraciones y montículos de rocas de formas circulares, rectangulares y lineales, estas últimas, como linderos de propiedades (ver Foto 115), emplazadas sobre una geoforma de ladera baja, relativamente plana; las estructuras se disponen sobre un sistema de aterrazamientos a todas luces antrópicos. El lugar tiene un dominio visual hacia la cuenca del río Tasnaque.

Foto 114. Petroglifo en la finca La Estancia.



Foto 115. Adecuaciones en piedra.



En este sector, el trazado del camino va en descenso, con una disminución notable del tamaño de la banca, con muros laterales de contención en rocas canteadas superpuestas en aparejos ordinarios, que separan el camino de los campos de cultivo (ver Foto 116**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). La carpeta de rodadura en rocas hincadas presenta mal estado de conservación.

Como rasgo diferenciador, la carpeta presenta cordones de confinamiento no observados en otros tramos del camino; y sistema de drenaje mediante una cuneta lateral al parecer en piedra, paralela al muro de contención; desde la parte final del tramo, antes de empalmar con la vía Panamericana, se visualiza la cuenca del río Tasnaque (ver Foto117).

Foto 116. Muro separador de camino y cultivos



Foto 117. Cuenca del río Tasnaque



4.5.2. *Sector Inantás Bajo*[27]

Tabla 33. Características de la sección Inantás Bajo

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Plancha 1, km PR: 7+000, vereda Inantás Bajo, municipio de Yacuanquer.
Coordenada inicial	610795N – 961197E (2035 msnm.)
Coordenada final	611095N – 961303E (2105 msnm).
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas.
Dimensiones	Largo 427 m; ancho inicial 3 m y final 4 m (ver Foto118).
Características	Hace parte de la declaratoria UNESCO -"Sección Inantás"- Discurre en sentido Sur-Norte; drenaje en margen izquierda y muro en tierra y piedra (ver Foto 119); trazado sinuoso en 107 m de longitud, enmontado en 320 m (ver foto 120). Don Alfredo Dorado habitante del lugar, dice que el camino conduce a Yacuanquer y es utilizado para romerías al santuario de Las Lajas. Este informante muestra dos sitios de relevancia arqueológica: Un inmueble de arquitectura vernácula, con basamento en piedra sobre el cual se alzan paredes de adobes macizos de 2 m (ver foto 121-122), techo con caña y tierra y sobrecubierta con tejas de barro; una pequeña puerta interconecta con la cocina donde se observan utensilios como piedra de moler, jigra para transporte de utensilios y metate usado como banca; la casa es aledaña al camino principal que conduce desde Yacuanquer a la vereda El Placer Municipio de Tangua. Un abrigo rocoso con restos óseos, sin material cultural prehispánico asociado, ubicado en el cruce de 2 ramales del Qhápaq Ñan: el ramal de la parte baja conecta a Yacuanquer con la vereda; y un ramal que comunica la parte alta con la vereda Inantás Alto (ver foto 123-124)
Conservación	Regular por laboreo en inmediaciones y uso en peregrinaciones hacia Las Lajas.

[27] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Foto 118. Punto de inicio y parte media del camino



Foto 119. Banca en U, parte media del camino.



Foto 120. Detalles del sector medio del camino



Foto 121. Vivienda tradicional



Foto 122. Detalle de utiensilios domésticos y corredor con metate usado como mueble



Foto 123. Abrigo rocoso asociado a camino









Foto 124. Detalle de abrigo rocoso y materiales





Foto: Heimar Cortes

4.5.3. *Sector Inantás Alto*[28]

Tabla 34. Características de la sección Inantás Alto

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Vereda Inantas Alto, municipio de Yacuanquer, en sentido oeste
Coordenada inicial	611077N – 961230E (2.136 m.s.n.m.)
Coordenada final	608562N – 960702E (1.865 m.s.n.m.).
Geomorfología	Colinas con pendientes pronunciadas.
Dimensiones	Longitud de 280 m, ancho promedio 3 m. incluyendo una acequia
Características:	Cubierto por zarzal, con acequia sobre el margen derecha y muro de delimitación en la margen izquierda; de la conexión con el camino (610856N – 961076E), continua con las características estructurales por 1660 m hasta la vía vehicular no asfaltada que conduce a la vereda Inantás Alto (Ver foto 125)
Conservación	Buen estado de conservación.

4.5.4. *Sector El Placer*[29].

Tabla 35. Características de la sección El Placer

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Veredas Inantás Alto- El Placer, municipio de Yacuanquer
Coordenada inicial	609267N – 960649E.
Coordenada final	608837N – 960491E
Geomorfología	Ladera
Dimensiones	El muro tiene 150 m de largo, 80 cm. de ancho y 90 cm. de alto
Características:	Se asocia a muro lindero sobre la margen izquierda en dirección a la vía panamericana y a otro muro en Piedra de 200 m de largo, 90 cm de ancho y 100 cm de altura. En la parte baja es atravesado por la Panamericana, para descender a la vereda El Placer municipio de Tangua y continúa a la vereda Guapuscal Bajo sobre la margen izquierda del río Bobo, sigue a la vereda El Salado y a la cabecera de Funes o para atravesar el río Guáitara en dirección a Iles e Imúes (ver foto 126)
Conservación	Regular; en el carreteable, alterado por ampliación de vía vehicular.

[28] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia.*
[29] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia.*

4.5.5. *Sector Yacuanquer-vía Panamericana*[30]

Tabla 36. Características de la sección Yacuanquer-vía panamericana

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Ubicación	Distancia al proyecto vial 93 m (km PR 7+000 hasta el 6+900)
Coordenada inicial	609116N – 961147E (1889 m.s.n.m.)
Coordenada final	608105N – 960535E (1816 m.s.n.m.)
Geomorfología	Pendiente pronunciada
Dimensiones	2300 m de largo, ancho inicial de 5 m y final de 3 m.
Características:	El primer ramal en descenso desde Yacuanquer finaliza en la Panamericana, aprovechado por el corredor vehicular, luego gira al oriente y desciende al antiguo corredor de la vía nacional desde la cabecera de Tangua hacia el municipio de Funes. El segundo ramal desciende desde Yacuanquer bordeando el filo de la montaña hasta la vereda Inantás Alto; sigue paralelo a la Panamericana sobre la parte alta de una pendiente pronunciada; acorta recorrido entre veredas y la cabecera municipal de Yacuanquer (foto 127).
Conservación	Mal estado de conservación, totalmente intervenido por ampliación vehicular de 1940, antes de la Panamericana comunicaba Pasto con Ipiales.

Foto 125. Inicio y parte media del camino

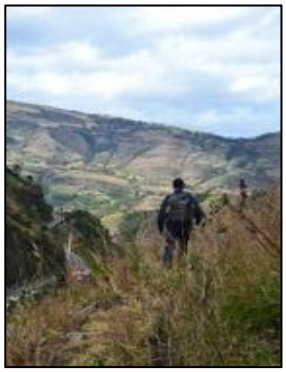




Foto 126. Panorámica del trazado

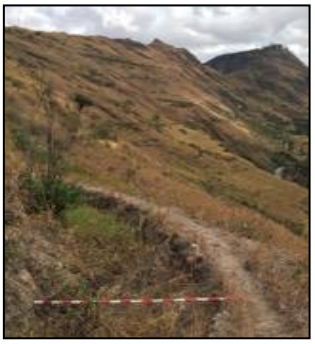




[30] *Registro aportado por el Equipo de Arqueólogos que realiza trabajos de Arqueología Preventiva en la Doble Calzada Pasto-Ipiales; Caminos que podrían formar parte del Qhapaq Ñan Colombia*

Foto 127. Panorámicas y parte media del camino, Fotos: Herwin Erazo y Heimar Cortés





4.6. TRAMO MUNICIPIO DE TANGUA

4.6.1. *Sección 9. Los Ajos*

El municipio de Tangua, el director de la Casa de la Cultura señor Richard de La Cruz y los arqueólogos Carlos Humberto Cardona y Ricardo Mendoza, que adelantan actividades de implementación del Plan de Manejo Arqueológico de la vía 4G que comunica a Pasto con el área fronteriza de Rumichaca (ver Foto 128 - 129), acompañaron al equipo de arqueología en el reconocimiento del trazado del Qhápaq Ñan en esta localidad. Con estos funcionarios, se hizo el reconocimiento de varias estructuras en piedra asociadas al camino.

Figura 32. Sección 9 Los Ajos, municipio de Tangua



Foto 128. Reunión en la Casa de la Cultura de Tangua.



Foto 129. Hallazgos en inmediaciones de la vía 4G Pasto-Rumichaca.



El primer elemento de interés arqueológico, fue el reconocimiento del petroglifo (ver foto 130), el cual se ubica en inmediaciones de la vía Panamericana. La roca es un monolito aislado de arenisca, de superficie blanda, de aproximadamente 1,70 m. de altura y 1,10 m. de ancho, la cual fue aprovechada por el artista en una de sus caras; según informa la comunidad, la roca fue trasladada de otro lugar para su protección. La iconografía presenta motivos en espirales, destacando la figura de un mono colgando de una rama, característico de la iconografía Carchi-Nariño y relacionado con los estilos cerámicos Capulí y Tuza; la técnica de elaboración parece ser el picado.

En la vereda San Mateo, se hizo el reconocimiento del camino; este presenta trazado orgánico siguiendo la topografía, banca en U de 4 m. de ancho, delimitada por muros de contención en piedra o por taludes subverticales de 3 m. de altura, carpeta en piedra hincada sobre la rasante natural, totalmente deteriorada por erosión hídrica, con cordones de confinamiento en lajas planas de roca; el sistema de drenaje muestra cunetas laterales actualmente en tierra, aunque hay evidencias de su antigua conformación en materiales rocosos (ver Foto 131). En algunos sectores, se observan vías de menores dimensiones que confluyen al camino principal (ver Foto 132-133). Infortunadamente en este sector, el camino se encuentra en pésimo estado de conservación.

Figura 33. Camino Pilcúan – Tangua – Pasto



Foto 130. Petroglifo trasladado de su contexto original.

Foto 131. Patologías en componentes estructurales



Foto 132. Ramales del camino principal.

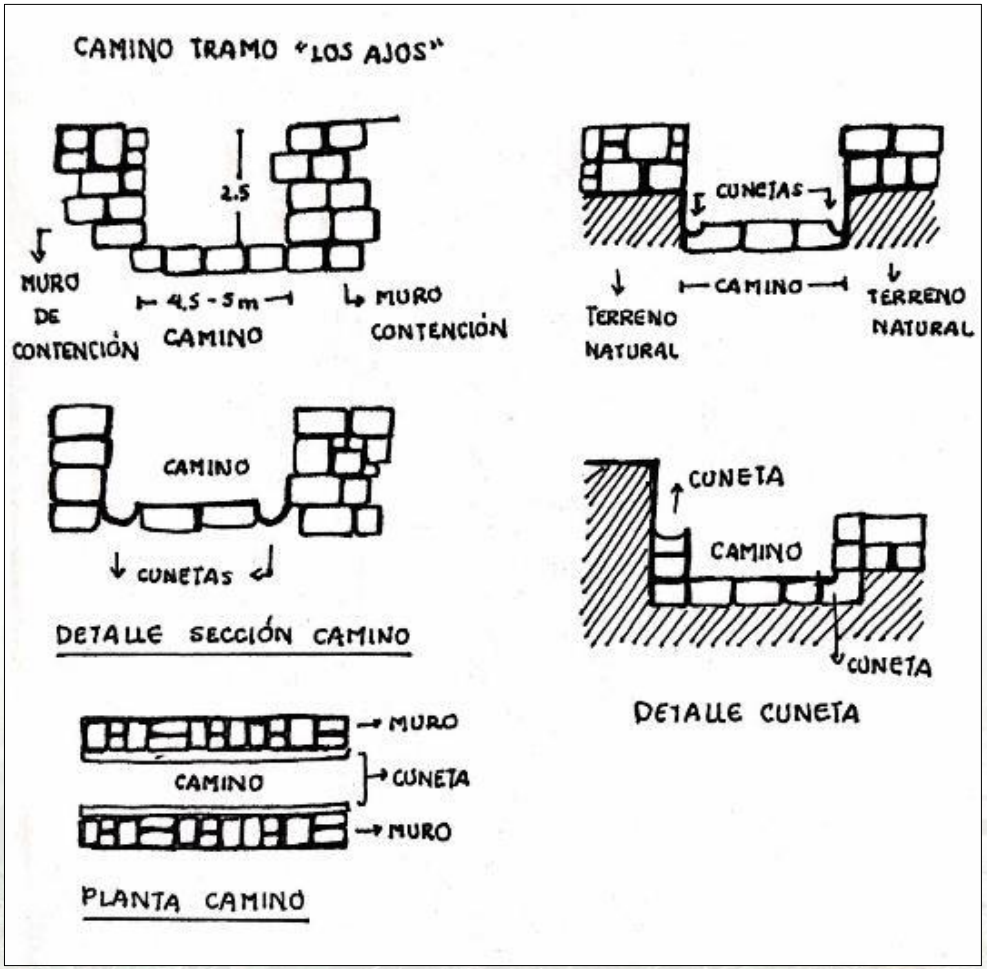


Foto 133. Deterioro de componentes estructurales del camino.





Figura 34. Detalles del sistema constructivo, sección Los Ajos.



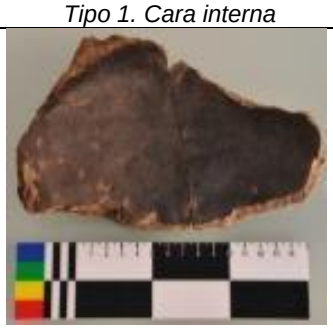




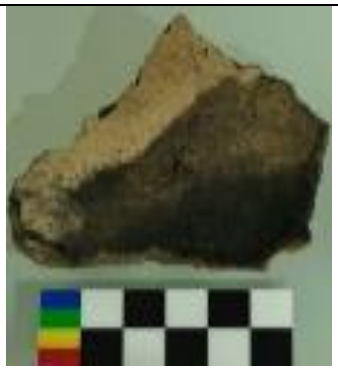
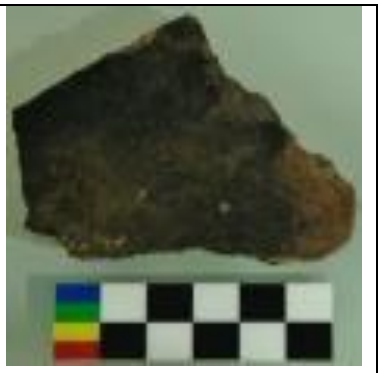
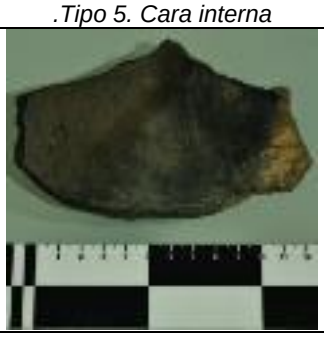
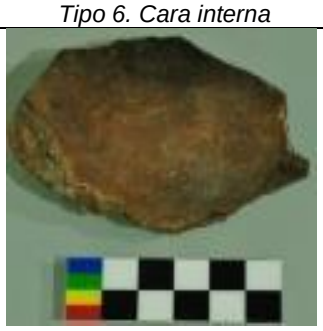
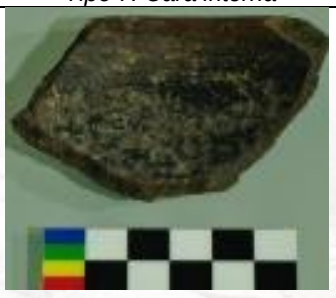
4.7. ANÁLISIS DE MATERIALES CULTURALES RECUPERADOS [31]

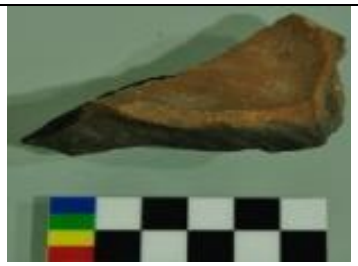
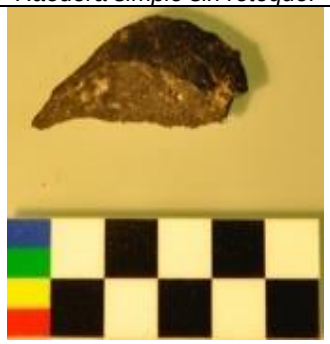
La muestra de material cerámico recuperada en el perfil ubicado del municipio de Potosí, corregimiento de San Pedro, consta de 60 fragmentos de cerámica, algunos presentan restos de hollín en la cara interna y externa, que en algunos casos alcanza a ser brillante con la luz, al parecer por su alto contenido de grasas.

Tabla 37. Características de los materiales culturales recuperados, Perfil Potosí

FRAGMENTOS CERÁMICOS			
Tipo	Descripción	Registro	
		Tipo 1. Cara interna	*Tipo 1. Cara externa*
1	El tamaño medio del grano del desgrasante con minerales félsicos de color blanco, máficos y micas que le dan textura áspera, porosa y poco compacta a la pasta, es la característica diferencial de este tipo. Corresponde al borde de una vasija subglobular de 18,6 cm de diámetro, con huellas de hollín en ambas caras lo que sugiere su uso doméstico. Cocción en atmósfera oxidante incompleta y una capa o película de hollín que recubre las paredes.		
2	Desgrasante de grano grueso, tonalidad clara en la superficie interna y oscura al exterior, cocción incompleta en atmósfera oxidante, cara externa erosionada, que dificulta identificar plenamente el color; cara interna sin rastros de hollín.	*Tipo 2. Cara interna*	*Tipo 2- Cara externa*
			
3	Dos fragmentos con superficie externa de tonalidad clara e interna más oscura; cocción incompleta en atmósfera oxidante; tamaño grueso del grano del desgrasante, con minerales félsicos, máficos y micas. La cara externa deja ver granos del desgrasante; textura áspera por exposición a agentes erosivos. La cara interna tiene huellas de hollín, lo que sugiere una pieza para uso doméstico.	*Tipo 3. Cara interna*	*Tipo 4. Cara externa*
			
4		*Tipo 4. Cara interna*	*Tipo 4. Cara externa*

[31] *Análisis realizado por el arqueólogo German David Vega Arévalo.*

	Superficie externa de color amarillo pálido e interna con evidencias de hollín. El núcleo de color interno blanquecino evidencia cocción incompleta en atmósfera reductora, tamaño del grano del desgrasante grueso con gránulos de minerales félsicos como cuarzo transparente y algunas micas. En la superficie externa se observan minerales félsicos como cuarzo transparente y máficos; la superficie interna evidencia huellas de hollín lo cual sugiere el uso doméstico de la pieza		
5	Cerámica con ambas superficies de color pardo claro, con núcleo de color blanquecino, que evidencia cocción en atmósfera reductora. Tamaño de grano del desgrasante grueso; en ambas superficies se observan efectos de la erosión, con textura áspera al tacto, con minerales félsicos como cuarzo transparente; sin acabado aparente de la superficie, con rastros de hollín, que denotan el uso doméstico de la pieza	*.Tipo 5. Cara interna* 	*Tipo 5. Cara externa* 
6	Superficies de tonalidad clara en bordes evertidos que proyectan vasijas subglobulares de uso doméstico, con diámetro entre 28-29 cm y altura media. Pasta de color claro, cocción incompleta en atmósfera reductora, tamaño grueso de los gránulos del desgrasante, con minerales félsicos como cuarzo blanco y transparente, algunos máficos y micas. Sin acabado en la superficie interna con restos de hollín, uso doméstico.	*Tipo 6. Cara interna* 	*Tipo 6. Cara externa* 
7	Fragmentos con pasta de color pardo oscura, con núcleo blanquecino por efecto de la cocción incompleta en atmósfera oxidante; tamaño grueso de granos del desgrasante con minerales félsicos como cuarzo blanco, máficos y algunas micas. Aparentemente no tienen acabado de la superficie, quizá por efecto de procesos erosivos; superficie externa áspera e interna con astros de hollín, lo que pude indicar posible uso doméstico de la pieza	*Tipo 7. Cara interna* 	*Tipo 7. Cara externa* 
		Tipo 8. Cara interna	*Tipo 8. Cara externa*

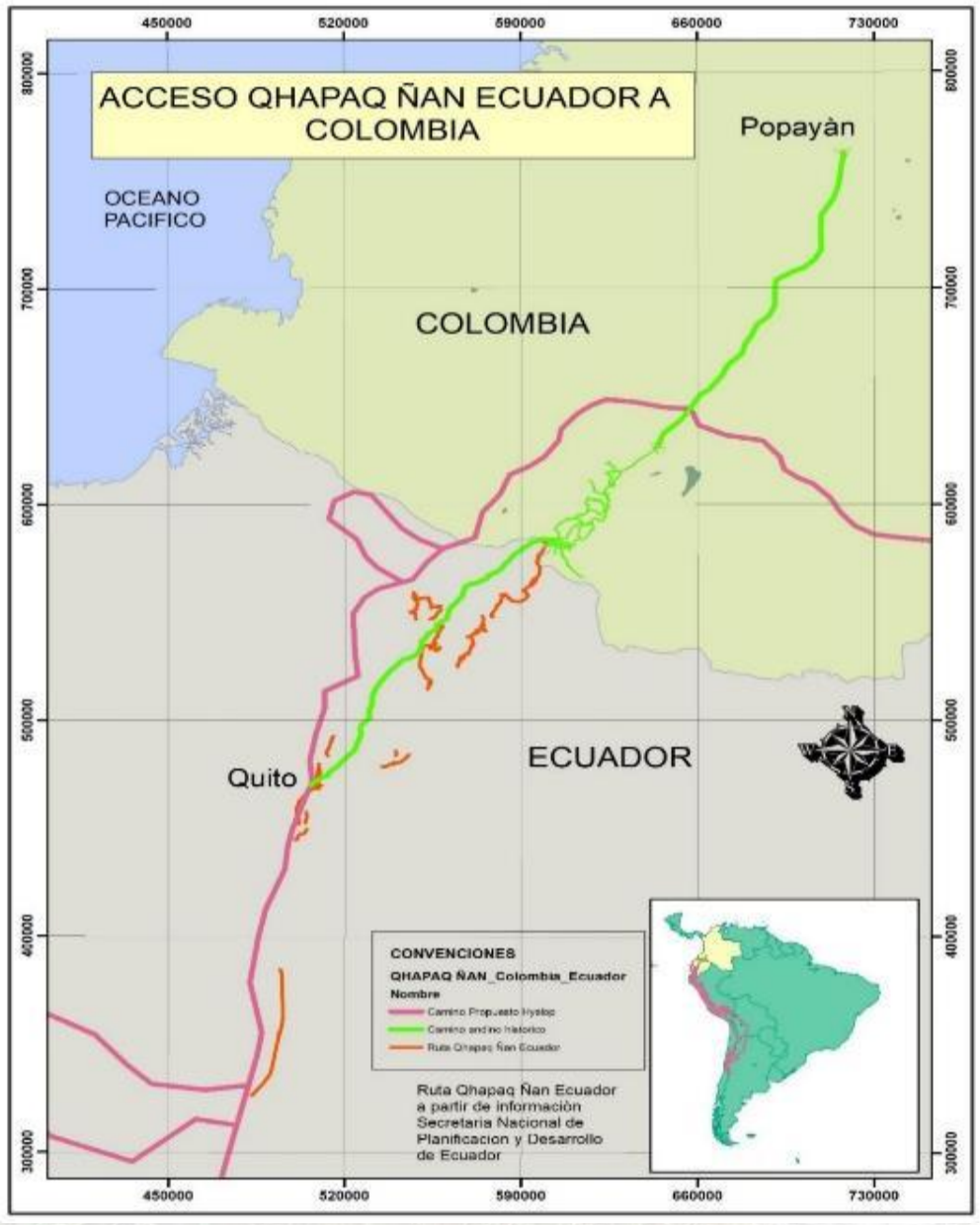
8	Fragmentos con pasta de color pardo claro con núcleo oscuro que evidencia cocción incompleta en atmósfera reductora; tamaño medio de los gránulos del desgrasante, acabado de la superficie en la técnica de pulido con alguna fibra vegetal, afectado por procesos de erosión hídrica		
9	Pasta de color claro homogéneo, cocción completa en atmósfera reductora, tamaño medio de granos del desgrasante, con minerales félsicos como cuarzo blanco y transparente, algunos máficos y micas; sin huellas de hollín ni acabado en la superficie	*Tipo 9. Cara interna* 	*Tipo 9. Cara externa* 
MATERIALES LÍTICOS			
	Se identificaron 5 artefactos en piedra inmersos en la franja de cerámica encontrada en el perfil en el municipio de Potosí. Los objetos presentan evidencias de uso. En la foto de la izquierda se muestra una chopper monofacial, con talla rudimentaria y lascados, elaborado en basalto; y a la derecha, una raedera simple sin retoque, elaborada en basalto.	*Chopper monofacial.* 	*Raedera simple sin retoque.* 

5. RECONSTRUCCIÓN Y DIGITALIZACIÓN DEL TRAZADO

5.1. ACCESO DEL QHAPAQ ÑAN DESDE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Para esta actividad, se digitalizó el trazado del Camino Inca elaborado por Hyslop (1984) e información secundaria de otras fuentes arqueológicas peruanas y suramericanas (color fucsia); la digitalización implicó un procedimiento técnico de empalmar referentes topográficos, curvas de nivel, centros poblados, etc. de 32 mapas históricos (color verde). Para indagar por el recorrido del trazado desde Quito –Ecuador–, se digitalizaron los tramos declarados por la UNESCO en ese país, a partir de las coordenadas que figuran en el documento de la declaratoria ecuatoriana.

Mapa 16. Reconstrucción del acceso del Qhapaq Ñan a Colombia, desde Ecuador



5.1.1. *Identificación de Referentes históricos sobre el Trazado*

De la consulta en diversos archivos nacionales e internaciones de acceso público, se obtuvo copia de 32 mapas históricos asociados a los antiguos Virreinato del Perú, Audiencia de Quito, Nuevo Reino de Granada, Provincia de Túquerres, Estado Soberano del Cauca, Estados Unidos de Colombia, Antigua Nueva Granada y Carta Geográfica del Ecuador, entre otros, con los cuales, se hizo el ordenamiento cronológico de los puntos de conexión.

Tabla 38. Conexiones y movilidad en torno al Camino, según secuencia histórica.

N°	FECHA	DESCRIPCIÓN PUNTOS DE CONEXIÓN
1	1534	Vías autóctonas Sierra Norte y Asentamientos Incaicos. Quito, Cotocollao, Puéllaro; Cachisquí, Otavalo, Carranqui (Ibarra), Rumichaca, La Paz, Tuza (San Gabriel), Pastáz.
2	1535	Grupos indígenas: Puerres, Yacuanquer, Jamondino, Obonuco.
3	1622	Quito, Agreda, Almaguer, Madrigal.
4	1625	Poblados: Quito, Tuca, Guaca, Ipiales, Gualmatán, Iles, Funes, Pasto
5	1635	Poblados: Quito, Tuca, Guaca, Ipiales, Gualmatán, Iles, Funes, Pasto.
6	1635	Poblados: Quito, Otavalo, Ibarra, Pasto, Popayán.
7	1656	Poblados: Quito, Otavalo, Tulcán, Guaca, Ipiales, Iles, Funes, Pasto, Popayán.
8	1699	Poblados: Quito, Ambato, Tuca, Guaca, Ipiales, Iles, Funes, Tangua, Yacuanquer, Catambuco, Pasto.
9	1730	Camino: Quito, Gualmatán, Pasto, Agreda, Popayán.
10	1750	Camino: Ibarra, El Ángel, Guaca, Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Catambuco, Pasto.
11	1779	Camino: Quito, Otavalo, La Villa, Ipiales, Pasto.
12	1780	Poblados: Quito, Otavalo, Ibarra, San Miguel, Pasto.
13	1797	Camino: Quito, Ibarra, Guaca bifurcación a Putumayo; y a Pasto
14	1799	Camino: Quito, Otavalo, El Ángel, Tulcán, Males, Puerres, Pupiales, Gualmatán, Funes,
15	1799	Camino: El Ángel, Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Tangua, Pasto, Boisaco.
16	1808	Guaca, Ipiales, Tangua, Catambuco, Pasto
17	1811	Quito, Ibarra, Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Tangua, Catambuco, Pasto.
18	1827	Camino: Quito, Otavalo, Ibarra, Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Tangua, Catambuco, Pasto.
19	1827	Ibarra, Ipiales, Pasto.
20	1827	Ipiales, Putes, Iles, Funes, Tangua, Yacuanquer, Catambuco, Pasto.
21	1827	Huaca, Tulcán, Putes, Funes, Catambuco, pasto.
22	1835	Camino: Quito, Otavalo, Ibarra, Ángel, Tulcán, Catambuco, Pasto.
23	1836	Quito, Otavalo, Ibarra, El Ángel, Tulcán, Catambuco, Pasto.
24	1840	Camino: Tulcán bifurcación a Ipiales, Pastáz, Pupiales; y a Carlosama
25	1840	Camino: Tulcán, Ipiales, Pastaz, Pupiales, Sapuyes, Yacuanquer, Catambuco, Pasto.
26	1842	Ibarra, Tulcán, Ipiales, Iles, Imúes, Pasto.
27	1853	Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Yacuanquer, Catambuco, Pasto
28	1858	Tulcán, Ipiales, Iles, Tangua, Yacuanquer, Pasto.
29	1864	Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Yacuanquer, Catambuco, Pasto.
30	1865	Guaca, Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Yacuanquer, Catambuco, Pasto.
31	1892	Tulcán, Ipiales, Pupiales, Pasto.
32	1925	Tulcán, Ipiales, Potosí, Córdova, Puerres, Contadero, Iles, Funes, Imúes, Tangua, Yacuanquer, Pasto.

Fuente: elaboración propia a partir de cartografía histórica

Tal como se puede verificar en la Tabla 38, Yacuanquer aparece mencionado desde 1.535 como un grupo indígena, ubicado en el poblado que luego fue trasladado a la actual ciudad de Pasto; a partir de 1.625, se mencionan los poblados de Quito, Tuca (Tulcán) y Guaca en Ecuador; e Ipiales, Gualmatán, Iles, Funes, Pasto en Colombia, los cuales se referencian con otros poblados que probablemente se conectaron mediante vías transversales al trazado principal del Qhápaq Ñan; en 1799 aparece una conexión del camino con el antiguo poblado de Yacuanquer; a partir de ese año, se retoma la ruta pasando por los poblados de Tulcán, Ipiales, Iles, Funes, Tangua y Pasto, la misma que se mantiene hasta 1.925, con la incorporación de otros centros poblados.

En los mapas históricos, pese a ser dibujos presentados en escala gráfica, se buscó rastrear vestigios del trazado del Qhapaq Ñan desde la ciudad Quito en el Ecuador hasta la ciudad de Pasto en Colombia, incluyendo los antiguos poblados desde las épocas más tempranas de la presencia española en la región. Al cotejar los poblados relacionados a través de la cartografía histórica y las fechas de fundación de los municipios y/o localidades por los cuales discurren los segmentos del Qhapaq Ñan declarados para Colombia, se obtuvieron mayores elementos para la escogencia del que pudo ser el trazado original del camino en el departamento de Nariño.

Se partió de la hipótesis que los ejércitos reales asumieron, incorporaron y/o adecuaron las vías preexistentes de las comunidades nativas locales Capulí, Piartal y Tuza, entre otras, que han sido registradas arqueológicamente por diversos investigadores nacionales en el departamento de Nariño y asociadas étnicamente con los grupos Quillasingas y Pastos, que ocupaban la región durante la época del contacto europeo. La secuencia cartográfica se presenta en la Tabla 39.

Tabla 39. Año de fundación de localidades departamento de Nariño, elaboración propia a partir de información secundaria

Nombre	Provincia	Área (km2)	Población (2018)	Cabecera municipal	Población de la cabecera (2018)1	Altitud msnm	Año de fundación
Albán	Juanambú	83	22 999	San José	8 496	1971	1573
Aldana	Obando	65	5 855	Aldana	1 196	3013	1728
Ancuya	Túquerres	73	6 572	Ancuya	1 663	1400	1534
Arboleda	Juanambú	63	7 573	Berruecos	1 156	2170	1859
Barbacoas	Tumaco-Barbacoas	2324	40 429	Barbacoas	17 408	36	1600
Belén	Juanambú	48	7 801	Belén	2 999	2450	1837
Buesaco	Pasto	682	25 947	Buesaco	6 510	1 959	1618
Chachagüí	Pasto	148	14 045	Chachagüí	7 336	1 950	1574
Colón	Juanambú	82	10 238	Génova	1 666	1914	1905
Consacá	Pasto	132	9 099	Consacá	1 811	1 663	1620
Contadero	Obando	45	7 035	Contadero	2 414	2475	1869
Córdoba	Obando	282	14 091	Córdoba	2 396	2867	1632
Cuaspud	Obando	48	8 727	Carlosama	2 435	3050	1600
Cumbal	Obando	677	39 791	Cumbal	8 977	3050	1529
Cumbitara	Túquerres	365	16 598	Cumbitara	1 923	1722	1897
El Charco	Tumaco-Barbacoas	2485	41 042	El Charco	11 253	200	1886
El Peñol	Pasto	121	6 383	El Peñol	1 047	2 000	1627
El Rosario	Juanambú	566	9 801	El Rosario	3 310	1 536	1815
El Tablón Gómez	Juanambú	255	12 388	El Tablón	909	1350	1850
El Tambo	Pasto	282	11 720	El Tambo	5 299	2 250	1573
Francisco Pizarro	Tumaco-Barbacoas	640	16 461	Salahonda	8 438	123	1526
Funes	Obando	407	6 354	Funes	1 896	2380	1616
Guachucal	Obando	159	15 269	Guachucal	2 934	3180	1535
Guaitarilla	Túquerres	131	11 508	Guaitarilla	4 276	2635	1892
Gualmatán	Obando	35	5 782	Gualmatán	2 251	2830	1611
Iles	Obando	82	8 956	Iles	2 002	2985	1711
Imúes	Túquerres	86	5 902	Imúes	553	2560	1572
Ipiales	Obando	1 707	148 297	Ipiales	109 080	2898	1539
La Cruz	Juanambú	237	18 292	La Cruz	6 676	2 370	1535
La Florida	Pasto	143	9 297	La Florida	1 803	2 077	1820

Nombre	Provincia	Área (km2)	Población (2018)	Cabecera municipal	Población de la cabecera (2018)1	Altitud msnm	Año de fundación
La Llanada	Túquerres	265	5 563	La Llanada	1 806	2300	-
La Tola	Tumaco-Barbacoas	459	14 230	La Tola	10 695	20	1902
La Unión	Juanambú	147	25 483	La Unión	10 828	1 745	1847
Leiva	Juanambú	316	14 463	Leiva	4 724	1 416	1901
Linares	Túquerres	115	9 525	Linares	2 425	1705	1868
Los Andes	Túquerres	907	20 494	Sotomayor	8 274	1588	1845
Magüí Payán	Tumaco-Barbacoas	1745	24 610	Payán	5 098	40	1871
Mallama	Túquerres	531	7 332	Piedrancha	1 180	1809	1646
Mosquera	Tumaco-Barbacoas	678	17 783	Mosquera	6 432	1	1824
Nariño	Pasto	50	5 074	Nariño	3 848	2 467	1879
Olaya Herrera	Tumaco-Barbacoas	990	32 379	Bocas de Satinga	10 241	20	-
Ospina	Túquerres	66	8 834	Ospina	2 585	2850	1664
Pasto	Pasto	1131	455 863	S. Juan de Pasto	381 629	2 527	1537
Policarpa	Juanambú	467	17 783	Policarpa	3 229	1000	-
Potosí	Obando	288	11 830	Potosí	2 150	2796	-
Providencia	Túquerres	44	13 711	Providencia	5 774	2 514	1750
Puerres	Obando	359	8 186	Puerres	3 077	2817	1825
Pupiales	Obando	135	19 621	Pupiales	6 169	3014	1536
Ricaurte	Túquerres	1211	19 930	Ricaurte	2 655	1810	1880
Roberto Payán	Tumaco-Barbacoas	1342	24 695	San José	1 358	20	1730
Samaniego	Túquerres	765	49 270	Samaniego	18 635	1470	1837
San Bernardo	Juanambú	70	20 908	S. Bernardo	4 538	2259	1870
San Lorenzo	Juanambú	267	20 283	S. Lorenzo	2 942	2150	1810
San Pablo	Juanambú	108	17 217	San Pablo	4 039	1700	1763
San Pedro /Cartago	Juanambú	60	7 657	S. Pedro / Cartago	763	2320	1635
Sandoná	Pasto	101	25 746	Sandoná	12 071	1 848	1868
Santa Bárbara	Tumaco-Barbacoas	1232	14 559	Iscuandé	3 027	38	1600
Santacruz	Túquerres	555	30 900	Guachavés	7 164	2489	1611
Sapuyes	Túquerres	133	6 017	Sapuyes	1 368	2900	1536
Taminango	Juanambú	245	21 629	Taminango	5 443	1465	1704
Tangua	Pasto	239	9 252	Tangua	2 347	2 403	1840
Tumaco	Tumaco-Barbacoas	3778	212 692	S. Andrés Tumaco	120 569	2	1640
Túquerres	Túquerres	227	40 276	Túquerres	17 609	3104	1537
Yacuanquer	Pasto	115	11 254	Yacuanquer	2 920	2 670	1539

Según la tabla anterior, las localidades asociadas con el trazado de más antigua fundación son: Las Cruces (1535), Pupiales y Sapuyes (1536), Pasto y Túquerres (1537); Ipiales y Yacuanquer (1539); Imúes (1572); Gualmatán (1611); Funes (1616); Iles (1711); Tangua (1840); El Contadero (1869).

5.1.2. *El trazado y la fundación de centros poblados*

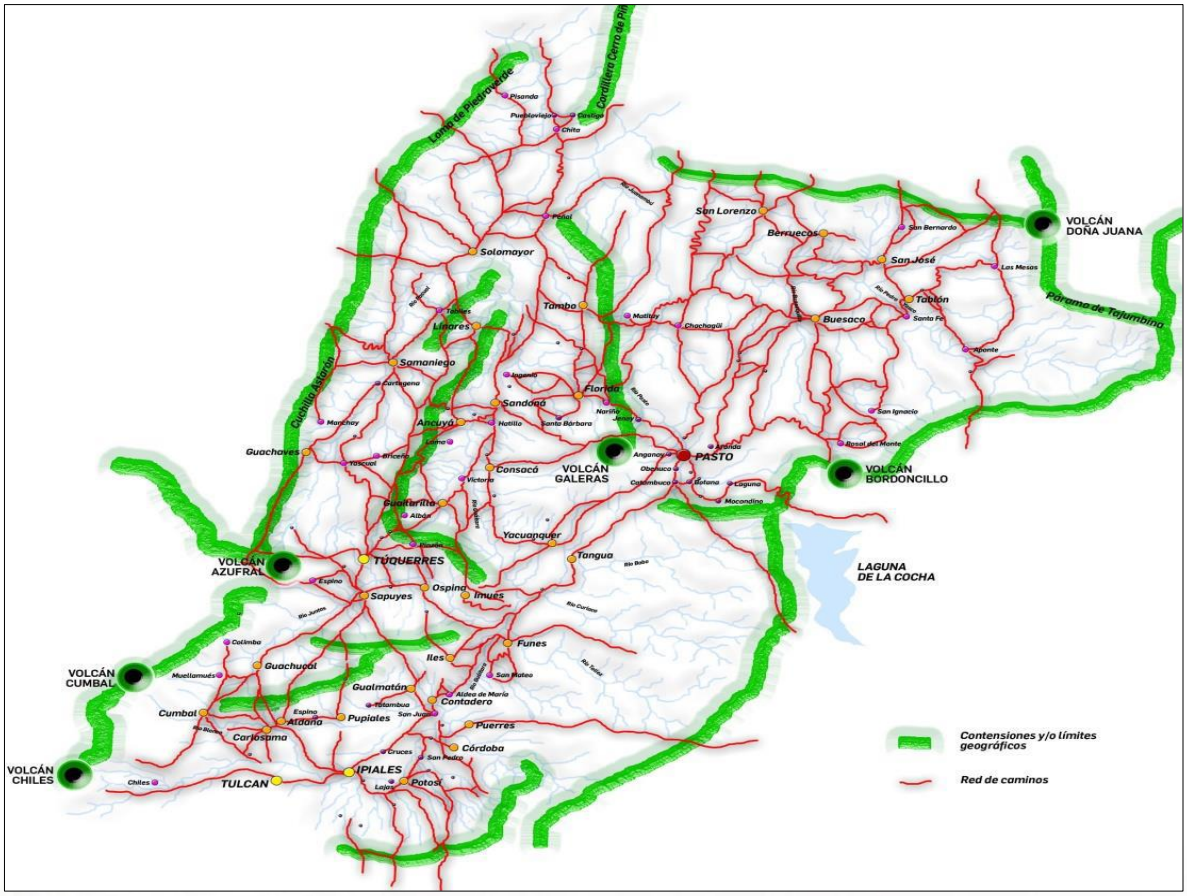
La revisión del Documento “Estado de Conservación del Sistema Andino de Carreteras”, (UNESCO, 2017) y su contrastación con Cartografía Histórica del departamento de Nariño (anterior a 1946), parece mostrar dos (2) ejes de movilidad en lo que podrían ser movimientos migratorios de poblaciones humanas entre Ipiales y Pasto:

- Un eje suroccidente-nororiente que avanza desde Tulcán a Ipiales, El Contadero, Iles; Las Cruces, Sapuyes, Tangua y Pasto; y otro desde Tangua hacia Sapuyes, Túquerres, Yacuanquer y Pasto.
- Un eje por el pidemonte cordillerano de la Cuchilla Cerro Negro, para conectar Tulcán con Pupiales, pasando por Inantás, Sapuyes, Túquerres, Samaniego y Sotomayor.

De ser así, muy probablemente los segmentos registrados en la Declaratoria del tramo colombiano del Qhápaq Ñan entre Ipiales-Pasto, podrían haber incluido localidades de

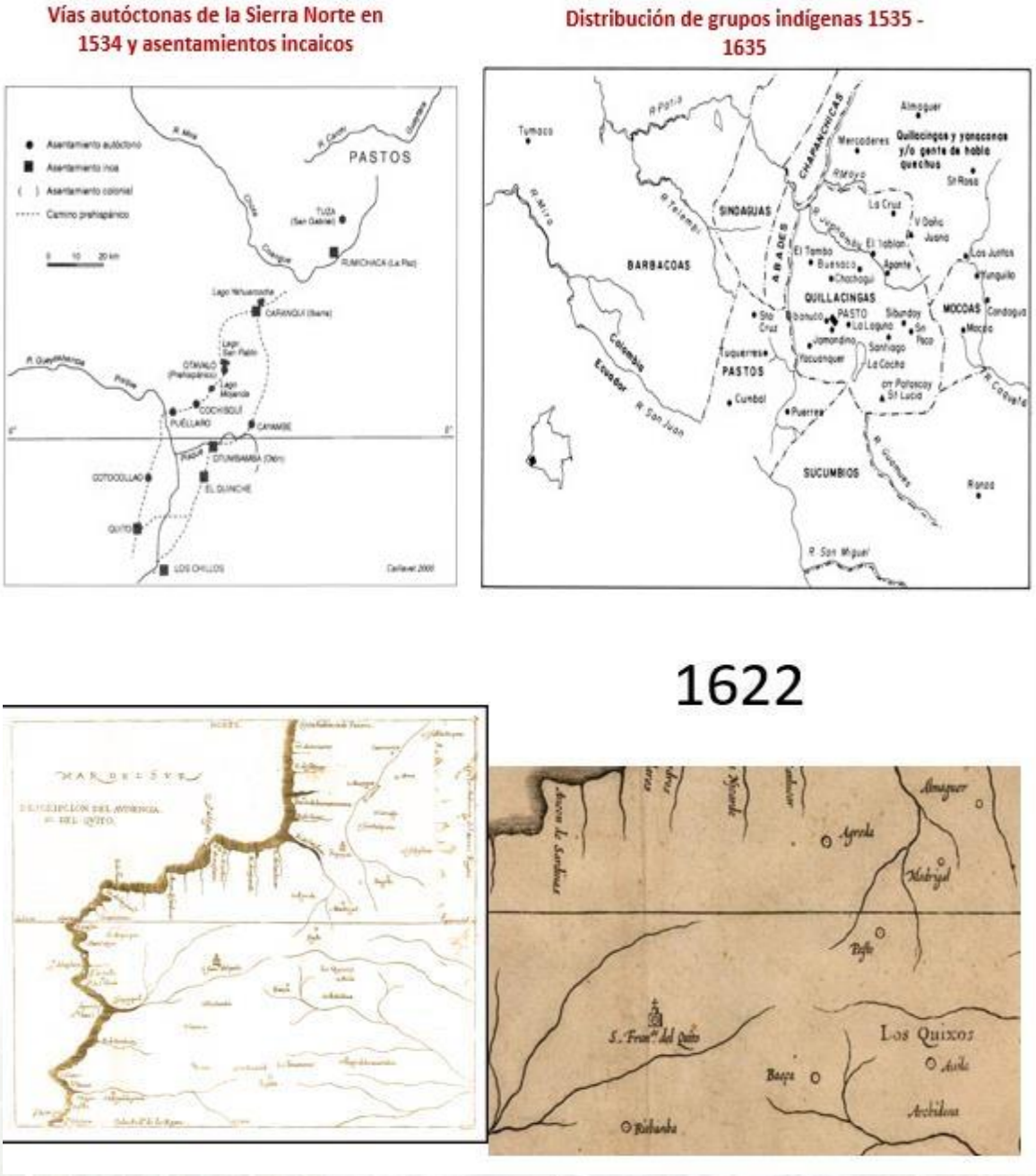
ambos ejes como parte de un único trazado; tal planteamiento podrá ser abordado con mayores elementos de análisis, mediante la revisión de las aerofotografías anteriores a 1960, cuando se asume, se consolidan la red de carreteras y los procesos de urbanización. También es muy probable que la fundación de algunas localidades aledañas al trazado, haya cumplido un papel importante en la consolidación de los referidos ejes de movilidad a través del tiempo.

Figura 35. Restitución de red de caminos antiguos entre Ipiales-Pasto, con base en Cartografía Histórica anterior a 1946.



Elaboración propia.

Figura 36. Secuencia de cartografía histórica revisada a efectos de la validación del trazado del Qhapaq Ñan.





1625

Perú
Autor: Laet, Joannes de, 1581-1649
Fecha de publicación: 1625
Tipo de mapa: mapa de libro





. Terra firma et novum regnum Granatense et Popayan
Autor: Joannes Janssonius
Fecha de publicación: 1.635
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1635



1656

Le Perou, et le cours de la Rivre Amazone
Autores: Sanson, Nicolas, Sanson Guillaume
Fecha de publicación: 1.699
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1730



Tabula Americæ Specialis Geographica Regni Peru, Brasiliæ, Terræ Firmæ, & Reg: Amazonum secundum relationes de Herrera, de Laet, & P. P. d'Acuña & M. Rodriguetz, aliorumque observationes recentiores designata & edita per Guiliem. de l'Isle, Geogr: Reg. Parisiensem, nunc recusa Per Homañianos heredes. C: Pr: S. C. M Autor: Phillips, Atlases 622, no. 148; Phillips, Maps:800; WLCL 1:431 Fecha publicación: 1730, Tipo de mapa: Mapa de Atlas



Carta de la provincia de Quito y de sus adyacentes. /|cObra posthuma de don Pedro Maldonado gentilhombre de la camara de S. Mag. y governador de la Prov. de Esmeraldas. Hecha sobre las observaciones astronomicas y geograficas de los Academicos reales de las Ciencias de Paris de y las guardias Mar.' de Cadiz y

1750

1779



Mapa que comprende todo el distrito de la Audiencia de Quito Autor: Requena, Francisco
Año: 1779 Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1780



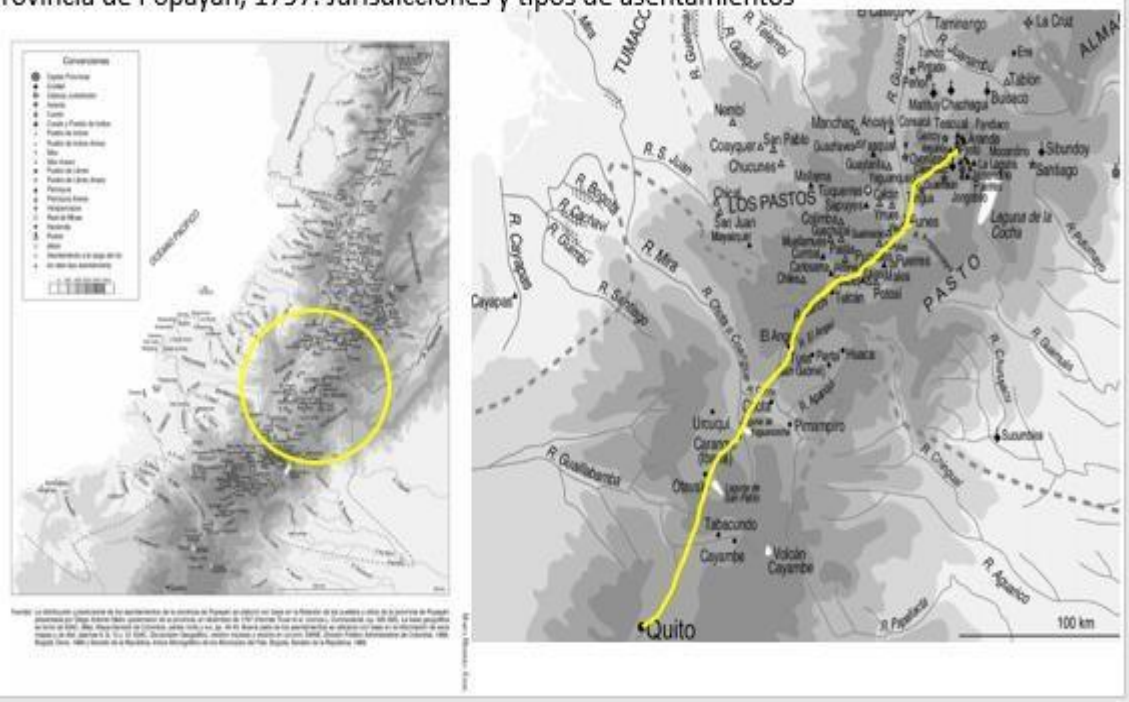
Carta del Nuevo Reino de Granada de la Nueva Andalucia y de Guayana
Autores: Raynal, G.T.; Bonne, R.
Fecha de publicación: 1780
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1797

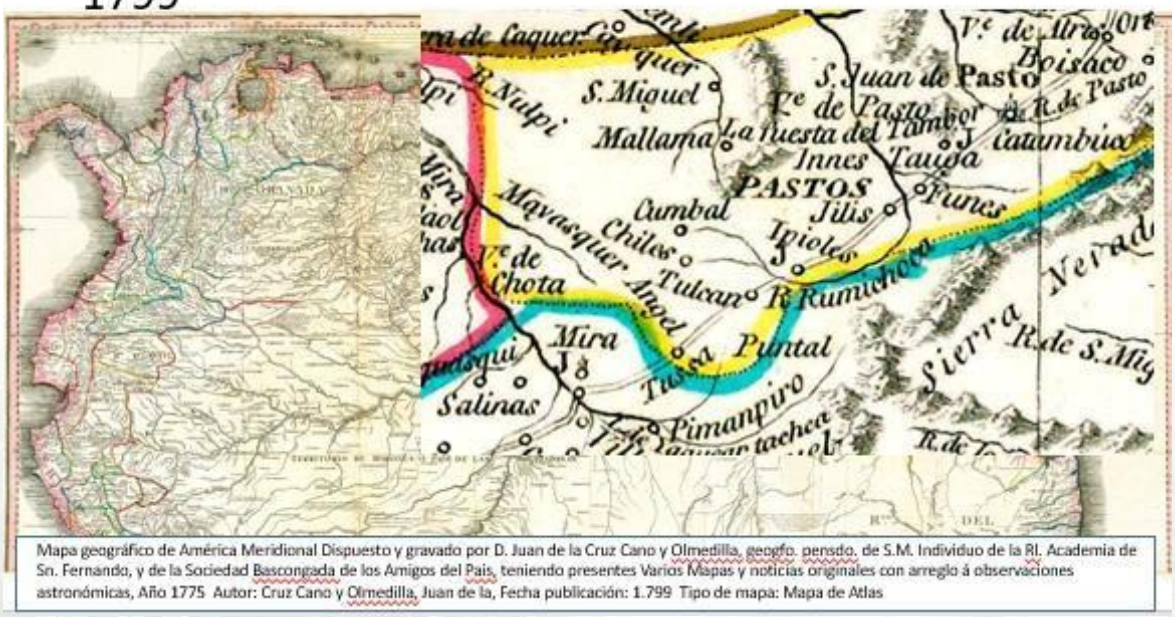


Carta esférica del Virrevnato de Santafe de Bogotá por Mr. D'Anville, corregida en algunas partes segun las últimas observaciones, por Don Francisco Joseph de Caldas" (Ca. 1796-1797) Autor: Francisco José de Caldas Año: 1.796 – 1797 Tipo de mapa: Mapa de Atlas

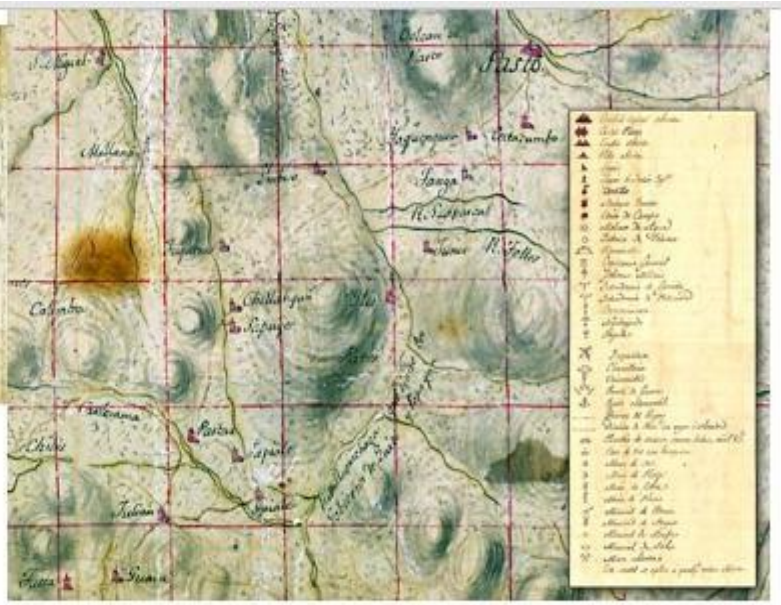
Provincia de Popayán, 1797. Jurisdicciones y tipos de asentamientos



1799



Mapa geográfico de América Meridional Dispuesto y gravado por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, geogfo. pensdo. de S.M. Individuo de la Rl. Academia de Sn. Fernando, y de la Sociedad Bascongada de los Amigos del Pais, teniendo presentes Varios Mapas y noticias originales con arreglo á observaciones astronómicas, Año 1775 Autor: Cruz Cano y Olmedilla, Juan de la, Fecha publicación: 1.799 Tipo de mapa: Mapa de Atlas



Mapa corográfico del Nuevo Reino de Granada, que comprende desde Cali hasta el sur de Pasto.
Autor: Talledo y Rivera, Vicente
Año: 1.808
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1808





1811

Nueva Granada
Autor: Pinkerton, John
Fecha de publicación: 1.811
Tipo de mapa: Mapa de Atlas





Parte de Colombia. América Meridional No. 4
Autor: Vandermaelen, Philippe
Fecha de publicación: 1827
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1827



Carta de la República de Colombie
Autor: Restrepo, Jose Manuel
Fecha de publicación: 1.827
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1827



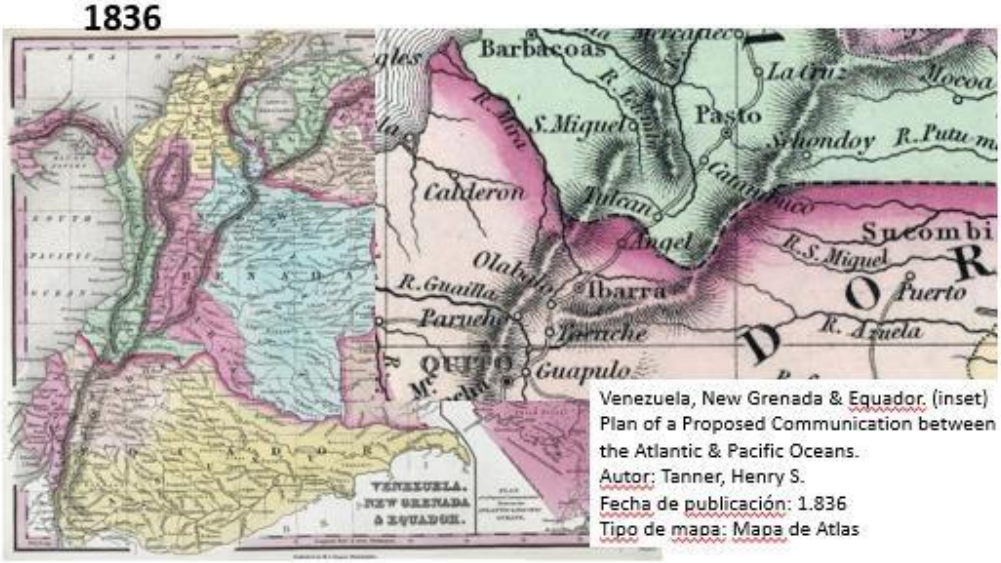


Carta del Departamento del Cauca
Autor: Restrepo, Jose Manuel
Fecha de publicación: 1.827
Tipo de mapa: Mapa de Atlas



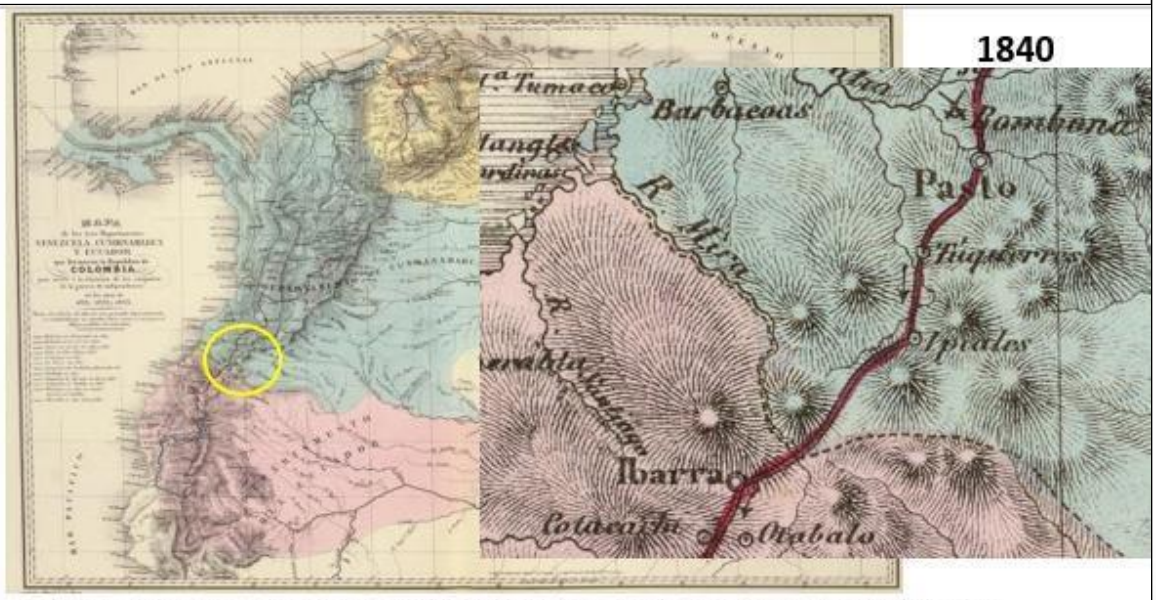
Carta del Departamento del Ecuador
Autor: Restrepo, Jose Manuel
Fecha de publicación: 1.827
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1836

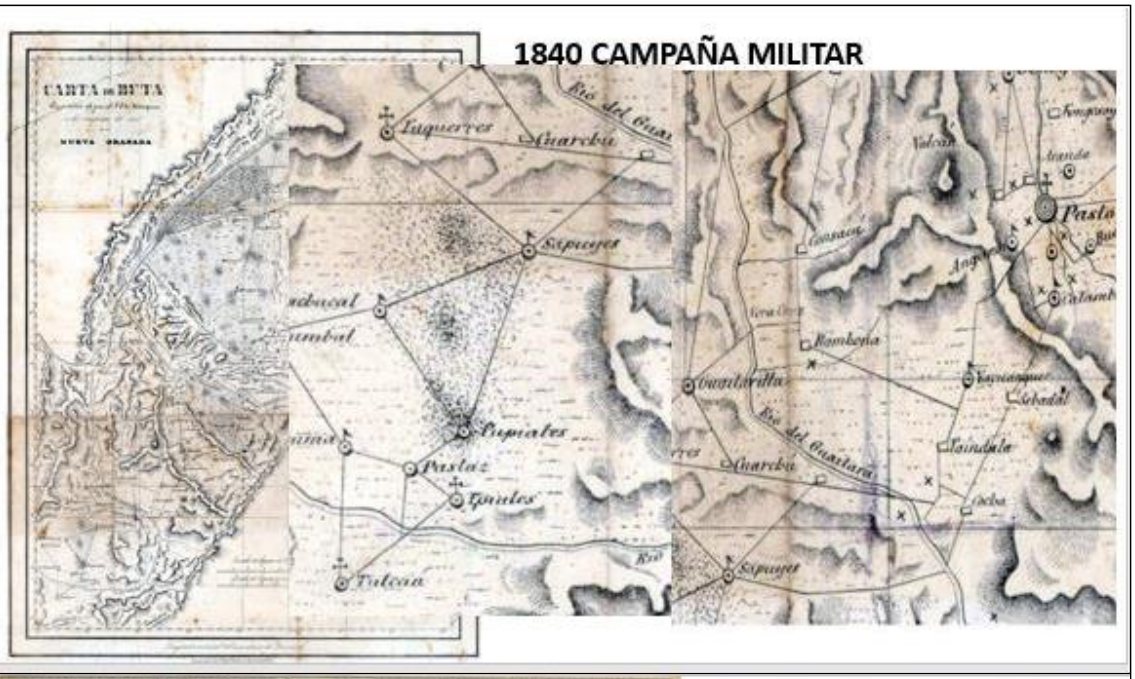


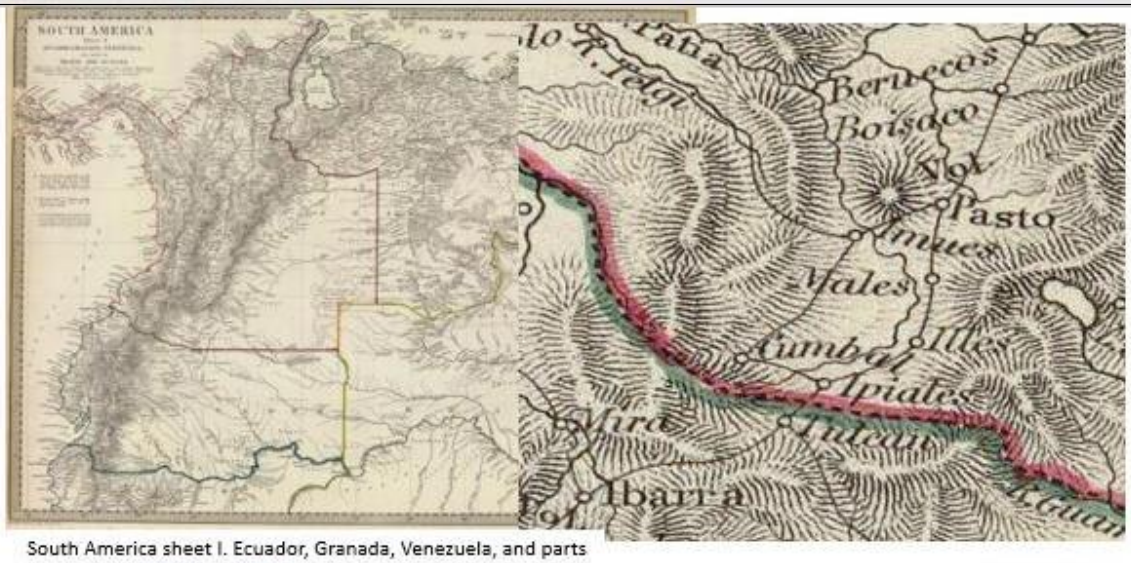
Venezuela, New Grenada & Equador. (inset) Plan of a Proposed Communication between the Atlantic & Pacific Oceans.
Autor: Tanner, Henry S.
Fecha de publicación: 1.836
Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1840



Mapa de los tres departamentos Venezuela, Cundinamarca y Ecuador que formaron la República de Colombia
Autor: Codazzi, Agustin Fecha de publicación: 1.840 Tipo de mapa: Mapa de Atlas



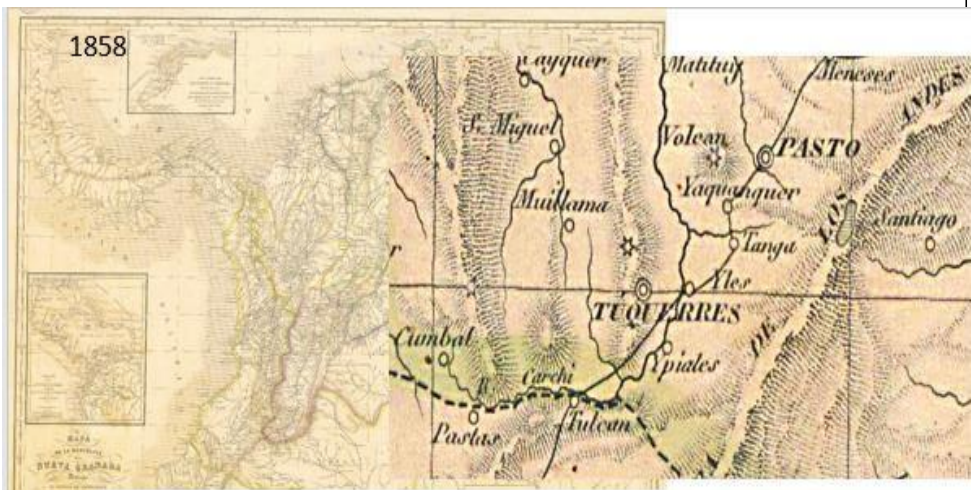


South America sheet I. Ecuador, Granada, Venezuela, and parts of Brazil and Guayana. Autor: Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain) Fecha de publicación: 1.842 Tipo de mapa: Mapa de Atlas

1842



Mapa Corográfico de la Provincia de Túquerres levantado de orden del gobierno por el Coronel de Injenieros Agustin Codazzi 1853.
Autor: Codazzi, Giovanni Battista Agostino
Año: 1853 Tipo de mapa: Mapa manuscrito iluminado



Mapa de la Republica de la Nueva Granada dedicado al Baron de Humboldt a quien se deben los primeros conocimientos geograficos y geolójicos positivos de este vasto territorio por el Coronel de Artillería Joaquín Acosta. 1847. Diseñado por J.B.L. Charle, Geografo. La letra por J.M. Hacq, Gravador del Deposito de la Guerra. Gravado por A. Orgiazzi, Gravador del Deposito de la Guerra, rue Chanoinesse, Nº 14, Paris. Arreglado al sistema Federal de 1858 por J. M. Samper. Paris. Imprenta de Mangeon rue St. Jacques, 67

1864



Carta corográfica del Estado del Cauca. Construida con los datos de la Comisión Corográfica i de orden del Gobierno Jeneral por Manuel Ponce de León, Ingeniero i Manuel María Paz. Bogotá, 1864. Gravada por Erhard Schieble. Calle Duguay-Trouin en Paris, 1865. Imprenta Thierry Hermanos Calle Berger 1. Paris. Carta especialmente examinada i correjida por el jeneral T. C. de Mosquera. Autores: Manuel Ponce de León, Manuel María Paz Año: 1.864 Tipo de mapa: Mapa de Atlas

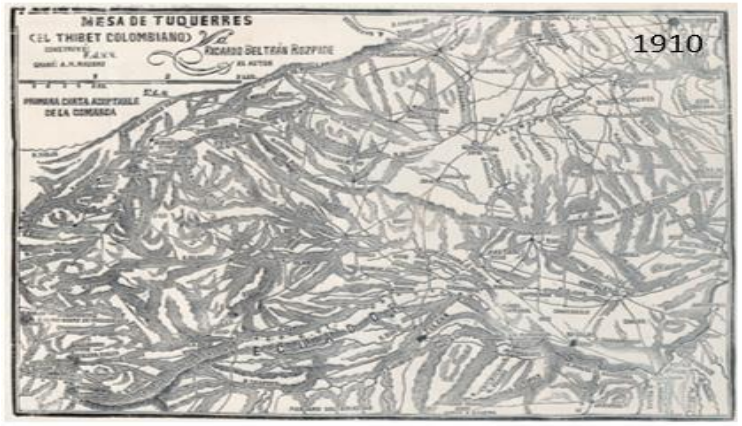
1865



Carta Jeográfica de los Estados Unidos de Colombia Antigua Nueva Granada [Material cartográfico] / Construida de Órden del Gobierno Jeneral con arreglo a los trabajos corográficos del Jeneral A. Codazzi i a otros documentos oficiales por Manuel Ponce de León, Inieniero Miembro de la Sociedad Jeográfica de Paris i Manuel María Paz, Bogotá, 1864 ; Grabada por Erhard Schièble, calle Duguay Trouin, 12 en Paris Autor: Agustín Codazzi, Manuel Ponce de León, Manuel María Paz, Tomás Cipriano de Mosquera, George Erhard Schièble Año: 1865 Tipo de mapa: Mapa de libro



Carta geográfica del Ecuador
Autor: Wolf, Teodoro
Fecha de publicación: 1.892
Tipo de mapa: Mapa de caso



Mesa de Tuquerres (El Thibet colombiano) – Primera carta aceptable de la comarca.
Autor: Francisco Javier Vergara y Velasco, Ricardo Beltrán y Rózpide, Antonio M. Madero.
Año de publicación: 1.910
Tipo de mapa: Mapa de libro



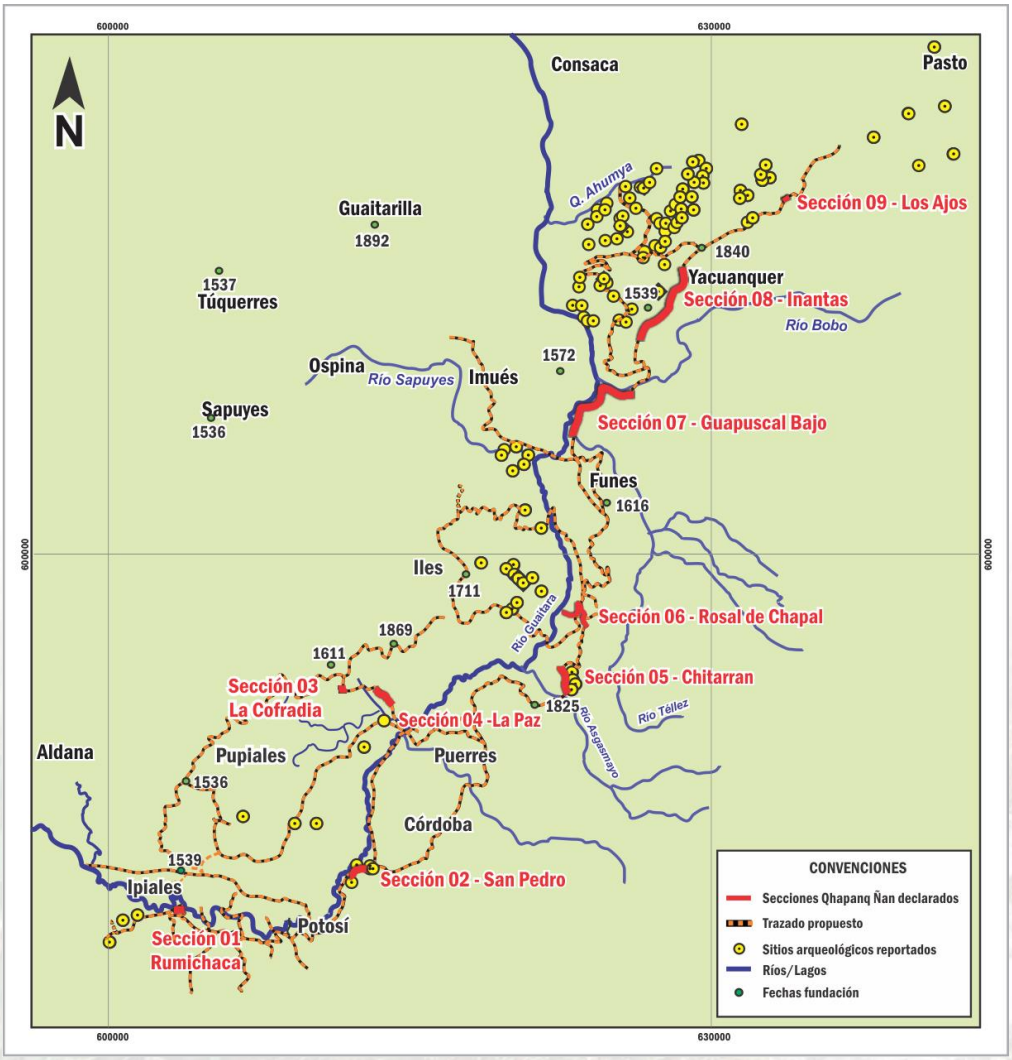
Carta Geográfica del Departamento de Nariño
Autor: Ministerio de Relaciones Exteriores, Oficina de Longitudes.
Fecha de publicación: 1.924
Tipo de mapa: Mapa Atlas

5.1.3. *El Trazado proyectado a partir del presente estudio*

A la información del ingreso del trazado desde la república de Ecuador reconstruido por Correa Arango (2018) se agregó la cobertura de sitios arqueológicos del departamento de Nariño, las nueve (9) secciones declaradas para Colombia por la UNESCO (2014), los sitios arqueológicos del departamento de Nariño registrados en la base de datos del ICANH a 2019, los reportados durante el presente estudio y la actualización con datos proporcionados por el proyecto doble calzada Rumichaca-Pasto (2019), entre otros.

Así se generó un mapa nuevo, con alto nivel de certeza sobre el trazado y sus asociaciones con sitios arqueológicos prehispánicos, cuyos pobladores, muy posiblemente hicieron gran parte de la intrincada red de caminos antiguos, que luego fue incorporada y readecuada tras la dominación incaica. El conocimiento de la distribución de los grupos étnicos al momento del contacto, también es clave para entender la dispersión de evidencias arqueológicas reportadas para la región y sus posibles relaciones con el trazado del Camino Real del Inca.

Mapa 17. Secciones del Qhapaq Ñan Colombia declaradas y Trazado reconstruido durante el presente estudio



5.2. OTROS APORTES DEL PRESENTE ESTUDIO.

5.2.1. *Espacialización de Sitios Arqueológicos Asociados al Qhapaq Ñan-Colombia*

La carpeta GDB entregada por el ICANH, contiene otra carpeta con nombre GDB_Proyecto_Qn_QhapaqNan.gdb, en la cual se encuentra la Carto_Tematica con los siguientes shapes de puntos con información de interés arqueológico:

- Puntos: 23 registros sin información alfanumérica; estos registros fueron desestimados.
- Sitios: shapes con 47 registros correspondientes a sitios o poblados los cuales están identificados como concentraciones de casas.
- Sitios Arqueológicos: este shape contiene 493 registros de sitios arqueológicos, identificados y clasificados según nombre del sitio, autor y nombre del estudio. Esta cobertura tenía triplicado cada registro; para corregir tal error, se hizo la generalización de la información, decantando los datos, previa contrastación de los contenidos; en total quedaron en total 164 registros.
- Sitios Arqueológicos Nariño: Este shape con 177 registros, fue cruzado con el resultado del anterior (164 registros), concluyendo que toda la cobertura de Sitios Arqueológicos estaba contenida en esta cobertura, con excepción de 13 registros, lo que dio como resultado final 177 registros.

Producto de las actividades desarrolladas en este proyecto se agregaron 163 registros más:

- 33 registros capturados en 2014 en los municipios de Ipiales y Pupiales por la arqueóloga Inés Correa, para Holos -ISA.
- 81 registros generados por Inés Correa para el ICANH, en el proyecto 2018-19.
- 8 fragmentos de caminos al parecer asociados al Qhapaq Ñan, aportados por el equipo de arqueólogos de la doble calzada Pasto-Ipiales.

En total, la base de datos generada, contiene, a 2019, 340 registros, debidamente depurados para el departamento de Nariño.

De acuerdo con la revisión de información bibliográfica sobre las investigaciones arqueológicas realizadas en el departamento de Nariño y la Base de Datos ICANH, a 2019 se reportan 340 sitios arqueológicos en su mayor porcentaje definidos mediante pozos de sondeo (Depósitos).

Según localidades, los sitios arqueológicos y/o elementos de interés arqueológico asociados al camino, se presentan en la Tabla 40.

Tabla 40. Investigaciones arqueológicas según localidades, departamento de Nariño.

Orden	UBICACIÓN SEGÚN LOCALIDAD O MUNICIPIO	Cantidad
1	Arboleda	1
2	Consaca	3
3	Contadero	4
4	Córdoba	12
5	Cuaspud	1
6	Iles	23
7	Imues	1
8	Ipiales	66
9	La Cruz	4
10	Pasto	35
11	Policarpa	1
12	Potosí	62
13	Pupiales	30
14	Tapanango	1
15	Yacuanquer	96
	TOTAL	**340**

La gran mayoría de sitios arqueológicos y/o elementos culturales, se ubican en el municipio de Yacuanquer con 96 registros, seguido por Ipiales con 66 registros, Potosí con 62, Pasto

con 35 y Pupiales con 30. Tal distribución, pese a que está determinada por el desarrollo de obras de infraestructura donde se han implementado, por ley, Programas de Arqueología Preventiva, podría explicarse a partir de las siguientes consideraciones:

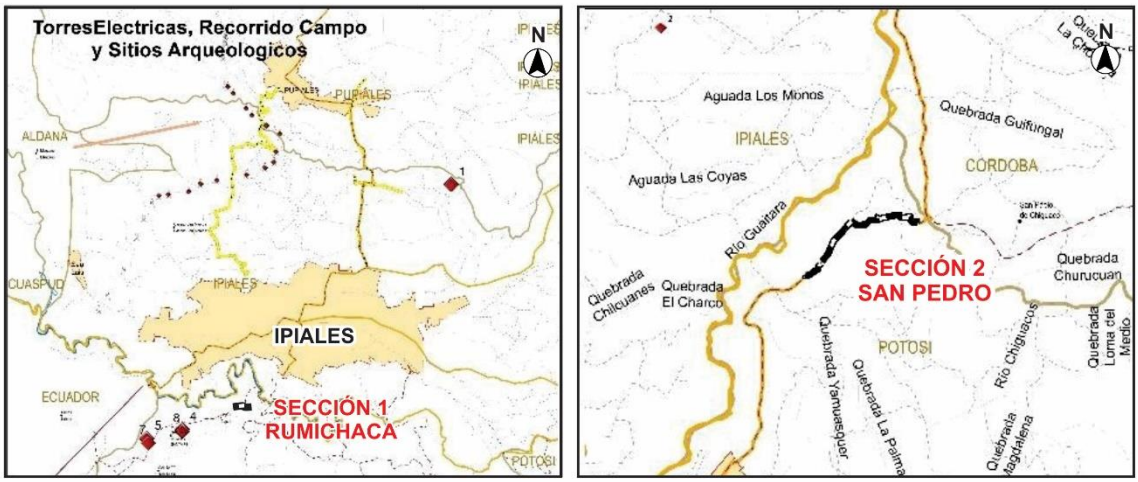
Yacuanquer (en quechua "*Llano de Ídolos o "tumba de los dioses*"), según información histórica, fue el poblado español fundado en 1539 por Lorenzo de Aldana, el mismo que luego fue trasladado a la zona que en la actualidad ocupa la ciudad de Pasto. Ipiales, por su ubicación como zona de frontera, recibe mayor atención del estado para el desarrollo de proyectos de infraestructura vial. Tales obras requieren por normatividad, la ejecución de estudios de arqueología preventiva; los registros de Potosí, son en su mayoría, producto del presente estudio; y Pupiales, ha tenido mayor atención en cuanto a investigación básica, por la presencia del Área Arqueológica Protegida de Miraflores.

Por otro lado, al no haber sido incluido el patrimonio arqueológico como elemento fundamental de la declaratoria como Itinerario Cultural del Qhapaq Ñan en territorio colombiano, durante el desarrollo del proyecto, se hizo el inventario general de los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en el departamento de Nariño tabla 41, mapas 18-21:

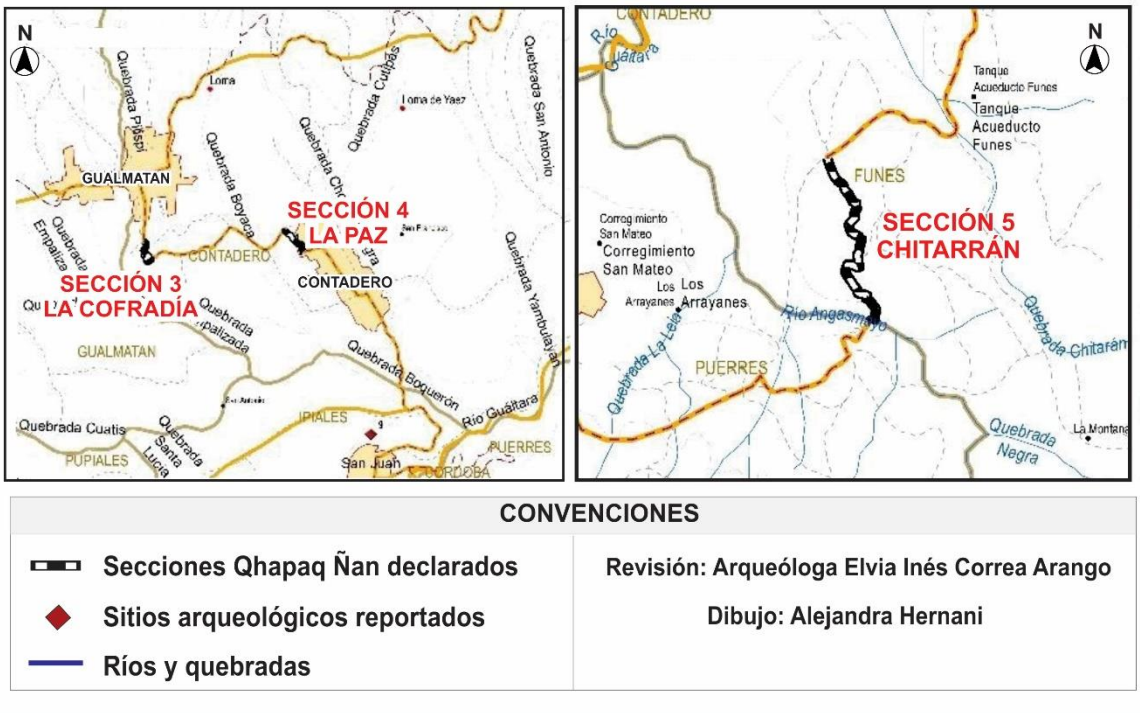
Tabla 41. Cantidad de sitios arqueológicos, departamento de Nariño, según investigadores.

ORDEN	AUTORES	Cantidad de sitios/elementos reportados
1	Bernal Vélez, Alejandro	2
2	Bran Pérez, Mónica Cecilia y Raquel Sofía Quiroz.	1
3	Cadavid Camargo, Gilberto y Hernán Ordoñez	3
4	Cárdenas Arroyo, Felipe	3
5	Doble Calzada Rumichaca Pasto 2019	8
6	Elvia Inés Correa (2018-2019)	122
7	Fernández Medina, Eduardo	3
8	Hernández Bacca, Judith	5
9	Interconexión Eléctrica S. A	5
10	Langebaek Rueda, Carl H y Piazzini	93
11	López Castaño, Carlos E., Martha C. Cano, Sebastián Rivas	1
12	Martes Ortega, Álvaro Enrique; Ruíz Álvarez, Ricardo; Villamarín, Janneth Patricia; Hernández, Martha Cecilia y Ana Sofía Caicedo	29
13	Nivia Vargas, Luisa María.	1
14	Patiño Castaño, Diógenes	21
15	Patiño, Diógenes	3
16	Prospección Arqueológica Jamondino Pomasqui	33
17	Uribe Alarcón, María V.	5
	TOTAL, SITIOS O REGISTROS REPORTADOS	**340**

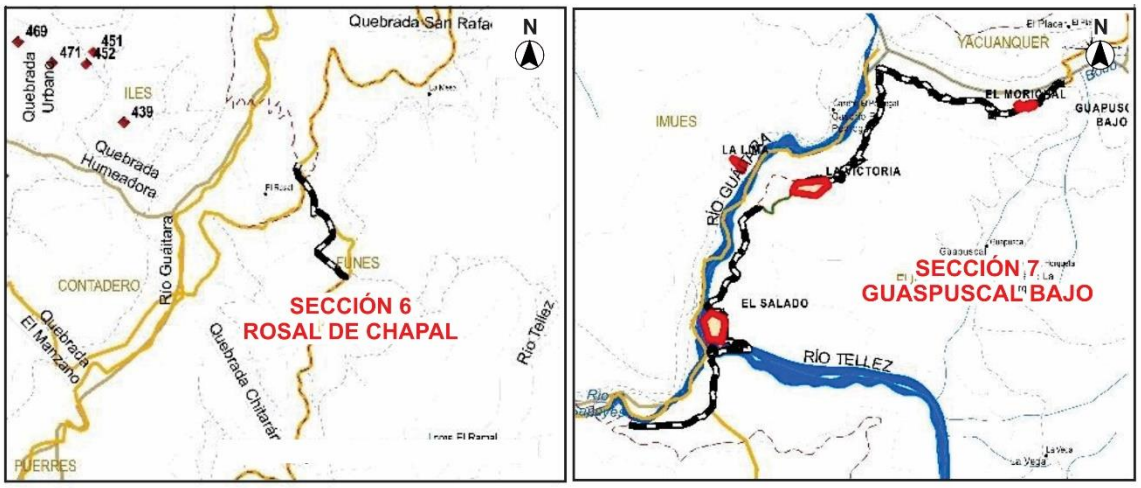
En la anterior tabla destaca que en el presente estudio se han reportado la mayor cantidad de sitios arqueológicos y /o elementos asociados al camino (122), seguido por 93 sitios reportados por Langebaeck y Piazzini, 33 registrados por Correa para ISA, 29 por Martes Ortega; y 21 por Patiño; las demás menciones tienen menos de 10 registros.



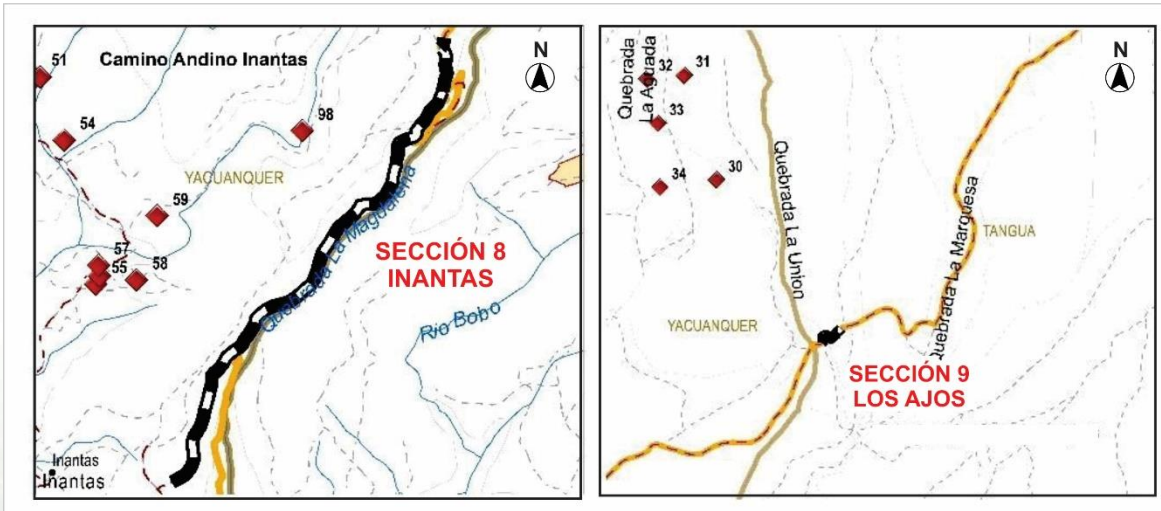
Mapa 18. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 1-2 del Qhapaq Ñan, Colombia a 2019



Mapa 19. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 3-5 del Qhapaq Ñan, Colombia a 2019



Mapa 20. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 6-7 del Qhapaq Ñan, Colombia a 2019



Mapa 21. Sitios arqueológicos reportados en inmediaciones de las secciones 8-9 del Qhapaq Ñan, Colombia a 2019

Los 340 sitios arqueológicos, responden a la tipología, que se elaboró de manera tentativa, partiendo del supuesto que el título de cada proyecto, direcciona el tipo de actividades arqueológicas y éstas a su vez, el registro de materiales culturales.

Tabla 42. Tipología de sitios y/o elementos arqueológicos, según cantidad de registros

Orden	Tipología	Registros
1	Afloramientos Rocosos	2
2	Arquitectura Religiosa	8
3	Arquitectura Tradicional	13
4	Asentamientos Prehispánicos	7
5	Asociaciones Pictograma	3
6	Cerámica	7
7	Depósitos	203
8	Fragmentos camino	30
9	Infraestructura	2
10	Nodos Conectividad	2
11	Perfil Estratigráfico	2
12	Referentes	37
13	Sistemas Agrícolas Tradicionales	5
14	Sistemas Hidráulicos	4
15	Tecnología en Tapia	8
16	Tumbas	1

De acuerdo con la tabla anterior, la mayoría de los hallazgos arqueológicos han sido registrados mediante pozos de sondeo (depósitos), seguidos por referentes asociados al camino, fragmentos de caminos y arquitectura tradicional campesina en tapia. El inventario general de sitios y/o referentes culturales para el departamento de Nariño, se presenta en la tabla 43.

Tabla 43. Inventario de sitios y/o elementos culturales, departamento de Nariño según tipología.

FID	NOMBRE_ARQ	Tipología	UBICA-CIÓN	FID	NOMBRE _ARQ	TIPOLOGÍA	UBICA-CIÓN
1	Parcelación/Cl-UIA2, Yto 1	Depósito	Arboleda	171	Bifurcación	Conectiv.	Potosí
2	Los Eucaliptos	Depósito	Consaca	172	Cultivo / mosaico	Tapia	Potosí
3	San Antonio	Depósito	Consaca	173	Cultivo /mosaico	Tapia	Potosí
4	Pueblo Nuevo	Depósito	Consaca	174	Adobe/Tapia	Tapia	Potosí
5	C.Rumichaca-Pasto, S. 206	Depósito	Contadero	175	Camino/Mueses	Fragmento	Potosí
6	C.Rumichaca-Pasto, S. 177	Depósito	Contadero	176	Cultivo / mosaico	Tapia	Potosí
7	C.Rumichaca-Pasto, S. 196	Depósito	Contadero	177	Franciscano	Religiosa	Potosí
8	Talud	Depósito	Contadero	178	Casa Antigua	Tradicional	Potosí
9	Casa/ carreta	Tradicional	Córdoba	179	RS lote	Cerámica	Potosí
10	Casa tapia y adobe macizo	Tradicional	Córdoba	180	Fin vía Córdoba	Fragmento	Potosí
11	Pueblo Bajo	Referente	Córdoba	181	Camino	Fragmento	Potosí
12	Camino Inca Córdoba	Fragmento	Córdoba	182	Camino/ banca en L	Fragmento	Potosí
13	Camino Inca Córdoba	Fragmento	Córdoba	183	Camino secundario	Fragmento	Potosí
14	Camino Inca Córdoba	Fragmento	Córdoba	184	Puente/ estribos	Referente	Potosí
15	Camino Inca Córdoba	Fragmento	Córdoba	185	Salida de camino	Fragmento	Potosí
16	Camino Inca Córdoba	Fragmento	Córdoba	186	Acequia	Hidráulico	Potosí
17	Parque de Córdoba	Referente	Córdoba	187	Casa antigua	Tradicional	Potosí
18	Cementerio	Religiosa	Córdoba	188	Carpeta paralela	Fragmento	Potosí
19	Vía Payan	Referente	Córdoba	189	Puente de Madera	Referente	Potosí
20	Camino/puente Chiguaco	Fragmento	Córdoba	190	Vía sobre camino	Fragmento	Potosí
21	San Francisco	Asentamiento.	Cuaspud	191	Piroláceos	Referente	Potosí
22	C.Rumichaca/Pasto, S. 136	Depósito	Iles	192	Casa Vieja	Tradicional	Potosí
23	C.Rumichaca-Pasto, S. 137	Depósito	Iles	193	Linderos cultivos	Tapia	Potosí
24	C.Rumichaca-Pasto, S. 141	Depósito	Iles	194	Est. Meteorológica	Infraestruct.	Potosí
25	C.Rumichaca-Pasto, S. 143	Depósito	Iles	195	Muro antiguo	Tapia	Potosí
26	C.Rumichaca-Pasto, S. 165	Depósito	Iles	196	Lourdes/ piedra	Referente	Potosí

FID	NOMBRE_ARQ	Tipología	UBICA-CIÓN	FID	NOMBRE _ARQ	TIPOLOGÍA	UBICA-CIÓN
27	C.Rumichaca-Pasto, S. 170	Depósito	Iles	197	Gruta de Lourdes	Religiosa	Potosí
28	C.Rumichaca-Pasto, S. 174	Depósito	Iles	198	Rio /gruta	Referente	Potosí
29	C.Rumichaca-Pasto, S. 184	Depósito	Iles	199	Perfil/ cerámica.	Estratigrafía	Potosí
30	C.Rumichaca-Pasto, S. 187	Depósito	Iles	200	Q. Legiosa/ Lourdes	Referente	Potosí
31	C.Rumichaca-Pasto, S. 189	Depósito	Iles	201	Partidas San Pedro	Referente	Potosí
32	C.Rumichaca-Pasto, S. 198	Depósito	Iles	202	F. Sta. Elena	Tradicional	Potosí
33	C.Rumichaca-Pasto, S. 193	Depósito	Iles	203	Casa Vieja	Tradicional	Potosí
34	C.Rumichaca-Pasto, S. 199	Depósito	Iles	204	Camino Antiguo	Fragmento	Potosí
35	C.Rumichaca-Pasto, S. 207	Depósito	Iles	205	Puente/ Chiguaco	Referente	Potosí
36	C.Rumichaca-Pasto, S. 208	Depósito	Iles	206	Puente/Chiguaco	Infraestruct.	Potosí
37	C.Rumichaca-Pasto, S. 163	Depósito	Iles	207	Casa café	Tradicional	Potosí
38	C.Rumichaca-Pasto, S. 173	Depósito	Iles	208	Casa anaranjada	Tradicional	Potosí
39	C.Rumichaca-Pasto, S. 180	Depósito	Iles	209	Iglesia Cuaspud	Religiosa	Potosí
40	C.Rumichaca-Pasto, S. 181	Depósito	Iles	210	Caserío 4 esquinas	Referente	Potosí
41	C.Rumichaca-Pasto, S. 188	Depósito	Iles	211	Salida camino	Fragmento	Potosí
42	C.Rumichaca-Pasto, S. 227	Depósito	Iles	212	Adobe y Tapia	Tapia	Potosí
43	C.Rumichaca-Pasto, S. 235	Depósito	Iles	213	Colector	S. Hidráulico	Potosí
44	C.Rumichaca-Pasto, S. 240	Depósito	Iles	214	Miraflores	Asentamient	Pupiales
45	C.Rumichaca-Pasto, S. 164	Depósito	Imues	215	Punto E-139	Depósito	Pupiales
46	San Luis	Asentamiento.	Ipiales	216	Punto E-140	Depósito	Pupiales
47	Las Cruces	Asentamiento.	Ipiales	217	Punto E-143	Depósito	Pupiales
48	Las Cruces	Tumbas	Ipiales	218	Punto E-144	Depósito	Pupiales
49	Cortes 1-3-5	Depósito	Ipiales	219	Punto 139	Depósito	Pupiales
50	Corte 4	Depósito	Ipiales	220	Punto 138	Depósito	Pupiales
51	Corte 6 y 7	Depósito	Ipiales	221	Punto 137	Depósito	Pupiales
52	Corte 8	Depósito	Ipiales	222	Punto 137 A	Depósito	Pupiales
53	Torre 19	Depósito	Ipiales	223	Punto 136	Depósito	Pupiales
54	C.Rumichaca-Pasto, S. 218	Depósito	Ipiales	224	Punto 136 A	Depósito	Pupiales
55	C.Rumichaca-Pasto, S. 215	Depósito	Ipiales	225	Punto 135	Depósito	Pupiales
56	E-141	Depósito	Ipiales	226	Punto 135 A	Depósito	Pupiales
57	E-142	Depósito	Ipiales	227	Punto 134	Depósito	Pupiales
58	E-144A	Depósito	Ipiales	228	Punto 133	Depósito	Pupiales
59	E-144B	Depósito	Ipiales	229	Punto 132	Depósito	Pupiales
60	E-144C	Depósito	Ipiales	230	Punto 131	Depósito	Pupiales
61	E-144D	Depósito	Ipiales	231	Rocas/ muro	Referente	Pupiales
62	E-144E	Depósito	Ipiales	232	Iglesia	Religiosa	Pupiales
63	E-144F	Depósito	Ipiales	233	Pupiales, Cra 4	Fragmento	Pupiales
64	E-144G	Depósito	Ipiales	234	Acceso Miraflores	Fragmento	Pupiales
65	E-144H	Depósito	Ipiales	235	RC Miraflores	Cerámica	Pupiales
66	E-144I	Depósito	Ipiales	236	RC Miraflores	Cerámica	Pupiales
67	150	Depósito	Ipiales	237	Camino Miraflores	Fragmento	Pupiales
68	149	Depósito	Ipiales	238	Camino Pupiales	Fragmento	Pupiales
69	148	Depósito	Ipiales	239	Q. Alambuer	Referente	Pupiales
70	147	Depósito	Ipiales	240	Cruce/Espino sur	Fragmento	Pupiales
71	146	Depósito	Ipiales	241	Acequia	Hidráulico	Pupiales
72	145	Depósito	Ipiales	242	Camino	Fragmento	Pupiales
73	Ipiales	Referente	Ipiales	243	Quebrada	Referente	Pupiales
74	Camino viejo	Fragmento	Ipiales	244	Remolinos	Depósito	Tapanango
75	Camino antiguo	Fragmento	Ipiales	245	UMG 3	Depósitos	Yacuanquer
76	Iglesia San Marcos	Religiosa	Ipiales	246	UMG 5	Depósitos	Yacuanquer
77	Cutuaquer/salida Ecuador	Fragmento	Ipiales	247	UMG 9	Depósitos	Yacuanquer
78	El 7; vía a Cutuaquer	Fragmento	Ipiales	248	UMG 10	Depósitos	Yacuanquer
79	Puente Viejo/ rio Guáitara	Referente	Ipiales	249	UMG 11	Depósitos	Yacuanquer
80	Acceso desde cárcel	Referente	Ipiales	250	UMG 26	Depósitos	Yacuanquer
81	Muro en tierra	Tapia	Ipiales	251	UMG 29	Depósitos	Yacuanquer
82	Mosaico/ cultivos	Referente	Ipiales	252	UMG 30	Depósitos	Yacuanquer
83	Carpeta paralela	Fragmento	Ipiales	253	UMG 47	Depósitos	Yacuanquer
84	Acequia	S. Hidráulico	Ipiales	254	UMG 48	Depósitos	Yacuanquer
85	Camino pendiente	Fragmento	Ipiales	255	UMG 49	Depósitos	Yacuanquer
86	Camino plano	Fragmento	Ipiales	256	UMG 50	Depósitos	Yacuanquer
87	Casa antigua	Tradicional	Ipiales	257	UMG 62	Depósitos	Yacuanquer
88	Acceso paralelo	Fragmento	Ipiales	258	UMG 63	Depósitos	Yacuanquer
89	Plantas medicinales	Referente	Ipiales	259	UMG 64	Depósitos	Yacuanquer
90	Limite /Tuzandala Ánimas	Referente	Ipiales	260	UMG 65	Depósitos	Yacuanquer

FID	NOMBRE_ARQ	Tipología	UBICA-CIÓN	FID	NOMBRE _ARQ	TIPOLOGÍA	UBICA-CIÓN
91	Casa antigua Isabel	Tradicional	Ipiales	261	UMG 66	Depósitos	Yacuanquer
92	RS casa Isabel	Cerámica	Ipiales	262	UMG 67	Depósitos	Yacuanquer
93	Camino a Concordia	Fragmento	Ipiales	263	UMG 68	Depósitos	Yacuanquer
94	RC doble terraza	Cerámica	Ipiales	264	UMG 69	Depósitos	Yacuanquer
95	Q. La Ruidosa.	Referente	Ipiales	265	UMG 72	Depósitos	Yacuanquer
96	RC cerca quebrada	Cerámica	Ipiales	266	UMG 73	Depósitos	Yacuanquer
97	RC cerca quebrada	Cerámica	Ipiales	267	UMG 74	Depósitos	Yacuanquer
98	Quebrada El Espino	Referente	Ipiales	268	UMG 75	Depósitos	Yacuanquer
99	Vía paralela	Referente	Ipiales	269	UMG 78	Depósitos	Yacuanquer
100	Cruze con carretera	Fragmento	Ipiales	270	UMG 99	Depósitos	Yacuanquer
101	Casas mosaico cultivos	Mosaico	Ipiales	271	UMG 100	Depósitos	Yacuanquer
102	Peralte- camino	tecnología	Ipiales	272	UMG 101	Depósitos	Yacuanquer
103	Afloramiento rocoso	Natural	Ipiales	273	UMG 104	Depósitos	Yacuanquer
104	Puente/Q. La Totora	Referente	Ipiales	274	UMG 107	Depósitos	Yacuanquer
105	Ascenso	Fragmento	Ipiales	275	UMG 124	Depósitos	Yacuanquer
106	Ascenso	Fragmento	Ipiales	276	UMG 125	Depósitos	Yacuanquer
107	Rumichaca	Referente	Ipiales	277	UMG 126	Depósitos	Yacuanquer
108	Estructuras piedra	Estructura	Ipiales	278	UMG 129	Depósitos	Yacuanquer
109	Muro	Estructura	Ipiales	279	UMG 146	Depósitos	Yacuanquer
110	Ojo de agua	Natural	Ipiales	280	UMG 147	Depósitos	Yacuanquer
111	Estructura	Estructura	Ipiales	281	UMG 148	Depósitos	Yacuanquer
112	Tajumbina - Zona 1	Depósito	La Cruz	282	UMG 150	Depósitos	Yacuanquer
113	Tajumbina - Zona 2	Depósito	La Cruz	283	UMG 151	Depósitos	Yacuanquer
114	Tajumbina - Zona 3	Depósito	La Cruz	284	UMG 153	Depósitos	Yacuanquer
115	Tajumbina	Depósito	La Cruz	285	UMG 154	Depósitos	Yacuanquer
116	UMG 282	Depósito	Pasto	286	UMG 156	Depósitos	Yacuanquer
117	Aguapamba	Depósito	Pasto	287	UMG 157	Depósitos	Yacuanquer
118	El Retiro	Depósito	Pasto	288	UMG 158	Depósitos	Yacuanquer
119	Laguna La Cocha	Natural	Pasto	289	UMG 159	Depósitos	Yacuanquer
120	Catambuco	Depósito	Pasto	290	UMG 160	Depósitos	Yacuanquer
121	Botana	Depósito	Pasto	291	UMG 163	Depósitos	Yacuanquer
122	Mocondino	Depósito	Pasto	292	UMG 164	Depósitos	Yacuanquer
123	Dolores	Depósito	Pasto	293	UMG 165	Depósitos	Yacuanquer
124	Buesaquillo	Depósito	Pasto	294	UMG 166	Depósitos	Yacuanquer
125	Punto 30	Depósito	Pasto	295	UMG 167	Depósitos	Yacuanquer
126	Punto 6	Depósito	Pasto	296	UMG 168	Depósitos	Yacuanquer
127	Punto 7	Depósito	Pasto	297	UMG 169	Depósitos	Yacuanquer
128	Punto 8	Depósito	Pasto	298	UMG 170	Depósitos	Yacuanquer
129	Punto 9	Depósito	Pasto	299	UMG 171	Depósitos	Yacuanquer
130	Punto 10	Depósito	Pasto	300	UMG 176	Depósitos	Yacuanquer
131	Punto 11	Depósito	Pasto	301	UMG 178	Depósitos	Yacuanquer
132	Punto 12	Depósito	Pasto	302	UMG 179	Depósitos	Yacuanquer
133	Punto 13	Depósito	Pasto	303	UMG 180	Depósitos	Yacuanquer
134	Punto 14	Depósito	Pasto	304	UMG 181	Depósitos	Yacuanquer
135	Punto 15	Depósito	Pasto	305	UMG 182	Depósitos	Yacuanquer
136	Punto 16	Depósito	Pasto	306	UMG 183	Depósitos	Yacuanquer
137	Punto 19 - El Retiro	Depósito	Pasto	307	UMG 184	Depósitos	Yacuanquer
138	Punto 20 - El Retiro	Depósito	Pasto	308	UMG 185	Depósitos	Yacuanquer
139	Punto 21	Depósito	Pasto	309	UMG 204	Depósitos	Yacuanquer
140	Punto 22	Depósito	Pasto	310	UMG 205	Depósitos	Yacuanquer
141	Punto 23	Depósito	Pasto	311	UMG 206	Depósitos	Yacuanquer
142	Punto 24	Depósito	Pasto	312	UMG 207	Depósitos	Yacuanquer
143	Punto 25	Depósito	Pasto	313	UMG 208	Depósitos	Yacuanquer
144	Punto 27	Depósito	Pasto	314	UMG 242	Depósitos	Yacuanquer
145	Punto 52. Unicentro	Depósito	Pasto	315	UMG 244	Depósitos	Yacuanquer
146	Obonuco	Cerámica	Pasto	316	UMG 245	Depósitos	Yacuanquer
147	Mijitayo	Asentamiento.	Pasto	317	UMG 246	Depósitos	Yacuanquer
148	Catambuco 1-2	Asentamiento.	Pasto	318	UMG 247	Depósitos	Yacuanquer
149	Maridíaz	Asentamiento.	Pasto	319	UMG 248	Depósitos	Yacuanquer
150	Hospital Santa Mónica	Deposito	Pasto	320	UMG 249	Depósitos	Yacuanquer
151	Llanos de Cumbitara	Referente	Policarpa	321	UMG 250	Depósitos	Yacuanquer
152	Partida del Ángel	Religiosa	Potosí	322	UMG 251	Depósitos	Yacuanquer
153	Casa Amarilla/hacia mono	Tradicional	Potosí	323	UMG 252	Depósitos	Yacuanquer
154	Sector Frontales	Referente	Potosí	324	UMG 261	Depósitos	Yacuanquer

FID	NOMBRE_ARQ	Tipología	UBICA-CIÓN	FID	NOMBRE _ARQ	TIPOLOGÍA	UBICA-CIÓN
155	Perfil suelo	Estratigrafía	Potosí	325	UMG 262	Depósitos	Yacuanquer
156	Vía /camino	Fragmento	Potosí	326	UMG 263	Depósitos	Yacuanquer
157	Pictograma	Rupestre	Potosí	327	UMG 264	Depósitos	Yacuanquer
158	Formación rocosa	Natural	Potosí	328	UMG 265	Depósitos	Yacuanquer
159	Finca/Capulí/ J. Guerrero	Rupestre	Potosí	329	UMG 266	Depósitos	Yacuanquer
160	Ascenso en piedra	Fragmento	Potosí	330	UMG 267	Depósitos	Yacuanquer
161	Casa/ cuyes Frontales	Tradicional	Potosí	331	UMG 268	Depósitos	Yacuanquer
162	Puente Q. Amarilla	Referente	Potosí	332	UMG 18	Depósitos	Yacuanquer
163	Cultivos/mosaico	S. Hidráulico	Potosí	333	UMG 283	Depósitos	Yacuanquer
164	Cultivos/mosaico	S. Hidráulico	Potosí	334	UMG 270	Depósitos	Yacuanquer
165	Gruta de Lourdes	Religiosa	Potosí	335	Los Ajos	Depósitos	Yacuanquer
166	Pared tapia	Tapia	Potosí	336	UMG 122	Depósitos	Yacuanquer
167	San Pedro	Referente	Potosí	337	UMG 127	Depósitos	Yacuanquer
168	Tapias en la vía	Tapia	Potosí	338	Tramo1 (10)	Depósitos	Yacuanquer
169	Muros	Tapia	Potosí	339	Muro, izq. 1	Depósitos	Yacuanquer
170	Nodo 1 en Potosí	Conectividad	Potosí	340	Muro, 2	Depósitos	Yacuanquer

5.2.2. *Elaboración y generación de Cartografía*

Las actividades desarrolladas contemplaron la revisión de la información arqueológica y cartográfica existente, la creación de una Geodatabase – GDB, que diferencia la cartografía básica (curvas de nivel, drenajes, construcciones, carreteras, vías, caminos, etc.) y sobre sobre ella, se ubicó la información geográfica (temática) importante para el análisis en escala 1:25.000 o de mayor detalle, con lo cual se pudo decantar, ordenar y presentar la información cartográfica del camino.

- Revisión de la información existente.

  - Revisión de la información existente en formato digital, recibida en la geodata QÑ_Cartografia ICANH

  - Revisión de formatos de fuentes de información: archivos tipo Shape, Archivos Mxd, Tablas, Geodatabases, etc.

  - Revisión de las escalas de creación de la información; se validó el uso para las escalas de salida de la información Rural y Urbana, para cada uno de los municipios por los cuales discurre los tramos, con los detalles requeridos.

  - Se revisaron los sistemas de coordenadas utilizados en información Vectorial y tipo Raster y se estandarizaron.

  - Se hizo la revisión las tablas asociadas a cada capa de información, de los metadatos y diccionarios de datos, en procura de obtener un diagnóstico preciso de las necesidades en cuanto a la completitud de la información en todos los niveles, desde las capas hasta la estructuración de una Geodatabase, que cumpla con los requerimientos de cartografía.

  - Se hicieron las verificaciones necesarias para el cumplimiento de las reglas topológicas en cuando a sobreposición o vacíos de información en capas de tipo polígono y en cuanto a la desconexión de capas tipo línea y sobreposición de capas tipo punto.

- Estructuración de Capas/ Cartografía Básica y Temática.

- Se organizaron y estructuraron las capas de cartografía básica y temática, realizando las proyecciones de coordenadas.

- Se hizo la depuración de las tablas de atributos de información innecesaria o campos vacíos provenientes de sistemas como AutoCAD.

- Se registraron los metadatos suministrados referentes al origen de la información, como creador de la información, detalle del contenido de la capa, año de creación y escala.

- Se construyó el diccionario que detalla para cada título en la tabla de atributos de cada capa, la descripción del contenido, tipo de dato y longitud del dato.

- Se corrigieron los errores topológicos encontrados en las capas, comprendiendo la topología como la relación que existe entre los objetos geográficos que componen el mapa.

- Proyección de Coordenadas

Se hizo la proyección de coordenadas de datos vectoriales y de datos tipo Raster, para unificarlos en el sistema de coordenadas MAGNA–Colombia, Bogotá, de acuerdo con la Resolución 068 de 2005, que adopta como único datum oficial de Colombia el Marco Geocéntrico Nacional de Referencia: MAGNA-SIRGAS, según el ICDE (Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales).

- Geoprocesamiento

Se hicieron los ajustes a las capas geográficas aplicando métodos de geoprocesamiento, que incluyen la unión, disolución, intersección, corte y combinación de información de capas de polígonos, líneas y puntos.

Tabla 44. Inventario de sitios arqueológicos cercanos al trazado Qhapaq Ñan Colombia

FID	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ
1	San Luis	47	UMG 148	91	UMG 262	135	Mijitayo
2	Las Cruces	48	UMG 150	92	UMG 263	136	Catambuco 1 y 2
3	Las Cruces	49	UMG 151	93	UMG 264	137	Maridìaz
4	Cortes 1-3-5	50	UMG 153	94	UMG 265	138	Hospital Santa Mònica
5	Corte 4	51	UMG 154	95	UMG 266	9	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 218
6	Corte 6 y 7	52	UMG 156	96	UMG 267	10	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 215
7	Corte 8	53	UMG 157	97	UMG 268	139	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 193
8	Torre 19	54	UMG 158	98	UMG 18	140	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 206
11	UMG 3	55	UMG 159	99	UMG 283	141	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 177
12	UMG 5	56	UMG 160	100	UMG 270	142	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 196
13	UMG 9	57	UMG 163	101	Los Ajos	143	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 184
14	UMG 10	58	UMG 164	102	UMG 122	144	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 187
15	UMG 11	59	UMG 165	103	UMG 127	145	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 240
16	UMG 26	60	UMG 166	104	UMG 282	146	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 136
17	UMG 29	61	UMG 167	105	Aguapamba	147	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 137

FID	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ	FID_	NOMBRE_ARQ
18	UMG 30	62	UMG 168	106	El Retiro	148	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 141
19	UMG 47	63	UMG 169	107	Laguna de La	149	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 143
20	UMG 48	64	UMG 170	108	Catambuco	150	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 165
21	UMG 49	65	UMG 171	109	Botana	151	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 170
22	UMG 50	66	UMG 176	110	Mocondino	152	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 174
23	UMG 62	67	UMG 178	111	Dolores	153	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 189
24	UMG 63	68	UMG 179	112	Buesaquillo	154	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 198
25	UMG 64	69	UMG 180	113	030	155	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 199
26	UMG 65	70	UMG 181	114	006	156	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 207
27	UMG 66	71	UMG 182	115	007	157	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 208
28	UMG 67	72	UMG 183	116	008	158	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 163
29	UMG 68	73	UMG 184	117	009	159	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 173
30	UMG 69	74	UMG 185	118	010	160	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 180
31	UMG 72	75	UMG 204	119	011	161	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 181
32	UMG 73	76	UMG 205	120	012	162	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 188
33	UMG 74	77	UMG 206	121	013	163	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 227
34	UMG 75	78	UMG 207	122	014	164	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 235
35	UMG 78	79	UMG 208	123	015	165	Miraflores
36	UMG 99	80	UMG 242	124	016	166	San Francisco
37	UMG 100	81	UMG 244	125	019 - El Retiro	167	Los Eucaliptos
38	UMG 101	82	UMG 245	126	020 - El Retiro	168	San Antonio
39	UMG 104	83	UMG 246	127	021	169	Pueblo Nuevo
40	UMG 107	84	UMG 247	128	022	170	Tajumbina - Zona 1
41	UMG 124	85	UMG 248	129	023	171	Tajumbina - Zona 2
42	UMG 125	86	UMG 249	130	024	172	Tajumbina - Zona 3
43	UMG 126	87	UMG 250	131	025	173	Tajumbina
44	UMG 129	88	UMG 251	132	027	174	Llanos de Cumbitara
45	UMG 146	89	UMG 252	133	52PAS/Unicentro	175	Remolinos
46	UMG 147	90	UMG 261	134	Obonuco	176	Calzada Rumichaca-Pasto, Sitio 164
						177	Parcelación Familia Calle-UIA2, Yto.

Tabla 45. Inventario de sitios y/o evidencias asociados al Qhapaq Ñan

id	Name gps	Descript	Elevation	POINT_X	POINT_Y
1	761	Ipiales	2866	604216,3576	583244,3782
2	763	Monumento al Ángel	2630	609280,1485	580890,9301
3	764	Casa Amarilla Trad. antes de pictograma	2632	609262,9703	580882,7457
4	765	Sector Frontales	2652	609222,2253	580839,7968
5	771	Perfil de referencia	2691	609010,0545	580901,5721
6	775	Inicia camino al pictograma	2704	608841,0417	580953,7925
7	783	Pintura rupestre	2629	608242,5473	580992,9661
8	785	Abrigo rocoso	2622	608185,5067	581055,3884
9	791	Finca el Capulí - José Guerrero	2726	608212,9453	580940,7029
10	792	Ascenso sobre la piedra	2728	608218,5177	580931,3937
11	798	Casa finca producción cuy Frontales	2694	609046,2978	580894,4558
12	801	Puente Q. Amarilla	2633	609383,8419	580872,2323
13	806	Cultivos	2689	611130,7279	582110,1558
14	807	Cultivos	2687	611146,7439	582190,3416
15	810	Gruta de Lourdes	2641	611152,7993	582874,1928
16	816	Pared de tapia	2646	611465,3950	583265,9744

id	Name gps	Descript	Elevation	POINT_X	POINT_Y
17	817	San Pedro	2640	611560,3530	583340,5561
18	818	Tapias en la vía	2643	611635,7444	583465,1206
19	824	Muros en tapia	2638	612084,7373	583882,9173
20	850	Nodo 1 en Potosí	2748	610555,9491	580933,2628
21	851	Bifurcación del nodo	2749	610590,4886	580891,1320
22	852	Cultivos – separación tapia	2761	610616,5274	580953,2585
23	853	Cultivo borde de vía	2763	610632,8304	580976,6165
24	854	Adobe macizo y Tapia con mortero de barro	2758	610656,6050	581003,6265
25	855	Camino a Mueces	2758	610671,5635	581028,6571
26	857	Cultivo de coles muro de tapia	2756	610753,0734	581139,3647
27	859	Convento franciscano	2753	610855,0968	581256,3779
28	860	Casa Antigua	2755	610895,4009	581309,1877
29	863	Recolección superficial en cultivos.	2763	610974,6624	581403,1734
30	864	Fin Área Urbana Vía a Córdoba	2727	610871,3571	581620,3881
31	866	Camino coincide con Afanador	2714	610878,6407	581655,2772
32	867	Camino con banca en L	2713	610878,9700	581657,7190
33	868	Camino del Inca Ppal y secundario	2698	610964,0918	581696,8586
34	869	Puente de Madera / estribos-camino del Inca	2691	611016,9049	581773,8092
35	871	salida del vestigio camino	2686	611018,1670	581806,3727
36	872	Cuerpo de agua canalizado (Acequia)	2684	611032,8998	581819,0999
37	873	Casa antigua	2679	611016,6310	581835,2895
38	874	Pérdida calzada antigua, reemplazo nueva vía	2679	611058,7788	581836,5809
39	875	Puente de Madera	2678	611084,4477	581859,8283
40	877	Superposición de vía sobre camino.	2686	611134,7317	581973,7748
41	878	Prolácteos	2688	611106,0169	582038,2789
42	879	Casa Vieja	2690	611129,4851	582099,8499
43	880	Linderos en tapia	2688	611142,6986	582160,4363
44	881	Estación meteorológica	2686	611156,4603	582206,3973
45	884	Pared Antigua	2667	611165,7276	582608,1955
46	886	Sector Lourdes camino piedra	2659	611172,7473	582725,8378
47	889	Gruta de Lourdes	2642	611141,3299	582884,3984
48	890	Obra hidráulica hacia la Q. La Legiosa	2633	611038,7243	582882,9375
49	896	Sitio arq. Perfil Estratigráfico- cerámica	2634	611955,2572	583751,3165
50	898	Q. Legiosa Después de Lourdes	2672	611120,7162	582013,5602
51	899	Partidas San Pedro	2652	611186,2501	583247,1656
52	904	Finca Santa Elena, Cerámica- guaquería	2672	612426,3478	583930,4768
53	913	Casa Vieja Abandonada (blanca)	2623	612694,4996	583883,9341
54	916	Camino registrado Afanador-deslizamiento	2609	612726,5252	583907,7235
55	917	Puente Rio Chiguaco	2603	612771,7806	583885,5276
56	918	Rio Chiguaco	2604	612779,8123	583888,5116
57	932	Casa con carreta	2833	616813,2309	586926,2048
58	933	Casa /técnica de tapia y adobe macizo	2833	616812,6935	586948,4712
59	941	Pueblo Bajo	2808	617021,4859	587247,7087

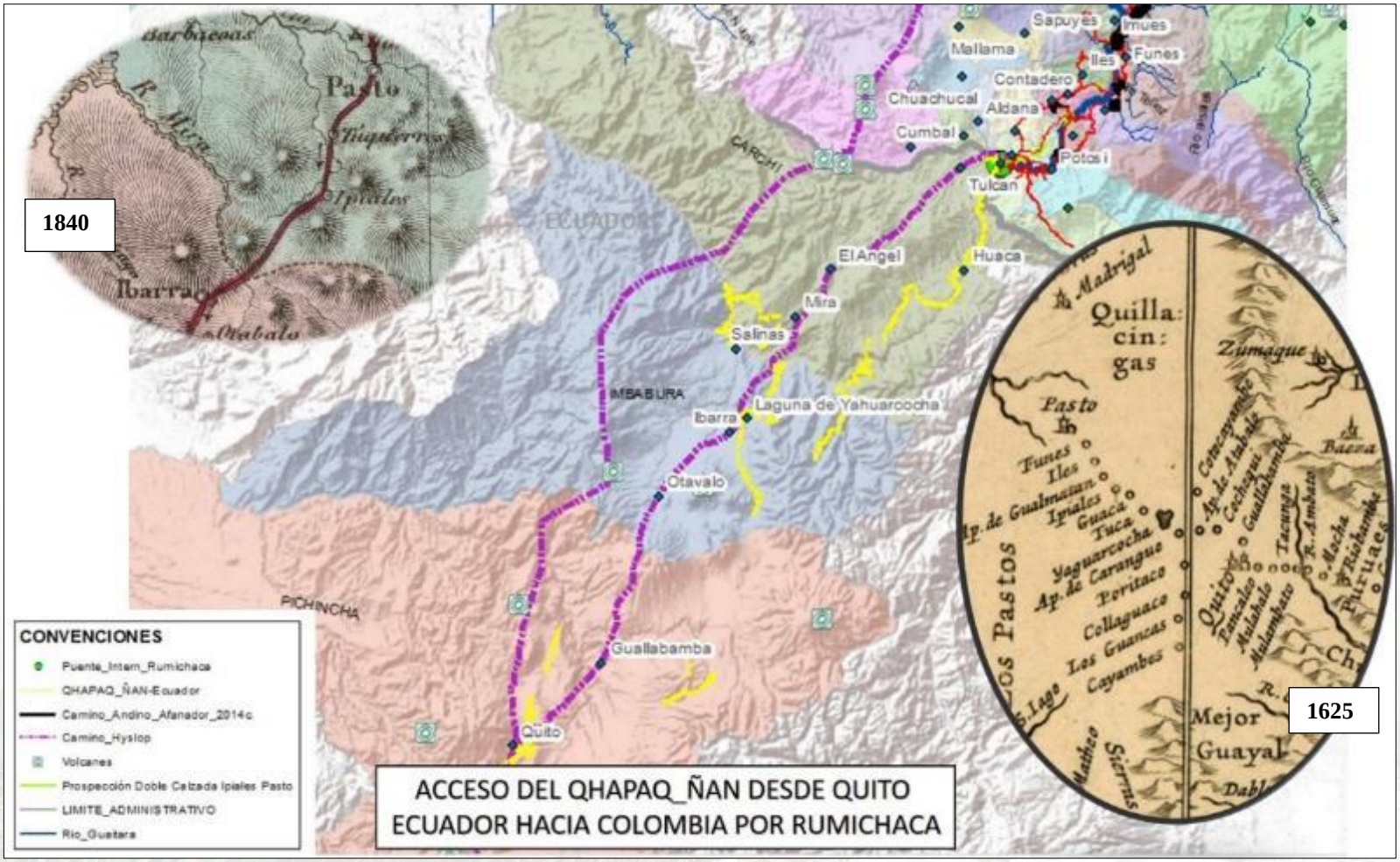
id	Name gps	Descript	Elevation	POINT_X	POINT_Y
60	942	Camino Inca Córdoba	2803	617095,4642	587177,1888
61	943	Camino Inca Córdoba	2809	617049,1870	587052,6083
62	944	Camino Inca Córdoba	2804	617076,2436	587131,6775
63	945	Camino Inca Córdoba	2804	617085,6323	587156,0396
64	946	Camino Inca Córdoba	2813	617001,1207	586922,4907
65	950	Parque de Córdoba	2872	616751,9900	586280,8815
66	951	Cementerio	2887	616592,0918	586412,7370
67	957	Vía Payan	2938	615457,3827	584684,4174
68	965	Camino Inca unir al puente Chiguaco	2642	612867,6548	583979,9381
69	967	Casa puerta café. Arquitectura Tradicional	2769	610574,3892	580584,0591
70	968	Casa muro anaranjado	2782	610460,2528	580390,6202
71	970	Iglesia Cuaspud	2905	608868,5671	579498,6197
72	971	Caserío 4 esquinas	2905	608862,4327	579497,8495
73	972	Salida camino antiguo	2862	608723,6232	578744,4141
74	973	Fragmento /unir camino viejo	2868	608572,7278	578734,2381
75	976	Frag. camino antiguo	2923	608016,8584	578142,2290
76	979	Iglesia de San Marcos	2922	607346,5498	578064,2435
77	980	Cutualquer alto, salida a Ecuador	2970	606440,6649	578076,4141
78	981	El 7, vía Cutuaquer	2858	606159,7551	580193,5646
79	983	Puente Viejo Rio Guáitara derrumbe	2672	605111,3631	581390,5350
80		Adobe y Tapia	2658	610626,0188	580971,4357
81		Recolector Rectangular	2789	611116,8380	581483,7892

5.2.3. *La Naturaleza del "Otro Tramo"*

El texto de la Universidad de Nariño, refiere que "*otro tramo"* está integrado por los centros poblados de Puerres, Córdoba y Potosí que se enlazan en Ipiales para terminar en el Puente de Rumichaca, atravesando la cuenca hidrográfica del río Guáitara en sentido sur norte generando un cañón agreste de altas pendientes.

En este sentido, la revisión de información secundaria de fuentes peruanas, ecuatorianas y de otros países suramericanos, muestra que el diseño original del camino desde el Cusco (Perú), incluía doble trazado mediante dos ramales: uno para las zonas de montaña y otro paralelo a la zona costera (océano Pacífico); ambos trazados se unían por caminos transversales. De esa manera, las nueve (9) secciones reportadas por la Universidad de Nariño, probablemente retoman secciones de ambos trazados e incluso, de algunos caminos secundarios, tal como se muestra en el mapa 22.

Mapa 22. Acceso del Qhápaq Ñan desde Quito Ecuador a territorio colombiano

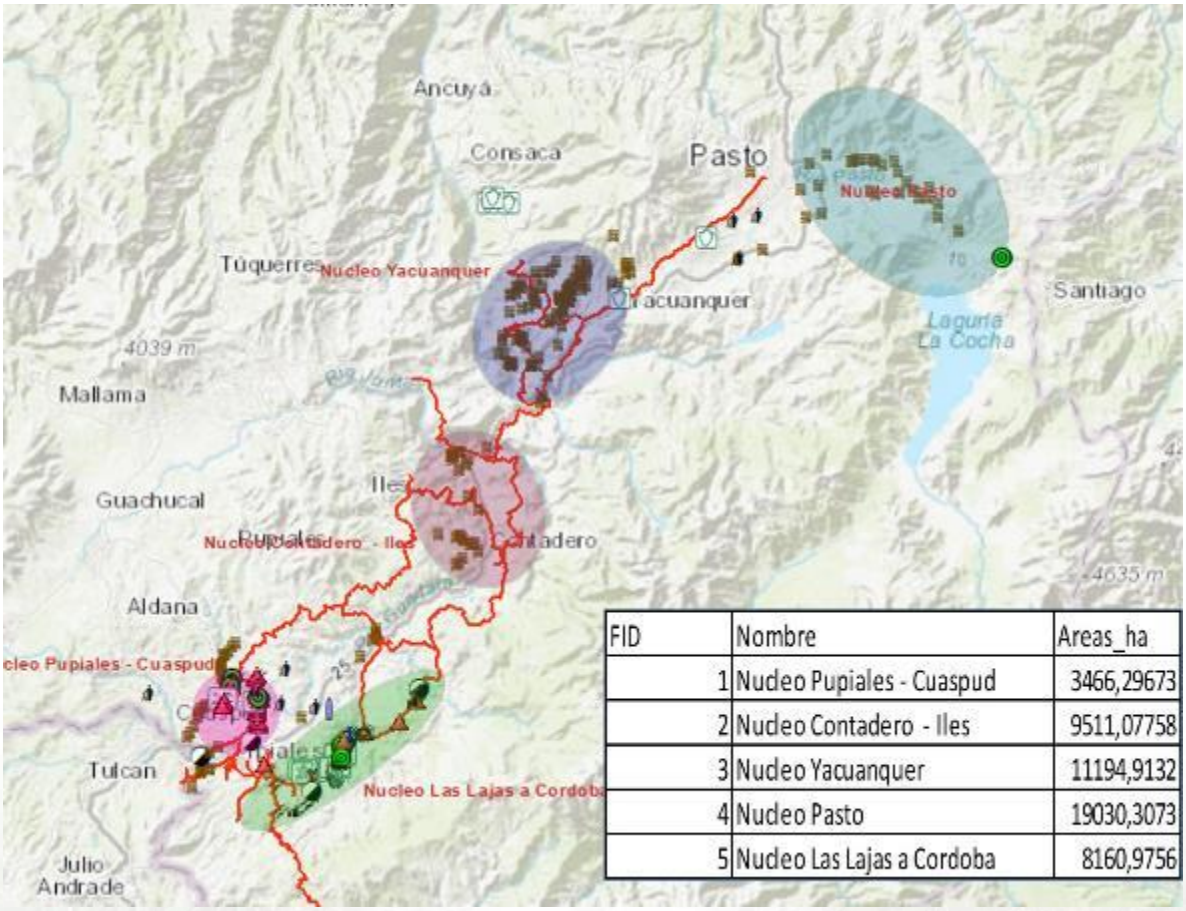


5.2.4. *El Área de Amortiguamiento definida en la Declaración*

Para el área de amortiguamiento de 20 m a cada lado de las secciones identificadas por la Universidad de Nariño para la declaratoria UNESCO (2014), se plantea la agrupación en núcleos según la ubicación geográfica de los sitios arqueológicos reportados en las áreas y/o municipios involucrados con el trazado del camino.

Con ello se hace una sectorización aproximada, más ajustada a las potencialidades de las áreas arqueológicas; tal propuesta requiere validación en campo con los usos actuales y el registro de predios, de manera que se pueda tener mayores elementos para la delimitación adecuada del área de amortiguamiento.

Mapa 23. Sectorización por cantidad de sitios arqueológicos en alrededores del Camino.



FID	Nombre	Areas_ha
1	Nucleo Pupiales - Cuaspud	3466,29673
2	Nucleo Contadero - Iles	9511,07758
3	Nucleo Yacuanquer	11194,9132
4	Nucleo Pasto	19030,3073
5	Nucleo Las Lajas a Cordoba	8160,9756

5.2.5. *Las dimensiones de las Secciones Declaradas*

Según la Universidad de Nariño, las nueve (9) secciones incluidas en la declaratoria UNESCO (2014), alcanzan 17.367,27 km; al no haber continuidad en la tecnología, fueron identificados como segmentos desarticulados, desconociendo los principios constitucionales sobre la Imprescriptibilidad, inalienabilidad e inembargabilidad del Patrimonio arqueológico de la Nación. Las dimensiones reconfiguradas de los tramos, de acuerdo con el presente estudio se muestran a continuación:

Tabla 46.Longitud de los "tramos declarados".

9 secciones declaradas			9 tramos identificados en este estudio		
Nombre / Código / sección	**Municipio**	**Longitud (m)**	**Nombre / Código / sección**	**Municipio**	**Longitud (m)**
Rumichaca.	Ipiales	23,00	Rumichaca.	Ipiales	
San Pedro.	Potosí	208,99	San Pedro.	Potosí	
La Cofradía.	Gualmatán	161,14	La Cofradía.	Gualmatán	
La Paz.	Contadero	907,01	La Paz.	Contadero	
Chitarrán.	Funes	1.449,00	Chitarrán.	Funes	
Rosal de Chapal	Funes	2.073,00	Rosal de Chapal	Funes	
Guapuscal Bajo.	Funes	6.624,00	Guapuscal Bajo.	Funes	
Inantás.	Yacuanquer	5.713,00	Inantás.	Yacuanquer	
Los Ajos.	Tangua	208,13	Los Ajos.	Tangua	
TOTAL		**17.367,27**	**TOTAL**		

5.3. ESTADO DE CONSERVACION DE LAS SECCIONES DECLARADAS

A pesar de formar parte del patrimonio cultural y arqueológico de la nación, los caminos antiguos han sufrido notorio deterioro, debido entre otros factores, a la desarticulación entre las políticas públicas y las necesidades de movilidad de las comunidades rurales, el uso de los trazados para el emplazamiento de vías asfaltadas, la falta de mantenimiento y de visión prospectiva, procesos erosivos derivados de las condiciones topográficas y climáticas de las localidades que articulan y fundamentalmente, a factores antrópicos por efecto de invasión de la banca y las servidumbres públicas, excesos en la capacidad de carga, falta de mantenimiento, entre otros.

La declaratoria del Qhapaq Ñan como patrimonio de la humanidad (UNESCO, 2014), adquiere mayor relevancia en el contexto de las políticas nacionales sobre el patrimonio cultural, a partir de los siguientes elementos:

- Debido a la alta vulnerabilidad de las obras de infraestructura vial antigua y su importancia para el desarrollo de las actividades cotidianas de las comunidades dispersas a lo largo de los trazados, las administraciones municipales podrían contar con enfoques, técnicas y procedimientos normalizados, para la protección y conservación de las obras de infraestructura vial antigua.

- Por ser la expresión patrimonial tangible de las continuidades espaciales en las dinámicas de poblamiento regional, los trazados de los caminos podrían ser refuncionalizados e incorporados a las nuevas dinámicas de movilidad y conectividad, fortaleciendo el sentido de pertenencia y las identidades locales.

- Por ser el paisaje cultural un recurso con alta valoración en la actualidad, su visibilización, conservación, adecuado manejo y puesta en valor, permitirá su oferta y promoción, vía turismo eco-cultural sostenible, superando la dicotomía desarrollo versus conservación.

- Al poner en valor los antiguos caminos, las entidades municipales podría abordar de manera pragmática y contextualizada su declaratoria, en concordancia con las expectativas y necesidades de las comunidades locales, con las competencias de los entes territoriales, con el compromiso del Estado Colombiano y la corresponsabilidad

con los organismos culturales internacionales, encargados de la defensa y conservación del patrimonio cultural y natural.

- La visualización de la técnica y la tecnología constructiva de los caminos antiguos, es un paso más en su comprensión como hechos patrimoniales y una forma pedagógica de dejar capacidad instalada en las comunidades, con efectos positivos en el mejoramiento de su calidad de vida.

- La recuperación de las técnicas constructivas incluyendo el conocimiento y el uso de materiales del entorno, permitiría no sólo disminuir costos en los procesos de intervención y minimizar los impactos sobre el paisaje y el ambiente, sino también articular la memoria cultural a una nueva visión patrimonial, que responda a las realidades socio económicas de las comunidades aledañas y a la oferta y potencialidades de su entorno.

5.3.1. *Diagnóstico de Patologías y Factores de Deterioro*

Tabla 47. Procesos de deterioro del camino

Tipo de estructura	Material	Patología	Agentes de deterioro	
			Natural	Antrópico
Camino antiguo y sus contextos asociados: Muros de contención, plataformas, terrazas de cultivo, canales, acequias, mampostería en piedra para protección de acuíferos, entre otros.	Rocas	Inestabilidad y/o disminución de resistencia estructural, volcamientos, socavación de bases, meteorización de piezas, pérdida parcial o total de piezas, bases o rasantes, hundimientos, levantamientos, desprendimientos, inestabilidad de elementos verticales para soportar las cargas, disminución de la capacidad portante.	Humedades, saturación hídrica, afectación por raíces y/o vegetación, invasión por agentes patógenos, desgarres y reptación del terreno, caída de flujos de lodo y escombros, desprendimiento de piezas.	Excesos en la capacidad de carga, falta de mantenimiento, invasión de la banca por adecuación de predios y vías privados, sustracción de piezas pétreas, uso inadecuado, instalación de sistemas de acueducto.

Deterioro estructural: Pérdida parcial de la rasante, banca y sistema de drenaje, como consecuencia de procesos antrópicos (invasión de la banca, falta de mantenimiento, entre otros); y naturales (vegetación invasiva, desgarres y deslizamientos del terreno, erosión hídrica).

Disfuncionalidad e ineficiencia del sistema de drenaje. Éste, fue diseñado careciendo de la capacidad (cálculo de caudales) estructural y operativa para encauzar, colectar y derivar la cantidad de agua superficial y escorrentías de los diversos sectores, una vez colapsaron los sistemas de drenaje.

Deterioro funcional: Desplazamiento de rocas de la carpeta de rodadura y de las estructuras de confinamiento por efectos de la pendiente, procesos de reptación del terreno, erosión hídrica y desconocimiento técnico del sistema constructivo. Además, micro fracturación del

material pétreo, hundimientos, levantamientos, faltantes y baches en la carpeta de rodadura, producto de procesos erosivos, excesos en la capacidad de carga y falta de mantenimiento y control de la vía por parte de las autoridades y comunidades locales.

Deterioro de la calidad ambiental: Pérdida parcial de coberturas vegetales, deforestación, cicatrices de deslizamientos antiguos y recientes, taludes expuestos, cárcavas y erosión remontante, erosión de laderas.

Deterioro socio territorial: Pérdida de la continuidad de los trazados, destrucción parcial y/o total de los tramos que articulan las localidades, pérdida de conectores y de referentes geográficos, simbólicos y sociales asociados.

5.3.2. *Criterios de Intervención para la Conservación.*

Teniendo en cuenta que las 9 secciones declaradas, forman parte de una antigua red de caminos intra e inter locales, municipales y regionales, que comunicaban complejos ecosistemas naturales, con las diversas poblaciones a lo largo de los trazados, existen tipologías ya establecidas sobre los diversos componentes técnicos, estructurales y estilísticos, que deben ser reconocidos en las intervenciones que sobre ellos se realicen.

En tal sentido, los parámetros técnicos a aplicar, deben estar de acuerdo con los criterios de conservación para los bienes inmuebles del patrimonio arqueológico a saber:

- **Restauración**. Acciones y procedimientos técnicos para rescatar el bien patrimonial y revelar y conservar sus valores estéticos e históricos, a partir del respeto a los elementos antiguos (distribución espacial, estructura física, elementos arquitectónicos) y a aquellos de interés histórico o artístico de períodos posteriores a la construcción, que no lo alteren física y estéticamente. Es un proceso que busca devolver al bien su estabilidad, mediante la aplicación de procesos técnicos, ordenados y planificados, que pueden variar según el estado actual de cada sección del camino.

- **Consolidación.** Acciones y procedimientos técnicos para detener y neutralizar las causas de deterioro del bien, preservando sus rasgos propios, sin afectar su tipología.

- **Adecuación.** Acciones técnicas para acondicionar el bien o una de sus partes a nuevos usos, guardando compatibilidad con sus valores patrimoniales.

- **Mantenimiento.** Acciones técnicas para garantizar el adecuado funcionamiento del camino.

- **Reconstrucción**. Acciones técnicas orientadas a la reposición de partes faltantes de un bien, a partir de datos históricos o de evidencias físicas. Los nuevos elementos deben integrarse sutilmente al conjunto y ser diferenciables de las partes originales. También se entiende como construir de nuevo algo que fue destruido parcialmente.

6. ARQUITECTURA TRADICIONAL EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO GUÁITARA.

En la arquitectura inca la "*kancha*" fue una unidad arquitectónica conformada por un espacio rectangular con tres o más unidades habitacionales, ubicadas simétricamente alrededor de un patio central; la agrupación de varias *Kanchas* formaba manzanas; las "*colcas*" o espacios de almacenamiento para las cosechas se localizaban alrededor de los poblados; las "*kallankas*" de forma rectangular y aproximadamente de 70 m de largo, con varias puertas y ventanas, eran bodegas o galpones para diversas actividades estatales como ceremonias y hospedaje, con cubierta a dos aguas; "*los tambos*" dispuestos a lo largo de las rutas de peregrinaje y a los santuarios; y alejado de las viviendas se ubicaba el baño o espacio de descanso […]" (Rostworowski, 2001).

En el municipio de Potosí, pervive la distribución espacial, el emplazamiento y algunas actividades, heredadas de las épocas prehispánica y colonial, evidente en los espacios interiores y exteriores de las viviendas campesinas, con buena visual desde la parcela. La tipología de la vivienda mantiene la *kancha* o patio rectangular alrededor del cual se distribuyen las habitaciones, bodega y cocina, con techo a dos aguas, una puerta para cada habitación y un espacio abierto -*kallankas*- para actividades sociales; el área de servicios está fuera de la vivienda; la "*colca*" es un área adicional para almacenamiento de cosechas.

En la vivienda rural, el espacio de recepción para visitantes es la cocina, la cual se organiza en torno a la hornilla (*tulpa*); se cohabita con el cuy; también subsiste el soberado –espacio entre el cielo raso y los soportes estructurales de la cumbrera o cubierta–, empleado para almacenamiento de alimentos; la distribución espacial predominante es la planta rectangular abierta en uno de sus lados que se prolonga en un corredor con función de vestíbulo con cubierta a dos o cuatro aguas. En cuanto a los acabados, la fachada en general tiene color blanco; y zócalos, puertas y ventanas en varios colores. La vivienda es el centro de las actividades de la parcela; se cultiva para el autoconsumo y los excedentes se comercializan como soporte para la familia nuclear o extensa que allí habitan.

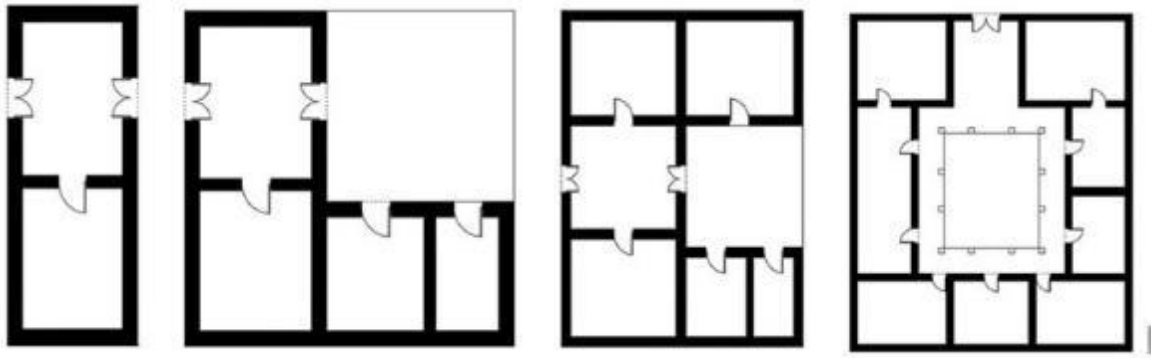
Entre los elementos que caracterizan la tipología de la vivienda rural en Potosí, están los detalles constructivos y espaciales, mixtura de culturas ancestrales y de la colonia. Según Saldarriaga y Fonseca, predominan viviendas de una planta, construidas con muros en adobe, cubierta en teja de barro o en paja, muros en tapia o en bahareque y otras con muros de ladrillo. A nivel organizativo, la tipología presenta corredor en uno de los lados del rectángulo cerrado (Fonseca y Saldarriaga, 1992, p. 218).

- *Tipología de la vivienda rural del altiplano andino.*

La vivienda rural es una mezcla del hábitat indígena prehispánico y de la cultura del Sur de la península ibérica, con nuevos materiales de construcción como el ladrillo y la teja cocida, dando origen a una arquitectura mestiza.

En general, la tipología de la vivienda rural en el altiplano andino nariñense presenta diversidad de formas de emplazamiento y planta en I, L, C, U, O (Figura 37) con galerías en la fachada principal con orientación al occidente, una parte de este espacio se utiliza para el almacenamiento.

Figura 37. Tipología de vivienda rural de la cuenca de media del río Guáitara, formas I, L, C, O (Saldarriaga-Fonseca, 1992)



La morfología de la vivienda rural, tiene un volumen aislado rectangular, con cubierta a dos o cuatro aguas, un espacio abierto en la fachada principal que cumple la función de vestíbulo, un umbral entre el interior y exterior de la vivienda; la volumetría de ladrillo y teja cocida, se integraron a materiales ancestrales como la tierra pisada con escasos vanos, consolidando la función bioclimática de la vivienda. En municipios como Yacuanquer, Tangua, Funes, Iles, Contadero, Gualmatán, Pupiales, Córdoba y Potosí se emplea el bahareque, mediante el uso la caña del maíz con barro "*champeado":*

A pesar de la destrucción de gran parte de la arquitectura tradicional, se preserva la técnica de construcción en caña y barro –bahareque– como aporte constructivo de origen indígena y algunos motivos decorativos mezclados con la iconografía europea.

- *Tipología de la vivienda tradicional urbana*

La vivienda tradicional urbana sigue los parámetros de la arquitectura rural andina con un emplazamiento centro lateral (construcción hacia un costado del patio central) y tipología similar, que cumple la función de residencia de los pobladores de las cabeceras municipales, con edificaciones situadas en la trama reticular de los cascos urbanos que varían en la disposición de patios y áreas de circulación, según las condiciones topográficas en zonas planas, de media y alta pendiente, al borde las vías principales, de cuencas, valles, altiplanicies y laderas, en medio de una agreste geografía de los andes sur colombianos.

La vivienda tradicional de los centros poblados municipales tiene en común los sistemas constructivos y detalles de las antiguas culturas locales, mezcladas con elementos coloniales: se destacan grandes volúmenes, muros de tapia, cubierta en teja de barro, vanos uniformes en puertas y ventanas y jardines alrededor del patio; según Saldarriaga-Fonseca:

Los principales sistemas constructivos desarrollados por los españoles en territorio americano fueron la mampostería de adobe, ladrillo y piedra, las estructuras de madera para entre pisos y techos y las cubiertas de teja de barro cocido. Estas técnicas requieren procesos de fabricación previos a la construcción, por lo cual los asentamientos se acompañaron de chircales o ladrilleras, canteras, aserríos y forjas (Fonseca y Saldarriaga, 1992, p. 120).

En los centros poblados de los municipios andinos, aún se puede observar unidad morfológica en la trama urbana, constituida por manzanas regulares, al interior de las cuales están los predios y en estos, las viviendas con diferencias en la distribución espacial; fachada principal hacia la calle desde la cual se ingresa al interior de la vivienda a través de un pasillo o zaguán, que comunica con el espacio privado y un patio que integra las alcobas, comedor, alacenas y otros. Pese a múltiples intervenciones, se ha conservado la tipología, aunque se ha alterado la homogeneidad del casco urbano.

- *Materiales de construcción de la vivienda rural y urbana*

Los sistemas y materiales de construcción indígena utilizan materiales como suelos, bahareque, adobes de arcilla, rocas y paja; y de influencia hispana como ladrillo cocido, tejas de barro cocido y madera rolliza y aserrada, que en conjunto determinan la tipología arquitectónica local.

En Yacuanquer, la fabricación de tapiales se hace con la mezcla de arcilla, limos y gravas, combinadas con melaza, miel de abeja, clara de huevo y en ocasiones sangre de res; además, carrizo, guadua, fique y otros materiales fibrosos para dar mayor resistencia a los materiales de construcción. La estructura de la cubierta y puertas, ventanas, balcones (pasamanos y barandas), portales y escaleras, que caracterizan la región, se fabricaron en madera de la zona mediante explotación artesanal.

Siguiendo el aspecto tecno-constructivo, las construcciones son proyectadas con el sistema de tapial o adobe o combinando las dos técnicas, trabajándose con tapia la parte baja de la estructura muraría y levantando el segundo cuerpo de la edificación en adobe con su respectivo entramado de madera de montantes. El tapial y el abobe van reforzados algunas veces en esquinas, huecos de puertas y ventanas y encuentros de muros, entre otros (Pantoja, 2006, p. 22).

- *Tipología de vivienda tradicional o mestiza, asociada al Qhapaq Ñan, municipio de Potosí.*

La tipología de Fonseca y Saldarriaga (1992) aplicada a la vivienda tradicional en el entorno del Qhápaq Ñan, municipios de Tangua, Yacuanquer, Funes, Potosí, Ipiales, Gualmatán, Contadero y Pasto, presenta 4 tipos:

- **Viviendas tipo A.** Construcciones sencillas dedicadas fundamentalmente a vivienda; presentan volumen en forma de I, con la fachada principal orientada a la calle y la posterior al patio interior o huerto con cultivos de pan llevar, frutales y hortalizas.

- **Viviendas tipo B.** Vivienda tradicional con varios volúmenes dispuestos en torno a un patio central o patio interior en forma de I, L, C, U, O; hacia la fachada están los espacios de habitación y otros usos comercial, bodega, taller, etc.

- **Viviendas tipo C.** Vivienda urbana con un espacio exterior e interior –zaguán– para el acceso a la vivienda, el mismo que se comunica con el patio central, alrededor del cual se estructuran las habitaciones, sala de recibo, comedor, cocina y alacena.

- **Viviendas tipo D.** En Yacuanquer, viviendas tradicionales urbanas sin organización definida con volúmenes levantados progresivamente, según las necesidades familiares

o económicas de los propietarios, con circulaciones discontinuas y habitaciones sin adecuada iluminación y aireación.

Foto 134. Tipología arquitectónica local: "una arquitectura mestiza".






15











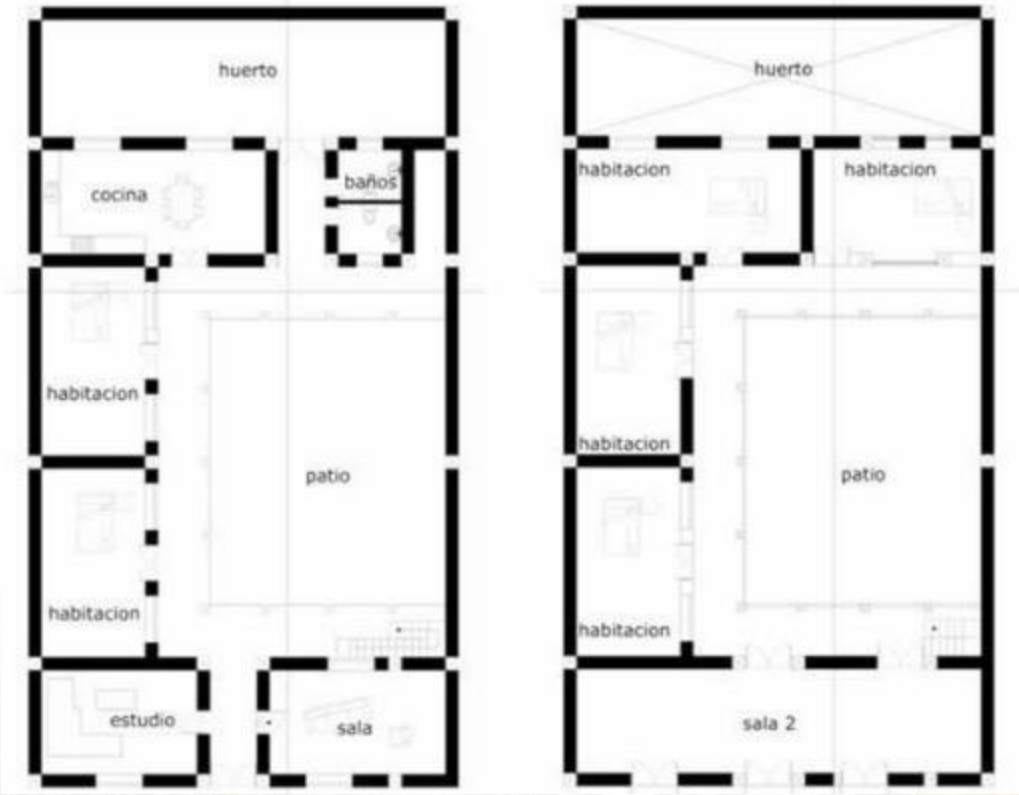






Los sistemas tradicionales de construcción utilizan materiales como el suelo, tapia, bahareque, adobe, rocas, madera y paja; y de influencia hispana como ladrillo y tejas de barro cocido y madera rolliza y aserrada, que en conjunto conforman la tipología arquitectónica local: "una arquitectura mestiza".

Figura 38. Tipología de las formas urbanas de la cabecera municipal de Yacuanqer. Fuente Afanador (2016).



Fuente Afanador (2016).

De la misma manera que el bahareque es la herencia constructiva más importante del período prehispánico, el adobe es la herencia hispánica más significativa en cuanto a materiales para el alzado de muros. Buena parte de las ciudades y pueblos fundados durante el período colonial en Colombia fueron construidos en ese material. El ladrillo, fabricado desde la Colonia temprana, fue más común en las construcciones cartageneras y de otras ciudades de la costa Atlántica que en el interior. Santa Fe de Bogotá y Popayán, por el contrario, poseen un buen número de edificaciones en adobe, con algunos detalles destacados en rocas y ladrillo. La apropiación del adobe y de la teja de barro en la cultura

popular fue extensa, sobrevive en muchos lugares del país y se asocia usualmente a la herencia de esa tradición.

Tabla 48. Inventario de sitios y/o evidencias asociados al Qhapaq Ñan, 2019

id	Name gps	Descript	Elevation	POINT_X	POINT_Y
1	761	Ipiales	2866	604216,3576	583244,3782
2	763	Monumento al Ángel	2630	609280,1485	580890,9301
3	764	Casa Amarilla Trad. antes de pictograma	2632	609262,9703	580882,7457
4	765	Sector Frontales	2652	609222,2253	580839,7968
5	771	Perfil de referencia	2691	609010,0545	580901,5721
6	775	Inicia camino al pictograma	2704	608841,0417	580953,7925
7	783	Pintura rupestre	2629	608242,5473	580992,9661
8	785	Abrigo rocoso	2622	608185,5067	581055,3884
9	791	Finca el Capulí - José Guerrero	2726	608212,9453	580940,7029
10	792	Ascenso sobre la piedra	2728	608218,5177	580931,3937
11	798	Casa finca producción cuy Frontales	2694	609046,2978	580894,4558
12	801	Puente Q. Amarilla	2633	609383,8419	580872,2323
13	806	Cultivos	2689	611130,7279	582110,1558
14	807	Cultivos	2687	611146,7439	582190,3416
15	810	Gruta de Lourdes	2641	611152,7993	582874,1928
16	816	Pared de tapia	2646	611465,3950	583265,9744
17	817	San Pedro	2640	611560,3530	583340,5561
18	818	Tapias en la vía	2643	611635,7444	583465,1206
19	824	Muros en tapia	2638	612084,7373	583882,9173
20	850	Nodo 1 en Potosí	2748	610555,9491	580933,2628
21	851	Bifurcación nodo	2749	610590,4886	580891,1320
22	852	Cultivos – separación tapia	2761	610616,5274	580953,2585
23	853	Cultivo borde de vía	2763	610632,8304	580976,6165
24	854	Adobe macizo/Tapia con mortero de barro	2758	610656,6050	581003,6265
25	855	Camino a Mueses	2758	610671,5635	581028,6571
26	857	Cultivo de coles muro de tapia	2756	610753,0734	581139,3647
27	859	Convento franciscano	2753	610855,0968	581256,3779
28	860	Casa Antigua	2755	610895,4009	581309,1877
29	863	Recolección superficial en cultivos.	2763	610974,6624	581403,1734
30	864	Fin Área Urbana Vía a Córdoba	2727	610871,3571	581620,3881
31	866	Camino / declaratoria	2714	610878,6407	581655,2772
32	867	Camino con banca en L	2713	610878,9700	581657,7190
33	868	Camino Ppal y secundario	2698	610964,0918	581696,8586
34	869	Puente de Madera / estribos-	2691	611016,9049	581773,8092
35	871	salida del vestigio camino	2686	611018,1670	581806,3727
36	872	Cuerpo de agua canalizado (Acequia)	2684	611032,8998	581819,0999
37	873	Casa antigua	2679	611016,6310	581835,2895
38	874	Pérdida calzada antigua, por nueva vía	2679	611058,7788	581836,5809
39	875	Puente de Madera	2678	611084,4477	581859,8283
40	877	Superposición de vía sobre camino.	2686	611134,7317	581973,7748
41	878	Piroláceos	2688	611106,0169	582038,2789
42	879	Casa Vieja	2690	611129,4851	582099,8499

id	Name gps	Descript	Elevation	POINT_X	POINT_Y
43	880	Linderos en tapia	2688	611142,6986	582160,4363
44	881	Estación meteorológica	2686	611156,4603	582206,3973
45	884	Pared Antigua	2667	611165,7276	582608,1955
46	886	Sector Lourdes camino piedra	2659	611172,7473	582725,8378
47	889	Gruta de Lourdes	2642	611141,3299	582884,3984
48	890	Obra hidráulica / Q. La Legiosa	2633	611038,7243	582882,9375
49	896	Sitio Arq. Perfil Estratigráfico- cerámica	2634	611955,2572	583751,3165
50	898	Q. Legiosa Después de Lourdes	2672	611120,7162	582013,5602
51	899	Partidas San Pedro	2652	611186,2501	583247,1656
52	904	Finca Santa Elena, Cerámica- guaquería	2672	612426,3478	583930,4768
53	913	Casa Vieja Abandonada (blanca)	2623	612694,4996	583883,9341
54	916	QÑ declarado / deslizamiento	2609	612726,5252	583907,7235
55	917	Puente Rio Chiguaco	2603	612771,7806	583885,5276
56	918	Rio Chiguaco	2604	612779,8123	583888,5116
57	932	Casa con carreta	2833	616813,2309	586926,2048
58	933	Casa /técnica de tapia y adobe macizo	2833	616812,6935	586948,4712
59	941	Pueblo Bajo	2808	617021,4859	587247,7087
60	942	Camino Inca Córdoba	2803	617095,4642	587177,1888
61	943	Camino Inca Córdoba	2809	617049,1870	587052,6083
62	944	Camino Inca Córdoba	2804	617076,2436	587131,6775
63	945	Camino Inca Córdoba	2804	617085,6323	587156,0396
64	946	Camino Inca Córdoba	2813	617001,1207	586922,4907
65	950	Parque de Córdoba	2872	616751,9900	586280,8815
66	951	Cementerio	2887	616592,0918	586412,7370
67	957	Vía Payán	2938	615457,3827	584684,4174
68	965	Camino Inca / puente chiguaco	2642	612867,6548	583979,9381
69	967	Casa puerta café. Arquitectura Tradicional	2769	610574,3892	580584,0591
70	968	Casa muro anaranjado	2782	610460,2528	580390,6202
71	970	Iglesia Cuaspud	2905	608868,5671	579498,6197
72	971	Caserío 4 esquinas	2905	608862,4327	579497,8495
73	972	Salida camino antiguo	2862	608723,6232	578744,4141
74	973	Frag. camino viejo	2868	608572,7278	578734,2381
75	976	Frag. camino antiguo	2923	608016,8584	578142,2290
76	979	Iglesia de San Marcos	2922	607346,5498	578064,2435
77	980	Cutualquer alto, salida a Ecuador	2970	606440,6649	578076,4141
78	981	El 7, vía Cutuaquer	2858	606159,7551	580193,5646
79	983	Puente Viejo / rio Guáitara derrumbe	2672	605111,3631	581390,5350
80		Adobe y Tapia	2658	610626,0188	580971,4357
81		Colector hidráulico forma rectangular	2789	611116,8380	581483,7892

Elaboración propia a partir de información de campo.

Tabla 49. Inventario Tramos- Referentes

FID	Punto Inicial	POINT_X	POINT_Y	Altura
1	Pto inicio Ipiales, Saliendo del área urbana	605346,00	582823,03	2838
2	Pto Final Ipiales a Lajas _Desvío a Las Lajas	609700,38	580963,97	2654
3	Pto Inicio Lajas a Potosí	609700,38	580963,97	2654
4	Punto Final Lajas Potosí	610544,63	580957,17	2740
5	Pto Inicio Potosí Cra 5 calle 1 Inicio Camino	610874,82	581532,75	2730
6	Pto Final Potosí Cra 5 calle 1 Vestigio Camino	611138,50	581918,58	2677
7	Pto Inicio Potosí -Partidas de San Pedro/ muros	611138,50	581918,58	2677
8	Pto Final Potosí-Partidas San Pedro /Muros	611643,67	583472,22	2632
9	Pto Inicio Partidas San Pedro-rio Chiguaco	611644,50	583474,40	2632
10	Pto final_Puente rio Chiguaco	612832,75	584059,65	2605
11	Pto Inicio Puente rio Chiguaco -Arrayanes	612832,75	584059,65	2605
12	Pto Fin_rio Chiguaco Arrayanes- Córdoba	616833,09	587187,17	2838
13	Pto Inicio rio Chiguaco por vía Payan -Córdoba	612832,75	584059,65	2605
14	Pto Final 1 Vestigio Camino Cra 5 Córdoba	617001,12	586922,49	2803
15	Pto Final 2 Vestigio Camino Cra 5 Córdoba	617118,41	587221,40	2789
16	Pto Inicio Camino viejo a Ipiales	610596,95	580885,37	2745
17	Pto Final Camino viejo a Ipiales	604261,08	582785,51	2886
18	Pto Inicio Vestigio Camino Viejo a Ipiales	609237,20	579214,98	2878
19	Pto Final_ Vestigio Camino Viejo a Ipiales	608525,84	578734,16	2877
20	Punto Inicial Frontales a Pictograma	609286,32	580875,84	2642
21	Punto Final Piedra Pictograma	608257,67	581039,98	2623
22	Pto Camino identif entre San Pedro y Córdoba	612785,93	583954,05	2596

CONSIDERACIONES

Los primeros trabajos que abordan la temática del Qhapaq Ñan, corresponden a cronistas-soldados, clérigos, marinos, escribas y funcionarios- al servicio de la Corona (Vaca de Castro [1543] 1908; Betanzos [1551] 1987; Cieza de León [1553] 2005; Murúa [1590]; Cobo [1653] 1892; Guamán Poma de Ayala [1584-1615] 1580; Matienzo [1566] 1987; Garcilaso de la Vega [1609] 1960), entre otros. Aunque se trata de textos descriptivos, dan cuenta de las características e importancia del camino como elemento de la cultura material. En esa misma línea se encuentran también los trabajos posteriores de Humboldt ([1810] 1868) y Raimondi (1874-1879).

A finales de la primera mitad del siglo XX comienza un periodo de contribuciones científicas a nivel teórico, técnico y metodológico. Los trabajos de Regal (1936), Levillier (1946), Strube Erdmann (1958, 1963), Von Hagen (1958), Raffino (1981, 2007), Hyslop (1984), Earle (1991), Vitry (2000a, 2000b, 2004a, 2004b, 2010), entre otros, acuden a fuentes históricas, etnohistóricas y registros arqueológicos en campo, que ampliaron el conocimiento y comprensión de la red caminera suramericana y del camino Inca en particular

En este último período, destaca, por un lado, la obra de Alberto Regal (1936) "*Los Caminos del Inca en el Antiguo Perú*", quien reconstruye gran parte de la red a partir de fuentes escritas del siglo XVI e informes de arqueólogos, geógrafos, historiadores e ingenieros. Y de otro, León Strube Erdmann (1963), con su obra "*Vialidad Imperial de los Incas*", un estudio documentado a partir de fuentes escritas antiguas y nuevas, que rastrea aproximadamente 20.700 km de caminos y tambos. Y finalmente Hyslop (1992) destaca al Qhapaq Ñan como..."*la mayor evidencia arqueológica de la prehistoria americana*" (Hyslop 1992: 21), al conectar diversidad de paisajes a lo largo de miles de kilómetros.

El asunto de la circulación por la red vial imperial, es un elemento fundamental para comprender el camino como vía de comunicación. Autores como Strube Erdmann (1963), Morris (1973) y Hyslop (1992) sostienen que los caminos servían básicamente a los viajeros que se ocupaban de asuntos oficiales, otorgándoles un rango político diferencial frente a otros caminos públicos. Pero las referencias etnohistóricas ahondan en la descripción del estado de limpieza que presentaban los caminos (Cieza de León [1553] 2005: 173-174, 220-222 y 330; Cobo [1653] 1892: 265; Guamán Poma de Ayala [1584-1615] 1980: 257; Murúa [1590]: Libro 2º, cap. X; Vaca de Castro [1543] 1908: 462-464), lo cual evidencia el interés especial que recibían por parte de las comunidades.

Por su parte, Murra plantea que el camino, era un elemento de poder, un paisaje significativamente simbólico que influía en las alianzas con grupos locales…*"una bandera del Estado incaico debido a su gran visibilidad y a la forma de vincular al individuo con la autoridad central*" (Hyslop op. cit.: 258).

- *Aproximaciones recientes a la discusión de los procesos de ocupación y poblamiento del departamento de Nariño*

Para Groot (2016), dado que las evidencias prehispánicas no se limitan al espacio colombiano, es pertinente integrar datos de la Provincia del Carchi en el norte del Ecuador. Hasta hace pocos años, para entender quienes poblaron esta región y su cultura material, se remitía a tres conjuntos de cerámica. Con el estudio de ajuares funerarios de tumbas, datos estratigráficos de materiales culturales en basurales, permitieron distinguir dos complejos culturales, uno de los cuales presenta dos fases: Capulí, Piartal-Tuza. "La

nomenclatura de estos complejos la hizo A. Francisco (1969) para la provincia del Carchi (Ecuador), con tres (3) estilos en su orden de antigüedad Capulí, Piartal y Tuza, a partir de la excavación de tumbas en San Gabriel (Tuza) y en la Sierra Norte del Ecuador (Uhle, 1933), Grijalva (1937) y Jijón y Caamaño (1951).

Ante la ausencia de fechas de radiocarbono, d e Francisco planteó una evolución estilística de la cerámica y decoración, con una relación más estrecha entre los dos últimos estilos. Posteriormente, Uribe a partir de fechas de C14, cambió el término "estilo" por "complejo"; al no corroborar la secuencia cultural de Francisco y postula la contemporaneidad de los complejos Capulí y Piartal, entre los siglos IX-XV d.C. Entre las fases del complejo Piartal -Tuza, señala una tradición cultural continua, a partir del siglo XIII d.C. y hasta la conquista española, en la cual se identifica la fase Tuza, con la etnia Pasto (1979:167; en Groot 1989: 183).

El *complejo Capulí,* presenta cerámica decorada con pintura negativa negro sobre rojo, en copas altas con base de pedestal (compoteras), copas con figuras antropomorfas integradas a las bases (cargadores), vasijas y figuras antropomorfas modeladas sobre bases planas; un tipo de cerámica negra ahumada (copas) y otro marrón pulido, conformado por ollas globulares con aplicación de asas zoomorfas, vasijas pequeñas fitomorfas y ollas con representaciones zoomorfas en el cuerpo (Francisco 1969; Uribe 1979; citados por Groot, 2016).

Este complejo se asocia a tumbas muy profundas de pozo con cámara lateral que alcanzan 40 m, entre ellas, tres (3) tumbas excavadas por Uribe (1979) en las Cruces (Ipiales), fechadas hacia 1080 d.C.; en Miraflores (Pupiales), Correal excavo la tumba N° 8, fechada 1250 d.C. (Cardale 1979). Afirma Groot (2016) que, a esa fecha, no se había encontrado asociación de cerámica Capulí en contextos de basurales; del hallazgo de caracoles marinos en algunas tumbas se presumen relaciones con grupos de la costa Pacífica. La cerámica de la fase Piartal, relacionada con la etnia protopasto (Uribe 1979), combina pintura negativa y positiva, en colores rojo, negro y crema; en la sierra norte ecuatoriana, ha sido asociada a asentamientos formados por bohíos de tierra pisada (Grijalva 1937; Francisco 1969; citados por Groot, 2016)

En Colombia se observa este mismo patrón de asentamiento, pero hoy los restos de las antiguas aldeas han sido destruidos por actividades agrícolas y al parecer, sólo es posible hallarlos en los páramos y parajes de difícil acceso como en Miraflores-Pupiales (Uribe 1979; Uribe y Lleras 1983) y en San Francisco municipio de Carlosama (Uribe, 1979). Se trata de cementerios con tumbas entre 8-20 metros de profundidad, entierros múltiples y ajuares funerarios; y tumbas entre 1-1,50 m de profundidad, con entierros individuales, sin ajuar o con utensilios simples de uso diario (Groot, 2016).

La diferencia en la calidad de las tumbas y su contenido, ha permitido caracterizar la jerarquización social de esta fase de desarrollo, considerando la preeminencia de algunos caciques, el auge en orfebrería y en textiles, con especialistas en estos oficios (Plazas, 1979; Cardale, 1979). Cronológicamente una fecha de 1240±70 años d.C., fue obtenida en una tumba individual en Miraflores (Uribe y Lleras 1984:341); otra de 845±80 años d.C., procede del análisis de cabello de una peluca del ajuar, asociada a orfebrería y a cerámica Piartal en una tumba de Miraflores excavada por Parra (En: Plazas 1979).

La fase Tuza relacionada con la ocupación tardía de la etnia Pasto, se caracteriza por cerámica con pintura positiva roja sobre crema, con motivos realistas y geométricos; esta

población tenía parentesco con la ocupación Piartal; vivían en aldeas con bohíos de tierra pisada reportada en el sitio el Arrayan de Ipiales (Uribe, 1979).

Para la Provincia del Carchi en Ecuador, Uribe distingue un patrón de asentamiento con núcleos *apretados* de vivienda, en las partes altas de los cerros, relativamente cercanos unos de otros, separados por tierras de cultivo (1979: 165; citada por Groot, 2016). Vestigios de esta fase fueron excavados en La Esperanza, sector El Capulí, municipio de Iles, vertiente occidental del río Guáitara; allí Groot y Correa (1976) registraron terrazas artificiales, con muros de contención en piedra, un basural aledaño a una terraza, conformado por cerámica Tuza, fechada 1410 años d.C. En el sitio San Luis (Ipiales) fue excavado por Uribe un basural de cerámica Tuza (1979; citado por Groot, 2016).

En síntesis, con los datos recabados hasta finales de la década de 1980, se plantea la contemporaneidad de los complejos Capulí y Piartal-Tuza, al parecer correspondiente a etnias diferenciadas desde el siglo IX d.C. hasta el siglo XV. Uribe señala una tradición cultural continua entre las fases Piartal-Tuza, a partir del siglo XIII d.C. hasta la conquista española; la fase Tuza se identifica con la etnia Pasto (1979: 154, 155, 167; citado por Groot, 2016).

En la discusión que Uribe y Lleras abren, al relacionar varias tumbas excavadas en Miraflores con otras excavadas por ellos, proponen que el cementerio refleja una sociedad altamente jerarquizada: en una misma sociedad convivían individuos "*a quienes se ofrecían bienes especiales –orfebrería, caracoles, personas–, con otros cuyas posesiones u ofrendas se reducían a una vasija o que incluso, no tenían bien que haya perdurado*" (1983: 349; en Groot, 2016).

En dicha sociedad, los caciques adquirieron poder al controlar el intercambio regional y se apropiaron de los excedentes de producción para sí y para el intercambio. Los citados investigadores se preguntan qué influyó en el cambio social reflejado en la cerámica ritual, a otra más difundida, con tipos utilitarios más abundantes, tumbas menos elaboradas y ajuar menor en cuanto cantidad de ollas y objetos de metal, concha, piedra o hueso. Sugieren que ello obedece a cambios en las estructuras de la sociedad y no solamente a la influencia de patrones estilísticos externos y sociales. Hacia el siglo XIII d.C. se da la transición entre Piartal y Tuza, acompañada del progresivo debilitamiento de las relaciones de intercambio con la costa Pacífica (Uribe 1977-8, en Uribe y Lleras 1983: 350; citado por Groot, 2016).

La distribución espacial de los complejos cerámicos del altiplano da indicios de la apropiación territorial de las sociedades que produjeron dicha alfarería, según la investigación de Groot, Correa y Hooykaas (1976). La cerámica Capulí que en Colombia antes del estudio de Francisco (1969) se conocía como *Quillasinga* tiene amplia dispersión geográfica desde el sur de Nariño (Ipiales, Pupiales, Potosí, Cumbal) hasta Pasto; en Samaniego y Guachavés (Groot et. Al. 1976); en Ecuador, en la Provincia de Imbabura. Cerámica Piartal se encuentra en la altiplanicie Túquerres e Ipiales –Pupiales, Carlosama, Guachucal, Cumbal– (Uribe, 1979) y en alrededores de Pasto en Obonuco, Catambuco y Chachagüí; en Ecuador es frecuente en la Provincia del Carchi (Groot, 2016).

La cerámica Tuza tiene distribución espacial en el altiplano y señala que los pobladores que la produjeron tenían sus asientos en el frio altiplano de Túquerres e Ipiales y en el valle del rio Guáitara, aprovechando zonas de clima templado. También dejaron huellas en el valle de Pasto y más al Norte hacia la localidad de Villamoreno; en Ecuador, esta cerámica se encuentra en los altiplanos de la Provincia del Carchi. Al Norte, en la región bañada por los

ríos Juanambú, Mayo y Patía, se percibe un cambio en relación con los complejos cerámicos mencionados y se registra una cerámica que, si bien presenta pintura positiva roja sobre una superficie crema, manifiesta cambios en diseños y formas (Groot et. al. 1976). Además, en la región se encuentran evidencias de estatuaria lítica Ortiz (1958) en el cerro de Chimayoy.

Con hallazgos posteriores a la década de 1980 y nuevas dataciones de materiales culturales, se plantean otras alternativas a las secuencias culturales esbozadas con anterioridad. En consecuencia, la relación de los complejos culturales de Nariño ha sido objeto de revisión a la luz de evidencias que sitúan en momentos contemporáneos la asociación de algunos de los tipos de cerámica que caracterizan estos complejos (Groot, 1991; Gómez 1991; Cárdenas y Cadavid 1990; Langebaek y Piazzini 2003; Lleras et. al. 2007; Bernal 2011).

Lleras, Gómez y Gutiérrez refieren que entre finales de la década de 1980 y mediados de la década de 1990, se produjeron nuevos aportes que cambian los esquemas previamente establecidos de Capulí, Piartal-Tuza y construyen una nueva propuesta. Las fechas de Patiño (1995) y Groot y Hooykass (1991) remiten a un complejo temprano en El Retiro y Jongovito (Pasto) hacia el 450 y 510 d.C., respectivamente. A su vez, Gómez (1991) retrocede el Período Tuza hasta 710 d.C. en Guachucal y en Muellamues. Fernández (1994) en Consacá, obtuvo una fecha de cerámica Tuza para el siglo XI d.C. Por último, Patiño (1995) aportó datos cronológicos para el valle de Sibundoy; Cárdenas y Cadavid (1995) identificaron un período muy tardío en el valle de Atríz (1615-1720 d.C.); en Lleras et. al. 2007:62-63; citados por Groot, 2016).

La investigación bibliográfica realizada por Lleras et.al. (2007), les permitió evaluar 85 fechas absolutas de yacimientos arqueológicos entre el norte de Quito (sitio La Florida) y el sitio La Cruz, al norte de Nariño; las fechas que asocian materiales culturales diversos (cerámica, orfebrería, textiles y madera), no siempre de contextos arqueológicos, cubren entre 450-1750 d.C. Las agrupaciones mostraron una tendencia a la concentración de datos en determinados períodos, incluyendo la distribución de los sitios, la cual responde a los lugares donde los investigadores han orientado sus investigaciones (Lleras et. al. 2007: 66-68); la secuencia para la cerámica de Nariño agrupada en conjuntos, quedó así:

- *Componente Negativo, complejo Capulí,* entre 710-1250 d.C. con cuatro fechas.

- *Componente Positivo*, complejo Tuza, con pintura positiva, entre 710-1720 d.C.

- *Componente temprano "Nariño Carchi"*, entre 130-510 d.C., con datos de Doyon (1995) en el sitio La Florida, al norte de Quito; de Groot (1991) en Jongovito cerca de Pasto y de Patiño (1995) en El Retiro. Esta fase es considerada por Doyon (1995) como antecesora de los componentes Negativo y Mixto…".

- *Componente Mixto complejo Piartal,* combina pintura negativa con positiva, asociado a tres fechas de 845, 1050 y 1515 d.C.; este conjunto es muy limitado en su distribución geográfica, tuvo poca duración y debió desaparecer antes del siglo XVI (Lleras, Gómez y Gutiérrez 2007: 72).

Además de los anteriores componentes, se distinguen otros conjuntos con base en distribución geográfica y posición cronológica:

- *Cerámica Centro Oriente*, valle de Sibundoy, entre 720-920 d.C. Patiño (1995).

- *Cerámica Tardío Centro*, de 1125, 1615 y 1720 d.C., ubicada en los siglos de contacto hispánico; descartan la primera fecha; tiene "ollas globulares con figuras antropomorfas esquemáticas por modelado e integradas a la silueta de la vasija" (2007: 73).

- *Cerámica Tardío Norte*, con fechas de 1510, 1600 y 1680 d. C. en el sitio Tajumbina, municipio de la Cruz (Cadavid y Ordoñez, 1992), cuya aparente distribución geográfica había sido planteada por Groot, Hooykaas y Correa (1976); tiene copas de base baja con decoración interna, cuencos profundos, ollas globulares y vasijas fitomorfas (calabazas), con motivos escalonados (Lleras et. al. 2007:73).

Por su parte, Lleras, Gómez y Gutiérrez, al integrar fechas absolutas de contextos arqueológicos, material orfebre, textiles y madera sin registro de contextos arqueológicos asociados, proponen la siguiente periodización:

- *Nariño Carchi Temprano. D*esde el primer siglo de nuestra era hasta principios del siglo VII; comprende el componente Temprano Carchi Nariño y los conjuntos metalúrgicos Yacuanquer y la Cruz (2007: 82).

- *Nariño Carchi Medio Tardío.* Ubicado de principios del siglo VII-conquista; corresponde a los componentes negativo, positivo y mixto; y Oriente, Tardío Centro y al conjunto metalúrgico Suroccidente Nariño Carchi con sus dos estilos.

- *Nariño Carchi Tardío. Desde* el siglo XII-XVIII; corresponde a los complejos cerámicos Tardío Centro y Tardío Norte de Nariño y el estilo metalúrgico Centro Norte Tardío (2007: 82).

Finalmente, se plantean algunas líneas de trabajo a futuro, que podrían ampliar el conocimiento sobre el Qhapaq Ñan en Colombia y sus relaciones con la infraestructura en piedra y las pervivencias en elementos que no son fácilmente reconocibles en la cultura material:

- Es clave clarificar la secuencia cerámica para el departamento de Nariño.
- Análisis comparativo de materiales cerámicos en términos formales, estilísticos e iconográficos de los complejos locales con las manifestaciones Inca provinciales.
- Generar un proyecto piloto de turismo eco cultural en sitios representativos aledaños al camino
- Convenios de cooperación con autoridades locales
- Capacitación a grupos culturales para guianza especializada en arqueología/ caminos.
- Etnografía con población de adultos mayores y grupos de interés.
- Descombramiento de estructuras conexas a la red vial.
- Restitución de las condiciones de transitabilidad a las secciones declaradas de cada uno de los municipios.
- Excavaciones en sitios reportados de potencial arqueológico.
- Estudio detallado de la iconografía cerámica de la región y su contrastación con la iconografía de la cerámica Inca en todas sus fases.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA, 1995 Perú

AGUADO, Fray Pedro. 1956. Recopilación Historial., Biblioteca de la Presidencia, N° 31-34, v. I, pág. 166; Bogotá

AGURTO CALVO, Santiago. 1987. Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamientos incas, 295 p. Lima: Cámara Peruana de la Construcción.

ALBA HERRERA C. Augusto.1996 –HUARAS –Historia de un pueblo en transformación. 387 p. Ediciones El Inca. Caraz.

ARANGO, J. & PONCE, Á. 1982 Mapa Geológico Generalizado del Departamento de Nariño, Escala 1:400.000. INGEOMINAS. Bogotá.

ARGÜELLO A, Manuel y LAVELL, Allan 2001 Internacionalización y Globalización. Su Incidencia en las Condiciones y Expresiones del Riesgo en América Latina. Universidad de Alcalá de Henares. Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo y Servicio de Publicaciones.

APRILE-GNISET, Jacques. 1991. La Ciudad Colombiana. Prehispánica de conquista e indiana, Bogotá, Biblioteca del Banco Popular, pág. 25.

ATRENS, Jhon. 1974-1980 El proceso evolutivo de sociedades complejas. Investigaciones arqueológicas en la sierra Norte del Ecuador, Otavalo.

BALÉE, William. 1994 Footprints of the Forest: Ka'apor Ethnobotany—the Historical Ecology of Plant Utilization by an Amazonian People. New York: Columbia University Press.

BERNAL V, Alejandro. 2007. Algunas consideraciones preliminares sobre cronología cerámica y asentamientos prehispánicos y coloniales en el valle de Atriz. En Revista Nacional de Cultura. Letras, Artes y Cencas del Ecuador. 15-16, Tomo II, enero-abril de 2011.

----------2011. Cronología cerámica y caracterización de asentamientos prehispánicos en el centro andino del departamento de Nariño. Investigaciones arqueológicas en Yacuanquer y Pasto. Informes Arqueológicos 5. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

BUTZER, Karl 1982. Archaeology as Human Ecology: Method and Theory for a Contextual Approach.

CABELLO de Balboa, Miguel [1586]. "Miscelánea Antártica y origen de los indios y de los incas del Perú".

CABRERA ORTIZ, Wenceslao. 1941. Notable descubrimiento arqueológico. Revista Bartolina N° 146. Extracto de un estudio. Bogotá.

CADAVID CAMARGO, G. 1989 Arqueología de salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz, Nariño. Boletín de Arqueología. Año 4. Número 3, 3-25.

CARDALE, M. 1977 Textiles Arqueológicos de Nariño. *Revista Colombiana de Antropología, vol. XXI*, 245-282.

CARDALE de Schrimpff, M., & FALCHETTI, A. M. 1980 Objetos prehispánicos de madera procedentes del altiplano nariñense, Colombia. *Boletín del Museo del Oro Núm. 9*, 1-15.

CÁRDENAS, Arroyo, F. 1995 Pastos y Quillasinga: dos grupos étnicos en busca de identidad arqueológica. En C. Gnecco, Perspectivas regionales en la arqueología del suroccidente de Colombi *y norte del Ecuador* (págs. 49-58). Popayán: Universidad del Cauca.

----------1995. Complejos Cerámicos como Marcadores Territoriales: el caso crítico del Piartal-Tuza en la Arqueología de Nariño. En: Perspectivas regionales en la arqueología del suroccidente de Colombia y norte del Ecuador. 49-58. Cristóbal Gnecco Editor. Universidad del Cauca, Popayán.

----------1996 Frontera arqueológica vs frontera etnohistórica: Pastos y Quillasingas en la región arqueológica del sur de Colombia. En C. Caillavet, & X. Pachón, Frontera y poblamiento: estudios de historia antropología de Colombia y Ecuador (págs. 41-56). Bogotá: Instituto Francés de Estudios Andinos-Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.

CASTELLANOS, Juan de. Elegías de Varones ilustres... op.cit., pág. 1237

CERÓN, Benhur y RAMOS, Marco T. 1995 Pasto: espacio, economía y cultura, Fondo Mixto de Cultura de Nariño, Pasto.

CERÓN, Benhur. 2004. Estudio general de suelos y zonificación de tierras departamento de Nariño.

CIEZA de León, Pedro. [1553] 1995 Crónica del Perú, Primera Parte. 354 p. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Academia Nacional de Historia. Lima.

---------- [1553] 1996 Crónica del Perú, Segunda Parte. 238 p. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Academia Nacional de Historia. Lima.

----------[1552] Descripción de los indios naturales tributarios, casados y solteros, de los valles de Pasto, Quillasinga, Sibundoy y Provincia de los Abades, hecha por don Francisco Centellas en la ciudad de San Juan de Pasto. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Sig. 9/4661, núm. VIII.
----------[1553] Descripción de la gobernación de Popayán, jurisdicción de Santa Fe del Reyno de Granada. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Sig. 9/466t.

---------- [S. a.) — Descripción. de los pueblos de la gobernación y provincia de Popayán. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Sig. 9/4661.

COBO, Bernabé (1964) [1653]. Historia del Nuevo Mundo. Estudio preliminar y edición del P. Francisco Mateos Biblioteca de Autores Españoles desde la Formación del Lenguaje hasta nuestros Días. Vols. 91 y 92. Lima: Colección Clásicos Peruanos. Pontificia Universidad Católica del Perú

CONSULTORIA COLOMBIANA S.A. 2001. Estudio de Impacto Ambiental línea de transmisión a 230 kV Pasto – Quito (Tramo Colombiano). Bogotá.

CORPORACION NACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y FOMENTO FORESTAL. 1998. Guía para plantaciones forestales comerciales Nariño. Serie Documentación N° 36 Santafé de Bogotá

CORREA Arango, E. I. 2014 Prospección y plan de manejo arqueológico, variante a la línea Jamondino - Pomasqui por afectación al nuevo aeropuerto de Ipiales, Departamento de Nariño. Medellín: Interconexión eléctrica ISA-Holos S.A.S.

CRUMLEY, Carole L., and William H. Marquardt, eds. 1987a. Regional dynamics: Burgundian landscapes in historical perspective. San Diego: Academic Press.

DANE. 2013. Proyecciones de población 2005-2020 nacional, departamental y municipal.

DÁVALOS y Lissón, Pedro; 1919 Vías de comunicación. En: La primera centuria: causas geográficas, políticas y económicas que han detenido el progreso moral y material del Perú en el primer siglo de su vida independiente. Tomo 1. Nuestra Actualidad. 369 –400 p. Pedro Dávalos Lissón. Editor. Librería e Imprenta Gil. Lima

D'ALTROY, Terence N.; Veronica Williams y Ana Maria Lorandi 2007 "The Inkas in the Southlands", en Richard Burger, Craig Morris y Ramiro Matos Mendieta (editores), *Variations in the Expression of Inka Power: A Symposium at Dumbarton Oaks*, 18 and 19 October 1997. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 88-135.

D'ALTROY, Terence N. 2003 *The Incas*. Oxford: Blackwell.

----------1992 *Provincial Power in the Inka Empire*. Washington, D.C: Smithsonian Institution Press.

D'ALTROY, Terence y Timothy Earle 1985 "Staple Finance, Wealth Finance, and Storage in the Inka Political Economy", *Current Anthropology* [Chicago], 26, pp. 187-206.

D'ALTROY, Terence y Ronald L. Bishop 1990 "The Provincial Organization of Inka Ceramic Production", *Latin American Antiquity* [Washington, D.C.], 55(1), pp. 120-138.

DIEZ CANSECO, Ernesto. 1929. La red nacional de carreteras. 227 p. Dirección de Vías de Comunicación. Imprenta Torres Aguirre. Lima

DOYON, León. 1995. La secuencia Carchi-Nariño vista desde Quito. En: Gnecco, C. (ed.) Perspectivas regionales en la arqueología del suroccidente de Colombia y norte del Ecuador. Popayán, Universidad del Cauca. Pág. 59-90.

DOUGLAS, M., & WILDAVSKY, A. B. 1982 Risk and Culture: An essay on the selection of technical and environmental dangers. Berkeley: University of California Press.

ECHEVERRÍA, A. José. 2004. Las Sociedades Prehispánicas de la Sierra Norte de Ecuador: una aproximación arqueológica y antropológica. Colección Otavalo en la historia. Serie I Perspectiva Histórica, volumen 1. Universidad de Otavalo. Instituto Otavaleño de Antropología.

ESPINOZA, J. 1991 Suelos Volcánicos en el Ecuador. Estudios de Geografía N°. 4. Colegio de Geógrafos del Ecuador. 55 – 60 pp. Quito.

ESTETE, Miguel de 1853 [1534]. *La relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor Gobernador, su hermano desde el pueblo de Caxamalca á Pachacama, y de allí á Jauja*, en Francisco de Jerez, *Verdadera relación de la Conquista del Perú y provincia del Cuzco, llamada la Nueva-Castilla, conquistada por Francisco Pizarro, capitán de la sacra, católica, cesárea majestad del emperador nuestro señor; enviada a su majestad por Francisco de Jerez. Edición de Enrique de Vedia*. Madrid: Imprenta y Estereopatia de M. Rivadeneyra, pp. 338-343 (Biblioteca de Autores Españoles. Historiadores Primitivos de Indias, 2).

ETTER, A. 1990. Introducción a la ecología del Paisaje. IGAC, Bogotá. Pg. 30

FARRÁS, Bosch y TORRENTE 2001. El concepto de riesgo desde la Sociología. Citado por Sandoval, Mario: La violencia escolar desde la teoría del riesgo y el cambio cultural. En Publicaciones Investigación CEJU, Centro de Estudios de la Juventud. 2006.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO y Valdés, Gonzalo. [1851] 1966 Historia General y Natural de las Indias. Imprenta de la Real Academia de la Historia, Madrid, pág. 53.

FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas. 1942. Historia General del Nuevo Reino de Granada. Editorial ABC. Bogotá.

FRANCISCO, Alice. 1969. An Archaeological Sequence from Carchi-Ecuador. Doctoral Dissertation University of California, Berkeley.

FRESCO, Antonio. 2004 "Ingañan, la red vial de imperio Inca en los andes septentrionales". Banco Central del Ecuador, Quito. Vásquez de Espinoza Antonio (1600). Biblioteca Mínima Ecuatoriana.

GARCIA CANCLINI, Néstor. 1999. Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En: Cuadernos Patrimonio Etnológico. E. Aguilar Criado.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca. [1596-1609-1617] Primera parte de los Cometarios Reales. Historia General del Perú, segunda parte. Lisboa Córdova.

GOMEZ, Luz A. y LLERAS, Roberto. 2002. La Problemática del Capulí-Piartal-Tuza: una nueva clasificación orfebre. Ponencia presentada al seminario: Pasado y Presente de la Arqueología de Nariño y Carchi. Banco de La República, Pasto. Octubre MS.

GUAMAN POMA DE AYALA, P. [1613] 1936 "Nueva crónica y buen gobierno del Perú". Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie. T XXIII. París.

GUTIÉRREZ MONTOYA Nayibe. Distribución y ocupación del espacio: Las Estructuras de los asentamientos del Área Cultural Tairona y su relación con el medio natural. Universidad Pablo Olavidengutmon@acu.upo.es

GROOT, A. M., & HOOYKAAS, E. M. 1991 Intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos Pastos y Quillasinga en el altiplano nariñense. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

GROOT DE MAHECHA, Ana M. 1989 Macizo Andino Sur. En: COLOMBIA PREHISPANICA. Regiones arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

GROOT SAENZ, Ana María et al. 1983 Proyecto arqueológico Sierra Nevada de Santa Marta. Documento Base. Bogotá, s/e, pág. 9.

GROOT, A. M. 2016 Proyecto: Caracterización Arqueológica y Formulación del Plan de Manejo de las Áreas Arqueológicas Protegidas de Pupiales y Berruecos. Departamento de Nariño. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

GROOT, A. M., & VILLADA, D. 2009. El camino principal andino -Qhapaq Ñan- desde la arqueología del Valle medio del río Guáitara, altiplano sur de Nariño. Bogotá: Documento sin editar.

HERNÁNDEZ BACCA, J. 2009 Reconocimiento arqueológico en el área de la variante oriental de Pasto y el par vial Pasto-Chachagüí (Nariño). Desarrollo Vial de Nariño, Bogotá. Bogotá.

HYSLOP, John; 1992 –Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico 298 p. Lima.

INSTITUTO DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS-INDEA. Petróleos del Perú. Lima

INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA S.A. Consultoría Colombiana S.A. 2001 Estudio de Impacto Ambiental Línea de Transmisión 230 KV Pasto-Quito, Tramo colombiano. Volumen 1-2, Bogotá.

INGEOMINAS, 2004 Geomorfología Regional. Plancha 447 Ipiales y 447bis Tallambí, Departamento de Nariño, memoria explicativa 71 p. (inédita), mapa Escala 1:100.000.

INSTITUTO GEOGRAFICO "AGUSTIN CODAZZI" -IGAC. 1989 Atlas básico de Colombia. 6 ed. IGAC. Bogotá. 450 p.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. 1985. Suelos de Colombia.

JIJÓN Y CAAMAÑO 1914-1920-1936-1941-1952 Contribución al conocimiento de los aborígenes de Imbabura Sebastián de Benalcázar antropología prehistórica de Ecuador, Quito

LABBÉ, Armand. 1986. Colombia Before Columbus. Rizzoli, New York.

LANGEBAEK Carl H.; Piazzini Carlo E. 2003 Procesos de Poblamiento en Yacuanquer-Nariño: una investigación arqueológica sobre la microverticalidad en los andes colombianos (siglos X-XVIII d.C.). Bogotá, ISA-Uniandes.

---------- 2003. Línea de interconexión a 230KV Pasto - Ipiales. Rescate y monitoreo arqueológico. Informe final. Medellín: Interservicios - Universidad de los Andes.

LARSON, BROOKE y HARRIS, Olivia (eds.), *Ethnicity, markets, and migration in the Andes: at the crossroads of history*. Duke University Press, Durham, pp. 57-72.

LEVILLIER, Roberto. 1946. El Imperio Incaico. Descripción de sus divisiones, montañas y caminos. Nómina de tribus, Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires.

LÓPEZ CASTAÑO, C., CANO, M., & RIVAS, S. 2008 Diagnóstico, salvamento y monitoreo arqueológico en el sitio Unicentro, Pasto (Nariño): informe final. Pedro Gómez y Cía, s.i. Bogotá: Informe no editado.

LLERAS, Roberto et.al. 2007. El tiempo en los Andes del norte de Ecuador y sur de Colombia: un análisis de la cronología a la luz de nuevos datos. En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino. Vol. 17. No. 1. Págs. 61-83.

MARTES ORTEGA, Á. E., RUÍZ ÁLVAREZ, R., VILLAMARÍN, J. P., & HERNÁNDEZ, M. C. 2017. Reconocimiento arqueológico en las unidades funcionales UF1, UF2 y UF3 del proyecto vial Rumichaca, Pasto, Nariño, informe final, programa de arqueología preventiva. San Juan de Pasto.

MEGGERS, Betty y EVANS Clifford, 1970 “Comienzos de la agricultura en el Ecuador”, Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. LIII, N° 116, Quito, Academia Nacional de Historia, pp. 320-325.

MIDDENDORF, Ernst W. 1974 Perú, Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. Tomo III La Sierra. 472 p. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima

MINISTERIO DE CULTURA. 2013. Resolución 3317 de 2013. Bogotá.

MUNICIPIO DE IPIALES. 2012-2015. Plan de Desarrollo es Tiempo de Avanzar.

……..Plan Básico de Ordenamiento Territorial, 2000.

MUNICIPIO DE PUPIALES.2008-2011. Plan de Desarrollo.
…… 2012-2015. Plan de desarrollo
……..2008-2011. Esquema de Ordenamiento Territorial.

MUNICIPIO DE POTOSÍ. EOT 2006-2016

MURRA, John. 1972. “El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas”. En: Murra, John (ed.), Visita de la Provincia de León de Huanuco en 1562:

Iñigo Ortiz de Zúñiga, visitador. Tomo 2. Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y la Selva Central N° 2. Facultad de Letras y Educación, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, pp. 427-476.

---------- 1975 Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, IEP ediciones.

----------1980 “The economic organization of the Inka state”. En: *Research in economic anthropology* (suplemento 1). Chicago, University of Chicago, s. p.

----------1995. “Did tribute and markets prevail in the Andes before the European invasion”. En: *Research in economic anthropology*. Chicago University, s. p.

MOREYRA Y PAZ SOLDÁN, Carlos. 1907. Las comunicaciones y los transportes en el Perú. En: Perú en cifras 1944 –1945. 377 –413 p. Dirección General de vías de comunicación. Lima

OLIVA Fernando, GRANDIS Nélida y RODRÍGUEZ, Jorge. 2007. Compiladores. Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan, Programa de Conservación. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología.

ORTIZ, Sergio E. 1934– *Los petroglifos de Negrohuaco. Pasto (Boletín de Estudios Históricos.* Vol. V, pág. 313–317).

PATIÑO, D. (1994). Investigaciones de arqueología de rescate: el altiplano nariñense, el Valle de Sibundoy y la Ceja de Montaña Andina en el Putumayo. *Cespedesia 20(66)*, 115-179.

PATIÑO, Víctor Manuel. 1993. En la América Equinoccial, Bogotá, Imprenta Patriótica, Instituto Caro y Cuervo, 1990-1993, t. 2, cap. XIV: Estructuras para la defensa.

PLAZAS, C. 1977. Orfebrería prehistórica nariñense. *Revista Colombiana de Antropología, vol. XXI*, 197-244.

PLAZAS DE NIETO, C. 1977-1978. Orfebrería Prehispánica del altiplano Nariñense, Colombia. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. 21. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

PAZ SOLDÁN, Eduardo;1907 –Caminos en el departamento de Ancash. Casma á Huaras. En: Informes y Memorias, Vol. IX Nº 11 238 –245 p. Lima

PERDOMO, Lucía; TURBAY, L. F., & LONDOÑO, M. 1974 Estudio Preliminar sobre la Zona Arqueológica de Pupiales (Nariño). Revista Colombiana de Antropología Vol. 17, 145-183.

PLAN DE DESARROLLO DEPARTAMENTAL 2016-2020.

PROTZEN Jean-Pierre y NAIR Stella. 2016. Las Piedras de Tiahuanaco: Arquitectura y construcción de un centro megalítico andino. Fondo Editorial Universidad Católica del Perú, Lima, 384 páginas.

QHAPAQ ÑAN, ANDEAN ROAD SYSTEM. (2014). Obtenido de Expediente de nominación ante la UNESCO: https://whc.unesco.org/en/list/1459/documents/

RAFFINO, Rodolfo; METHFESSEL Carlos; VITRY CHRISTIAN; GOBBO Diego. Rumichaca: El Puente Inca en la Cordillera de Los Chinchas (Tarija, Bolivia). Departamento de Arqueología, Museo de La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Paseo del Bosque La Plata. E-mail: rraffino@museo.fcnym.unlp.edu.ar.

RAFFINO, Rodolfo. 1984. Los Inkas del Collasuyo, Ediciones Ramos Americana, La Plata, Argentina.

RAPPAPORT, Joanne. 1988, Relaciones de intercambio en el sur de Nariño. En: Boletín del Museo del Oro. No. 22. Bogotá, Banco de la República. Pág. 33-53.

RAYMONDI, Antonio. 1899 “Itinerario de sus viajes en el Perú”. BSGL. Lima.

---------- 1942 Notas de viaje para su obra “El Perú” 1º Volumen. 431 p. Publicado por el Ing. Alberto Jochamowitz. Editorial Torres Aguirre S. A. Lima

----------1943 Notas de viaje para su obra “El Perú” 2º Volumen. 161 p. Publicado por el Ing. Alberto Jochamowitz. Editorial Torres Aguirre S. A. Lima

RAVINES, Roger. 1989. Arqueolpogía Práctica. Editorial Los Pinos, Lima. Perú.

REGAL, Alberto. 1936 “Los caminos del Inca en el Antiguo Perú. 187 p. Sanmartí y Cía. S. A. Lima

----------1972 “Los puentes Inca en el antiguo Perú”. Imp. Gráfica Industrial. Lima.

RENFREW, C. y Bahn, P. (2008), Arqueología. Conceptos clave, Barcelona: Ediciones Akal.ISBN 978-84-460-2590-0 (1993), Arqueología: teorías, métodos y práctica, Madrid: Ediciones Akal.ISBN 84-460-0234-5

RODRIGUEZ, Carlos A. 2005ª. Los hombres y las culturas prehispánicas del suroccidente de Colombia y el Norte de Ecuador. Universidad del Valle-Fundación Taraxacun, Cali.

----------2007. Alto Magdalena y Nariño Prehispánico. Colección Colombia Antigua, volumen 2. Syllaba Press. Formato PDF electrónico.

RÓMOLI, K. 1977 Las tribus de la antigua jurisdicción de Pasto en el siglo XVI. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. 21. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

SECRETARÍA TÉCNICA SECCIÓN COLOMBIA (2011). Plan de Conservación del Qhapaq Ñan Colombia.

SERJE, Margarita. 1987. Arquitectura Y Urbanismo En La Cultura Tairona. En Boletín Museo del Oro, N° 19: Bogotá,

SIMÓN, Fray Pedro. 1953. Noticias historiales de la conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales (1626). Editorial Medardo Rivas, Bogotá, 1892. Reeditado por Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, cap. XIII, 3, pág. 190

SOTELO MEJÍA, José; 2006 –Del camino del mullu al Qhapaq Ñan. En: Integración cultural ancashina Nº 3, 11-12 Boletín del Instituto Nacional de Cultura, Ancash –Huaraz

STRUBE ERDMAN, León; 1963 –Viabilidad Imperial de los Incas. 250 p. Serie Histórica Nº XXXIII Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Córdoba

----------1963. “La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile”. En Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, homenaje jubilar a Monseñor Doctor Pablo Cabrera 1857-1957. Número especial, primera parte, Córdoba, Argentina, pp. 269-293.

SQUIER, G. [1863-65] 1974 “Perú, incidents of travel and exploration in the land of the Incas”. New York. Edición en Castellano “Los Amigos del Libro”, La Paz.

TELLO, Julio C;1956 –Arqueología del valle de Casma. Culturas: Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub Chimú. Informe de los trabajos de exploración arqueológica al Marañón de 1937. 344 p. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima

UNESCO. 2014. Qhápaq Ñan, Andean Road System. Expediente de nominación: https://whc.unesco.org/en/list/1459/documents/

UNESCO. 2013. Resolución de Declaratoria N° 3317 de 2013.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. 2014. Documento de soporte a la Declaratoria del Qhápaq Ñan en Colombia.

URIBE, María V. 1995a. Tendencias del desarrollo tardío de los cacicazgos andinos colombianos. En: Gnecco, C. (ed.) Perspectivas regionales en la arqueología del suroccidente de Colombia y norte del Ecuador. Popayán, Universidad del Cauca. Págs. 245-262.

----------1995b. Los Pastos y la red regional de intercambio de productos y materias primas: Siglos IX a XVI d.C. En: Echavarría; Uribe (eds.) Área septentrional andina norte: arqueología y etnohistoria. Quito, Ediciones Abya-Yala, Banco Central del Ecuador, Instituto Otavaleno de Antropología. Colección Pendoneros. Págs. 439-458.

----------1977. *Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia.* En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXI. Bogotá, ICAN. Pág. 57-196.

----------1977-1978. Etnohistoria de las comunidades andinas prehispánicas del sur de Colombia. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Números 13-14. Págs. 5-40.

URIBE, María V y LLERAS, Roberto. 1982-83, Excavaciones en los cementerios protopasto de Miraflores-Nariño. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXIV. Bogotá, ICAN. Págs. 335-379.

VACA DE CASTRO, Cristóbal; 1909 –Ordenanzas de Tambos. Distancias de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543. En: Revista Histórica: Órgano del Instituto Histórico del Perú. Tomo III Trimestre IV 427 –492 p. Lima.

VARGAS L. Nivia. 2017. *Ejecución de plan de manejo arqueológico predio hospital Santa Mónica, San Juan de Pasto, Nariño, informe final.* Bogotá.

VASQUEZ DE ESPINOSA, Antonio 1948 *Compendio y descripción de las Indias Occidentales.* Transcripción por Charles Ilpson Clark. Editado por la Smithsonian Institution; Miscellaneous Collections, Vol. 108. Washington.

VILLOTA, H. 1997 Una nueva aproximación a la Clasificación Fisiográfica del Terreno. Revista CIAF. Volumen 15, pp. 83 – 115. Bogotá.

VON HAGEN. 1958 Víctor. Los caminos del sol, Editorial Hermes, Buenos Aires.

---------- 1976 The Royal Road of the Inca, Gordon Cremonesi Ltd., London.

WINICK, M. 1969. Malnutrition and braind development. Journal of Pediactrics

XEREZ, Francisco de [1534] 1917 “Relación de la conquista del Perú”. Col. Urteaga, T. V. Lima.

ZUIDEMA, R.T. 1977 The Inca kingship system: A new theoretical view. En *Andean Kingship and Marriage*, editado por R. Bolton and E. Mayer, pp. 240-281. American Anthropological Association, Special Publication No. 7, Washington, D.C.

CIBERGRAFIA:

(http://www.ipiales-narino.gov.co
http://www.ipitimes.com/pbot.htm. Plan Básico de Ordenamiento Territorial del Municipio de Ipiales

Documento Resumen Ejecutivo Departamento de Planeación Municipal (Consultado 2019).
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/ceju/violencia.doc

ANEXO 1. LICENCIA

Instituto Colombiano de Antropología e Historia
ICANH

La cultura es de todos | Mincultura

No. de Autorización
8101

El suscrito Director del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002 y 763 de 2009, compilados por el Decreto 1080 de 2015, considerando que el interesado cumple con los requisitos

A U T O R I Z A

A: **Elvia Inés Correa Arango** Cédula: **32.313.496**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:

CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL TRAMO 2 DEL ÁREA ARQUEOLÓGICA PROTEGIDA QHAPAC NAN Y SU ÁREA DE INFLUENCIA, UBICADA EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **18 de junio de 2019** Fecha Finalización: **19 de diciembre de 2019**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	**N/A**	Cédula:	**#N/A**
Nombre:	**N/A**	Cédula:	**#N/A**
Nombre:	**N/A**	Cédula:	**#N/A**

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo:	**N/A**	Municipio:	**Potosí**	Depto:	**Nariño**
Vereda/tramo:	**N/A**	Municipio:	**N/A**	Depto:	**#N/A**
Vereda/tramo:	**N/A**	Municipio:	**N/A**	Depto:	**#N/A**

Dada en Bogotá, D. C., el día: **11 de junio de 2019**

ERNESTO MONTENEGRO
Director General

Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544 – Fax: 4440530
Contactenos@icanh.gov.co/ www.icanh.gov.co

ANEXO 2. INDICADORES PLANES DE GESTIÓN NACIONALES Y LOCALES

Indicadores de los Planes de Gestión Nacionales y Locales de 5 Estados Parte, para el Qhápaq Ñan.

	Nombre	Plan Nacional					Plan Local				
País		Diag.	P. acción.	P. Monitoreo	Aprobación	Total %	Diag.	P. Acc	P. Monit	Aprob.	Total
COLOMBIA	T1: Rumichaca	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T2: San Pedro	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T3: La Cofradía	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T4: La Paz	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T5: Chitarrán	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T6: Rosal de Chapal	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T7: Guapuscal Bajo	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
	T8: Inantas	30	30	20	10	90	-	-	--	-	
	T9: Los Ajos	30	30	20	10	90	-	-	-	-	-
ARGENTINA	Quebrada Grande Las Escaleras	30	30	10	5	75	20	15	10	0	45
	Santa Rosa de Tastil	30	30	10	5	75	30	20	20	5	75
	Abra de Chaupiyaco - Las Capillas	30	30	10	5	75	30	20	20	5	75
	Las Peras-Sauzalito	30	30	10	5	75	30	20	20	5	75
	Complejo Ceremonial Volcán Llullaillaco	30	30	10	5	75	30	20	20	5	75
	Complejo Arqueológico La Ciudacita	30	30	10	5	75	20	20	10	0	50
	Pucará del Aconquija	30	30	10	5	75	10	5	5	0	20
	Los Corrales-Las Pircas	30	30	10	5	75	30	10	0	5	45
	Angualasto- Colangüil	30	30	10	5	75	25	20	10	5	60
	Llano de los Leones	30	30	10	5	75	25	20	10	5	60
	Ciénaga de Yalguaraz-San Alberto	30	30	10	5	75	20	15	5	0	40
	Ranchillos	30	30	10	5	75	20	15	5	0	40
	Puente del Inca	30	30	10	5	75	20	15	5	0	40
BOLIVIA	Desaguadero Titijoni	30	10	10	5	55	30	10	10	5	55
	Tiwanacu	30	10	10	5	55	30	10	10	5	55
	Kallamarka	30	10	10	5	55	30	10	10	5	55
	Putre Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Socoroma Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Socoroma Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Socoroma Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Incahuasi Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	incahuasi Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Lasana Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Lasana Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Lasana Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Cupo - Topain	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95

	Nombre	Plan Nacional					Plan Local				
	Turi Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Catarpe Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Camar Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Camar Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Camar Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Camar Sur	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Peine Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Peine Norte	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Portal del Inca - Rio de La Sal	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Portal del Inca - Rio de La Sal	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Portal del Inca - Rio de La Sal	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Portal del Inca - Rio de La Sal	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Portal del Inca - Rio de La Sal	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Rio de La Sal- Pampa del Inca	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Pampa del Inca -Finca Chañaral	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Pampa del Inca -Finca Chañaral	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
	Pampa del Inca -Finca Chañaral	30	30	30	5	95	30	30	30	5	95
ECUADOR	Sección Rumichaca	20	10	5	6	41	30	5	20	10	65
	Sección Pulcas - Troya A	20	10	5	6	41	30	5	20	10	65
	Sección Pulcas - Troya B	20	10	5	6	41	30	5	20	10	65
	Sección Mariscal Sucre - El Tambo	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección La Paz - Quebrada Tupala	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección Loma Virgen - Chiquito	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección Juan Montalvo - Cabuyal	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección Piman - Caranqui	20	10	5	6	41	30	15	20	10	75
	Sección Campana Pucará - Quitoloma	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Subtramo Achupallas-Ingapirca	20	10	5	6	41	30	15	20	10	75
	Sección Palcañan Grande - Palcañan Chico	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Nombre	Plan Nacional					Plan Local				

	Sección El Tambo - Honorato Vásquez	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sec. Cerro Cojitambo (Loma Curiquinga)- Rumiurco	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección Llaviuco - Llaviuco	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Mamamag-Mamamag	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Paredones-Paredones	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Hierba Buena - Hierba Buena	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección San Antonio - San Antonio	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Santa Martha - Santa Martha	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Botija Paqui- Botija Paqui	20	10	5	6	41	0	0	0	0	0
	Sección Caragshillo - Cañaro - Tuncarta	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección Ciudadela - Vinoyaco Grande	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Subtramo Q. Huatuchi - Plaza del Inca - Las Aradas	20	10	5	6	41	30	0	0	0	30
	Sección San José - Llamacanchi- Las Limas	20	10	5	6	41	30	15	20	10	75
PERÚ	Plaza Inca Hanan Hauk'aypata	30	30	30	10	100	30	30	30	10	100
	Portada Rumiqolqa - Ch'uspitakana	30	30	30	10	100	30	30	30	8	98
	Santa Cruz de Occobamba Norte						30	30	30	8	98
	Raqchi-Qquea						30	30	30	8	98
	Pancca-Buena Vista- Chuquibambilla	30	30	30	10	100%	15	15	10	0	40%
	Q'omer Moqo-Nicasio						15	15	10	0	40%
	Paucarcolla-Yanamayo						15	15	10	0	40%
	Kancharani-Andenes						15	15	10	0	40%
	Jayllihuaya - Ichu						15	15	10	0	40%
	Cruz Pata-Ccaje						15	15	10	0	40%
	Sisipampa-Pomata						15	15	10	0	40%
	Pueblo Libre-Sajo-Chaca Chaca						15	15	10	0	40%
	Arbolera-Parcco Chua Chua						15	15	10	0	40%
	Huacahuasi - Tambohuaylla	30	30	30	10	100	30	30	30	0	90%
	Inca Chaka - Qollotayoc						30	30	30	0	90%
	Choquecancha - Killa Khawarina						30	30	30	0	90%
	Paucarpata-Ichuka						30	30	30	0	90%
	Tawis - Puente Ollanta						30	30	30	0	90%
	Vitkus-Abra Choqetakarpu	30	30	30	10	100	15	0	0	0	15%
	Inca Mach'ay-Samarinapata						15	0	0	0	15%
	Abra Choqetakarpu-Toroyoq						15	0	0	0	15%
	Kutacoca-Choquequirao						15	0	0	0	15%

	Nombre	Plan Nacional					Plan Local				
	Puente Q´eswachaka	30	30	30	10	100	30	30	30	8	98%
	Portachuelo - Piticocha						30	30	30	5	95
	Sitio Arqueológico Pirca Pirca						30	30	30	5	95
	Chiclla-Huarochirí						30	30	30	5	95
	Cochahuayco - Chamana						30	30	30	5	95
	Canturilla - Nieve Nieve						30	30	30	5	95
	Sitio Arqueológico Nieve Nieve	30	30	30	10	100%	30	30	30	5	95
	Complejo Arq. Anchucaya - Santa Rosa - Antivales						30	30	30	5	95
	Chontay						30	30	30	5	95
	Sitio ArqueolÓgico de Molle						30	30	30	5	95
	Sitio Arqueológico de Huaycán de Cieneguilla						30	30	30	5	95
	Santuario Arqueológico de Pachacamac						30	30	30	5	95
	Zona Arq. Monumental de Huánuco Pampa						30	30	30	5	95
	Huaricashash						30	30	30	5	95
	Inka Patsacan						30	30	30	5	95
	Quebrada Cashan – Taparaku						30	30	30	5	95
	Tambo de Llata						30	30	30	5	95
	Inka Hamash – Rayan Patac						30	30	30	5	95
	Puente de Ayash – Tambo Jircan						30	30	30	5	95
	Wayno Patac –Taulli						30	30	30	5	95
	Allpachaca – Tambillo						30	30	30	5	95
	Tsuko Koto – Pincosh	30	30	30	10	100%	30	30	30	5	95
	Huaritambo - Ushnu						30	30	30	5	95
	Cerro Jircancha - Cerro Torre						30	30	30	5	95
	Maraycalla – Inca Misana						30	30	30	5	95
	Canrash – Torrepampa						30	30	30	5	95
	Moyabamba-Potocza						30	30	30	5	95
	Cotocancha – Alturas de Torre						30	30	30	5	95
	Quinrraycueva – Pariachuco						30	30	30	5	95
	Pachachaca – Tauli						30	30	30	5	95
	Escalerilla/Casa Blanca - Cerro Huaylillas / Cushuro						30	30	30	5	95
	Complejo Arqueológico de Aypate	30	30	30	100	100%	20	15	5	0	40

Fuente: Elaboración propia a partir de Informe: Estado de Conservación del Sistema Andino de Carreteras, UNESCO, 2017.

ANEXO 3. SÍNTESIS DEL PLAN DE CONSERVACIÓN ELABORADO POR LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, PARA EL TRAMO COLOMBIA DEL QHAPAC ÑAN (2013)

ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN	ACCIONES DE CONSERVACIÓN ÁREA/ MÁXIMA PROTECCIÓN	ACCIONES PRIORITARIAS	PROGRAMAS DE CONSERVACIÓN	LINEAMIENTOS Y ACCIONES	ACCIONES DE MANEJO DEL BIEN
Comunicación	Protección Legal	Consolidar entorno ambiental y paisajístico	Protección del territorio	Biodiversidad, Recursos Hídricos, Gestión Ambiental, Sostenibilidad, Coordinación Institucional	Conservación Preventiva y Activa
Gestión	Sistema de Gestión	Conservar/ infraestructura vial	Turismo cultural	Transversalidad con otros tipos de turismo Multi-territorialidad.	Investigación Científica
Protección y Vigilancia	Unidad de Gestión	Investigación arqueológica de sitios asociados / identificar fortalezas.	Itinerario cultural	Un tipo de paisaje cultural y dinámico. Su identificación se basa en el conjunto de puntos fuertes y elementos tangibles que le dan significad. Autenticidad/ sentido y el mensaje.	Control y Vigilancia
Desarrollo Sostenible	Participación Comunitaria	Recuperar niveles del suelo en entorno de tramos	Uso público	Comunitario, Turístico, Investigativo, educativo	Visitación
Apropiación	Planificación	Consolidar e integrar estructuras institucionales locales y regionales	Educación y pedagogía	Nuevas metodologías, instrumentos y ayudas didácticas, para conocimiento y valoración en localidades; poblaciones educativas se apropien de los bienes colectivos, las defiendan y preserven como parte de identidad cultural.	Interpretación
Desarrollo social y económico		Programas ambientales, educativos, culturales, turísticos y recreativos.	Investigación científica	Estudios del Paisaje, Investigación micro verticalidad, prácticas demarcatorias en el paisaje, botánica – paleobotánica, sistemas hidráulicos, arqueología y arte rupestre, Inv. Antropológica, Arquitectónicas, Etnohistóricas, diagnósticos de conservación, restauración y capacidad de carga.	Educación y Sensibilización
			Participación comunitaria	Según directrices internacionales, se propone la ejecución de varios proyectos de desarrollo comunitario.	Capacitación

Fuente: Plan de Conservación de la Secretaría Técnica del Qhapac Ñan Colombia

ANEXO 4. FECHADOS

Beta Analytic Inc
4985 SW 74 Court
Miami, Florida 33155
Tel: 305-667-5167
Fax: 305-663-0964
info@betalabservices.com

ISO/IEC 17025:2005-Accredited Testing Laboratory

INFORME DE LOS ANÁLISIS DE DATACIÓN POR RADIOCARBONO

Carlos A. Monsalve — Fecha del informe: 13 de enero de 2020

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín — Material recibido: 18 de diciembre de 2019

Información y datos de la muestra	Código de la muestra	Edad de Radiocarbono Convencional (BP) o Porcentaje de Carbono Moderno (pMC) y Relación de Isótopos Estables. Resultados calibrados a años calendario: 95.4% de probabilidad	
Beta - 548084	**Ap@leo58_19**	**1960 +/- 30 BP**	IRMS δ13C: -20.1 o/oo

(91.8%) 40 cal BC - 88 cal AD(1989 - 1862 cal BP)
(3.6%) 104 - 120 cal AD(1846 - 1830 cal BP)

Material del remitente: Organic Sediment/Gyttja
Pretratamiento: (sedimento orgánico) baños ácidos
Material analizado: Sedimento orgánico
Servicio de análisis: Servicio Standard AMS
Porcentaje de carbono moderno: 78.35 +/- 0.29 pMC
Fracción de carbono moderno: 0.7835 +/- 0.0029
D14C: -216.51 +/- 2.93 o/oo
Δ14C: -223.12 +/- 2.93 o/oo(1950:2020)
Edad de radiocarbono calculada: (sin corrección de d13C):1880 +/- 30 BP
Calibración: BetaCal3.21: HPD method: INTCAL13

Calibración de la Edad Radiocarbónica a Años Calendáricos

(Método del rango de densidad de alta probabilidad (HPD): INTCAL13)

(Variables: d13C = -20.1 o/oo)

Número de laboratorio **Beta-548084**

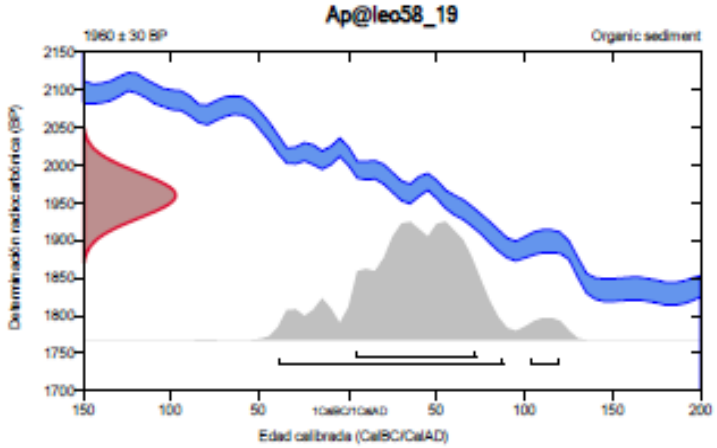
Edad radiocarbónica convencional **1960 ± 30 BP**

95.4% de probabilidad

(91.8%)	40 Cal BC - 88 Cal AD	(1989 - 1862 Cal BP)
(3.6%)	104 - 120 Cal AD	(1846 - 1830 Cal BP)

68.2% de probabilidad

(68.2%)	5 - 73 Cal AD	(1945 - 1877 Cal BP)



Base de datos utilizada / Matemáticas utilizadas

INTCAL13 / OxCal

Referencias

Método de probabilidad

Bronk Ramsey, C. (2009). Bayesian analysis of radiocarbon dates. Radiocarbon, 51(1), 337-360.

Base de datos INTCAL13

Reimer, et.al., 2013, Radiocarbon55(4).

Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory
4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 • Tel: (305)667-5167 • Fax: (305)663-0964 • Email: beta@radiocarbon.com

BetaCal 3.21

Calibration of Radiocarbon Age to Calendar Years

(High Probability Density Range Method (HPD): INTCAL13)

(Variables: d13C = -20.1 o/oo)

Laboratory number **Beta-548084**

Conventional radiocarbon age **1960 ± 30 BP**

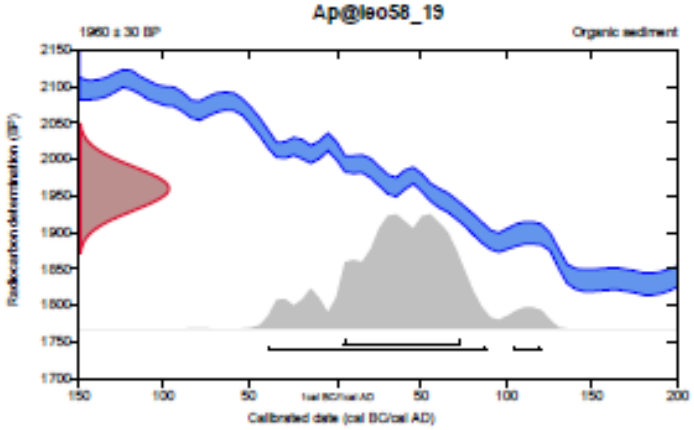
95.4% probability

(91.8%)	40 cal BC - 88 cal AD	(1989 - 1862 cal BP)
(3.6%)	104 - 120 cal AD	(1846 - 1830 cal BP)

68.2% probability

(68.2%)	5 - 73 cal AD	(1945 - 1877 cal BP)

Ap@leo58_19



Database used

INTCAL13

References

Referenoes to Probability Method

Bronk Ramsey, C. (2009). Bayesian analysis of radiocarbon dates. Radiocarbon, 51(1), 337-360.

Referenoes to Database INTCAL13

Reimer, et al., 2013, Radiocarbon55(4).

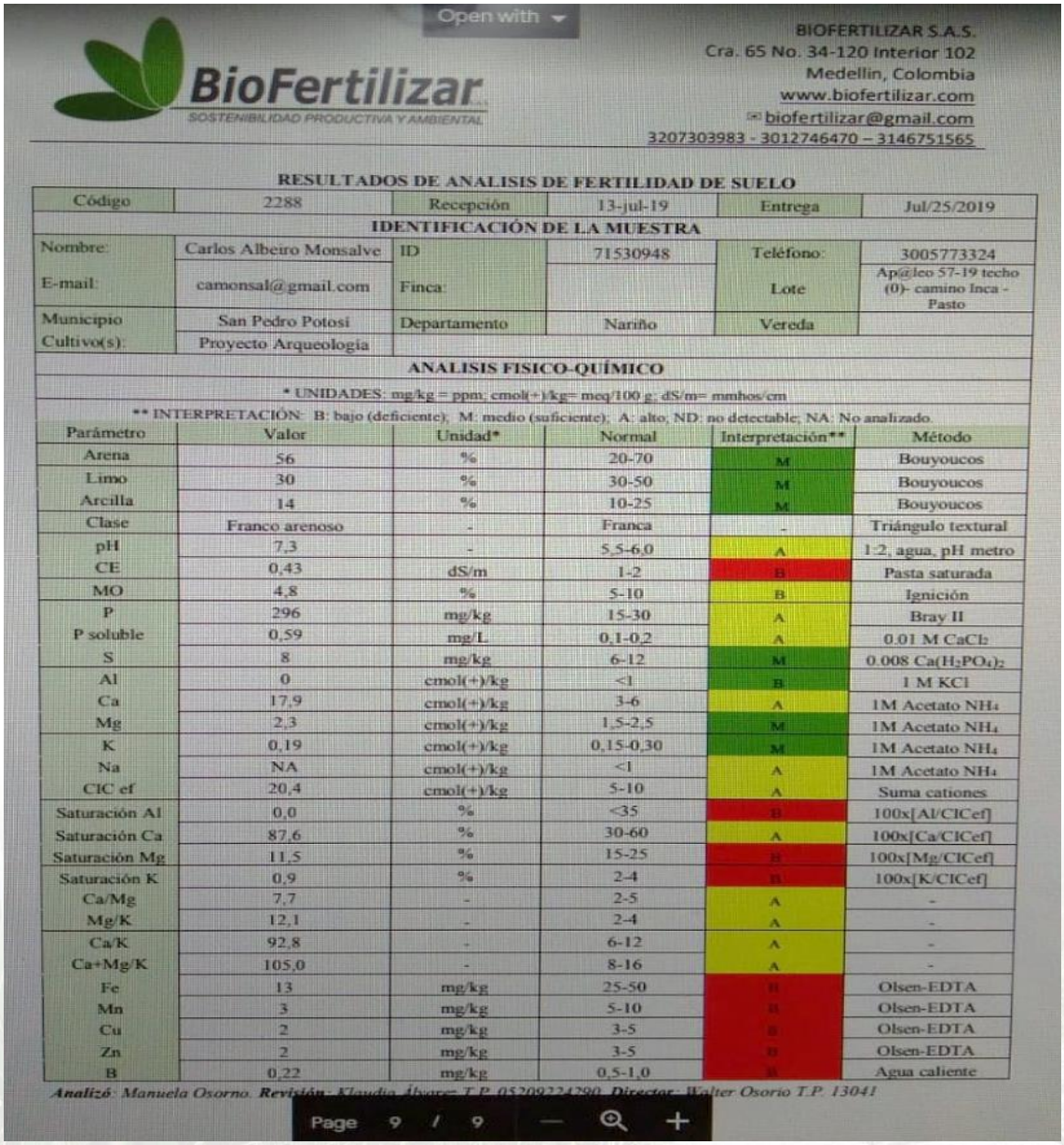
Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory

4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 • Tel: (305)667-5167 • Fax: (305)663-0964 • Email: beta@radiocarbon.com

Page 3 of 3

ANEXO 5. RESULTADOS DEL ANALISIS DE QUÍMICA DEL SUELO

Resultados completos del análisis de fertilidad del suelo, tomado a las dos muestras del perfil San Pedro de Potosí, Nariño-Colombia. La banda de color verde indica un bajo nivel (deficiente) del elemento con respecto al parámetro normal el cual está indicado también en el resultado. El color amarillo nivel alto del elemento con respeto al normal. En color verde nivel medio (suficiente) o adecuado con respecto al parámetro normal. Y en color rojo: nivel bajo del elemento con respecto al normal.



Open with

BioFertilizar
SOSTENIBILIDAD PRODUCTIVA Y AMBIENTAL

BIOFERTILIZAR S.A.S.
Cra. 65 No. 34-120 Interior 102
Medellin, Colombia
www.biofertilizar.com
biofertilizar@gmail.com
3207303983 - 3012746470 – 3146751565

RESULTADOS DE ANALISIS DE FERTILIDAD DE SUELO

Código	2288	Recepción	13-jul-19	Entrega	Jul/25/2019
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA					
Nombre:	Carlos Albeiro Monsalve	ID	71530948	Teléfono:	3005773324
E-mail:	camonsal@gmail.com	Finca:		Lote	Ap@leo 57-19 techo (0)- camino Inca - Pasto
Municipio	San Pedro Potosi	Departamento	Nariño	Vereda	
Cultivo(s):	Proyecto Arqueologia				

ANALISIS FISICO-QUÍMICO

* UNIDADES: mg/kg = ppm; cmol(+)/kg= meq/100 g; dS/m= mmhos/cm

** INTERPRETACIÓN: B: bajo (deficiente); M: medio (suficiente); A: alto; ND: no detectable; NA: No analizado.

Parámetro	Valor	Unidad*	Normal	Interpretación**	Método
Arena	56	%	20-70	M	Bouyoucos
Limo	30	%	30-50	M	Bouyoucos
Arcilla	14	%	10-25	M	Bouyoucos
Clase	Franco arenoso	-	Franca	-	Triángulo textural
pH	7,3	-	5,5-6,0	A	1:2, agua, pH metro
CE	0,43	dS/m	1-2	B	Pasta saturada
MO	4,8	%	5-10	B	Ignición
P	296	mg/kg	15-30	A	Bray II
P soluble	0,59	mg/L	0,1-0,2	A	0.01 M $CaCl_2$
S	8	mg/kg	6-12	M	0.008 $Ca(H_2PO_4)_2$
Al	0	cmol(+)/kg	<1	B	1 M KCl
Ca	17,9	cmol(+)/kg	3-6	A	1M Acetato NH_4
Mg	2,3	cmol(+)/kg	1,5-2,5	M	1M Acetato NH_4
K	0,19	cmol(+)/kg	0,15-0,30	M	1M Acetato NH_4
Na	NA	cmol(+)/kg	<1	A	1M Acetato NH_4
CIC ef	20,4	cmol(+)/kg	5-10	A	Suma cationes
Saturación Al	0,0	%	<35	B	100x[Al/ClCef]
Saturación Ca	87,6	%	30-60	A	100x[Ca/ClCef]
Saturación Mg	11,5	%	15-25	B	100x[Mg/ClCef]
Saturación K	0,9	%	2-4	B	100x[K/ClCef]
Ca/Mg	7,7	-	2-5	A	-
Mg/K	12,1	-	2-4	A	-
Ca/K	92,8	-	6-12	A	-
Ca+Mg/K	105,0	-	8-16	A	-
Fe	13	mg/kg	25-50	B	Olsen-EDTA
Mn	3	mg/kg	5-10	B	Olsen-EDTA
Cu	2	mg/kg	3-5	B	Olsen-EDTA
Zn	2	mg/kg	3-5	B	Olsen-EDTA
B	0,22	mg/kg	0,5-1,0	B	Agua caliente

Analizó: Manuela Osorno. Revisión: Klaudia Álvarez T.P. 05209224290. Director: Walter Osorio T.P. 13041

Page 9 / 9

Química de fertilidad muestra Ap@leo57_19 techo del perfil



BioFertiliz Open with
SOSTENIBILIDAD PRODUCTIVA Y AMBIENTAL

Medellin, Colombia
www.biofertilizar.com
biofertilizar@gmail.com
3207303983 - 3012746470 – 3146751565

RESULTADOS DE ANALISIS DE FERTILIDAD DE SUELO

Código	2287	Recepción	13-jul-19	Entrega	Jul/25/2019
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA					
Nombre:	Carlos Albeiro Monsalve	ID	71530948	Teléfono:	3005773324
E-mail:	camonsal@gmail.com	Finca:		Lote	Ap@leo 58-19- AB profundidad total 60 cm- camino inca Pasto
Municipio	San Pedro Potosí	Departamento	Nariño	Vereda	
Cultivo(s):	Proyecto Arqueología				

ANALISIS FISICO-QUÍMICO

* UNIDADES: mg/kg = ppm; cmol(+)/kg= meq/100 g; dS/m= mmhos/cm

** INTERPRETACIÓN: B: bajo (deficiente); M: medio (suficiente); A: alto; ND: no detectable; NA: No analizado.

Parámetro	Valor	Unidad*	Normal	Interpretación**	Método
Arena	54	%	20-70	M	Bouyoucos
Limo	30	%	30-50	M	Bouyoucos
Arcilla	16	%	10-25	M	Bouyoucos
Clase	Franco arenoso	-	Franca	-	Triángulo textural
pH	7,0	-	5,5-6,0	A	1:2, agua, pH metro
CE	0,46	dS/m	1-2	B	Pasta saturada
MO	3,4	%	5-10	B	Ignición
P	360	mg/kg	15-30	A	Bray II
P soluble	0,72	mg/L	0,1-0,2	A	0.01 M $CaCl_2$
S	22	mg/kg	6-12	A	0.008 $Ca(H_2PO_4)_2$
Al	0	cmol(+)/kg	<1	B	1 M KCl
Ca	12,9	cmol(+)/kg	3-6	A	1M Acetato NH_4
Mg	3,3	cmol(+)/kg	1,5-2,5	A	1M Acetato NH_4
K	3,00	cmol(+)/kg	0,15-0,30	A	1M Acetato NH_4
Na	NA	cmol(+)/kg	<1	A	1M Acetato NH_4
CIC ef	19,3	cmol(+)/kg	5-10	A	Suma cationes
Saturación Al	0,0	%	<35	B	100x[Al/CICef]
Saturación Ca	67,2	%	30-60	A	100x[Ca/CICef]
Saturación Mg	17,2	%	15-25	M	100x[Mg/CICef]
Saturación K	15,6	%	2-4	A	100x[K/CICef]
Ca/Mg	3,9	-	2-5	M	-
Mg/K	1,1	-	2-4	B	-
Ca/K	4,3	-	6-12	B	-
Ca+Mg/K	5,4	-	8-16	B	-
Fe	16	mg/kg	25-50	B	Olsen-EDTA
Mn	3	mg/kg	5-10	B	Olsen-EDTA
Cu	2	mg/kg	3-5	B	Olsen-EDTA
Zn	2	mg/kg	3-5	B	Olsen-EDTA
B	0,21	mg/kg	0,5-1,0	B	Agua caliente

Analizó: *Manuela Osorno.* ***Revisión***: *Klaudia Álvarez T.P. 05209224290.* ***Director***: *Walter Osorio T.P. 13041*

Química de fertilidad muestra Ap@leo57_19 base del perfil